



ALBORADA

Polonia

MAXIMO MOR, S.A.

Avda. 1.º de Mayo, 14 — Teléfonos: 5681004-5681400-5681450

Apart. Correos 293 (GRANOLLERS) — Telegramas: MOR-GRANOLLERS — Télex: 51318 ASMM

MONTMELÓ (ESPAÑA)



FABRICA DE CURTIDOS

MAXIMO MOR, S. A.

Artículos y sus características — Articles and their characteristics
Articles et caractéristiques - Artikel und ihre eigenschaften

PIELES

Corderos al cromo anilina. ADRIANAS

Cabritos al cromo anilina. KIDIAS — BADENIAS — DIANAS.

Agentes distribuidores y sus direcciones — Agents distributeurs et leurs adresses
Distributing agents and their adresses — Groszhandelsvertreter und ihre adressen

Japón - Inglaterra - Alemania - Italia - EE.UU.

En Palma de Mallorca:
JAIME SEGURA BONIN
Hostales, 15 - Telf. 296981

En Elda
JOAQUIN SANCHEZ BAÑON
18 Julio, 11 - Tels. 380184-380183

En Menorca:
AGUSTIN MARIN MERCADAL
San Bartolomé, 5 - Telf. 361515
Mahón

En Elche:
JESUS ESCUDERO GUTIERREZ
Blas Valero, 73 - Telf. 441209



Hágase socio
del



E L D A

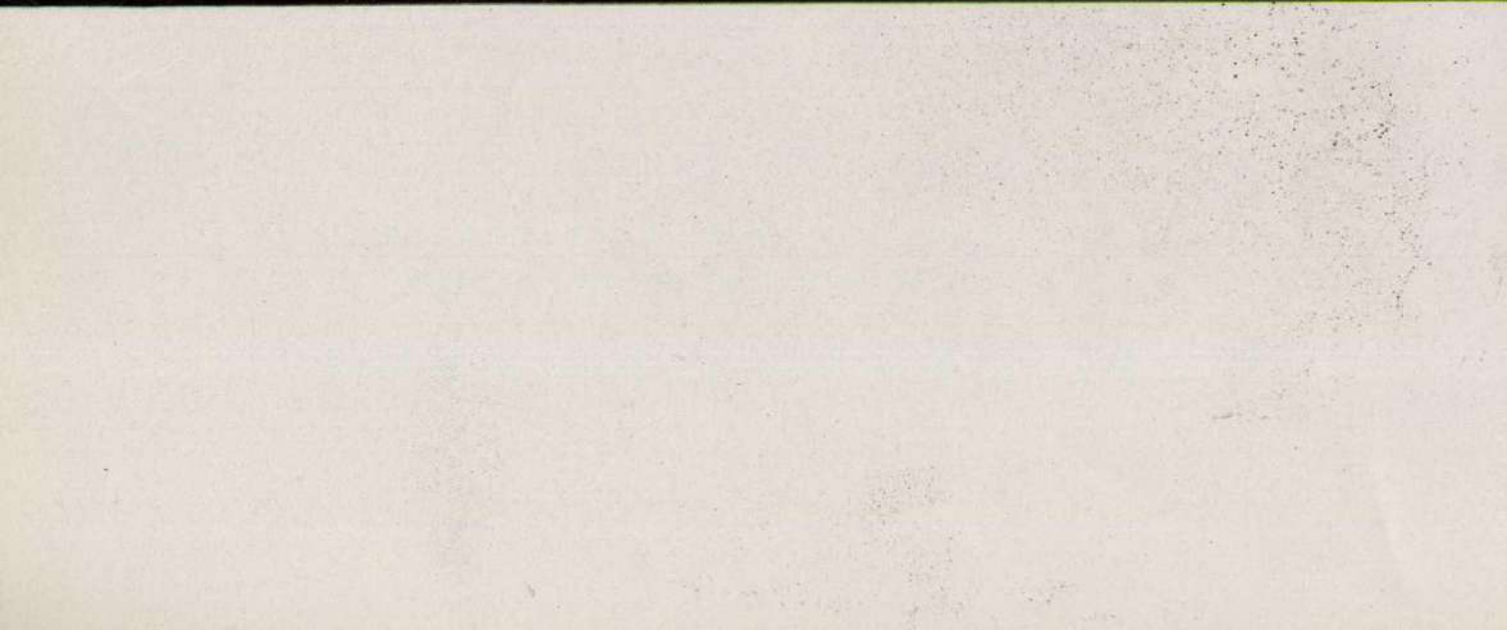
C/. Juan Carlos I, 34 – Teléfono 382859



ALBORADA

n.º XXVIII

Revista anual editada por la
Comisión de Fiestas del Excmo. Ayuntamiento de Elda
con motivo de las Fiestas Mayores en honor
de sus excelsos Patronos
el Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud





ALBORADA n.º XXVIII

Elda y Septiembre de 1982

Dirección:
ERNESTO GARCIA LLOBREGAT

Secretario:
JOSE-MIGUEL BAÑON ALONSO

Pinturas Patronos:
PATROCINIO NAVARRO

Dibujos:
«ARTIBUCILLA»

Fotografías:
JOSE-MIGUEL BAÑON ALONSO

Portada:
PATROCINIO NAVARRO

Imprenta:
GRAFICAS DIAZ, S.L. ALICANTE

Textos:

FRANCISCO MOLLA MONTESINOS

«VIVIR EN ELDA»

JOSE-RAMON VALERO ESCANDELL

GLICERIO SANCHEZ RECIO

JOSE NAVARRO PAYA

ALBERTO NAVARRO PASTOR

ERNESTO GARCIA LLOBREGAT

B. MONTOYA ABAD

ENRIQUE A. LLOBREGAT

JUAN-ANTONIO RAMOS VIDAL

JUAN RICO GIMENEZ

JUAN RODRIGUEZ CAMPILLO

JUAN-ANTONIO MARTI CEBRIAN

ANTONIO M. POVEDA NAVARRO

LUIS MAESTRE AMAT

VICENTE VALERO BELLOT

AULA «COTURNO»

ANDRES LLORET MARTI

MANUEL SERRANO MARTINEZ

MARIANO CARRETERO ARRAUZ

CAROLINA GONZALVEZ

JOSE-MIGUEL BAÑON ALONSO

LUIS ROMAY G. ARIAS

JOSE GONZALVEZ ROMERO

DARIO DE LA FUENTE

CONCURSO LITERARIO «EL SERAFICO»



A migos y conciudadanos
eldenses:

De nuevo el transcurrir del tiempo nos lleva a nuestras Fiestas Mayores y, con ello, a una renovada oportunidad de acercarme a vosotros a través de nuestra revista Alborada.

De todas las ocasiones en que esto me ha sido posible, ésta es sin duda la más importante. Personalmente creo que podemos sentirnos satisfechos de cuanto ha sido y ocurrido desde la última ocasión en que, a través de estas mismas páginas, tuve oportunidad de hablaros de las cosas de nuestro pueblo.

Esto es así porque, ciertamente, los acontecimientos y los proyectos que han ido surgiendo y sucediéndose a lo largo de todo el año son de tal importancia que, sin duda alguna, van a modificar tanto el aspecto físico como el desarrollo futuro de nuestra ciudad. Desarrollo que debemos impulsar con toda nuestra energía porque es la garantía de que, cuanto ha sido la vida de Elda, no sólo permanezca, sino que se acreciente día a día, asegurando un futuro esperanzador para todos los eldenses de hoy y mañana.

Resulta satisfactorio, tremendamente satisfactorio, el poder decir en estos momentos que de todo cuanto se ha hecho, solamente, y a título de ejemplo, voy a citar algunas cosas. Esto es así, porque la gestión pública que se ha efectuado desde el Ayuntamiento presenta verdaderamente una gran magnitud. Nombrando solamente algunas realizaciones que se han llevado o se están llevando a cabo en el transcurso de este año, yo destacaría las siguientes:

La constitución de la Fundación FICIA que resuelve una etapa de incertidumbre, de la misma forma que garantiza el futuro de la Feria Internacional del Calzado y su permanencia en nuestra ciudad. Acontecimiento éste que tiene una importancia máxima.

La culminación de los trámites previos para la ejecución del Polígono Industrial «Campo Alto» que

va a permitir ejecutar la obra y ponerla al servicio de la economía y del futuro de Elda.

La mejora y creación de nuevos parques públicos que están contribuyendo a un cambio profundo de la imagen de nuestra ciudad, dotando de los espacios necesarios para el encuentro, esparcimiento y convivencia de todos los eldenses.

La creación de medios que hagan posible la difusión y extensión de la Cultura entre todos. Entre estos medios, destaca sin duda alguna la construcción de la Casa de Cultura que estará al servicio de todos este mismo año.

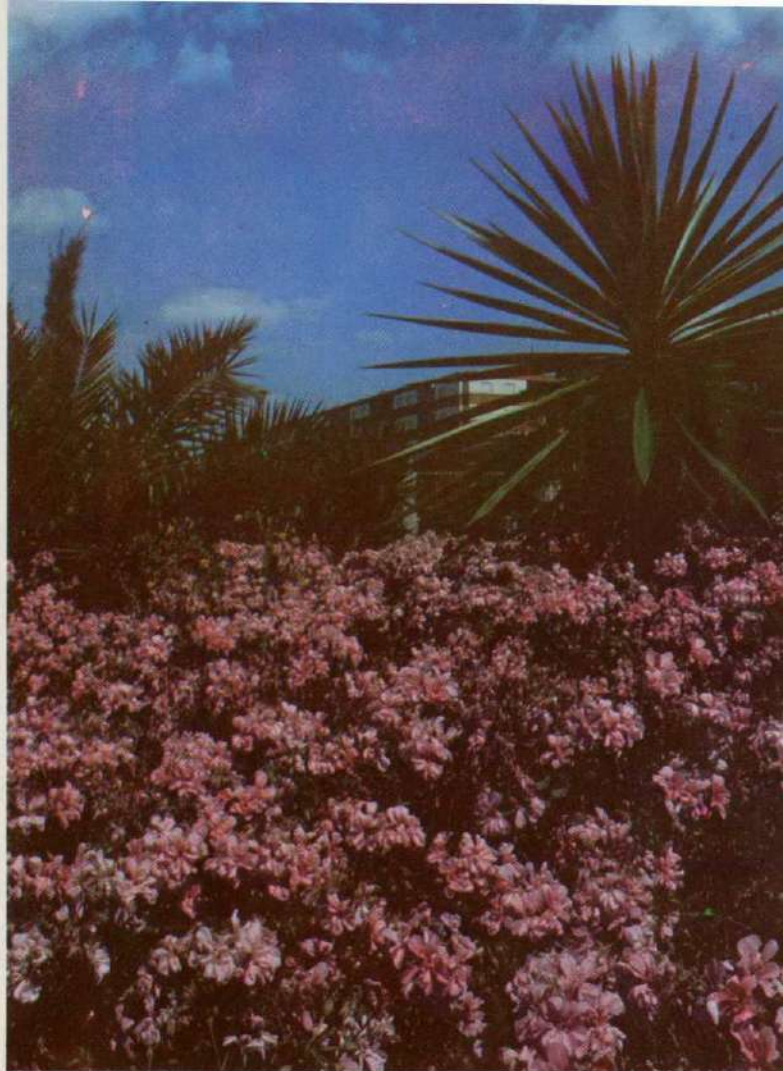
La construcción del nuevo Mercado de Abastos, elemento importante en la mejora y desarrollo de las estructuras comerciales al servicio de nuestro pueblo y que, arquitectónicamente, dará un nuevo toque de belleza a nuestra ciudad.

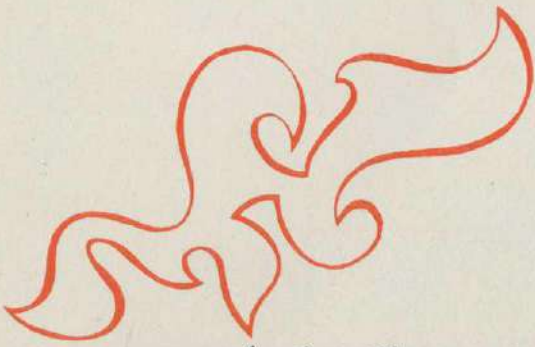
Por último y dejándome muchísimas otras cosas en el tintero de la brevedad, quiero mencionar la construcción del nuevo puente sobre el río Vinalopó que, rompiendo barreras seculares, nos permitirá estar más cerca de la margen derecha de nuestro río. Con ello será posible un desarrollo futuro de nuestra ciudad más armónico y fructífero.

El sucinto balance que os expongo creo que nos permite a todos confirmar nuestra confianza en la capacidad de trabajo de cuantos formamos la sociedad eldense y de quienes en este momento por voluntad popular tenemos la responsabilidad de dirigir los destinos de Elda. Esto es sin duda la mejor garantía de futuro que podemos esperar.

Por ello estas tradicionales y siempre nuevas Fiestas Mayores de Septiembre deben resultar, si cabe, más alegres y brillantes que nunca, permitiéndonos fundirnos todos en un fraternal y solidario abrazo a partir del cual caminemos codo con codo, construyendo una Elda nueva y mejor para todos.

Felices Fiestas y un fuerte abrazo de vuestro Alcalde.





A la Santísima Virgen de la Salud

El labraba silente la madera olorosa
al lado de su padre, el casto San José.
Ella entraba y salía, endulzando dichosa
aquel hogar humilde del viejo Nazaret.

MARIA era la miel constante del hogar:
menuda y silenciosa, mas clara como el día...
José sólo sabía amar y trabajar.
El Niño era un total misterio de armonía.

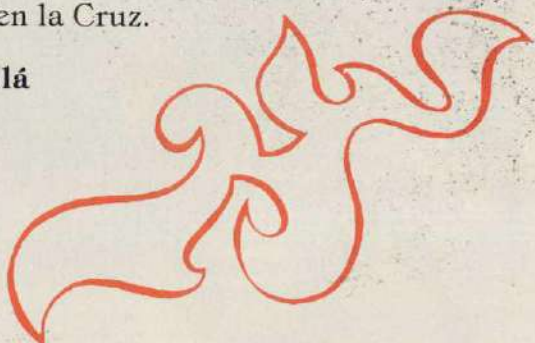
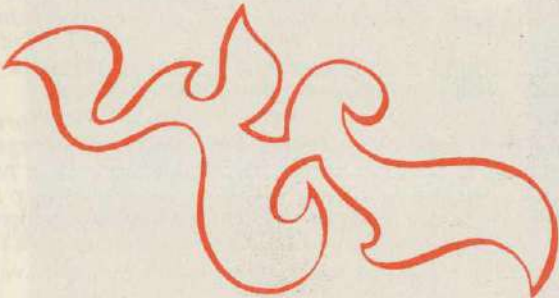
Al verlos tan humildes, en cálida pobreza,
¿quién podría advertir lo que eran en verdad?
¿sospechar que eran toda la grandeza y belleza
de las fuentes de Amor en toda inmensidad?

Y, el amor de aquel Niño fue aumentando aumentando
como una aurora anímica de creciente esplendor;
en belleza esa Luz fue alumbrando y calando
como un sol abrasante diluviando el Amor...

Y, tú fuiste, Señora, la doncella elegida
entre tantas mujeres que en los tiempos han sido.
Y, mimaste esa Flor, por la Luz concebida
—que es compendio de Vida—
con el pecho en albura de ese Amor encendido.

Y por El fuiste toda en fe, deslumbramiento...
Y por El fuiste toda relámpago en Su Luz...
Derramaste tus lágrimas todas en sentimiento,
como El su sangre toda al morir en la Cruz.

F. Mollá





Nakocinio



Al Santísimo Cristo del Buen Suceso

Queremos la verdad y la justicia.
Amamos la piedad y el noble aliento.
Queremos respirar el claro viento,
Y del amor humano la primicia.

Rechazamos el odio y la malicia.
El resquemor oculto, purulento.
El choque entre los hombres violento.
La perfidia y el dolo y la sevicia.

Queremos florecer de amor la tierra
—La heredad que nos diste clara y pía—.
Y superar espantos de la guerra...

Ayúdanos, Señor, a ser humanos.
A levantar un mundo de armonía
Donde los hombres todos sean hermanos.

F. Mollá





UN TRIENIO PARA EL PROGRESO

Hace falta volcar todo el interés para que el desarrollo y saneamiento de la capacidad económica y de financiación del Ayuntamiento, pueda hacer posible una hacienda municipal autosuficiente.

La conmemoración del Tercer Aniversario de la toma de posesión de las Corporaciones Democráticas es una buena ocasión para, volviendo la vista atrás y pensando en el futuro, evaluar la gestión realizada. Si bien este tiempo no es una ventana lo suficientemente abierta como para observar en toda su amplitud el alcance de cambio registrado en la dinámica de los nuevos Ayuntamientos, sí puede servir para dar idea del progreso que seguirá registrándose en los próximos años.

Sería casi imposible efectuar una relación exhaustiva de las numerosas realizaciones que se han llevado a cabo durante estos tres años, amén de las que en este momento están ejecutándose. Lo que sí cabe mencionar es el cumplimiento y ejecución de los programas progresistas que en su día merecieron la mayoritaria aprobación de los eldenses, incorporándose a los mismos, aquellas necesidades e inquietudes que los ciudadanos han hecho llegar a la Casa Consistorial.

EL ALCALDE AL HABLA

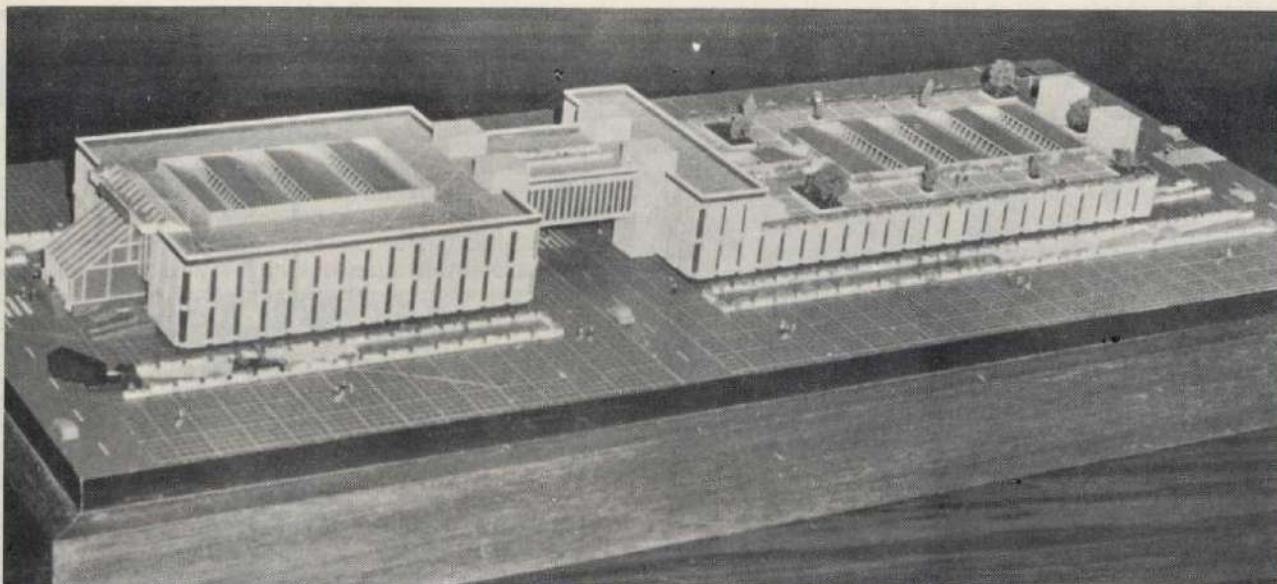
«Fundamentalmente, cuando el actual equipo de gobierno asumió la dirección política del Ayuntamiento, trajimos como programa una serie de aspectos que seguimos entendiendo básicos para el desarrollo de la democracia y las libertades en nuestro país y para la forma de realizar la gestión pública. Entiendo que este es sin duda, el año crucial de nuestro mandato por dos razones vitales. Primero, porque se tendrá que culminar,

aunque eso nunca será definitivo pero sí en gran parte, los proyectos y trabajos que se han ido poniendo en marcha y ejecutando, especialmente en los últimos meses. Valga como botón de muestra, la Casa de Cultura, finalizar las obras de los nuevos parques y jardines, así como las urbanizaciones de los barrios. También para dentro de este año destaca por su importancia, la construcción del nuevo Mercado Central; el nuevo puente sobre el río Vinalopó; el nuevo Matadero y las obras del Polígono Industrial». Quien expresa con estas palabras las líneas maestras que han inspirado la actuación del equipo de gobierno que dirige, no es otro que Roberto García, Alcalde de Elda y persona que se encuentra al frente de la gestión municipal desde el momento en que comienza a ser real la posibilidad de que los principios democráticos puedan ser la base —pese a todas las condiciones adversas— y se haga posible devolver al Ayuntamiento su verdadero carácter de gobierno local.

Este carácter radica en la capacidad de trabajo y la ambición necesaria para poner en marcha —tal como se expresa el Alcalde— «el desarrollo de una administración local que preste, fundamentalmente, servicios en cantidad y calidad suficientes para cubrir las necesidades de los ciudadanos. Como consecuencia de esta premisa se hace necesaria una gestión con un contenido profundo de eficacia y honestidad en todas las actuaciones que pueda propiciar un cambio de vida en la ciudad, haciéndola más bella, más habitable y más profundamente humana».



El puente sobre el río Vinalopó será ampliado para permitir una circulación descongestionada.



Nuevo Mercado de Abastos. Una realización para el futuro de Elda.

Evidentemente para poder llevar a feliz término estas inquietudes que para Roberto García han sido y siguen siendo la base de la política municipal, hace falta volcar todo el interés para que el desarrollo y saneamiento de la capacidad económica y de financiación del Ayuntamiento pueda hacer posible una hacienda municipal autosuficiente.

Mientras, el superávit progresivo que van presentando los presupuestos anuales de la actual Corporación Municipal, han permitido poder ir afrontando «la creación de la infraestructura de servicios que la ciudad de Elda había estado demandando durante innumerables años, para lo cual había que concebir una dinámica inversora que creara unas condiciones óptimas de impulso económico, de igual forma que pudiera facilitar nuevos puestos de trabajo, uno de los problemas más graves que padece hoy la sociedad española y Elda en particular».

IMPORTANTES REALIZACIONES EN SERVICIOS COMUNITARIOS

En una primera apreciación de los proyectos enfrentados a una mejora de la infraestructura viaria, el alumbrado, el servicio de agua o la preocupación por aumentar la capacidad de nuestro pueblo en materia de parques y jardines, se han acometido durante estos tres años importantes realizaciones en la mayoría de la geografía eldense. Se pueden citar como ejemplos la pavimentación de numerosas calles; la urbanización de distintos barrios; las mejoras introducidas en el alumbrado; la creación y embellecimiento de nuevos parques o la nueva seguridad que tenemos en el abastecimiento de agua.

Pese a ello, las realizaciones que en el terreno de una ordenación racional de la ciudad se plantean como necesarias tienen que partir de la situación urbanística actual, que sigue rigiéndose por unas normas subsidiarias, las cuales precisan de una profunda revisión que facilite la solución de los problemas que nuestra ciudad tiene planteados en esta materia. La actuación de estas normas tiene que venir de la elaboración del Plan de Ordenación Urbana que ya se ha puesto en marcha. Con él se pasará de unas normas que han cumplido su misión a la hora de servir de transición dentro de un Urbanismo inhumano y caótico, a otro que debe recoger las aspiraciones de un planteamiento urbano que se inspire en criterios de máxima racionalidad en su distribución.

Se trata, en síntesis, de un Plan que regulará el crecimiento de la ciudad, observando sus posibilidades expansivas de cara al futuro y contemplará, entre otras cosas, la distribución de zonas verdes, deportivas, de edificación, los accesos a la ciudad y la red de comunicaciones así como las zonas previstas para servicios sociales, culturales y ecológicos.

Pero antes de que se pueda hacer efectivo este ambicioso Plan, conviene dar cuenta de un proyecto fundamental que va a iniciarse en breve plazo. Se trata del Plan Especial de Reforma Interior, que contempla que la ordenación del río Vinalopó se destine exclusivamente para zonas verdes y deportivas. Un programa de realización de cinco años, con un costo superior a los 500 millones de pesetas que en el futuro convertirá esa zona en el verdadero pulmón de Elda.

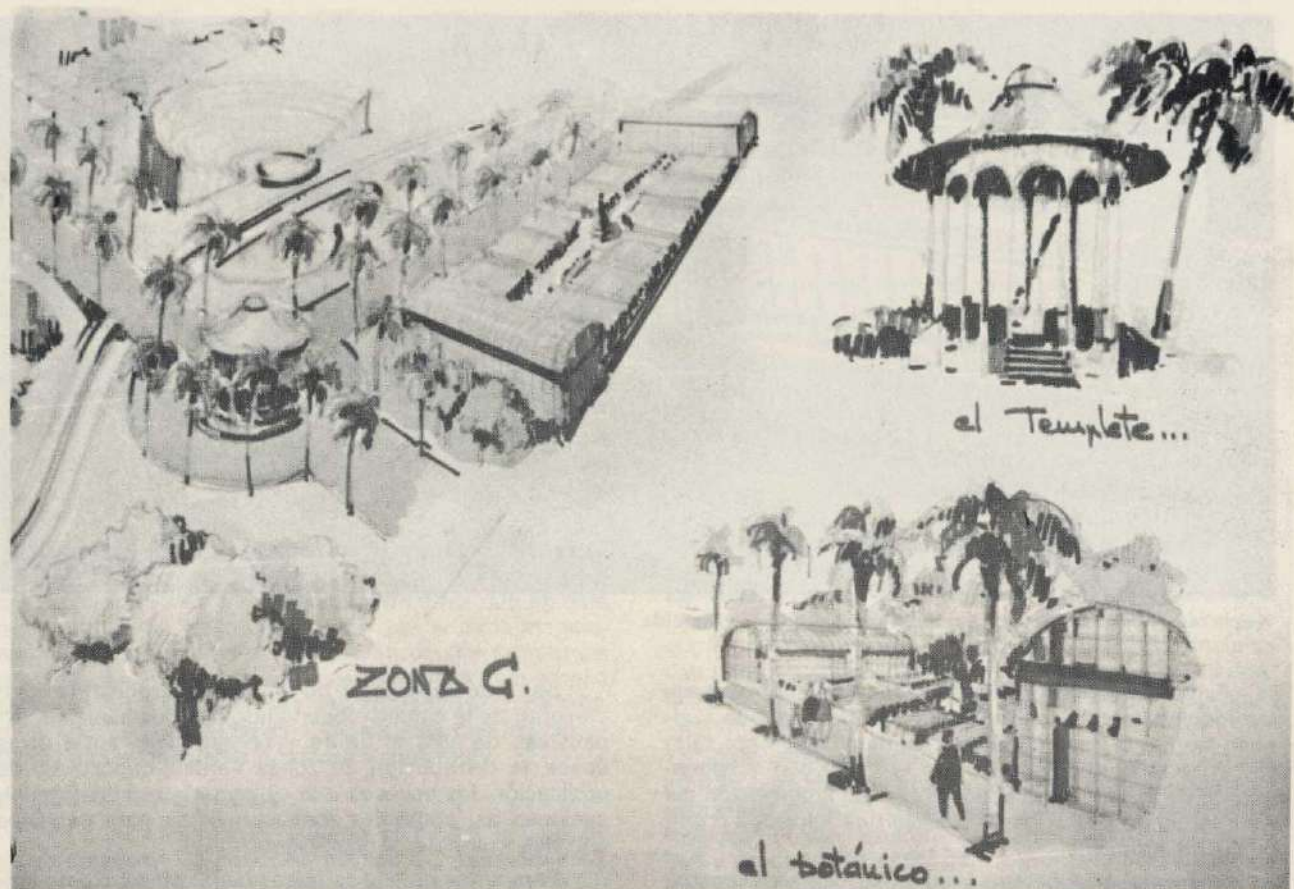
PARA REALIZACIONES AMBICIOSAS, UNA BUENA ADMINISTRACION

No cabe duda de que para poder llevar hacia adelante los proyectos tan ambiciosos citados anteriormente u otros que a nivel cotidiano permiten tomarle el pulso a la gestión municipal, como es el caso de que en breve plazo —con las prospecciones que han dado su valioso fruto y las próximas que se preveen— puedan llevar a Elda hacia el abastecimiento total de agua, no cabe duda de que es completamente imprescindible una claridad meridiana en las cuentas municipales.

Este sector, la Hacienda Municipal, merece por sus especiales connotaciones una expresa atención.

Cuando el actual Ayuntamiento se hizo cargo de los destinos de Elda, se encontró en el año 79 con una notable insuficiencia de recursos para hacer frente a la gran cantidad de necesidades que tenía planteadas nuestra ciudad, tanto en el tema de servicios, urbanismo o jardines, como en los temas de Cultura, deporte o actividades juveniles, que estaban completamente abandonadas.

Al mismo tiempo, los pocos recursos que se obtenían surgían de una incorrecta aplicación de las leyes, con lo cual no se recaudaba el costo de algunos servicios, especialmente el agua, que por sí sola provocaba un déficit de 20 millones de pesetas anuales. El otro aspecto de estas insuficiencias venía de la escasa participación que se tenía de los impuestos generales del Estado y que contrastaba con la realidad que impera en el resto de Europa.



Un programa de cinco años, con un costo superior a los 500 millones de pesetas, convertirá las márgenes del río Vinalopó en el verdadero pulmón de Elda.

Por otra parte, no se puede olvidar la falta de claridad y agilidad mental que existía en los procedimientos de gestión. Se utilizaban mecanismos anticuados al tiempo de que se carecía de un mínimo de organización. En conclusión, y a tenor de que la hacienda municipal es el motor y la condición sin la cual no se pueden prestar más y mejores servicios, así como crear nuevas actividades, se vio la urgente necesidad de hacerla autosuficiente, justa y progresiva.

Ante esto, el primer objetivo del Ayuntamiento democrático se enmarcó en adaptarse a las necesidades de Elda mediante el aumento de los presupuestos. Esta batalla se libró en varios frentes: primero, iniciando una presión sobre el Gobierno para que el Estado incrementara sus transferencias a la Corporación Local. Actualmente, la participación en los impuestos del Estado ha pasado de un 18% del presupuesto del 79 a un 26,5% del Presupuesto de 1982. Sin embargo, sobre este particular hay que resaltar la deficiente situación española con respecto a lo que los estados europeos transfieren a sus municipios.

El segundo frente de actuación giró en torno a la cuestión fundamental de la autofinanciación de los servicios, a que ellos mismos cubran sus costos, especialmente con la actualización de las tasas de servicios como Mercado, Matadero, Depuradora o Consumo de Agua, al mismo tiempo que, gracias a que se han ido encontrando los recursos necesarios, se han podido mantener sin elevación otras tasas como canalones, miradores y balcones, que no responden a ningún servicio y que antes tenían mucha más importancia.

Así pues, el objetivo de tener más y mejores recursos, se ha conseguido, como lo demuestran las cifras presupuestadas: se ha pasado de un Presupuesto Ordinario de 338 millones de pesetas en 1979 a un Presu-

puesto de 910 millones. Es decir, a los tres años el Presupuesto es también tres veces mayor.

LA EDUCACION, MOTOR DE CULTURA

Si la capacidad económica actual del Ayuntamiento de Elda se vuelca especialmente en el abordamiento de grandes obras y servicios que necesita un desarrollo armónico de la ciudad, no cabe duda de que la gestión municipal presenta otras facetas en las que se ha hecho patente el paso de estos tres ejercicios democráticos.

El área de Cultura y Educación, una de las que menos atención mereció en toda la etapa anterior a las elecciones de Abril del 79, se ha convertido para el actual equipo de gobierno en una cita con el progreso cultural y educativo del pueblo. Se ha dedicado una especial atención a estos temas, haciendo un esfuerzo por ofrecer a niños y jóvenes unos centros escolares dignos, modernos y bien dotados, para que hagan de la etapa educativa un elemento básico de lo que debe ser el carácter y formación de los futuros hombres y mujeres de Elda. En el campo de la Cultura —término preciso e impreciso a la vez—, se ha puesto en marcha la creación de un programa encaminado a posibilitar la participación de la inmensa mayoría de los ciudadanos en la práctica del mayor número de disciplinas culturales. En este sentido, la Casa de la Cultura debe ser el lugar de donde partan iniciativas que eleven el nivel de imaginación eldense.

Pero si un sector puede ser indicativo del nivel cultural que alcanza una colectividad, éste es el de los servicios sociales que ofrece. En esta área, absolutamente desasistida, antes de que entrara la actual Corporación, se ha ido remediando progresivamente con la puesta en marcha de un complejo programa de asistencia social. El Gabinete Psicopedagógico, el Centro Educativo de la Tafalera, la actualización del patrón de la Beneficencia

municipal y otras muchas iniciativas emprendidas en el terreno de los toxicómanos, minusválidos, alcohólicos o cualquier otro sector donde se pudiera hacer patente la marginación social.

JUVENTUD DIVINO DEPORTE

Ya que hablamos de marginación social, no podemos olvidar esa marginación encubierta de que el sector juvenil viene siendo objeto por la sociedad industrial que normalmente solo intenta aprovechar del joven sus aptitudes consumistas. En este aspecto merece destacarse el interés del Ayuntamiento por salvar esa incompreensión generalizada a la problemática específicamente juvenil. Este interés se muestra en la creación de un patrimonio juvenil, al servicio y en manos de los mismos jóvenes, para que estos puedan trabajar con autonomía, así como la dotación de un presupuesto que le permita tener los consecuentes medios materiales para poder llevar adelante sus iniciativas. Y lo más importante, se ha potenciado el interés por la participación, la cultura y el deporte, como la fuente básica de una relación amistosa y solidaria entre los jóvenes, sin olvidar la tarea de concienciación que se ha intentado llevar a cabo en el propio Ayuntamiento, en las entidades locales y en el pueblo en general, de que la Juventud tiene ante sí unos problemas que le son propios y específicos. Hoy, al cabo de tres años, y con las circunstancias adversas heredadas y junto a la crisis general de valores que hay que afrontar, con el deterioro del actual sistema económico de nuestro país, se puede decir que se han cumplido gran parte de los objetivos iniciales, paliar en

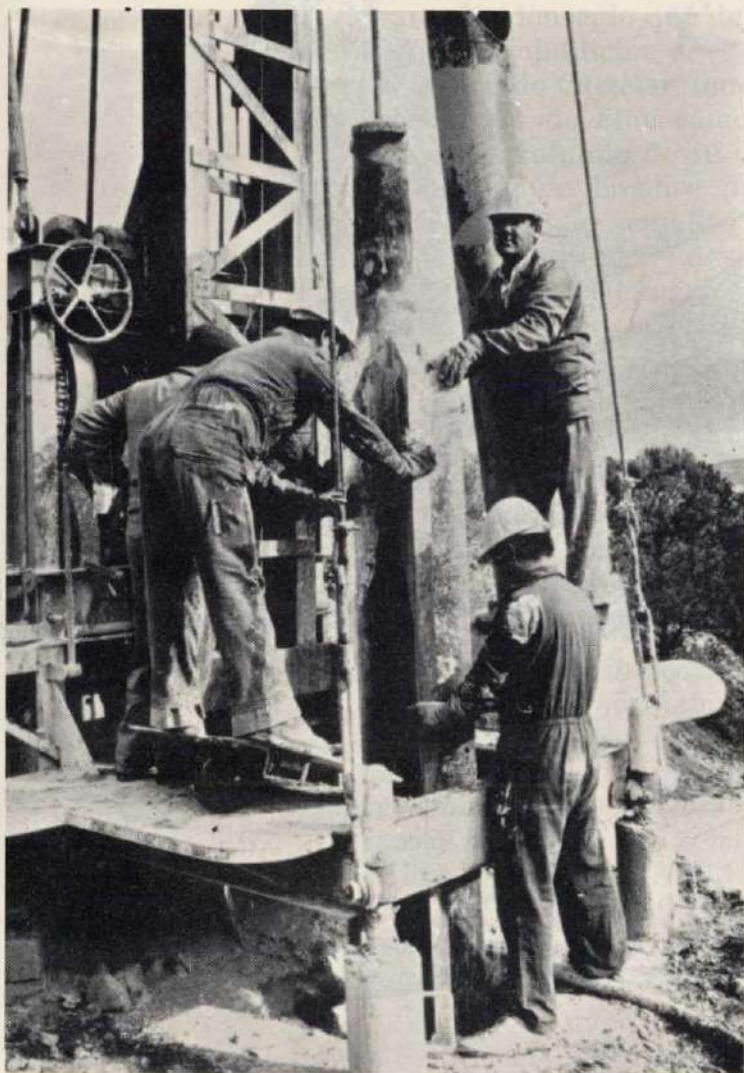
lo posible una ausencia total de los estímulos culturales, formativos, solidarios y ecológicos.

Consecuentes con la preocupación por la problemática juvenil y no sólo a ella, va ligado el tema de la promoción de la actividad deportiva de nuestra ciudad. En este sentido está dirigida la política deportiva del Ayuntamiento que se concreta en la extensión en la práctica de los deportes —en cantidad y calidad—, asumiendo las iniciativas que parten de los propios grupos o clubs que forman el entramado vital del mundo deportivo y juvenil de Elda.

Y para terminar, las Fiestas. Ninguna ocasión mejor que esta que brinda una publicación que sale a la calle motivada por la celebración de las Fiestas Mayores, para dedicar unas líneas a la política festera del trienio que ha ido encaminada hacia dos direcciones complementarias. Por un lado se ha intentado que las Fiestas de Moros se enriquecieran con una colaboración cada vez mayor con la Junta Central, por otro, haciendo que estas fiestas de Septiembre sean días de encuentro entre todos, recuperando el sentir del pueblo y haciéndolas cada vez más participativas.

En definitiva, si este artículo pretende ser un agradable paseo por tres años de gestión municipal democrática, se debe en gran parte, a que cada vez se va haciendo más real y necesaria la posibilidad de VIVIR en Elda pensando que nada mejor que la garantía de las libertades, para que las libertades se conviertan en una garantía en el futuro de la sociedad eldense.

VIVIR en Elda.



Con las prospecciones que el Ayuntamiento está realizando en Salinas, nuestro pueblo podrá abastecerse de agua muy pronto.

ANTE EL 150



Emilio Castelar,

ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE CASTELAR

La Revista ALBORADA, ante la efemérides de esta fecha, quiere destacar en este número, la extraordinaria figura de D. Emilio Castelar, cuyo pensamiento, al paso de los años, queda revalorizado y aquilatado en esencias, más que actuales, eternas.

Evidenciemus su actitud política de tribuno democrático íntegro y su gran humanidad salpicada de renunciaciones franciscanas, como así queda constatado, en oportuno homenaje que a continuación ofrecemos, por entendidas plumas al efecto.

Pero para el eldense, lo que de verdad hará poner a punto de ebullición el caudal de sus emociones, es cuando Castelar, tomando y haciendo para sí el lugar de Elda como suyo propio, y desde lo más profundo de su desesperanza, de su sensibilidad de hombre predestinado que tiene que abandonar aquellos lugares amados convertidos por azares del destino en auténtico Paraíso Perdido, escribía así, en crucial instante, de su patria chica:

«Partime, por fin, partime, no sin haber llorado como si el mundo entero se acabase y la familia entera se muriese para mí; tanta era mi desolación, tan grande mi resistencia, casi invencible, a ser transplantado de aquel suelo, en cuya savia creía yo que se alimentaban, como las raíces de los árboles, de las plantas, las raíces de mi propia vida».

«Muchos te habrán visto, tierra adorada de mi corazón; muchos habrán recogido tu cal para sus huesos, tu fósforo para su cerebro, tu hierro para su sangre, tus moléculas para sus átomos; muchos habrán llorado en tu regazo y habrán nacido o muerto en tu seno; PERO NADIE TE HABRA AMADO COMO YO TE HE AMADO EN MI VIDA, ni te habrá recordado como te he recordado en mis dolores».

Castelar como fuente para el estudio de Elda

Por

JOSE RAMON VALERO ESCANDELL



Muchos artículos se han escrito en la presente revista en torno a la figura de Emilio Castelar; básicamente similares, se han dedicado a la alabanza de su figura, a remarcar su predilección por nuestra ciudad y, si los tiempos lo permitían, a remarcar su condición de demócrata y republicano. Nosotros en el presente trabajo vamos a utilizar las obras de Castelar para intentar esbozar a través de ellas algunas cuestiones interesantes para el conocimiento de lo eldense, ya que el prolífico intelectual relató, incluso en las mismas Cortes, algunas historias y anécdotas referentes al lugar que siempre consideró como su pueblo.

Así, ya en 1857, en una carta a Rivero —único representante en ese momento de los demócratas en el Parlamento— fechada en Valencia, publicada en «La Discusión» y citada por Carmen Llorca, el orador realiza unas confesiones impresionantes:

—«Se lo confieso a usted, me gusta mucho, muchísimo el habla valenciana. Tal vez sean preocupaciones de la infancia; tal vez porque desde niño la he oído en labios de seres amados, tal vez por estas razones me gusta esa lengua». (1)

Evidentemente, Castelar —instalado en Elda desde los dos años de edad— no pudo aprender en Cádiz el valenciano, como también es improbable que lo aprendiese en Sax, pueblo al que acudió a estudiar. ¿Quiere decir esto que en Elda no se hablase todavía el castellano? Por supuesto, no; ya al final del siglo XVIII nos había dicho Cavanilles que los eldenses «hablan en castellano, sin elección de voces, sin pureza» (2). Sin embargo, nos deja deducir que en pleno siglo XIX todavía existía una minoría más o menos amplia de catalanoparlantes en medio de una mayoría de habla castellana, lo cual obliga a replantear muchas teorías acerca del cambio de lengua de los eldenses.

A través de «Recuerdos de Elda, o las fiestas de mi pueblo», folleto publicado en 1879, Castelar relata muchas costumbres locales y reflexiona sobre el origen ancestral —pagano a veces— de muchas fiestas actuales. Se trata, sin duda, del mayor escrito que Castelar dedica a Elda y está impregnado de esa típica nostalgia romántica tendente a la idealización, tan de moda en aquella época. Sin embargo, a través de sus páginas nos adentramos en muchos aspectos interesantes de la Elda de la primera mitad del siglo XIX; la vegetación y los cultivos, por ejemplo:

—«La salvia y el tomillo y el espliego debe, cuando las plantas ha huelen, mandar al cerebro aquellas esencias embriagadoras...» (3).

—«El anís ha de blanquear en sus flores circulares; el granado ha de enrojecer con sus adornos carmesíes; la palma ha de susurrar en su alta palmera mecida por las brisas; el racimo ha de lucir sus uvas transparentes bajo los pámpanos; el espino ha de brotar sus guirnalda, que envidiaría una novia; la retama ha de poner sus flores amarillas juntamente con las pálidas florecillas de la zarzarrosa; el jilguero ha de correr por la enramada mientras el riachuelo se desliza por cañaverales y tarayes...» (4).

—«Yo le recomendé al azufaifillo que siguiera creciendo para dar al viento con gallardía no usada sus hojas de aúreo verde... yo le pedí perdón a los albaricoqueros... yo le encargué al membrillero... yo me subí a la copa de la higuera...» (5).

—«Los olivares se blanqueaban y se oscurecían al soplo del aire, que rizaba sus hojas de doble color; los palmerales vibraban como si cada una de sus palmas fuese verdadera lira pulsada por el viento; serpenteaba el río entre los viñedos dando toques argentados al oscuro follaje; los álamos se levantaban sobre los arbustos...» (6).

—«Los granos están ya recogidos y almacenados. Las



Manicomio Provincial de San Francisco (antiguo convento franciscano) situado en lo que hoy es barrio Virgen de la Cabeza. El que inspiró a Castelar el asunto de su obra «Fray Filippo».

cosechas de otoño, si maduras, no llegan aún al tiempo de la recolección. La *mazorca* ostenta su sedosa cabellera; la *uva* se endulza, como apercibiéndose a la vendimia; el *higo* ya gotea miel; la *aceituna* se ennegrece y se ablanda; la *almendra* cae de su encierro; el *melocotón* ofrece, tras la aterciopelada pelusilla, sus ricas carnes; el *melón* y la *sandía* convidan con su frescor...» (7).

Resumiendo, un típico pueblo mediterráneo, con vegetación predominante de matorral y la clásica trilogía de cultivos: cereales, vid y olivo (que ya comienza a ser desplazado por el almendro). Aparte de ello, en las mejores tierras, variedad de frutas. (8).

Para profundizar en aquel ambiente, veamos la descripción que Castelar realiza de su propia casa. No sabemos exactamente a qué vivienda se referiría, ya que durante su estancia en Elda habitó en la calle Nueva, en la de San Roque y en la de Linares (9), pero sabemos que fue una de las viviendas típicas de la clase media local, alejada tanto de las casas de los jornaleros como de las de los escasos hacendados.

«Bajé a las bodegas, subí a los desvanes, me encerré en los escondites del lagar y de la almazara, me enterré en los pajares, pues prefiriera convertirme en la piedra del suelo, deshacerme en la ceniza del hogar, evaporarme en el humo de la chimenea, a dejar aquellos sitios, ungidos con tantas lágrimas y consagrados con tantos recuerdos. Cada árbol de mi huertecillo mereció un abrazo». (10)

Todavía podemos encontrar alguna casa de este tipo en Elda, naturalmente sin la dedicación campesina: debe tratarse de una vivienda unifamiliar de semisótano, planta baja, principal y buhardilla de escasa altura. La dedicación de la casa de Castelar a la trilogía de cultivos mediterránea es clara: bodega, lagar, almazara, pajar. El patio interior de-

bía ser de cierta extensión: «cada árbol de mi huertecillo».

Castelar unifica en la Elda de su infancia la sencillez con la felicidad, lo rural con lo religioso y en ocasiones llega a idealizar la vida de los campesinos:

«...aquella salve dicha a la luz del amanecer, al toque de la campana que saludaba al alba, entre el coro de las alondras y el grito agudo de los gallos, mezclados con el rumor de los instrumentos de la labranza que iban a fecundar los campos, y el despertar de la muchachería que cantaba en competencia con las aves, exuberantes de vida y embriagados de luz». (11)

«...al volver de la escuela o de paseo, al acostarnos o levantarnos íbamos siempre a saludar a San Rafael, que se hallaba a la puerta de nuestra casa, como el ángel que guardaba aquél paraíso». (12)

Y ya que hemos penetrado en el tema religioso, veamos la anécdota que, en una sesión de Cortes, Castelar pone en boca de un paisano y que nos ilustra de una mentalidad ingenua al límite:

«Un devoto visitaba su parroquia en Jueves Santo y escuchaba el sermón de la pasión. La iglesia era un mar de lágrimas, su atmósfera una tempestad de sollozos. Y el devoto se sonreía con serenidad perfecta. Otro, que lo observaba, acercóse y le dijo:

«Usted tiene entrañas de cal y canto. ¿No le conmueve la muerte de Nuestro Señor Jesucristo?»

«No; porque estoy en el secreto.

«¿En qué secreto?»

«En el secreto de que pasado mañana resucita». (13)

Muy relacionado con el sentimiento religioso y con las mentalidades, es el asunto de las fiestas populares, tema central de «Recuerdos de Elda», en el que Castelar defiende el origen precristiano de muchas de nuestras celebraciones actuales:

—«Las fiestas de la Candelaria, dedicadas a bendecir los cirios, corresponden a las antiguas fiestas lupercales. Los solsticios de verano y de invierno tienen la velada de San Juan, la Noche Buena, la Misa de Gallo, como en la antigüedad tenían otros festejos, destinados en su mayor parte al dios Adonis. La fiesta de las flores se funda doscientos cuarenta años antes de Cristo, y se reproduce a nuestros ojos en el mes de mayo, cuando las rosas llenan los altares divinos de María». (14)

A nosotros, en este trabajo, no nos interesa tanto el posible origen de las fiestas o sus motivaciones religiosas, cuanto que fueron las formas de expresión y diversión más importantes de nuestra ciudad en la época preindustrial. Así vemos que todas las fiestas señaladas anteriormente han venido a menos, aunque sigan realizándose como celebración religiosa. Otras siguen prácticamente intactas:

—«Paréceme que aún asisto a la mañana de Pascua, en que el alegre repique de los campanarios y el encuentro de la Virgen con su Divino Hijo...» (15)

—«Paréceme que oigo las marchas de nuestra música popular, que veo las danzas de nuestros gigantones monstruosos, que asisto al espectáculo de vestir a los niños...» (15)

Otras, desgraciadamente de las de mayor participación popular, de mayor convivencia y creatividad, han sido ahogadas por el desarrollo industrial, el crecimiento urbano y —en el caso de los carnavales— la política de la dictadura:

—«...aquel tamboril y dulzaina de mi aldea que en la fiesta de San Antón congregaban todo el pueblo en torno de las hogueras y hacían bailar las parejas a su compás moruno con gravedad que no excluía ni ligereza ni gracia». (16)

—«...un carnaval en aquellos tiempos de gozo, en que buscábamos para las comparsas y sus disfraces los arreos de nuestros antepasados, los tricornos mugrientos que habían corrido la tuna, las casacas moradas que habían asistido al recibimiento de la reina María Luisa, las chupas de rasos bordadas con guirnalillas, de rositas, los enormes relojes competidores de los que sonaban en las torres, los guardapiés de tisú, las pelucas empolvadas, los mil objetos con los que hoy comerciaría un anticuario...» (16)

Castelar considera las fiestas septembrinas como las más importantes del lugar. He aquí la descripción de la alborada y de la procesión, donde puede comprobarse que no hacía falta mucho para crear una fiesta:

—«Abren de par en par las puertas a sus huéspedes, que llegan a henchir la casa. No recuerdo ninguna hora tan alegre como la hora conocida por ellos con el nombre pintoresco de *«albada»*, la media noche, en que suena el primer minuto de la víspera». (17)

—«Yo no he visto procesión como aquella del anoche, con las calles enramadas de salvia y de espliego; las casas ceñidas de follaje; las ventanas adornadas de colgaduras; los niños vestidos de ángeles o de santos; las jóvenes, envueltas en sus mantillas blancas, despidiendo de las manos flores y anises; las velas y los hachones dilatándose en dos largas hileras...» (17)

Hemos llegado a un punto en que la obra de Castelar nos alumbró sobre una cuestión discutida: la valencianía de Elda y, como ya hemos indicado antes, la tardía pérdida del valenciano en nuestra ciudad. Castelar habla claramente de *«albada»* no de *«alborada»*; en la procesión del Corpus, la música popular (todavía escuchada algunos años en el

pasacalles de gigantes y cabezudos) era valenciana y el instrumento utilizado —al igual que en las fiestas de San Antón— el más genuinamente autóctono; las fiestas de San Antón eran muy similares a las que actualmente se celebran en Canals, por ejemplo.

Pero a las fiestas que Castelar dedica más atención es a las de moros y cristianos. Hay que decir que las fiestas más importantes de la Elda actual son originarias de la postguerra, pero de lo que no cabe duda es de que también se celebraron hasta el siglo pasado, como se demuestra leyendo los escritos de Castelar. Precisamente *«Recuerdos de Elda»*, fechado en 1879, fue escrito cuando esta fiesta ya no se celebraba o estaba a punto de desaparecer (18). Castelar dice acerca de estas fiestas que

—«...las guerras se empeñan todavía en simulacros que pasan de generación en generación como un sacratísimo legado, sobreviviendo a la muerte de las ideas y de las costumbres...» (19).

Si Castelar recuerda su infancia —años treinta del pasado siglo— y dice que *«pasan de generación en generación»*, fácilmente comprenderemos que datan, al menos, del siglo XVIII. Gracias a Castelar podemos imaginarnos bastante bien aquellas fiestas. Así conocemos la indumentaria, tanto del bando moro:

—«...vestían los pantalones bombachos de seda amarilla, las fajas multicolores, las chaquetas bordadas de lentejuelas, los turbantes de gasas llenos de alharacas, las babuchas de tunecino tafilete». (20)

Como del cristiano:

—«...calzón corto, zapatos con argénteas hebillas, medias de seda, casacón antiguo, sombrero apuntado, distinguía a los católicos de los mahometanos». (20)

Sabemos también que las fiestas duraban dos días (los actuales de entrada mora y entrada cristiana):

—«El primer día de la fiesta, en que los moros ganaban la batalla...»

—«Más al día siguiente... arrojando moros muertos por los adarbes y persistiendo hasta poner la bandera española en la más alta cima...» (21)

E incluso nos ofrece descripciones de los actos:

—«Pero en lo que ambos ejércitos se confundían era en el estruendo que armaban por cuarenta y ocho horas seguidas cerrando el uno contra el otro con mortal coraje. Diríase que estábamos en plena batalla, y no en sencilla fiesta: tal sonaban los arcabuces, las descargas, los cañonazos, las bombas, las tracas, los morteretes, los petardos, las mil explosiones de la pólvora». (22)

A grandes rasgos podemos decir que el fuego, el disfraz y la música aparecen como elementos expresivos fundamentales de las fiestas del pasado siglo. Sin embargo, las páginas anteriores tal vez hayan ofrecido una especie de *«mundo feliz»* e inmutable. Por el contrario, Elda era entonces una población en cambio, atravesando un gran estancamiento económico que forzaba a la emigración y que, a la larga, originaría el predominio de la industria; se transformaba ideológicamente, convirtiéndose en una curiosa mezcla religiosa y anticlerical (23) e introduciendo nuevas actitudes sociales; todo esto, en un pueblo de gran desigualdad so-

cial, produjo no pocas tensiones. No es de extrañar que Castelar, en una sesión de Cortes en que atacó la corrupción electoral, presentase como ejemplo el caso eldense:

«En Elda, pueblo de la provincia de Alicante, había un ayuntamiento republicano, puesto por la voluntad de los electores, y sustituido por otro monárquico por la fuerza de las armas. Llegan las elecciones de diputados provinciales; mis amigos quieren ganar por la ley lo que les han quitado por la violencia, y se urde una conspiración de la autoridad para que los menos ganen las elecciones a los más. El presidente del comité republicano se dirige a los mayores contribuyentes del pueblo y les dice:

—Sé que se va a armar una rebelión supuesta para atribuirnosla a nosotros y desconcertarnos; convoquen ustedes a las autoridades municipales, y ruégueles que guarden el orden como es su deber.

Y las autoridades municipales responden:

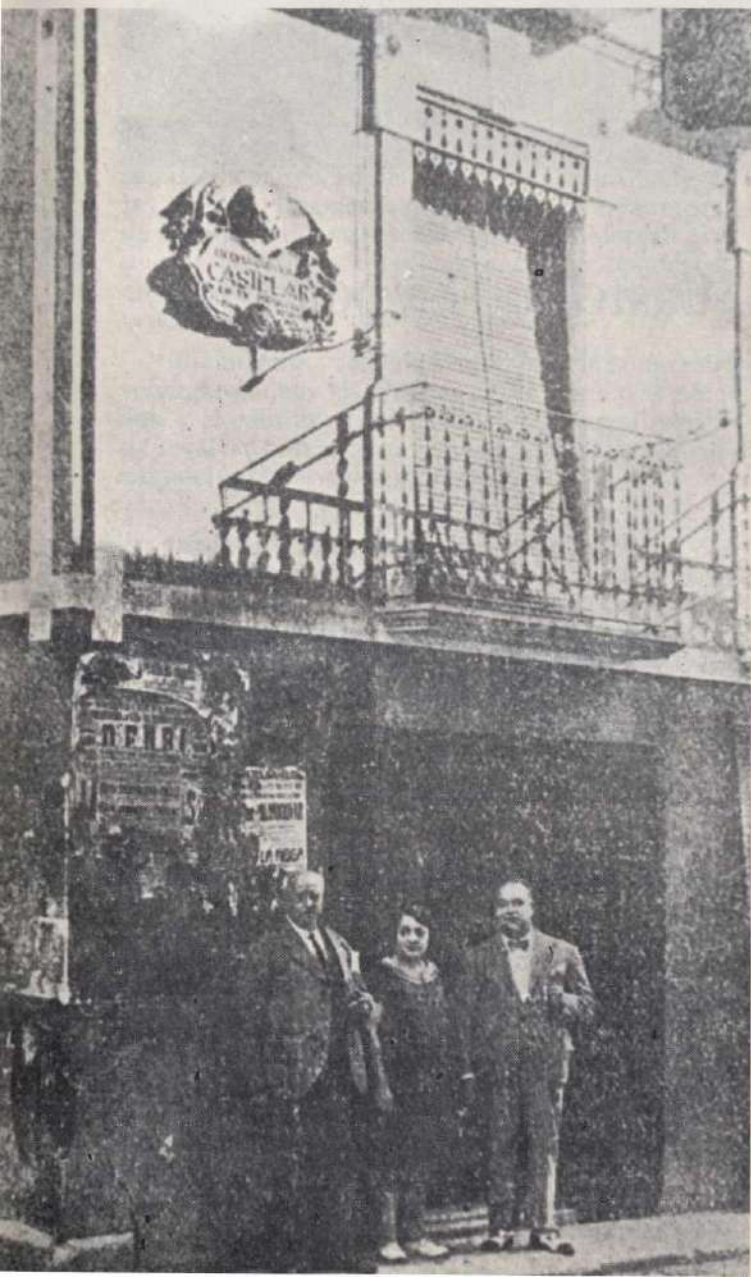
—Que nos dejen ganar las elecciones.

—¿Cómo? —replican mis amigos— ¿Hemos de dejar los más ganar las elecciones a los menos?

Y a la noche siguiente, canciones republicanas, tiros en la calle por la guardia rural, prisiones de los republicanos que estaban en sus casas y triunfo del gobierno».

(24)

Casa que habitó Castelar con la placa conmemorativa, al efecto, en la fachada. Estaba situada en la confluencia de la calle de San Roque con la calle Colón.



Varias conclusiones podemos extraer del párrafo anterior; una estructura social dominada por los caciques («los mayores contribuyentes»); un gran desarrollo de las ideas progresistas («ayuntamiento republicano puesto por la voluntad de los electores») (25); graves tensiones sociales («fuerza de las armas», «tiros», «prisiones»).

Quedan todavía bastantes referencias a Elda en la obra de Castelar, pero nuestro modesto objetivo se limitaba a demostrar cómo a través de la obra del tribuno republicano se puede llegar a conocer algunos puntos oscuros de nuestro pasado siglo. Es una verdadera lástima que habiendo conocido Castelar en sus últimas visitas (la última en 1898, un año antes de su muerte) la transformación económica originada por el crecimiento industrial de final de siglo, que crearon una Elda tan diferente a la de su niñez, no nos haya dejado apenas referencias de ello.

NOTAS:

- (1) Llorca Vilaplana, Carmen. «Emilio Castelar. Precursos de la Democracia Cristiana». Biblioteca Nueva. Madrid, 1966. Pág. 56.
- (2) Cavanilles, Antonio José de: «Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reino de Valencia». Edición facsímil de Zaragoza, 1958. Pág. 329.
- (3) Castelar, Emilio: «Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo». Tipografía de T. Minuesa de los Ríos. Madrid, 1899. Pág. 6.
- (4) Castelar: Op. Cit. 6.
- (5) Castelar: Op. Cit. 8.
- (6) Castelar: Op. Cit. 9.
- (7) Castelar: Op. Cit. 10.
- (8) A quien pretenda profundizar en la economía agraria de Elda durante el siglo pasado, le recomendamos el capítulo fundamental de la Historia de Elda de Lamberto Amat: «Producciones de la huerta y secano de este término; plantíos de árboles y arbustos y sus cultivos; cereales y otras cosechas de los suelos de la huerta». 1875. Manuscrito.
- (9) Payá Pertusa: Apéndice a la edición citada de «Recuerdos de Elda».
- (10) Castelar: Op. Cit. 8.
- (11) Castelar: Op. Cit. 7-8.
- (12) Citado por Carmen Llorca. Op. Cit. 22.
- (13) Castelar: Congreso. 23-6-71.
- (14) Castelar: «Recuerdos...» 14.
- (15) Castelar: Op. Cit. 16.
- (16) Castelar: Op. Cit. 10.
- (17) Castelar: Op. Cit. 17.
- (18) Un eldense nacido en 1890 nos confesaba que una hermana 12 años mayor que él, había salido de rodela (niña de 1 ó 2 años, acompañante de la abanderada, personaje festero existente todavía en las fiestas de Petrer) el último año de fiesta. Esto significaría que las fiestas acabaron en 1878-80.
- (19) Castelar: Op. Cit. 14.
- (20) Castelar: Op. Cit. 11.
- (21) Castelar: Op. Cit. 11-12.
- (22) Castelar: Op. Cit. 11.
- (23) Léanse, por ejemplo las poesías de El Seráfico y se comprenderá esta aparente paradoja.
- (24) Castelar: Congreso. 20-4-71.
- (25) No hay que olvidar que los cuatro grandes personajes relacionados con la Elda del siglo pasado son, en nuestra opinión, Sempere y Guarinos, Lacy, Castelar y El Seráfico, inequívocamente progresistas para su época: la mentalidad progresista es una característica esencial de la ciudad.



El pensamiento social de E. Castelar. La polémica con F. Pi y Margall en 1864

Por GLICERIO SANCHEZ RECIO

Uno de los problemas que tuvo planteados el partido demócrata español, organizado en 1849, fue el peligro de escisión debido a la heterogeneidad de los individuos y de los grupos que participaron en su formación. El profesor A. Eiras Roel habla de los progresistas de izquierda, de los republicanos viejos y de los republicanos socialistas, influidos estos últimos por las ideas del socialismo utópico, como el núcleo fundador del partido (1).

La primera y principal causa de la división entre los demócratas no fueron las ideas o la organización política, esto no sucedería hasta después del triunfo de la revolución de 1868 (2), esa causa fue el pensamiento social que debería ser el dominante en el partido. Aunque anteriormente había tenido lugar un duro enfrentamiento, en 1860 (3), el más grave, el que provocaría el práctico alejamiento entre los principales jefes del partido, fue la polémica habida en 1864 entre F. Pi y Margall, director del periódico *La Discusión*, y E. Castelar, desde el diario *La Democracia* (4).

Pi y Margall había partido en su exposición del reconocimiento de la realidad y de la autonomía de la sociedad. Había escrito:

«Hay, pues, sintetizando la cuestión, dos autonomías: la del individuo y la de la colectividad humana, ambas legítimas, ambas igualmente necesarias. Autonomía y subordinación son dos términos contradictorios. Hay que reconocer las dos y las dos independientes. ¿Cómo lo son? ¿Cómo han de serlo? Reduciendo cada una de las dos a la esfera de acción que le es propia; la autonomía personal a los actos de la vida individual... La autonomía colectiva a los actos de la vida social o, lo que es lo mismo, a todos los relativos a la propiedad, al cambio, a la organización del poder y a la administración de los intereses generales...» (5).

Posteriormente se hizo cargo de la propiedad (6), del socialismo (7), de la asociación (8) y de la asociación y el crédito (9). Pi y Margall, confesán-

dose socialista, definía su sistema como «una nueva ciencia» frente a la «economía política» (la del liberalismo), que no es sino «una mera fisiología social». El objeto de la nueva ciencia sería buscar «en la idea de la justicia y en el derecho que la traduce la solución de las cuestiones relativas al trabajo». Más explícito era su pensamiento acerca de la propiedad:

«Consideramos poco menos que sagrada e inviolable la propiedad sobre los frutos del trabajo. Objetivación de nuestro yo, realización de nuestras ideas, extensión de nuestra propia personalidad; nos pertenecen los frutos del trabajo como nos pertenece el pensamiento a que deben su existencia».

* * *

«No consideramos ya tan sagrada la propiedad de la tierra. La tierra, lejos de ser una extensión de nuestra personalidad, es la conditio sine qua non de nuestra personalidad misma».

* * *

«Enhorabuena; que siga en manos del individuo —nosotros la queremos mucho más individualizada de lo que está hoy ni ha estado en ningún tiempo—, pero, tómese muy en cuenta, sometida siempre a la acción social, dependiente siempre de las leyes que pueda mañana dictarla, representada en Cortes la nación española.»

Sin embargo, a pesar de lo ocurrido en las décadas anteriores, en las que se habían promulgado las leyes de desamortización de la tierra, la tercera de las afirmaciones recogidas por Pi y Margall produciría un profundo rechazo entre sus oponentes, que no admitían la intervención del Estado en el proceso de la actividad económica.

Finalmente, mediante la asociación, derecho reivindicado por los obreros desde hacía tres décadas, y el crédito por el Estado, Pi y Margall pensaba resolver el principal problema social, la conversión del proletario en propietario. Escribía:

«Para que las clases jornaleras se vayan emancipando es indispensable que se creen, por medio de la asociación, talleres propios. Sólo entonces irán pasando de asalariados a copartícipes y de siervos a libres. Obtendrán para sí todos los beneficios que nacen de la armónica agrupación de fuerzas y de la acertada división del trabajo y verán multiplicadas de día en día su productividad y su riqueza.»

* * *

«Nadie prestaría hoy ni sería posible que prestase a las asociaciones jornaleras ni aun al más alto precio. ¿Por qué el Estado, pudiendo y estando, por su naturaleza, destinado a dar a todos los ciudadanos condiciones de desarrollo y de progreso, no habría de decidirse a abrirles el crédito, bien tomando a su cargo la dirección de tan importante fuerza económica, bien, ya que no pudiese lastimar los intereses creados, estableciendo sobre la base indicada bancos popula-

res, hecho por el cual no dejaría de corregir de una manera indirecta los abusos de los bancos existentes?».

* * *

«Asociación y crédito por el Estado, sin perjuicio de que lo abran y utilicen los particulares; he aquí, por lo tanto, nuestro lema y la parte más importante de nuestro programa.»
(10)

Las anteriores ideas fueron contestadas por E. Castelar y atacadas por el equipo de redacción de La Democracia. Escribía Castelar:

«Resumamos: 1.º La sociedad es un ser real. 2.º Sus leyes son las leyes mismas de la naturaleza humana. 3.º El fundamento de la sociedad es el derecho. 4.º Por el derecho el hombre será en la sociedad tal como es por su naturaleza. 5.º El Estado es el representante de la unidad social, y el órgano de la justicia, y el que asegura los derechos de todos. 7.º [sic] No puede, pues, suprimir ni mutilar ninguna de las libertades, ni políticas, ni económicas, ni sociales. 8.º Si legisla sobre ellas debe ser para asegurarlas, no para restringirlas, ni mucho menos para negarlas. 9.º El problema social no puede resolverse por el Estado. 10.º La democracia no puede ofrecer, para resolverlo, más que la libertad de pensamiento, que lo estudie; el sufragio universal, que arme de sus derechos al pueblo; la libertad de trabajo, la libertad de crédito, la libertad de cambio, que ha de fundar grandes relaciones sociales, y, sobre todo, la libertad de asociación.

Pero hablamos con La Discusión: 1.º ¿Cómo va a legislar sobre la propiedad? 2.º ¿Cómo va a organizar el trabajo? 3.º ¿Cómo va a evitar la libre concurrencia? 4.º ¿Cómo va a con un criterio, que es la libertad de asociación, cómo va a armonizar el capital con el trabajo? 5.º ¿Cómo va a organizar el crédito, puesto que la organización natural de la libertad no le place? 6.º ¿Cómo va a regular el cambio, puesto que la libertad de comercio no entra para el colega en los derechos individuales?» (11).

Castelar partía también, por lo tanto, de la doble autonomía; sin embargo, la de los seres sociales, sin una actividad exclusiva y unos medios propios para solucionar sus problemas, quedaba convertida, a juicio de los redactores de La Discusión, en una ficción. En el mismo artículo Castelar exponía su pensamiento sobre la función del Estado, que coincidía plenamente con el del liberalismo clásico:

«El Estado y la sociedad. La sociedad vive por sí, por sus propias leyes; el Estado vive por la sociedad. En toda sociedad hay un derecho; en todo Estado, una representación del derecho, y el Estado no es más que la institución encargada de la seguridad social, de velar por el cumplimiento de la justicia, por la coexistencia de todos los derechos.»

Y A. del Vall y Ripoll, uno de los colaborado-

res de Castelar, escribía, identificando socialismo y dictadura:

«...La Discusión confunde la sociedad con el Estado. De ahí su empeño en dar al Estado facultades que, en último término, habrían de traer una dictadura. De esta idea del Estado nacen sus doctrinas sobre la propiedad, su empeño en evitar la concurrencia por un criterio superior al criterio de la libertad y del derecho.» (12).

Desde los anteriores principios, el equipo de *La Democracia* se enfrentó a las ideas expuestas por el equipo de *La Discusión*. A. del Vall y Ripoll, en el artículo citado, insistía en el derecho sagrado de la propiedad:

«El partido democrático cree que la propiedad proviene del derecho, y *La Discusión* cree que la propiedad proviene de la ley. El partido democrático declara la propiedad sagrada; *La Discusión* cree que el Estado puede llegar hasta negarla, porque no reconoce la propiedad individual sobre la tierra que todos habitamos.»

Y frente al crédito por el Estado, el equipo de *La Democracia* describía el cuadro idílico, hablando de la bondad y de las costumbres moderadas de los obreros como medio para la consecución del ahorro y base para la obtención del crédito (13).

Después de esta polémica Pi y Margall y Castelar estarían distanciados hasta finales de 1866. El acercamiento se produjo en París, durante el exilio, a raíz de los acontecimientos del Cuartel de S. Gil, en Madrid, en junio de ese año, como medida previa a la elaboración del proyecto revolucionario republicano federal (14), a pesar de ello la unidad de los republicanos federales fue muy débil como lo demostraron los acontecimientos de 1873.

- (1) EIRAS ROEL, A.: *El Partido Demócrata Español*. 1849-1968. Págs. 143-144. Madrid, 1961.
- (2) EIRAS ROEL, A.: O. C. Págs. 384-389.
- (3) D. José María Orense defendió el programa liberal individualista frente al social reformista de D. Fernando Garrido. La polémica se celebró en *La Discusión*. Diario Democrático de Madrid, durante los meses de octubre y noviembre de 1860.
- (4) SANCHEZ RECIO, G.: *Los planteamientos socioeconómicos del Partido Democrático. La polémica entre Pi y Margall y Castelar en 1864*. SAITABI. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia. N.º XXVII, 1977. Págs. 123-144.
- (5) PI Y MARGALL, F.: *Las libertades económicas*. *La Discusión*. 13 de abril de 1864.
- (6) PI Y MARGALL, F.: *Ib.*, 22 de abril de 1864.
- (7) PI Y MARGALL, F.: *Ib.*, 17 de mayo de 1864.
- (8) PI Y MARGALL, F.: *Ib.*, 7 de junio de 1864.
- (9) PI Y MARGALL, F.: *Ib.*, 3 de julio de 1864.
- (10) Aquí Pi y Margall asume el pensamiento de L. Blanc en su obra *Organisation du travail*, págs. 173-179. 9.ª Edit. París, 1850. También Proudhon había recogido estas ideas en sus obras: *La idea general de la revolución en el siglo XIX* (1851) y *Filosofía del progreso* (1853).
- (11) CASTELAR, E.: *El socialismo y la democracia*. *La Democracia*. Diario Político de Madrid. 19 de mayo de 1864. Castelar publicó también en *La Democracia* los artículos: *Polémica con el socialismo*, el 1 de junio, y *Cartas a los demócratas de Cataluña sobre la democracia y el socialismo*, I, II y III, los días 18 y 26 de junio y 3 de julio.
- (12) VALL Y RIPOLL, A. del: *La concentración de la polémica*. *La Democracia*. 28 de mayo de 1864.
- (13) CARRASCON, J. M.ª: *La fórmula del socialismo*. I-VII. *La Democracia*, 5-12 de julio de 1864.
- (14) EIRAS ROEL, A.: O. C. Págs. 349-350. HENNESSY, C.A.M.: *La República Federal en España*. Pi y Margall y el movimiento republicano federal. 1868-1874. Pág. 40. Madrid, 1966.





(Foto «RAFA»)

«EL RASGO» DE CASTELAR

Castelar, que llamaba a Elda su pueblo, y que apareció aquí cuando contaba dos años de edad, donde tuvo los amigos de la infancia y adolescencia, aprendió enseñanza primaria con un afamado maestro de Sax, el cual lo juzgó como el alumno más aventajado de toda su vida.

Cursó el Bachillerato en el Instituto de Alicante, y después siguió a Madrid para continuar los estudios en la Universidad. En 1851, a la edad de diecinueve años, consigue una plaza de profesor auxiliar en la Escuela Normal de Filosofía. Adquiere amistades en el partido democrático y se dedica al periodismo, ingresando como redactor del diario «La Discusión». En 1854, a los veintidós años, tiene oportunidad de pronunciar su primer discurso. Aquel año se produjo la sublevación del general O'Donnell (La Vicalvarada), que dio lugar a graves desórdenes, y la reina Isabel II entregó el Poder al general Espartero con los progresistas. Ante la nueva situación, el partido demócrata publicó un manifiesto convocando el acto público en que Castelar inauguró su afamada oratoria. En su primer discurso obtuvo un éxito sin precedentes, hasta el punto que un ministro le ofreció amistad y una pensión para estudiar en Alemania: ofrecimiento que renunció.

Simultáneamente a sus trabajos periodísticos, decidió prepararse para opositar a la cátedra de HISTORIA CRÍTICA Y FILOSOFICA DE ESPAÑA en la Universidad

de Madrid. A pesar de la situación derechista con el general Narváez, Presidente del Gobierno, el tribunal hace justicia y, por unanimidad, le concede la cátedra, a los veinticinco años de edad, el año 1857, y la reina Isabel II, firma el correspondiente decreto.

En la redacción de «La Discusión», se hallaba también el político de ideas avanzadas, Pi y Margall, defensor insistente del problema social. Castelar polemiza con el acreditado líder, dice que «prefiere la libertad a la igualdad», y funda su periódico propio «La Democracia», el año 1864. Las izquierdas, las derechas y los carlistas, atacan todos a Castelar. La prensa ultraderechista censura a los catedráticos propagandistas de las ideas políticas en las cátedras o en otras tribunas. Castelar tiene pocos años y se halla en peligro de adquirir una indigestión de aplausos: «La democracia —dice— es la ciencia del siglo presente, es el evangelio de nuestra redención social».

En 1864 ocupaba la presidencia del Consejo de Ministros el general Narváez, con don Antonio Alcalá Galiano en el ministerio de Fomento. El catedrático, inducido por la fascinante aureola de su aplaudida oratoria, ataca sin cuidado al Gabinete ministerial en su órgano periodístico «La Democracia». Entonces, la prensa gubernamental pide la separación del catedrático rebelde, y el Gobierno, que en principio se muestra débil, termina por decidirse a proceder contra Castelar. Dispone que



Isabel II de España

los profesores renuncien a realizar propaganda política; pero, el periodista democrático, dándose por aludido, contesta en su periódico adoptando una actitud algo impertinente.

Estas eran las circunstancias cuando el general Narváez pensó agradar al país, consiguiendo que la reina, Isabel II, cediera noventa millones de reales a favor del Tesoro Nacional. Con este motivo, el notable catedrático escribe un artículo que titula «El Rasgo», afirmando pertenecer al Estado los bienes reales procedentes de la «Desamortización». Estos bienes, que se los tomaron a la Iglesia, interpreta Castelar que eran ya del pueblo.

Estiman que el artículo expresa conceptos antidinásticos y el autor es denunciado a los Tribunales ordinarios, disponiéndose además el Gobierno la formación de expediente disciplinario al discípulo profesor, y su separación. Pero, el rector de la universidad se niega a obedecer, y tiene que ser sustituido a fin de llevar a cabo la disposición gubernamental.

Los estudiantes, que ya empezaban entonces su rebeldía juvenil, reciben a Castelar con aplausos, se amotinan y acuerdan obsequiar con una serenata al rector saliente. Ocupan la vía pública gritando los correspondientes vivas y muertas. El general Narváez pierde la paciencia; lanza las tropas a la calle y, la noche de San Daniel, unas cargas de caballería causan ocho muertos y más de cien heridos. Al conocer la impresionante noticia, el ministro de Fomento don Antonio Alcalá Galiano, muere en el sillón del ministerio.

Los trágicos sucesos producen la dimisión del gabinete Narváez, al que sucede O'Donnell, que restablece a Castelar en su cátedra.

Con fecha 21 de febrero de 1865, Emilio Castelar publicó en su periódico «La Democracia» un preámbulo de su posterior conflictivo artículo, diciendo:

«No podemos comprender cómo se dice en este momento que la reina cede generosamente al país su propio patrimonio. No. El patrimonio real es del país, es



El General Narváez

de la nación. La Casa Real devuelve al país una propiedad que es del país y que por los desórdenes de los tiempos y por la inercia de los Gobiernos y de las Cortes, se hallaba en sus manos».

PARRAFOS MAS NOTABLES DEL ARTICULO «EL RASGO»

El día 25 de febrero de dicho año, Castelar insertó también en «La Democracia» el artículo que anunciamos, titulado «El Rasgo». A continuación van los párrafos más importantes del mismo:

«Los periódicos reaccionarios de todos los matices nos han atronado los oídos en estos últimos días con la expansión de su ruidoso entusiasmo, de sus himnos pindáricos; verdadero «delirium tremens» de la adulación cortesana. Según ellos, ni la casta Berenguela, ni la animosa María de Molina, ni la generosa Sancha, ni la grande Isabel, ni reina alguna desde Semíramis hasta María Luisa, han tenido inspiración semejante a la inspiración que registrarán con gloria nuestros anales y escribirán con letras de oro los agradecidos pueblos en bruñidos mármoles».

«Vamos a ver con serena imparcialidad, qué resta, en último término, del célebre rasgo. Resta primero una grande ilegalidad. En los países constitucionales, el rey debe contar por única renta, la lista civil, el estipendio que las Cortes le decretan para sostener su dignidad; impidiendo al rey tener una existencia aparte, una propiedad como rey, aparte de los presupuestos generales del país. De esta forma se consigue unirlo íntimamente con el pueblo».

«Hace mucho tiempo que se vienen encareciendo los bienes patrimoniales de la Corona, que podrían servir para sacar de apuros al erario. Y, sin embargo, nada, absolutamente nada se sacará ahora. La reina se reserva los tesoros de nuestras artes, los feraces territorios de Aranjuez, El Pardo, La Casa de Campo, La Moncloa, San Lorenzo, El Retiro, San Ildefonso: más de cien leguas cuadradas, donde no podrá dar sus frutos el trabajo libre, donde la amortización extenderá su lepra can-



El General Espartero

cerosa. El Valle de Alcudia, que es la principal riqueza del patrimonio, no podrá ser desamortizado a causa de no pertenecer a la Corona, pues, según sentencias últimas, pertenece a los herederos de Godoy. En igual caso se encuentra la riquísima finca de La Albufera, traspasada por Carlos IV a Godoy en cambio de unas dehesas de Aranjuez y unos terrenos de La Moncloa. Si, después de esto, se transmite a la Corona el veinticinco por ciento de cuanto haya de venderse, quisiéramos que nos dijese los periódicos reaccionarios, qué resta de tan celebrado rasgo, qué resta sino un grande y terrible desencanto».

«Los bienes que se reserva el Patrimonio son inmensos; el veinticinco por ciento, desproporcionado; la comisión que ha de hacer las divisiones y el deslinde de las tierras, tan tarda como las que deslindan los bienes del clero; y, en último resultado, lo que reste del botín que acapara sin derecho el Patrimonio, vendrá a engordar una docena de traficantes, de usureros, en vez de ceder en beneficio del pueblo. Véase, pues, si tenemos razón; véase si tenemos derecho para protestar contra ese derecho de ley, que, desde el punto de vista político, es un engaño; desde el punto de vista legal, un gran desacato a la ley; desde el punto de vista popular, una amenaza a los intereses del pueblo, y desde todos los puntos de vista, uno de esos amaños de que el partido Moderado se vale para sostenerse en el Poder, que la voluntad de la nación rechaza; que la conciencia de la nación maldice».

LA DESAMORTIZACION

Para comprender mejor lo que significa, examinemos primero el término contrario: «Amortización».

Las instituciones varias, y, sobre todo, la Iglesia, recibían bienes, como tierras, casas y otras fincas o valores para obtener sus beneficios o rentabilidad; y estos bienes, que solían proceder de donaciones, quedaban «amortizados», adscritos a favor de la entidad correspondiente, en donde permanecían sin transferir, sin venderse; de manera que quedaban en un estado de



El General O'Donnell

«amortización». Esta circunstancia se daba también en entidades civiles.

Refiriéndonos exclusivamente a España, la Iglesia católica y las comunidades religiosas se sostenían en nuestra nación con el producto de estas cuantiosas propiedades «amortizadas».

La «Desamortización» se inició en el siglo XVIII, sobre todo en lo eclesiástico: Carlos III confiscó los bienes y temporalidades de los jesuitas. Posteriormente el usurpador francés José Bonaparte, hermano de Napoleón, decretó la extinción de las órdenes religiosas y se apoderó de sus bienes en el territorio donde dominó. Las Cortes de Cádiz siguieron, en este problema, el mismo camino que el usurpador francés.

Posteriormente se anularon dichas disposiciones, pero, en la segunda época constitucional (años 1820-1823), se llegó a la extrema violencia, pues se suprimieron todas las órdenes y comunidades religiosas, incluso las militares, las de canónigos y las de seculares, aplicándose sus bienes al crédito público. En 1836, el Gobierno del ministro de Hacienda, Mendizábal, confirmó la extinción de las órdenes religiosas e incautación por el Estado de sus bienes.

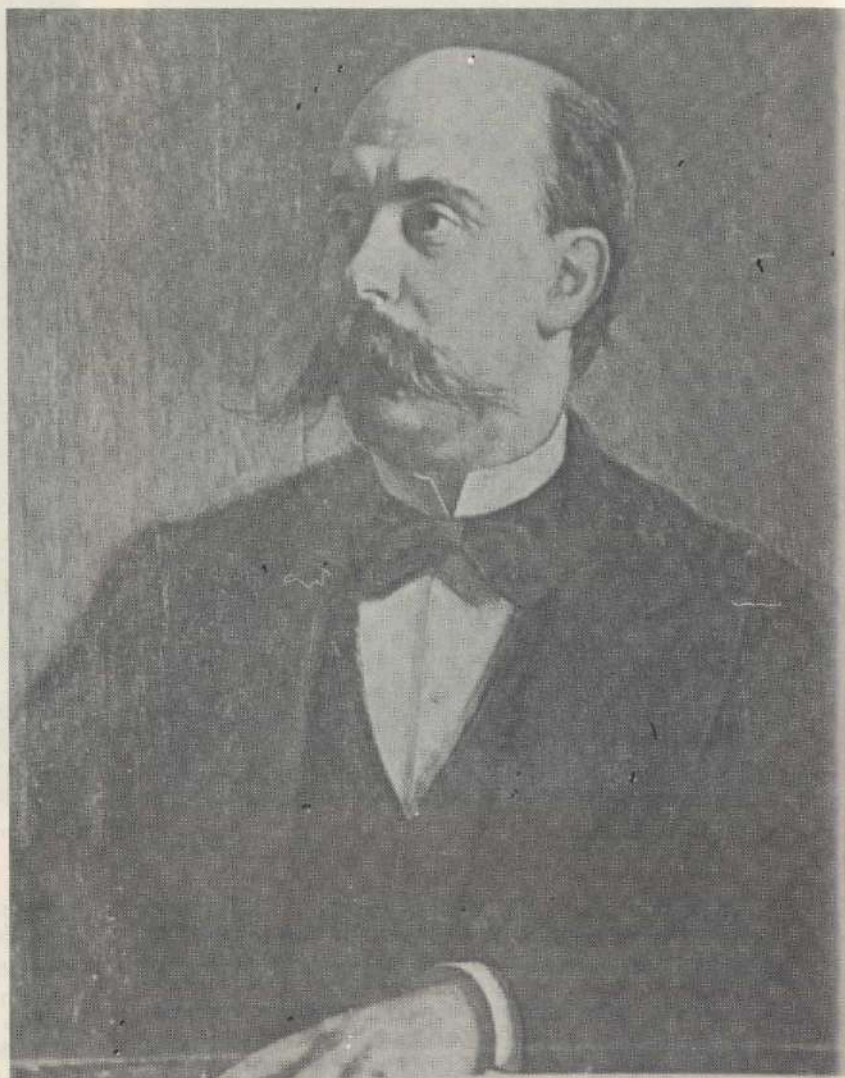
Más tarde, Gobiernos moderados dulcificaron todo este radicalismo, exceptuando de la «Desamortización» los bienes de prebendas, capellanías, beneficios y patronatos familiares, cofradías, establecimientos de beneficencia e instrucción, y las casas, huertas y jardines de los prelados y de los párrocos. En contrapartida, el Estado decidió incluir en sus presupuestos cantidad para sostener, en lo sucesivo, el culto y el clero.

Este breve apunte puede dar una idea de lo que fue la «Desamortización», de la que podrían añadirse explicaciones más extensas.

(BIBLIOGRAFIA: Marqués de Lozoya, Enciclopedia Espasa, Amigos de la Historia y José Navarro).

JOSE NAVARRO PAYA

Los Del Val, una familia eldense a la sombra de Castelar



Don Emilio Castelar, por Suárez Llanos (Ateneo de Madrid)

En la vida de los pueblos, o de los hombres, hay momentos estelares, instantes fugaces en los que por lo que sucede o por lo que deja de suceder, su influencia pesa decisivamente sobre el discurrir posterior de los acontecimientos, pudiendo llevarles al triunfo o a la catástrofe. La historia presenta muchos ejemplos de sucesos que pudieron ser y no fueron y que de haberse producido hubieran cambiado tal vez el curso de la Humanidad.

Igualmente sucede en los individuos y así ocurre en la familia eldense que es motivo de estas líneas, la familia Del Val a la que un día de un impreciso año de mil ochocientos treinta y tantos llegó una acongojada viuda con dos hijos —una moza de unos quince años y un niño de dos o tres— pidiendo amparo y cobijo, invocando los lazos fraternales que les unían. Si en aquel momento doña María Antonia Ripoll, madre de Castelar, no hubiera hallado el generoso corazón y los brazos abiertos de su hermano, hermana y cuñado, otra hubiera sido la trayectoria humana del que después fue eminente tribuno, orgullo de España y admiración de Europa, Emilio Castelar, y otra, indudablemente, la suerte de la familia Del Val, amparadora de Castelar y los suyos en momentos aciagos para estos. El devenir, siempre impredecible, de los acontecimientos, hizo que los acogidos de entonces fue-

ran después los que amparasen y dieran protección a sus protectores de antaño.

Desconocemos por qué motivos, los hermanos Francisco y María Francisca Ripoll, originarios de Villafranca, partida de Alicante, llegaron a Elda, matrimoniando ella con Máximo del Val, figura destacada en la localidad aunque no era nacido en Elda, sino en Tortosa (Tarragona). Este Máximo del Val ostentaba entonces la categoría de Capitán de la Compañía de Granaderos de la Milicia Nacional de Elda, y según las noticias que nos han llegado de él, era un seguidor de la política de Espartaco «al que idolatraba» según J. Payá Pertusa. Del Val tenía ideas profundamente liberales, las que en aquellos tiempos eran consideradas como revolucionarias y peligrosas.

Los tres —Francisco, a quien llamaban «el Ali cantino», Francisca y Máximo— poseían en Elda, calle de San Roque, número 10, un floreciente comercio de «ultramarinos y coloniales», como se llamaban entonces, y que consistía, según Bernardo Herrero, en «un pequeño bazar con infinidad de artículos, donde podían proveerse los vecinos de cuantos géneros necesitaban, siendo el ramo de tejidos una de las principales bases de su comercio».

No debía ser muy pequeño el «bazar» de don Máximo, puesto que él figuraba entre los primeros

contribuyentes del pueblo y por lo que continúa refiriendo Bernardo Herrero —y nos basamos en su testimonio por haber vivido el ambiente en que se desarrollaban estos hechos al estudiar la infancia de Castelar con las personas que la vivieron— de que los miércoles, día en que Sax celebraba mercado, los dependientes de don Máximo ponían puesto de venta en aquella población —como lo harían los restantes días en otras poblaciones de la comarca— y cargaban un carro con las mercaderías, especialmente los tejidos. En este carro iba Castelar de niño a cursar sus estudios en la escuela primaria de Sax.

El matrimonio Del Val tuvo seis hijos, Rafaela, Rafael, Eleuteria, Virginia Isabel, Antonio y Virginia Adelina, esta última nacida en 1841, y todos vivían una existencia desahogada económicamente, compartida con doña Antonia Ripoll y sus hijos Concha y Emilio. Todo hubiera ido bien sin las dramáticas peripecias en que vivía la triste España de aquellos tiempos, ensangrentada por las pugnas feroces de carlistas, isabelinos, liberales, reaccionarios y demás facciones del conturbado mapa político de entonces. En Elda, como en todos los pueblos de España, se vivían hondamente las discordias políticas, hallándose la población dividida, especialmente en los sectores liberal y moderados (o realistas, isabelinos, conservadores o cualquier otro nombre). Castelar recuerda estas diferencias al hacer alusión a la madre de Juan Rico y Amat «alcaldesa de real orden, muy política y muy reaccionaria, que se nos aparecía como una especie de princesa de las Beiras, amenazando en cuanto el papel moderado subía y bajaba el nuestro, con recluarnos a todos los liberales, grandes y chicos, mujeres y hombres, no en la cárcel del pueblo, sino en la gorrinera de su casa».

Lamberto Amat, muy conservador él como buen católico, terrateniente y perteneciente a las clases acomodadas de la villa, contemporáneo de Máximo del Val, hace alusión en forma críptica a un «personaje levantisco» que conturbaba la vida del pueblo y a quien en una especie de pronunciamiento a nivel de la villa, su padre, don José Amat y Amat, alcalde de Elda de 1837 a 1844 y Comandante del Batallón de la Milicia Nacional de la villa, consiguió hacer desaparecer, con sus seguidores, de la escena política eldense, haciéndole emigrar. La fecha en que sitúa Amat este oscuro hecho es probablemente en 1837, por lo que no puede identificarse a Máximo del Val con este «personaje levantisco», pues Bernardo Herrero apunta la fecha en que «...cuando perseguido por los reaccionarios de Elda por sus avanzadas ideas políticas liberales consumaron su ruina y le hicieron emigrar abandonando todos este pueblo...» cuando ya habían terminado los estudios de segunda enseñanza de Castelar. Si estos estudios de «segunda enseñanza» son los que Castelar cursó en el Instituto de Alicante, sería en 1849, más si se refiere a los dos primeros años, que parece le fueron convalidados por las enseñanzas recibidas del maestro Pedro Valera de Sax, sería en 1845.

Por la repetida presencia de Máximo del Val en los libros de elecciones municipales y de diputados provinciales o a las Cortes y senadores, como elector y elegible, así como en las relaciones de nombramientos de la Milicia Nacional y en las de

Reparto de Contribuciones en cuyas listas figuraba en lugar destacado, podemos comprobar su constante permanencia en Elda hasta aproximadamente octubre de 1844, en cuya fecha desaparece su nombre para siempre de los legajos municipales.

Hemos de admitir como probable esta fecha para fijar la de la emigración de Elda de Máximo del Val y los suyos, que parece ser marcharon a Aliaga, en Teruel, donde la esposa de Máximo tenía familiares y donde se dice que los Guijarro consiguieron para Máximo la Administración de Rentas de esta población.

Posiblemente sean estos Guijarro los mismos parientes que no acogieron a la madre de Castelar cuando llegó de Cádiz buscando amparo para ella y para sus hijos y una de cuyas jóvenes componentes, prima de Castelar, parece que fue el único amor de éste, pues siendo camarista de la Reina tuvo relaciones con su prima, rotas por la enemistad de la madre con sus familiares de Aliaga, posiblemente por el rencor que quedó en ella por la negativa de aquellos a acogerla y por cuyo rechazo acudió a Elda. Doña Antonia Ripoll, en su lecho de muerte, hizo prometer a Emilio que no se casaría con ella, lo que cumplió, según Milego, permaneciendo soltero toda la vida.

Mientras Castelar, su hermana y su madre quedan en Elda, bajo la protección de otra familia eldense, los Del Val desaparecen por completo de la escena local, perdiéndose todo rastro de su posterior itinerario, con los únicos puntos conocidos de Madrid, donde estudió el hijo menor, Antonio; Manila, con la actuación de Rafael al frente de la Fábrica de Tabacos, y Zamora, donde vivió Virginia y a donde fue a morir Antonio en 1886, siempre, todos ellos, a la sombra de Castelar que en aquellos años, a fuerza de voluntad, de perseverancia, de inteligencia y honradez consigo mismo, habíase granjeado un puesto relevante en la escena política madrileña.

Es significativo el hecho de que cuando a continuación del memorable discurso del Teatro de Oriente en 1854, que le consagró como jefe indiscutible de la democracia española, recibió la oferta del ministerio de obtener una pensión de cincuenta mil reales para ir a estudiar a Alemania, el primer pensamiento de Castelar fue para sus familiares eldenses en desgracia... «En aquel momento —escribió a su madre, relatándole la oferta y su rechazo— mis tíos, mis primos, pasaron ante mis ojos, pero me acordé de que antes que todo es la virtud, antes que todo el buen nombre».

Probablemente entonces ya habían muerto don Máximo y su esposa, pues en la misma carta menciona solo «al tío Quico, expuesto a quedarse sin destino».

No es hasta doce años después, cuando Castelar regresa del exilio en septiembre de 1868, en que puede hacer realidad su aspiración de reunir consigo a sus familiares más queridos: su hermana Concha y su primo Antonio, ya que su idolatrada madre había fallecido en 1859. Así llevó a estos a vivir con él a su domicilio en la calle de Lope de Vega, de Madrid.

El otro primo, Rafael del Val, nacido en Elda el 6 de junio de 1832, por lo tanto tres meses mayor

que Castelar, probablemente contaba con ingresos propios ya que ni Virginia ni él pasan a vivir con el tribuno. Pero la influencia de éste es grande y tal vez a ella se deba el puesto de director de la Real Fábrica de Tabacos de Manila (Filipinas) que ostentaba en un periodo cuyo inicio desconocemos, pero en el que se mantenía en los años 1880 a 1883, cuando su influyente primo ya era una personalidad respetada por todos, pero apartada de las luchas políticas y ya por encima de las pugnas partidistas.

Este Rafael del Val es protagonista de un episodio de hondo carácter eldense, durante su estancia en la capital de Filipinas en los años indicados, en uno de los cuales una epidemia de cólera causó gran mortandad en las islas. Rafael del Val, como buen eldense, era devoto de la Virgen de la Salud y ante aquella lastimosa situación reunió a sus trabajadores, sugiriéndoles se encomendaran a la celestial protección de la Virgen de Elda, de la cual la piadosa devoción contaba su milagrosa intervención en epidemias y contagios sufridos en la comarca eldense.

La epidemia, que había causado muchas muertes en las islas, pasó sin que ninguno de los obreros de la fábrica, ni sus familias, fueran víctimas de ella, por lo que en muestra de agradecimiento acordaron dedicar un día de su haber a obsequiarla con una ofrenda que fuera patente demostración de su gratitud.

La hermana de Castelar, doña Concha, había regalado a doña Justa Escobar, esposa de Rafael del Val, una hermosa pieza de tela azul que esta ofreció para el obsequio que iba a hacerse a la Virgen. Así, con el donativo realizado por todos los trabajadores, españoles y filipinos, y la cantidad que añadió Rafael del Val, fue bordado artísticamente y ornado de oro y pedrería, convirtiéndolo en un hermoso manto azul y resultando una preciosa joya de arte que causó la admiración del pueblo eldense, cuando en 1883 se recibió y fue expuesto primero en el púlpito de la iglesia de Santa Ana y después en la sacristía para que pudiera ser admirado más de cerca. Todo el pueblo, con Mayordomías, autoridades y Banda de Música subió a la Estación a recibirlo con el mayor entusiasmo.

Como agradecimiento a este gesto de amor a su celestial Patrona de Rafael del Val, éste y su esposa fueron nombrados respectivamente Mayordomo nato vitalicio y Camarera de la Virgen el 9 de septiembre de 1883.

El malogrado poeta eldense Francisco Laliga evocó este hecho, que podría parecer legendario si no hubieran testigos de ello, con unos inspirados versos de un poema incompleto dedicado a exaltar los hechos milagrosos de la Virgen de la Salud y que en la parte final del poema dedicado a este acontecimiento dice:

«¿Ois? ¿Ois? En la torre
dobla alegre la campana;
en los atrios de la iglesia
el pueblo se desparrama
el grato olor de las bóvedas
parece que al suelo baja
confundido con el órgano
y al corazón todo halaga.

Es que a los pies de la imagen
que allá tan lejos le salva
deposita como ofrenda
el hijo que tanto la ama
un manto cuajado de oro
que ricas piedras esmaltan,
con que dobla sus encantos
la virginal desposada
en el día en que la fe
cultos de amor le consagra.

Después de este bello gesto, la figura de Rafael del Val se esfuma definitivamente; nada más volvemos a saber de él. Sí, en cambio, de otro Rafael del Val cuya devoción y asiduidad en el servicio a Castelar se menciona repetidamente por los cronistas de la vida de éste. Tenemos motivos muy fundados para pensar que éste, que Herrero llama «sobrino predilecto de Castelar», será hijo de Rafael del Val y de su esposa doña Justa Escobar, siendo nuestros motivos los de que de los hijos de don Máximo del Val, las mujeres no podían transmitir su apellido paterno más que en segundo lugar, y el menor de los dos hijos varones, Antonio, falleció soltero y sin hijos, por lo que evidentemente no queda más que Rafael, que nos consta era casado y podía haber tenido algún hijo. De tenerlo, sería sobrino, aunque en segundo grado, de Castelar.

Como la familia Del Val únicamente estaba emparentada con Castelar por la rama materna, cualquier otro vástago de un Del Val, que no fuera descendiente de Máximo, no hubiera tenido el más mínimo parentesco con el egregio tribuno.

Aunque probablemente no nacido en Elda, pues el destierro de la familia primero y el alejamiento de Elda después no permiten suponer otra cosa, Rafael del Val y Escobar sí puede ser considerado oriundo de Elda, y de cualquier modo, como perteneciente a la familia eldense que es motivo de estas líneas. Probablemente, cuando el familiar más querido de Castelar después de su madre y hermana, su primo Antonio del Val fallece en 1886, don Emilio quiso acoger junto a sí a su joven sobrino Rafael, para que hiciera las veces de secretario como las hacía aquel, aunque más bien eran las de personas de confianza, ya que secretarios siempre tuvo otros como Ginés Alberola en un tiempo y Ferrer en otro, ya en sus últimos años.

Rafael del Val y Escobar acompañó fielmente al tribuno en los últimos años de éste, yendo con él a la casa de los Senabre, en Sax, donde le sirvió de amanuense cuando Castelar ya no podía escribir personalmente sus clásicas cuartillas de grandes y desiguales líneas llenas de borrones y tachaduras. En San Pedro del Pinatar, última estancia de Castelar en su vida, fue su más íntimo compañero, no separándose de él un momento desde que se inició el ataque de disnea, complicado con unas dolencias crónicas de diabetes y cardiopatías, que acabó con la vida del gran demócrata. Su sobrino recogió las últimas palabras de Castelar: «Sueño; tengo mucho sueño».

Tras la muerte de Castelar, el 25 de mayo de 1899, y después de figurar como único representante de la familia en la cabecera del cortejo fúnebre del tribuno, Rafael del Val y Escobar desaparece de la escena como lo había hecho su padre tras el episodio de «El manto azul». Solamente en 1903

vuelve a figurar su nombre en «El Vinalopó» como firmante de un escrito a Miguel Tato y Amat, director de este semanario eldense, lamentándose de la poca presencia de Elda en la suscripción nacional para erigir un monumento a Castelar en la capital de España.

Es su tía Virginia del Val, nacida en Elda y residente en Zamora, pariente más cercana de Castelar quien respondió de forma serena y grave al presidente Silvela, rechazando los mezquinos auxilios del Gobierno, que regateaba honores a quien había muerto, como apuntaba el ofrecimiento, «en honrada pobreza».

* * * * *

Y ahora vamos a ocuparnos del otro primo de Castelar, Antonio del Val y Ripoll, hermano de Rafael y Virginia, personaje más destacado de la familia, tanto por el brillo de sus méritos propios como por los servicios que prestó a la Patria siempre a la sombra de Castelar, como nota constante de la familia Del Val, cuando el insigne republicano fue encumbrado a la más alta jerarquía de la nación, como presidente de la primera República Española desde el 6 de septiembre de 1873 hasta el 3 de enero de 1874.

Si en Rafael del Val podemos hallar el rasgo del eldensismo que hemos relatado, reflejado en su ofrenda a la Virgen de la Salud, no encontraremos hecho alguno en la existencia de su hermano Antonio que le relacione afectivamente con Elda, a excepción de su nacimiento en la villa el 15 de enero de 1839 y su permanencia en ella hasta los cinco o seis años, en que la familia tuvo que huir de Elda, emigrando de ella para no volver más, como creemos ocurrió en el caso de Antonio.

Los casi cien años transcurridos, la residencia de Antonio del Val fuera de nuestra ciudad y la carencia de parientes cercanos o fuentes documentales donde se pueda hallar datos o referencias a su vida nos obligan a servirnos, para este apunte biográfico, del único acopio de datos que hemos podido conocer, como es la extensa nota necrológico-biográfica que publicó el periódico madrileño «El Globo» editado por el gran amigo de Castelar e ilustre alicantino don Eleuterio Maisonnave, insertada poco después de la muerte del primo del tribuno y reproducida íntegramente en el tomo I de la obra de Rico y Montero «Ensayo biobibliográfico de escritores de Alicante y su provincia» editado en 1888.

Al cumplirse el primer aniversario del fallecimiento, el semanario eldense «El Bien General», publicó un artículo sobre Antonio del Val, escrito por Miguel Tato y Amat, cuyo texto recoge básicamente los mismos datos de «El Globo» y cuyo ejemplar se encuentra en la Biblioteca «Gabriel Miró» de Alicante.

Como hemos dejado escrito, Antonio del Val y Ripoll nació en Elda el 15 de enero de 1839, último hijo varón del matrimonio formado por Máximo del Val y María Francisca Ripoll. Su madrina de bautismo fue Concha Castelar, la hermana de Emilio, que en aquel tiempo vivían formando una sola familia.

La infancia de Antonio transcurrió plácida, posiblemente considerado por Castelar como un her-

manito menor, dada la diferencia de siete años que les separaba, muy importante, pues cuando aquel contaba trece años de edad y comenzaba sus estudios de segunda enseñanza, Antonio apenas tenía seis años.

De Elda, o del lugar donde emigró su padre, si le acompañaron inmediatamente sus familiares, Antonio pasó a Madrid, a cursar la segunda enseñanza en el Instituto de Noviciado del que pasó a la Universidad Central, donde obtuvo su licenciatura en Filosofía y Letras, culminando unos estudios que habían sido realizados con gran brillantez y facilidad. La extraordinaria altura alcanzada en éstos hizo que fuera nombrado catedrático auxiliar del Instituto de Noviciado, explicando la asignatura de Lógica de forma tan magistral y docta que se le llamó para ocupar la cátedra de Historia de España y Literatura General en la Universidad Central.

Como índice de la personalidad humana de Antonio del Val señalaremos la ascendencia que tenía sobre sus alumnos, tan alterados en aquellos tiempos de agitaciones políticas continuas, siendo apreciado de forma tal por ellos que su presencia era solicitada en los momentos de conflicto para que calmase los incidentes y lograra la paz y la concordia sobre los ánimos exaltados.

A los 25 años, Antonio del Val inició su labor periodística en la que habría de realizar su más dilatada obra. Su primo, que en pocos años se había colocado en el pináculo de la fama como orador elocuentísimo y jefe indiscutible de todos los demócratas españoles, había fundado un periódico, llamado «La Democracia» precisamente, en el año 1864, solicitando la colaboración de Del Val, quien la prestó gustosamente pues ello iba de acuerdo con sus aficiones literarias, escribiendo numerosos artículos sobre temas diversos, los cuales se distinguían de las demás colaboraciones por la brillantez de su estilo y exquisita corrección de fondo y expresión.

Unidos por los entrañables lazos de la amistad, del parentesco y del cariño con la familia de Castelar —que había devuelto con creces a los Del Val su generosidad en aquellos tristes momentos de la llegada a Elda— Antonio del Val se convirtió en su persona de confianza, su secretario y su colaborador en las tareas literarias o políticas que Castelar desarrollaba e igualmente en los inevitables compromisos sociales que la destacada personalidad del tribuno le creaba. Como un eficiente «relaciones públicas», Del Val se encargaba de que estos compromisos no atosigaran al tribuno, atendiendo y despidiendo en muchas ocasiones a los visitantes que Castelar no podía recibir con tan cordiales palabras y amables atenciones que los visitantes, a pesar de no haber conseguido su objeto, se marchaban complacidos. Cuando en 1866 el fracaso de la revolución obligó a Castelar a huir de España, lo mismo que le ocurrió a Isabel II dos años más tarde, del Val se quedó en Madrid acompañando a la hermana del tribuno, doña Concha y haciéndole más llevadera la separación con su solicitud y cariño.

La ascensión de Castelar al Gobierno al constituirse la Primera República Española, ocupando primero el ministerio de Estado (actual de Asuntos Exteriores) para llegar más tarde a la más alta ma-

gistratura de la nación, tuvo profundas repercusiones en la vida de Antonio del Val.

Nada hace pensar, en la trayectoria humana de Del Val, que alguna vez hubiera tenido ambiciones de poder o de figurar en cargos políticos. Creemos que si ocupó el cargo de Gobernador civil de Almería y de director general de Comunicaciones, ambos en el año 1873, fue por gratitud y respeto hacia su primo, por quien, según el anónimo biógrafo de «El Globo», sentía Antonio «además del cariño fraternal, el respeto de un hijo, el entusiasmo de un admirador y la veneración de un creyente».

Fue Diputado por Alicante en las Constituyentes de 1873 y nombrado gobernador civil de Almería por el primer gobierno republicano en el que, como hemos dicho, Castelar ostentaba la cartera de Estado. En septiembre fue nombrado director general de Comunicaciones y en ambos puestos dejó constancia de su desmedido celo en el cumplimiento de la misión que le había sido encomendada. Su permanencia en el gobierno civil de Almería dejó una huella tan profunda de su caballerosidad y rectitud que le ganó el aprecio de los almerienses, demostrado durante largo tiempo después por el hecho de ir a visitar a Del Val muchos de los que acudían a Madrid.

En septiembre de 1873 Del Val tomó parte intensa en la sesión del día 3 en la que se discutía el reglamento de disciplina y restablecimiento de una ordenanza rigurosa en el Ejército, socavado en su moral por doctrinas que relajaban la necesaria disciplina. La decidida defensa del orden en el Ejército que hizo Del Val junto a los otros diputados que consiguieron hacer aprobar esta ley, fue considerada por el brigadier Vallejo en sus «Conferencias militares» de la siguiente forma:

«Aquella atrevida proposición de ley y los nombres de los 87 diputados heroicos que la hicieron triunfar por un arranque sublime de amor a España deben inscribirse con letras de oro y que pasen a la historia como grato recuerdo de tan nobles patricios».

Como director general de Comunicaciones, aprontó también su infatigable sentido del cumplimiento del deber en momentos difíciles por el desorden público en que estaba sumergida España, con las facciones carlistas merodeando por las provincias y destrozando las comunicaciones telegráficas para evitar que se les persiguiera en sus correías. Esto hacía que por parte del Gobierno se tuviera que realizar una continua labor de vigilancia y restauración de las comunicaciones interrumpidas.

En esta labor agotadora, Del Val no tenía horas para su afán de cumplimiento de los deberes de su cargo y así estaba en su despacho a altas horas de la noche cuando el telégrafo llevó las trágicas noticias del apresamiento del barco norteamericano «Virginia» por la Armada española en Cuba y el fusilamiento de varios de sus tripulantes como filibusteros. La gravedad de aquella acción era tal que podía desencadenar súbitamente la guerra entre Estados Unidos y España, guerra que al final sería inevitable pues así lo querían Roosevelt y sus seguidores del «big stick». Consciente de la urgencia y la gravedad del momento, Antonio del Val acudió a Castelar, presidente del Poder Ejecutivo, que dor-

mía, despertándole y dándole cuenta del hecho. Así, a las tres de la madrugada pudo dar Castelar las órdenes pertinentes a las autoridades de Cuba para que zanjaran el incidente, evitando de esta forma las trágicas consecuencias que de él hubieran podido derivarse. El prestigio que Castelar tenía en la nación norteamericana hizo que se calmasen los ánimos, pero fue la vigilancia y sentido del deber de su primo Antonio lo que contribuyó a conjurar el peligro antes que éste se convirtiese en un conflicto inevitable.

La modestia, uno de los rasgos más salientes de Del Val, hizo que este episodio quedara en la oscuridad, huyendo de elogios y desviando el mérito de la intervención hacia quien ostentaba la máxima jerarquía de la nación.

Una de sus acertadas decisiones como director general de Comunicaciones fue establecer en España el uso de la Tarjeta Postal, que aunque estaba aprobada en 1871, no se aplicó hasta el 1 de diciembre de 1873, merced a una disposición de Del Val, defensor de este cómodo y popular medio de comunicación.

Dada su modestia y desinterés por los cargos, suponemos que sería sin pesar alguno con que Del Val dimitiría de sus cargos en la madrugada del 3 de enero de 1874 en que el general Pavía entró con sus fuerzas en el Congreso, acabando con la República por la fuerza de las armas.

Alejado de los cargos y del poder, Del Val tornó donde solía, esto es, junto a Castelar, formando parte ahora de la redacción de «El Globo», prestigioso periódico que sustentaba las ideas demócratas de su primo. Como en «La Democracia», los trabajos de Antonio, que casi nunca firmaba con su nombre sino con sus iniciales o el anagrama «Davell», eran fácilmente reconocidos por la altura de sus temas y la elegancia de sus párrafos. Aunque escribía sobre cualquier asunto, dados sus profundos conocimientos de todas las materias, pero en especial las literarias e históricas, sus crónicas preferidas eran las musGlobo» prestigioso periódico que sustentaba las ideas demócratas de su primo. Como en «La Democracia», los trabajos de Antonio, que casi nunca firmaba con su nombre sino con sus iniciales o el anagrama «Davell», eran fácilmente reconocidos por la altura de sus temas y la elegancia de sus párrafos. Aunque escribía sobre cualquier asunto, dados sus profundos conocimientos de todas las materias, pero en especial las literarias e históricas, sus crónicas preferidas eran las musicales, comentando acertada y dignamente la actuación de las compañías líricas de zarzuela y ópera que se presentaban en los teatros de la Corte con una crítica ponderada y justa en la que no había sombra de adulación y sin admitir el más mínimo regaño ni obsequio. Esto llamaba la atención de los cantantes, poco acostumbrados a una crítica favorable no movida por el favor o la dádiva. Por ello se ganaba también el aprecio de los más eminentes artistas del género lírico de los cuales tenía numerosas fotografías cariñosamente dedicadas.

También era un apasionado admirador del arte pictórico y estimaba en mucho un retrato que le hizo el pintor madrileño Domingo Sánchez, autor de «La muerte de Séneca» (Museo de Arte Contemporáneo), el que admiraba, no por ser él el perso-

naje del mismo sino por la calidad del trabajo. Ignoramos dónde se hallará este retrato de Del Val, pero suponemos iría finalmente a la casa de su hermana Virginia en Zamora, última superviviente de los Del Val y Ripoll y lugar donde murió Antonio.

Una afición suya destacada —y que en aquella época estaba muy arraigada— fue la de coleccionar autógrafos de personajes distinguidos, lo que le resultaba fácil por el número de personalidades eminentes de Europa y América con los que se relacionaba Castelar y por acompañar siempre Del Val a su primo en sus viajes a Europa. Esta colección, muy numerosa y de gran categoría por las figuras representadas por sus firmas, fue expuesta en un «Salón de pinturas y objetos artísticos» organizado por «El Globo» en Madrid.

Del aspecto físico de Del Val, el anónimo gloriador de su vida nos ha dejado un retrato detallado que aunque no puede suplir el que contempláramos en el lienzo firmado por Domínguez, sí sirve para forjarnos una idea de cómo fue nuestro paisano físicamente.

«Su figura predisponía a ello. Tenía en la misma la mejor de sus cartas de recomendación. De elevada estatura y regulares proporciones, parecía menos alto porque rara vez se erguía. Sus ojos grandes y expresivos, sus facciones regulares, su barba fina y poco poblada cual la de un príncipe árabe, su color moreno, dábale una figura esencialmente nacional...». Si a estos elogios unimos los que hace de «su agradable presencia, su fino trato y su delicada galantería», tendremos un retrato de Antonio del Val extraordinariamente apuesto y galán.

En 1885 la fatalidad extendió su negro manto sobre Antonio del Val; igual que le ocurrió a Francisco Laliga, el malogrado poeta eldense un año

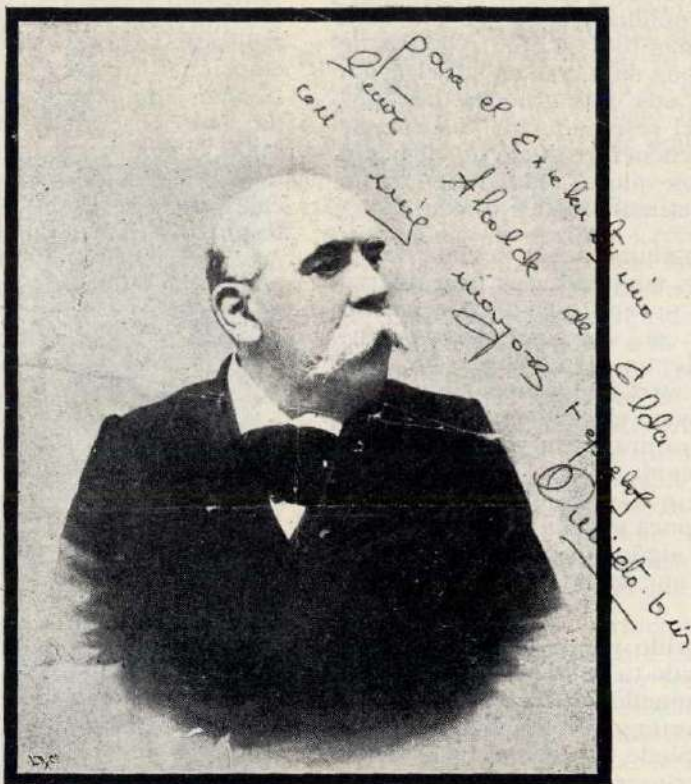
después, un derrame cerebral sumió el cerebro de Del Val en la negrura. Los auxilios médicos que se le prodigaron evitaron su muerte física, pero no la mental, ya que quedó su inteligencia totalmente oscurecida, entre el dolor de sus primos y hermanos, permaneciendo en este estado de semiinconsciencia hasta el 7 de marzo de 1886 en que sufrió un nuevo ataque cerebral que le causó la muerte tres días más tarde en Zamora, donde se hallaba al lado de su hermana doña Virginia.

La muerte de Del Val causó gran pesar, dedicándole cariñosos recuerdos toda la prensa madrileña, demostrativos de la pena sentida por la desaparición de quien no podía tener enemigos por su afabilidad, su caballerosidad y su gentileza.

La extensísima labor literaria de Del Val quedó toda en las páginas de «La Democracia», «El Globo» y alguna otra publicación, sin que dejara ninguna obra editada en forma de libro. Pero la cantidad y calidad de la mayoría de sus trabajos literarios, históricos, biográficos o musicales haría que si se recopilaran formasen varios volúmenes de valioso contenido que confirmarían la categoría de escritor de Antonio del Val.

La desaparición de Antonio del Val del lado de Castelar; la muerte de la hermana de éste, Concha en 1889, la vida propia e independiente de sus otros primos Virginia y Rafael, hicieron que Castelar, vinculado desde su infancia a los Del Val, llevara a su lado al representante de la tercera generación de esta familia eldense, Rafael del Val, que estuvo presente con asistencia permanente y cariñosa, hasta el último suspiro de Castelar, como un ejemplo más de la unión íntima, espiritual, entre la familia eldense Del Val y el gran hombre público Emilio Castelar, eldense de corazón.

ALBERTO NAVARRO PASTOR





ALBORADA

LA REVISTA «ALBORADA»

Portada año 1982

Veintiocho años se cumplen en este año con la aparición de la Revista Alborada. En su compromiso anual con el público eldense, se han visto reflejado en sus páginas todo el afán y logros de un pueblo que cifra toda su fuerza en su vocación al trabajo. Y que, en sus días grandes, aquéllos que, enmarcados en el resplandor de sus Fiestas Mayores, nos sale al encuentro como un elemento más que acentuará los valores mantenidos de un eldensismo grato a la sensibilidad y al recuerdo.

Mirar hacia atrás ahora, desde la cima de estos acumulados años, supone hacer un esfuerzo condensatorio de un pasado que poco o mucho pueda decir, pero que está ahí, reservado a un futuro como legado de un tiempo que ha sido —todavía lo es— el nuestro. El hacer posible el estudio de nuestras cosas, el prodigar la historia, costumbres, arte, literatura, avances locales, etc., es la constante mantenida siempre por la Revista Alborada. Se supone que algo de esto se habrá conseguido, y que la poca semilla librada al terreno baldío, fructifique algún día en el pensamiento del nonato estudioso que en el futuro pueda esperar.

En sucinto recorrido por el pasado diremos que, la Revista Alborada tiene su origen, como todos deben saber, en aquellos inefables Programas de Fiestas. El más antiguo Programa que nuestros ojos han contemplado —sin decir con esto que no hubiese otros anteriores— es del año 1866: una sencilla hoja tamaño folio, y en ella, con sencillez

y gusto, todo el amor que pueda sentir un pueblo entregado por completo a la devoción de sus Santos Patronos. Más tarde, con motivo de un trabajo realizado para esta misma Revista titulado «Viaje emocional a través de los Programas de Fiesta», tuvimos en nuestras manos una curiosa colección de estos programas. Empezaban con el del año 1900, el cual, ya se había convertido en una doble hoja tamaño folio, enumerándose con profusa y cambiante tipografía los festejos a realizar, casi todos de carácter religioso, salvo algunas pequeñas concepciones cívicas. El Programa de 1902, conservando el tamaño de los anteriores, traía la novedad, que ya sería norma futura, el mostrar impresa la efigie de la Virgen de la Salud, y con festejos tan sencillos como lo eran aquellos tiempos y aquéllos nuestros mayores.

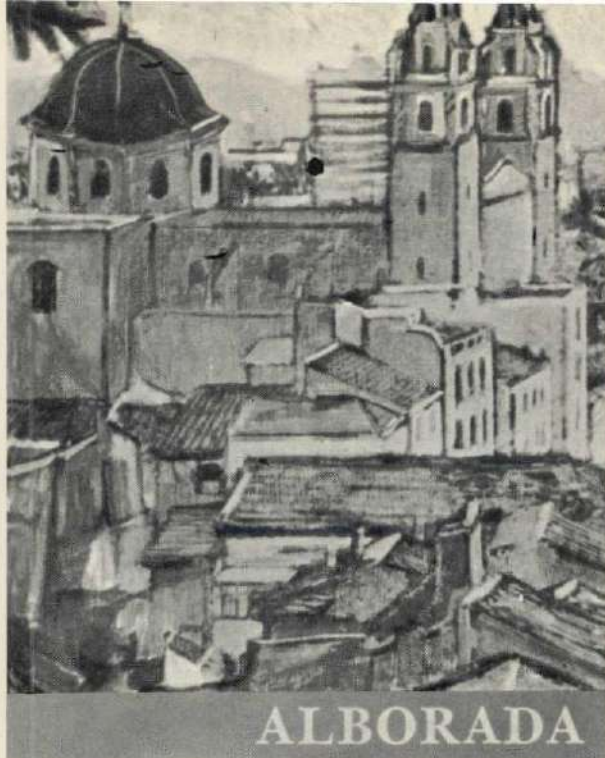
El año 1904 marca un hito en esta relación. Era el año del Tercer Centenario de la venida de los Santos Patronos, y los festejos que se realizaron fueron realmente extraordinarios, tanto, que muchos años después se seguirían recordando con deleitación. El Programa, toma ya esa forma característica durante tantos años, de folleto tamaño cuarta, con tapas y páginas interiores, adornándose todo él con motivos curvilíneos y florales, ornamentos muy en boga a principios de siglo, tanto en decoración como en impresión. La efigie de la Virgen, solamente aparece ya en el interior de la primera página, y es muy extensa la «literatura» encaminada a detallar los exhaustivos festejos.

Después de este máximo alarde que fueron las Fiestas del Centenario, los programas se sucedieron como las vidas de los eldenses, unos parecidos a otros, hasta llegar al año 1910, en que el formato del Programa da un brusco cambio, encogiéndose hasta tomar casi las dimensiones de una tarjeta de visita. Hay en ellos un sello de elegancia, conseguida con esas portadas marfilinas que se adornan con motivos en relieve al estilo que marcaba el Modernismo. El Programa de 1911 ya aparece ilustrado con varias fotografías: el Altar Mayor de la Iglesia, una vista panorámica de Elda, dos del jardín del Casino y otra del salón del mismo, y otra de la entrada a la población por la carretera de Alicante. En el año 1916 ya nos encontramos con esa frase que luego sería habitual en años sucesivos: Fiestas Cívico-Religiosas.

En el año 1922, el Programa abandona el tamaño pequeño recuperando el mayor, en cuarta, con el que llegó hasta la aparición de la Revista Alborada. Pero la suprema novedad, es la portada en color, con dibujo original, y que luego deberían sucederse distintas, y que ahora, al contemplarlas de nuevo, nos evocan desvaídos recuerdos, mientras las Fiestas, sin perder un ápice de su tradición religiosa, toman un nuevo giro más acorde con el progreso que se nos venía encima.

En el año 1923, ya aparecería el primer anuncio comercial, eso que luego sería una especie de plaga endémica y que ha constituido durante mucho tiempo la otra parte «literaria» de los programas además de la relación festera. El anuncio era de la «Casa Albo», famosa por sus conservas de pescado. El año 1925 ya viene con un denso bagaje de anuncios, colocados todos juntos, al principio y al final, en un papel de calidad inferior al de las páginas interiores ocupadas por lo que era propiamente el Programa. Y, así, hasta llegar al año 1931, en que la frase Cívico-Religiosa adjudicada a las Fiestas, quedó rota. Se acaba de inaugurar la Segunda República y lo Cívico se va por un lado y la Religiosa por otro. Ahora había dos Programas de Fiestas, uno editado por la Iglesia y otro por el Ayuntamiento. El Cívico decía: «Y al pensar en la melancólica tristeza que habrá de apoderarse de nosotros con la supresión de las Fiestas Septembrinas, nos deci-

Portada año 1981



Portada año 1980

dimos a organizarlas...». Y de esta forma, de mutuo acuerdo democrático, siguieron habiendo Fiestas; hasta llegar el año 1936, en que el paréntesis de la Guerra Civil nos privó de ellas durante tres años.

Al término de este conflicto bélico, y por natural reacción a los horrores de la guerra, las Fiestas Mayores resurgieron triunfantes. Los programas recuperaron su importancia, con portadas de Felipe Navarro, A. Carpena, Arráez, Mira, J. Ortín, P. Amat... siendo durante estos años cuando empezaron a aparecer algún que otro artículo literario. Los primeros antecedentes fueron sin duda los «Saludo de la Comisión», pero es el año 1954 cuando ya aparecen pequeños escritos que no se refieren únicamente a los festejos. En el año 1947 ya aparecen trabajos firmados por R.M.N. Seminarista, José M.^a Pons (Presbítero), José M.^a Amat, cura, y J. M. Bañón, siendo en años sucesivos costumbre de incluir en los programas algún pequeño artículo, hasta el año 1953, programa que sólo lleva un trabajo literario firmado por «Una Eldense» y con que acaba esta larga serie de Programas de Fiestas.

En el año 1954 el familiar Programa adquiere condiciones de revista. Crece en tamaño y calidad. Ya no se trata de una mera relación de festejos, la cual queda relegada a un término secundario. Es la feliz realización de una loable idea del Ayuntamiento de dotar a la Ciudad de una publicación que la represente. Todavía no tiene nombre, pero el año siguiente, en 1955, aparece con el acertadísimo de ALBORADA, vocablo muy significativo e importante de nuestras Fiestas, y quizá trasunto de «Albor», aquella buena revista también septembrina que creó, a partir del año 1933, el notable escritor afincado en Elda D. José Capilla, a la que se podrían achacar antecedentes a la génesis de la publicación que nos ocupa.

Como dijimos al principio, Alborada, cumple este año 28 años. Durante este tiempo ha puesto de manifiesto, de la mejor forma, superada siempre de acuerdo con esa misma superación que los años traían, todos los múltiples valores habidos como asimismo estimular las plumas de las vocaciones locales. Puede decirse que la revista Alborada se divide en dos partes, hasta ahora. La pri-





ALBORADA

Portada año 1979

mera corresponde al período de Alberto Navarro Pastor, escritor éste el más importante de temas eldenses y bajo cuya dirección se cubrió esta primera etapa, salvo los números 4 y 11, dirigidos por Isabelo de Toledo y Francisco Crespo García, respectivamente. Fueron colaboradores habituales: Alberto Navarro Pastor, Joaquín Campos Fernández, Juan Madrona Ibáñez, Francisco Tetilla, José Miguel Bañón, Antonio Porpeta, Eduardo Navarro, Francisco Mollá, Eduardo Gras, Caroliná González, Pedro López, Lutgardo Sánchez, Roque Calpena, José Alfonso, Rodolfo Guarinos, Vicente Valero, José Capilla, Ernesto García Llobregat, Rolando García Gralla, José M.^a Navarro Parra, Francisco Crespo García... etc., y se adornó con bonitas portadas de excelentes artistas entre las que destacan las del sensiblemente malogrado e inolvidable Felipe Navarro Pastor. Imprime con discrección y buen tono la imprenta de «Sucesor de Such, Serra y Cía» de Alicante la mayoría de los números, exceptuando los números 4, impreso en la «Imprenta Layetana» de Alicante con regular fortuna, y el número 11, impreso en «Gráficas Color» de Elda con mejor éxito.

La segunda parte de Alborada comienza a partir del número 13, correspondiente al año 1967, y se desarrolla bajo la dirección del que este escrito suscribe. Este cambio de dirección produce también un cambio en la revista, como consecuencia a los gustos personales de cada uno. Cambios en cuanto a confección, montaje y presentación, pero no en colaboraciones, ya que se sigue echando mano de la misma cantera, quizá un tanto agotada. Escriben entre los más asiduos, además del director: José Alfonso, José Miguel Bañón, Felipe E. García Gómez, Rolando García Gralla, Carolina González, Juan Madrona, Francisco Estevan, Mira Candell, Emilio Monzó, Vicente Parra, Alberto Navarro Pastor, Rodolfo Guarinos Amat, Rafael Maestre, Lorenzo



ALBORADA

Portada año 1978

Plaza Arrimadas, Francisco Mollá, Antonio Porpeta, Vicente Valero... etc., y los primeros números de esta segunda parte se revalorizan con la colaboración especial de los estupendos dibujos de Joaquín Planelles; y la otra colaboración no menos especial a lo largo de dieciséis años de José Miguel Bañón con sus extraordinarias fotografías, sin olvidar a Rafa, gran fotógrafo, que también intervino dando calidad a aquellos primeros números de esta Segunda Parte. Los números 13 y 14, sin duda los mejores impresos de toda esta relación, lo fueron en la imprenta de «Hijos de Simeón Durá, S.A.», de Valencia, con un gusto y profesionalidad al cien por cien de lo que se había enmaquetado. Luego, por motivos económicos, y también de cercanías, los números 15 y 16 los imprimió «Publigráf», de Alicante, con un notable éxito, más atribuible a nuestros desvelos que a la propia organización de la empresa. La desaparición de ésta, hecho ocurrido tres semanas exactamente antes de las Fiestas, nos deparó la desagradable incertidumbre de que Alborada no pudiese acudir a la cita anual con los eldenses. Con la maqueta bajo el brazo, se recorrieron todas las imprentas conocidas sin encontrar alguna, como era lógico por la premura del tiempo. El azar nos llevó a «Gráficas Díaz», de Alicante, casa que realizó el milagro, aunque quizá no hubiese tal milagro, ya que por lo visto es la forma habitual de trabajo que tienen estos señores. El fruto conseguido resultó aceptable por el valor dado al factor tiempo, lo que nos animó a continuar con esta imprenta hasta el presente número.

La aparición de los muy respetables Festivales de Opera en Elda, en el año 1972, hizo de Alborada su principal portavoz, constriñendo un tanto los temas eldenses. Pero lo peor, fue ese desmadre de anuncios que, desbordándose del lugar que habitualmente ocupaban, todos juntos, al final de la Revista, invadieron todas las páginas.

Esta «genialidad» hizo que Alborada no consiguiese el Primer Premio Provincial de Revistas de Fiestas. Por quejas aparecidas en la prensa de entonces al respecto, y a partir del año 1975, el programa de la Opera se separó de Alborada, cosa que en definitiva benefició a ambos.

Este codiciado Premio Provincial, nos llegó por fin con el número 22 de la Revista Alborada, en el año 1976. Con una cuidada impresión de «Gráficas Díaz», unos estupendos dibujos de Alberto Ibáñez Juanes, y unas maravillosas fotografías de José Miguel Bañón, amparaba textos de Francisco Mollá Montesinos, que ya se había especializado en poemas místicos a los Santos Patronos, Emilio Monzó Medina, Artemio Cuenca Payá, X. Y. Z., Enrique A. Llobregat, Jover González de la Horteta, José M. Bernabé Maestre, L. M., M. M., O. S., F. S., José A. Sirvent Mullor, Alberto Navarro Pastor, Luis Romay G. Arias, Manuel Mira Candel y Ernesto García.

Nuevos escritores aparecieron en números sucesivos que, unidos a los habituales, dieron ese tono de superación que siempre ha procurado mantener la Revista. Habría que destacar el rigor histórico y gran interés que aportan en esta nueva época Juan Antonio Ramos Vidal, Glicerio Sánchez Recio, José Ramón Valero Escandell, Enrique A. Llobregat, Brauli Montoya Abad, Juan Antonio Martí Cebrián, José Navarro Payá, Juan Rodríguez Campillo, Luis Maestre Amat... etc., a los cuales se les debe en gran parte la calidad conseguida.

En el plano artístico, varios y buenos pintores locales participaron en la iconografía de los Santos Patronos: Joaquín Planelles, Ramón Candelas, Alvaro Carpena, Joaquín Laguna, Adela Sastre Guarinos, Gabriel Poveda y Patrocinio Navarro, nos dieron su interpretación personal sobre el tema. Y artistas que firmaron sus portadas con dedicación a la Revista, a lo largo de sus veintio-

cho años, fueron: «Blas», Felipe Navarro Pastor, con ocho portadas; Luis López Sarabia, de Alicante, Alberto Navarro Pastor; A. Peris, de Valencia; Luis Vidal Maestre, de Monóvar; Gabriel Poveda, «Leirbag», con tres portadas, «Artibucilla», Chimo Planelles, «Ernesto», Alberto Ibáñez Juanes, Joaquín Laguna, Adela Sastre, Patrocinio Navarro, y tres portadas más, del año 1973 al 1975, que figuraban con reproducciones de personajes ilustres eldenses —cuando nos consumía la fiebre operística— como remedio a los folletos que editaba el Liceo de Barcelona en los que aparecían lógica y habitualmente, en la portada, la efigie de algún ilustre compositor.

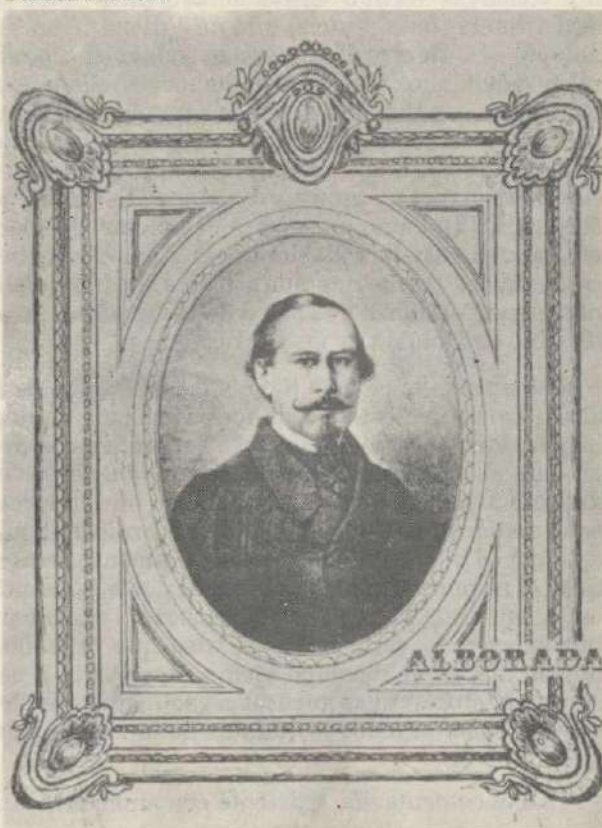
Y ésta es a grandes rasgos, la pequeña historia de la Revista Alborada, de la que todavía podría decirse algo más, pero que omitimos por no cansar al paciente lector. Cerramos este escrito, como el que cierra una ventana a un paisaje hartamente conocido y que se cansó de mirar, para dejar constancia, aparte de nuestro interés por nuestras cosas eldenses —constante fervorosamente demostrada por todos cuantos han participado en esta empresa— de esta segunda parte, más abundante, de que se compone la Revista. Nos referimos naturalmente a los anuncios. Nuestro respeto y agradecimiento a la industria y al comercio que ha hecho posible sufragar los gastos de publicación. Incluso también es de agradecer y admirar aquellos anuncios que por su calidad artística adornan y embellecen a toda una plana. Pero esa masificación de anuncios, aunque ahora estén al final, restan estética a la Revista. Sería más armónico ponerlos en correcta y compendiosa relación. No suprimirlos, tienen su interés, diríamos que un gran interés pensando en el futuro, donde todo, sin duda, será aprovechado para mejor comprender este nuestro tiempo y a estos antepasados que ahora somos nosotros.

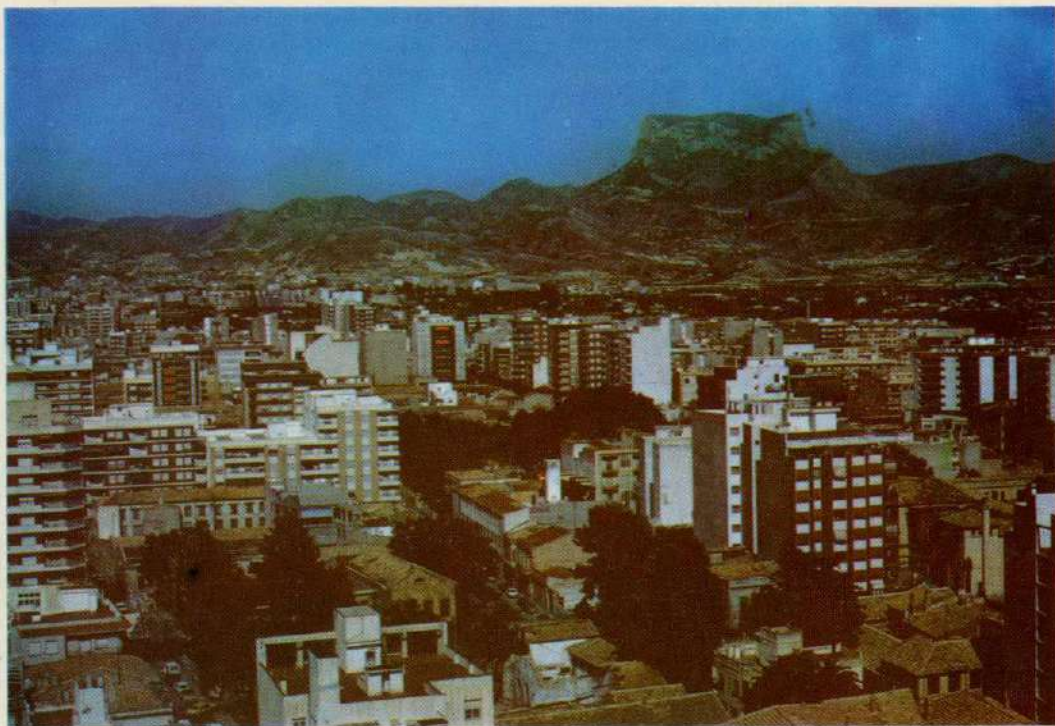
ERNESTO GARCIA LLOBREGAT

Portada año 1977



Portada año 1976





ELDA: un islote lingüístico en el País Valenciano

El habla popular de Elda ha carecido hasta el momento de un estudio serio y profundo que nos diera a conocer, en su justa medida, sus antecedentes lingüísticos, su extensión geográfica y su alcance y distribución social.

Sí hay, en cambio, algunas investigaciones sobre comarcas vecinas castellanohablantes como la de Orihuela (Bajo Segura) o la de Villena (Alto Vinalopó) (1). Dentro del contexto valenciano general, y ciñéndonos a su área de habla castellana, encontramos estudios tan diversos como los referidos a Fanzara (Alto Mijares), El Villar del Arzobispo (Los Serranos), Requena (la Plana de Utiel), Ayora (Valle de Ayora) y Anna y Enguera (La Canal de Navarrés) (2). Falta, pues, para completar el espectro, la zona castellanohablante del Vinalopó Medio; es decir, los territorios municipales de Elda, Salinas, Aspe, Monforte y la aldea de la Canalosa, en el término de Hondón de las Nieves.

Dentro de la ciencia lingüística, se ha convenido en llamar dialecto a toda forma hablada de una lengua, identificada con un área geográfica concreta. Así, el castellano hablado en Andalucía, es el dialecto andaluz, y el catalán hablado en Mallorca, es el mallorquín. Dado el sentido peyorativo adquirido por el vocablo *dialecto*, modernamente se prefiere el término *variedad lingüística* por más aséptico y científico (3). Según esto, pasemos a examinar, brevemente, la variedad lingüística que se habla, hoy en día, en el Vinalopó Medio. Nos vamos a basar, para ello, en unas encuestas geolingüísticas llevadas a cabo en todos los puntos de la zona objeto de estudio (4).

La documentación existente con anterioridad a

nuestro trabajo era muy limitada y mínima. Pere Barnils (1913) y el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* se refieren, muy de pasada, al seseo, a la aspiración escasa de las eses finales y al abundante léxico de origen valenciano (5). Barnils menciona Aspe, Monforte y Elda para identificarlos con el habla del Bajo Segura, que estudia más profundamente. El ALPI sólo investigó Monforte. En cuanto a Elda, el erudito local Maximiliano García Soriano, en sus obras *Zarandajas* (1898) y *Yeclanerías* (1970), recoge una docena de palabras de innegable sabor popular como son *algés* (yeso), *bres* (cuna), *chulaín* (gorrión), *geta* (grifo), *ilis* (arco iris), *lej* (eje), *mida* (medida), *oa* (expresión), *porche* (buhardilla), *sinós* (sinó), *suco* (zumo) y *sucrero* (pastelero) (6). Observemos cómo algunas de ellas las tenemos que emparentar obligatoriamente con las valencianas *algeps*, *bres* o *bressol*, *teuladí*, *aixeta*, *eix* o *lleix*, *mida*, *porxe*, *suc* y *sucrer*.

Resumiendo nuestro trabajo en las tres grandes subdivisiones de la lingüística (sonidos, relaciones entre palabras y vocabulario), obtenemos los siguientes resultados para Elda:

Sonidos. Se realiza el seseo (*braso*, *cabesa*, *cansión*) en un 50% de las palabras que llevan c o z (en Aspe el seseo es total). La ese final de las palabras suele mantenerse en un 91% de las mismas (en Salinas sólo un 43%). Se ha olvidado pronunciar la elle (*caye*, *escuyar*, *yanda*). El eminente filólogo desaparecido, Sanchis Guarner, visitó Elda en 1934 y observó que el seseo era general a toda la población y no restringido como lo es hoy (7).

Relaciones. Oraciones construidas como «En acabar la faena, comeremos» o «Voy a cal médico» son

radá (=Loma Badá) o La Torreta, y otros, de posible ascendencia árabe, pero que «suenan» en valenciano, como La Almafrá, El Melic o La Sismat (8).

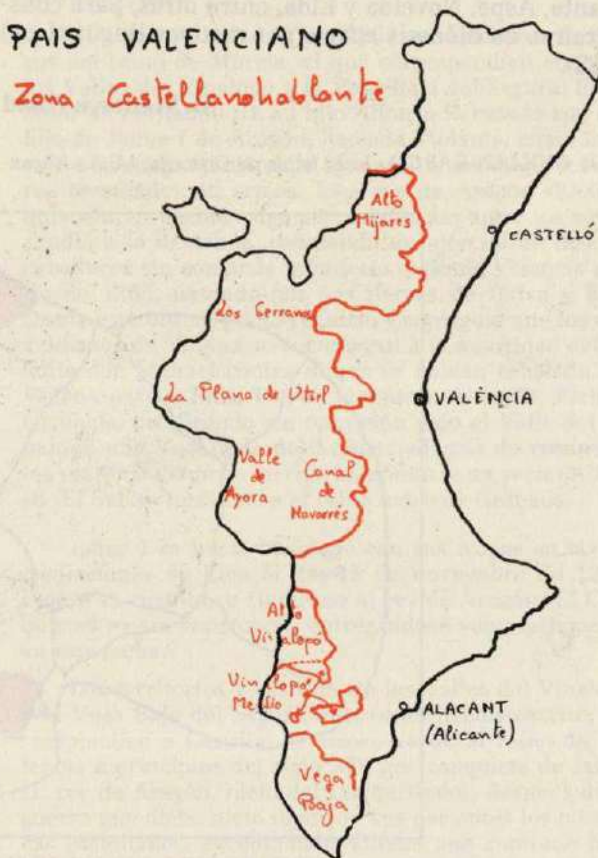
¿Por qué hemos de hablar de Elda como un islote lingüístico? Se habla comúnmente de Aspe y Monforte como de un islote en medio de la variedad valenciana (Novelda, Agost, Elche, Crevillente, La Romana). En este caso está claro. Ahora bien, el caso de Elda es distinto; el castellano sigue hablándose en Sax y en Villena hacia la Mancha. Pero podríamos preguntarnos si la variedad castellana villenera es la misma que la de Elda. Ciertamente, hay algunas diferencias. La más notoria es la de la distinción —practicada históricamente entre s y c/z, tal como aconsejan las normas de corrección del castellano. Otra diferencia palpable podría ser la desaparición, típicamente murciana, de las consonantes en posición final. (*la siene*, por las sienes, *soplá*, por soplar, *pescozó*, por pescozón, etc.). Por último, encontramos en Villena un vocabulario con pocos valencianismos. Razones que se suman a las históricas: Villena y Sax fueron integradas a la provincia de Alicante en 1833 y a la diócesis de Orihuela-Alicante en 1954 (9). Nunca habían pertenecido al Reino de Valencia. Creemos, pues, que hay motivos para considerar el habla castellana del Vinalopó Medio repartida en tres islotes lingüísticos: el de Aspe-Monforte, el de la Canalosa y el de Elda-Salinas.

De los tres aspectos que hemos anunciado como indispensables para analizar correctamente el habla objeto de nuestro estudio, nos quedan dos. No hemos tenido ocasión de adentrarnos en el alcance y la distribución social de este habla. A primera vista se observa una limitación de la misma a los eldenses autóctonos (quizás un 25% de la po-

Fijémonos ahora en esta relación de vocablos eldenses con una clara ascendencia valenciana:

PULSO	ALGUNARSE	ROJIAR, ARRUIJAR
BECÁ	CHAPAR	REPLASETA
SEGALLOSO	ESCLAFAR	RASÉS, RASESICO
ROSIGAR	ESCLATAR	BESONES
BOTIJO	ESGUITAR	HASER HUINA (de escuela)
CHULAR	ESCAMPAR	CAMACÚ (jugar al escondite)
CHARRAR	ESPARTEÑAS	PRUNA
BOÑO	BAGA	PRUNERA
CAPUSÓN	DESPENTOLADO	PANSIDA
BAMBOLLA	CORCARSE	CUCO (gusano)
ESTARNUDAR	DOTOR	CUCARSE
ESTUFAR	MANIFASERO	PANSAS
MOLLA	NOVACHERO	GARROFERO
GOBANILLA	MORTICHOL	PALERA
CAMAL	ESCULLAR	OLIVERA
COS-COS (ir a)	FASIURAS	SEQUIA
FLAMA	PEBRELLA	JÍNJOLES
TORRADO	ÑORAS	ASOFRE
SUCARRADO	PÉSOLES	FRESQUILLAS
MASCARADO	BAJOCAS	ESCARDAR
SARDINETA	ALPICOSÉS	ESTRAL
BONÍTOL	BINSAS	ASAETA (azada pequeña)
BACORETA	OLIVAS	GARSEARSE
SALAURO	FARINETAS	PASTURAR
TOÑINA	SOLAJE	CHULAIN
SIPIA	REBUCHE	CAGARNERA
PESCATERO	MARRAJA	GAFARRÓN
PERNIL	ABOCAR	PALOMA (mariposa)
HORNO	CAMBRA	VERDEROL
LLANDA	BROSA	TORDENCHA
TOÑA	ESPOLSADOR	ESCLAFIDO
TRAMUSO	ESPORTILLAR	GOLICA (pasar)
TORRAO	POISEGUERA	Etc...

Por lo que respecta a los topónimos autóctonos, hay una gran mayoría que tienen un significado en valenciano o que se acomodan a la fonética de esta lengua. Así tenemos Bateig, Caliu, La Jau, El Monastil, El Negret, El Poblet, El Puente la Ba-



blación actual) y, dentro de este grupo, a los de edades medias y maduras. Quiere esto decir que el hablar «cagaldero» es recesivo como consecuencia de la fuerte inmigración recibida y de la conversión en un núcleo urbano y cosmopolita. Vemos que Aspe, con escasa inmigración y de carácter agrícola, es más conservadora a este respecto (el seseo, por ejemplo).

Concluyamos ahora planteando algunas hipótesis acerca de los antecedentes lingüísticos de la variedad en cuestión. El profesor Sanchis Guarner justifica la lengua castellana en Elda como consecuencia de la repoblación, cuando la conquista cristiana, a base de caballeros castellanos de la Orden de Santiago, igual que la zona de Enguera-Anna. Es decir, el castellano se hablaría en Elda desde el primer momento de la Reconquista (antes sólo se hablaba el árabe) (7). Por el contrario, otros historiadores como Ramos Vidal o Sánchez Recio opinan que el valenciano se habló en Elda hasta la expulsión de los moriscos (10). Pensamos que no se puede hablar de un cambio radical de idioma. Vemos más lógica una larga etapa de bilingüismo entre la población autóctona y la inmigrada, tras la publicación de la Carta Puebla en 1611, que desembocaría, a finales del siglo XVIII, en una asimilación total de la minoría valencianohablante (11). En la Huerta de Orihuela sucedió el mismo fenómeno, pero se consumaría en época más temprana, según apunta Jesús Millán (12).

A los datos históricos reseñados cabe añadir los meramente lingüísticos. Ya hemos visto el seseo valenciano y la cantidad de valencianismos morfológicos y léxicos, que ya no encontramos en la vecina Sax (fijémonos en el hecho de que esta población no fue segregada de la diócesis de Cartagena, cuando de ésta se desgajaron Orihuela, Elche, Alicante, Aspe, Novelda y Elda, entre otras, para constituirse en diócesis aparte por motivos lingüísticos) (12).

B. Montoya Abad

(1) GUILLEN GARCIA, J.: *El habla de Orihuela*, I.E.A., Alicante,

te, 1974. TORREBLANCA ESPINOSA, M., *Estudio del habla de Villena y su comarca*, I.E.A., Alicante, 1976.

(2) SANCHIS GUARNER, M., «Las hablas del Alto Mijares y de Fanzara», BRAE, t. XLVII, c. CLXXXI, mayo-agosto de 1967. LLATAS, V., *El habla de Villar del Arzobispo y su comarca*, Valencia, 1959. GULSOY, J., «L'origen dels parlars d'Enguera i la Canal de Navarres», ER, XII, 1963-1968.

Sobre las otras hablas, Sanchis Guarner confirmó, en una intervención suya en la Universidad de Alicante el 2-12-81, la existencia de tesis y tesinas en la Universidad de Valencia.

(3) WEINREICH, U., «Is a Structural Dialectology possible?», Word, X, 1954, pp. 388-400.

(4) Tales encuestas las llevé a cabo entre noviembre del 79 y mayo del 80 (para la realización de mi tesis de licenciatura: *Confluència de llengües a les Valls del Vinalopó - Un cas de sociolingüística valenciana*, Universidad de Alicante, 1981) en las siguientes poblaciones: Elda, Aspe, Salinas, Monforte y La Canalosa.

(5) BARNILS, P., *Die Mundart von Alacant*, Diputación de Barcelona, 1913.

El A.L.P.I. sólo ha visto a la luz su primer volumen en 1962.

(6) GARCIA SORIANO, J., *Vocabulario del dialecto murciano*, Madrid, 1932. Es a través de este libro que hemos podido recoger los datos sobre Elda de Maximiliano García Soriano.

(7) SANCHIS GUARNER, M., «La frontera lingüística en las provincias de Alicante y Murcia», *Cuadernos de Geografía*, pp. 15-29, Valencia, 1973. Completó estos datos en su intervención en la Universidad de Alicante.

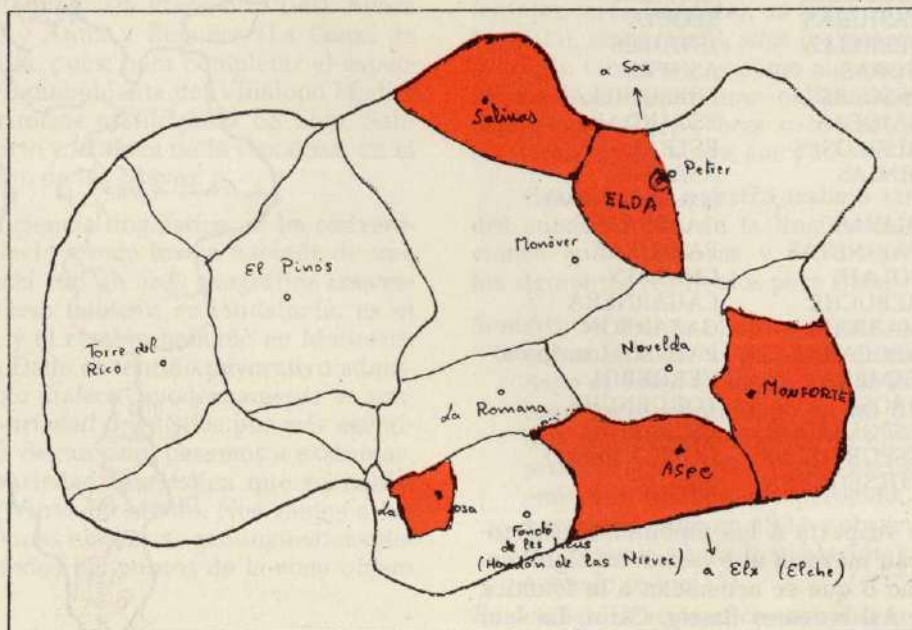
(8) Hay otros muchos, por supuesto, que no tienen estos orígenes, como El Altico, el Gordo, Bolón, Cámara, Las Barrancadas, La Casa Plausides, El Chorrillo, El Posico Alonso, Los Pinicos o el Puente el Sambo.

(9) COLOMA, R., *Viaje por tierras de Alicante*, Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1979, p. 231 (nota a pie de página).

(10) RAMOS VIDAL, J.A., «Aspectos demográficos de Elda durante los siglos XVI, XVII y XVIII», Alborada, Elda, 1977. SANCHEZ RECIO, G., «Introducción» a *Carta de Población del Señorío de Elda, 1611-1612*, Ayuntamiento de Elda, 1979. Véase la entrevista realizada a este autor en *La Verdad*, el 24-8-79, p. 15, Alicante.

(11) CAVANILLES, A. J., *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y frutos del Reyno de Valencia*, Madrid, 1795-1797 (Libro Cuarto, pp. 117-296).

(12) MILLAN, J., «Aproximació a l'estudi del canvi de llengua a la comarca d'Oriola», *Serra d'Or*, enero, 1976, pp. 29-31 (nota 7 de la p. 30).



COMARCA DEL VINALOPO MEDIO. Zona coloreada: castellanhablante

EL CASTILLO



En tiempos pretéritos, cuando las armas guerreras eran primitivas y no tenían la eficacia y el alcance actual, los pueblos solían edificarse en torno a un montículo, falda de una sierra o cerca de dichas elevaciones, y en un punto alto de las mismas se construía el castillo fortaleza, desde donde se podía divisar y hacer frente con mejor resultado a un posible invasor o enemigo que intentase perturbar la tranquilidad de la población o de su territorio: temores muy justificados en aquellos tiempos de invasiones y guerras frecuentes.

El castillo de Elda debió iniciarse ya en la época de la dominación romana para la defensa del pueblo durante la Contestania, región señalada por el historiador y geógrafo Plinio, con situación entre Cartagena y la desembocadura del río Júcar, en la que se hallaba comprendida Elda; y después, en el siglo VIII, cuando existió aquí el débil reino cristiano de Teodomiro, tributario de los árabes, con capitalidad en Orihuela: tolerancia cristiana que terminó el año 779 en que los moros se cansaron de transigir y se anexionaron el territorio, del que Elda formaba parte.

Algunos siglos después, el año 1225, Fernando III «El Santo», dio impulso a la empresa militar de la Reconquista, y en 1236, después de ceñir la Corona de León juntamente a la de Castilla, conquistó la ciudad de Córdoba, capital del famoso califato, consagrando su monumental mezquita al culto cristiano. Poco antes, su padre Alfonso IX había derrotado a los moros de Extremadura, obteniendo los castillos de Mérida, Cáceres y Badajoz.

En aquellas fechas, Mahomed-Ben-Hudiel, rey de Murcia, temeroso del monarca islámico granadino, instigador del asesinato de su padre, e impresionado por los avances hacia sus tierras de las huestes castellanas al mando del infante Alfonso, (más tarde Alfonso X «El Sabio»), envió a éste sus mensajeros en 1241, ofreciéndole su reino y la mitad de sus rentas. Para esto encontraron dificultades las tropas de Castilla en Lorca, Cartagena y Mula, pero fueron rendidos sus castillos el año 1244. A partir de dicha fecha, Elda y Novelda y, por tanto, sus castillos pasaron al vasallaje y señorío del rey castellano,

en virtud del derecho de conquista llevado a cabo por dicho don Alfonso, su hijo, con sus aguerridas tropas.

Fernando III nombró a su otro hijo el infante don Manuel, adelantado Mayor del reino de Murcia y administrador del mismo, cediéndole, entre otras tierras y señoríos, las villas y castillos de Elda, la Mola, Elche, Crevillente y Aspe.

Con posterioridad al año 1263 se sublevaron los moros del reino de Murcia, al que correspondían entonces los Valles del Vinalopó y la Vega Baja del Segura. El sucesor de Fernando III, su hijo Alfonso X, casado con una hija de Jaime I de Aragón, llamada Violante, envió mensaje a su suegro pidiéndole ayuda para someter a los moros levantados en armas. Este rey de Aragón «El Conquistador», vencidas algunas resistencias entre los suyos, acudió a la demanda, reuniendo un ejército de dos mil caballeros sin contar la infantería, y desde Valencia partió en 1265, pasando por sus tierras de Játiva y Biar. Desde este último punto requirió y consiguió que los musulmanes de Villena se sometieran a la autoridad del infante don Manuel contra el que se habían rebelado. De Villena pasó a Elda, Petrel, Monforte, Alicante, Elche y Orihuela, pacificando sin oposición todo el Valle del Vinalopó y la Vega Baja del Segura, además de recuperar los castillos de dicho territorio, mientras su yerno Alfonso «El Sabio» luchaba en el reino moro de Granada.

Jaime I se había instalado con sus tropas en las inmediaciones de Elda el día 18 de noviembre de 1265. Elda y su castillo se rindieron al rey de Aragón «El Conquistador» sin resistencia, entregándose voluntariamente en esta fecha.

Los territorios y castillos de los Valles del Vinalopó y la Vega Baja del Segura que, como hemos escrito, correspondían a Castilla, se incorporaron al reino de Valencia a principios del siglo XIV por conquista de Jaime II, rey de Aragón, nieto del Conquistador, después de la guerra que dicho nieto tuvo con sus parientes los monarcas castellanos, exceptuando Villena que continuó bajo la influencia de Castilla por pertenecer al señorío del in-

fante don Juan Manuel, adelantado en Murcia del rey castellano, cargo en el que sucedió a su padre don Manuel.

En aquel tiempo era señora de Elda y su castillo la infanta doña Violante Manuel, hija también del infante don Manuel. Se llamaba igual que su tía Violante, esposa de Alfonso X e hija de Jaime I. De manera que los dos hermanos Juan Manuel y Violante eran parientes de Jaime II de Aragón; el cual tuvo transigencia con ellos, aunque castellanos, a pesar de la guerra que venía sosteniendo con Fernando IV de Castilla. Además, Juan Manuel se casó en segundas nupcias con la infanta Constanza, hija de Jaime II, que permaneció ella en el castillo de Villena hasta cumplir los doce años, edad mínima para la boda.

Como tope para consolidar la paz al final de la guerra, se formó un tribunal arbitral, compuesto por don Dionís, rey de Portugal; el infante don Juan, hijo del rey Alfonso; y don Jimeno de Luna, arzobispo de Zaragoza; designados por los reyes de Aragón de acuerdo con el infante don Alfonso de la Cerda.

La sentencia dictada por los árbitros y amigables componedores, se publicó el 8 de agosto de 1304 en el lugar de Torrijos, y establecía, entre otras estipulaciones, lo siguiente: Que Cartagena, Alicante, Elche «con su puerto de mar e con todos los lugares que recuden a ell», Elda, Novelda, Orihuela con todos sus términos y pertenencias, «cuantas han o deben haber e así como taja la-gua de Segura en ca el regno de Valencia entre el más susano cabo el término de Villena», excepto la ciudad de Murcia y Molina con sus términos, pasarán a la propiedad del rey de Aragón y de los suyos, «salvo que Villena cuanto a la propiedad romanga e finque a don Johan Manuel».

En el año 1303, anterior fecha de la resolución arbitral, los castillos de Petrel, Elda y la Mola estaban aún bajo autoridad castellana, siendo alcaide de los mismos Juan García de Loaysa, señor de Petrel, y el rey de Aragón escribe a su pariente don Juan Manuel concediéndole una tregua sobre los castillos de Elda y la Mola. Como hemos indicado el señorío de Elda y su castillo se hallaban en aquellas fechas bajo posesión de su hermana doña Violante Manuel. También el mismo rey escribe para que los musulmanes de dichos pueblos paguen los tributos debidos al alcaide García de Loaysa.

Sobre los años 1308, la reina doña Blanca, esposa de Jaime II, a quien éste, entre los beneficios por el matrimonio, le había concedido las rentas de Elda, Novelda y Aspe, aparece ejerciendo actos de dominio sobre los castillos, y en julio de dicho año envía escrito al baile ordenándole que inviérta en los castillos de Elda y la Mola, necesitados de reparación, dos mil sueldos reales de Valencia, según precise el alcaide que ahora es Pedro de Monteagut. En la misma fecha ordena también al referido baile que del trigo que para ella recibe de los pueblos de Elda y Novelda, entregue 60 cahices para la obra de fortificación de los castillos. Y en abril de 1310, doña Blanca se dirige a Bernardo de las Cuevas, baile general del reino de Valencia, y a Pedro de Montagut, para que atiendan con suma diligencia a la custodia de los castillos de Elda y la Mola, teniendo allí tropa, armas, vitualla y todo lo necesario para su guarda y defensa.

(Baile antiguamente, como los indicados antes, eran unos funcionarios públicos con atribuciones administrativas y judiciales, nombrados por las altas instancias).

Jaime II de Aragón murió el 2 de noviembre de 1327, y le sucedió su hijo don Alfonso, llamado «El Benigno». Durante su reinado, sólo en un período se halló perturbada la paz, por un intento de invasión realizado por los moros de Granada, que pudo ser dominado. Pero después, con fecha del año 1329, el nuevo rey de Aragón, de su segundo matrimonio con la infanta de Castilla doña Leonor, hermana del monarca Pedro «El Cruel», tuvo un

hijo llamado Fernando, el mayor de dicho matrimonio, a quien, por presión de la madre, concedió el título de marqués de Tortosa, dotándole de cuantiosas donaciones, que escandalizaron y fueron muchas revocadas. Entre las obtenidas por fin a su favor, figuró Elda y su castillo, como así también los lugares y castillos de Orihuela, Callosa, Guardamar, Alicante, Monforte, La Mola y Aspe; ordenando a todos el rey que le tuviesen como verdadero señor y le hiciesen juramento de fidelidad. Para el caso de que el infante don Fernando o sus sucesores muriesen sin hijos varones, dispone asimismo que todas las cosas concedidas vuelvan con pleno derecho a la Corona de Aragón. También en el año 1329 firma una carta Alfonso IV de Aragón nombrando a su esposa doña Leonor, tutora y administradora de su hijo el infante don Fernando.

Fue el infante don Fernando uno de los personajes más importantes e influyentes durante los turbulentos reinados de los dos Pedros: Pedro I «El Cruel», de Castilla, y Pedro IV de Aragón, que se podía calificar de pérfido y desleal. En la guerra que sostuvieron los dos Pedros el año 1364, el castellano penetró en nuestra comarca por la frontera de Murcia, ganando el castillo y el pueblo de Elda, y se le rindieron asimismo Novelda, Monforte, Denia, Aspe y otros castillos. No pudo el infante don Fernando tomar parte en estas acciones de guerra, pues el año anterior había muerto en Castellón de la Plana, asesinado de orden del rey castellano, por caballeros del conde de Trastámara. Así terminó el infante su dominio sobre el castillo de Elda.

Jofre García de Loaysa hijo de Juan García de Loaysa, señor de Petrel, rindió vasallaje al rey de Aragón en la persona del infante don Fernando, prometiendo defenderle en su castillo como su vasallo.

El de Aragón, para defenderse del poderío invasor de Castilla, se alió con las terribles Compañías Blancas, escoria francesa, de cuyo territorio salieron con beneplácito del monarca galo, y del Papa, que residía entonces en Aviñón. Era jefe supremo de dichas fuerzas el famoso Beltrán Du Glesquín, conde de Longaville y posteriormente condestable de Francia, de gran temperamento bélico, pero de nobles sentimientos. Mandando aquél las huestes feroces, compuesta de 12.000 hombres, franceses, gascones, normandos, bretones e ingleses, penetró en Castilla delante de su poderoso ejército, proclamando rey de Burgos en Calahorra al bastardo don Enrique de Trastámara, y organizando el proyecto para derrotar a Pedro «El Cruel». El de Trastámara había dado cien mil escudos de oro a este valiente personaje; y Pedro IV de Aragón que le recibió con gran fiesta el 9 de enero de 1366, le hizo donación del condado de Borja y de los señoríos correspondientes a los valles de Elda y de Novelda, como asimismo sus castillos, y otras importantes concesiones.

El señorío de Du Glesquín fue muy breve, pues duró poco más de año y medio: Tuvo que vender sus bienes para poder pagar a las tropas que mandaba. El 12 de agosto de 1367, por real carta del aragonés Pedro IV, el señorío de Elda y su castillo pasó a Hugo de Calvile, otro de los capitanes de las terribles tropas. Aunque todavía Calvile continuó algún tiempo en España bajo las banderas reales aragonesas, se restituyó por fin a Francia donde había nacido en 1311, en la Bretaña, y allí falleció el año 1380.

También fue breve el señorío de Calvile en Elda y su castillo, ya que el 7 de noviembre de 1371 hizo donación del mismo a Mateo de Gornay, otro caballero, inglés, que tomó parte en las mismas feroces Compañías Blancas y que había prestado notables servicios al donante; obligándose éste a rogar al rey que diese su conformidad, como así se consiguió.

Como la de sus inmediatos predecesores fue asimismo corta la dominación de Gornay en Elda y su castillo, pues, el 27 de enero de 1378, por venta que hizo al rey

Pedro IV de Aragón, este territorio volvió a la Corona juntamente con Aspe, Novelda y la Mola, pasando todo ello seguidamente al señorío de doña Sibilia de Forciá, cuarta esposa de dicho monarca, el cual al día siguiente hizo la donación a su consorte, es decir, el día 28 de enero de 1378. Y dispuso, además de concederle otros privilegios, que todos los habitantes, presentes o futuros, de dichos castillos y pueblos, tuviesen a la reina como su señora natural y la obedeciesen, prestándole el debido vasallaje y juramento de fidelidad.

Posteriormente terminarían estos iniciales honores, por la hostil actitud hacia ella del infante don Juan, su hijastro, que heredó la Corona con el título de Juan I de Aragón. Muerto su padre, la persiguió, declarándola rebelde a la Majestad Real, y confiscándole todos sus bienes que donó a su esposa doña Violante de Bar. Por fin tuvo que renunciar doña Sibilia a todas las villas y castillos concedidos por su esposo Pedro IV y acabó su vida retirada en un convento. Los documentos que hemos visto, firmados por doña Violante de Bar como señora de los castillos de Elda y la Mola, llevan fecha de 1387.

Otros autores escriben también sobre doña Sibilia y doña Violante de Bar como señoras del castillo de Elda. Pero los datos para este artículo los hemos tomado generalmente del libro sobre «El Castillo de la Mola», publicado por don Elías Abad, canónigo de la catedral de Orihuela y secretario de su obispado. En este libro reproduce los numerosos documentos en que se funda, escritos unos en latín y otros en valenciano o lemosín, encontrados en el archivo de la Corona de Aragón. La mayor parte de los documentos están fechados en Barcelona donde residía entonces la familia real aragonesa.

Después de las fechas anteriores don Elías se refiere sólo al castillo de la Mola, seguramente sería la más importante fortaleza situada en las cercanías de esta zona donde nos encontramos, castillo que pasó al señorío de la familia de los Maza de Lizana, instituyéndose a su favor en 1448 la baronía de Novelda, la Mola, Mogenete, Monóvar y Chinosa. En 1775 todavía figuraba la baronía en manos de la misma familia descendientes de los Maza. Felipe V les concedió el marquesado de la Romana, y a ellos quedó vinculada la posesión de los citados castillos hasta la extinción de los señoríos.

El último documento en latín que copia para su libro, del archivo de la Corona de Aragón, es una carta de la reina doña Violante de Bar disponiendo las obras necesarias en los castillos de su señorío. Al comentar esta carta, dice: «Ahora bien, los castillos y fortalezas pertenecientes al señorío de la reina doña Violante de Bar son

positivamente los de Cocentaina, Elda, la Mola de Novelda, que pertenecieron antes al de la reina doña Sibilia de Forciá...».

Sobre dicho castillo de Elda que fue palacio habitado por personas reales, escribió también nuestro ilustre antepasado Lamberto Amat; en su manuscrito de historia eldense anota: «En el último capítulo de la concordia entre doña Sibilia y el cadí y los aljamas de la villa, se obligaron estos a darle peones para las obras del Alcázar. Este edificio ocupaba toda la meseta de la colina, que es de 1.900 metros superficiales; de ellos 1.600 era plaza cuadrada que estaba en su centro, y los 300 restantes de los cuatro lados, comprendía la edificación incluidas las obras de defensa... El segundo piso se componía de magníficos y grandes salones con elevados y ricos artesonados techos, y bonitas columnas...». Terminaba este edificio un tercer piso, compuesto de largas crujeas, con techos sostenidos por enormes y robustas maderas, que decían se cortaron en los montes de Bolón y la Torreta.

El agua potable para surtir al castillo y a otros puntos de la población, venía de Petrel por costoso acueducto subterráneo.

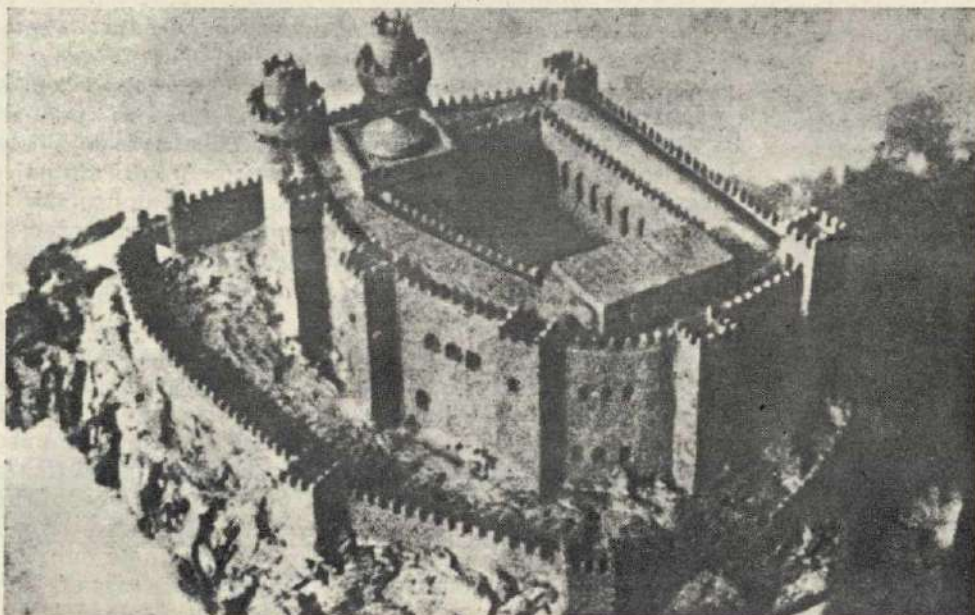
Adquirieron el señorío los condes de Coloma en 1498, siendo creados condes de Elda en 1516, que lo conservaron varias generaciones. El primer conde de Elda se llamaba Juan Coloma. Era poeta y fue también señor de la baronía de Elche, alcaide del castillo de Alicante y virrey y capitán general de Cerdeña.

Cuando la Guerra de Sucesión el castillo se hallaba ya abandonado, siendo nulo su interés militar, y el año 1849 se derribó, dado su estado ruinoso, después de vendido en pública subasta, pues no se habían cuidado de su conservación como monumento artístico importante.

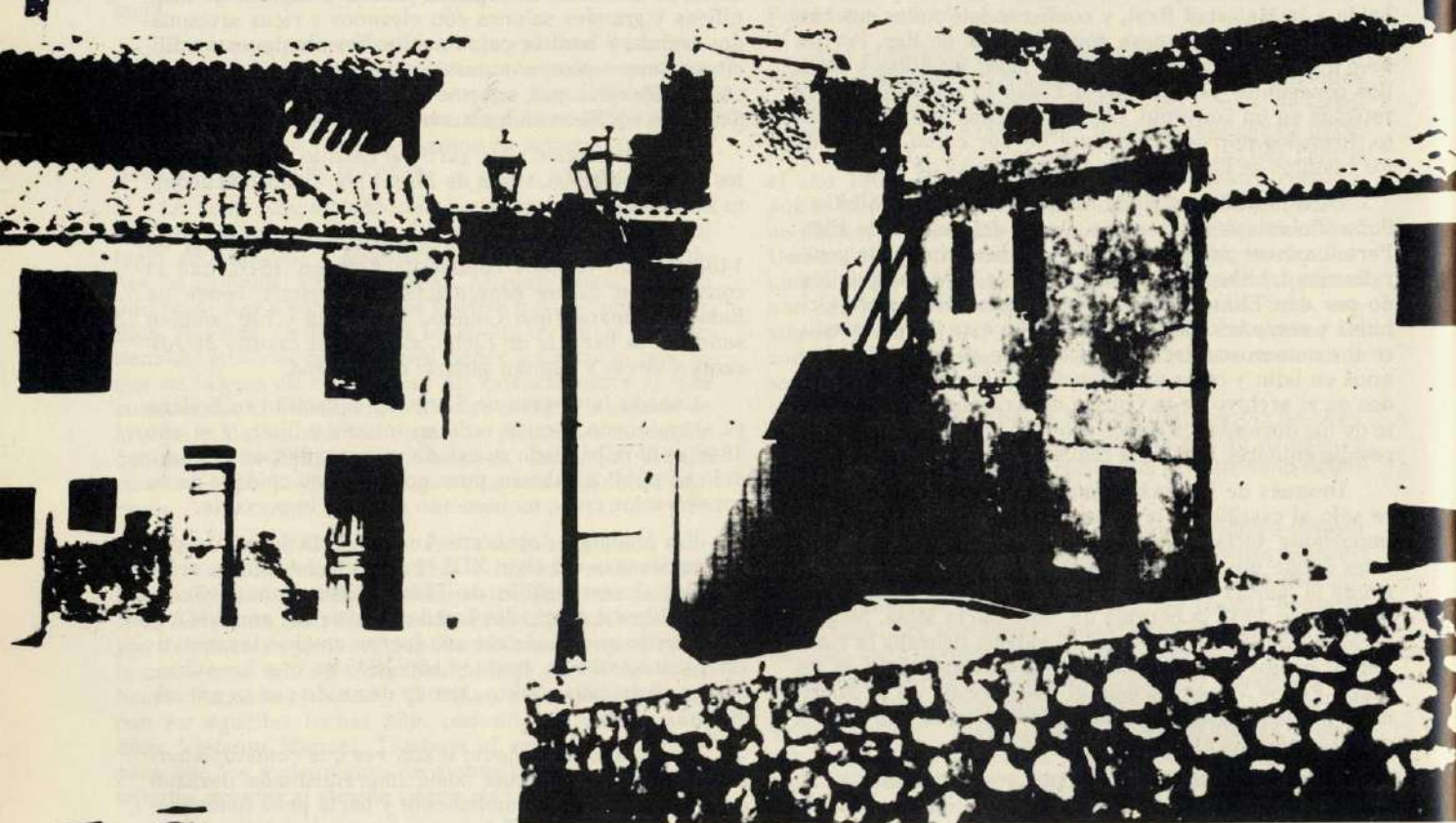
Sin embargo, Lamberto Amat que nació en las primeras décadas del siglo XIX, conoció la estructura señorial del alcázar-castillo de Elda, edificio que —señala— pasó al libre dominio del Estado a partir del año 1841, y deja escrito que desde ese año fueron muchas las tentativas para derribarlo, hasta el año 1849 en que fue subastado en licitación pública, siendo derruido por su adjudicatario.

Posteriormente añade: «Cada vez que contemplamos o vemos tan innecesaria como impremeditada devastación, lo sentimos profundamente y harta pena hemos tenido al consignarla. ¡Tal es por lo común el fin de las grandezas humanas!».

José Navarro Payá



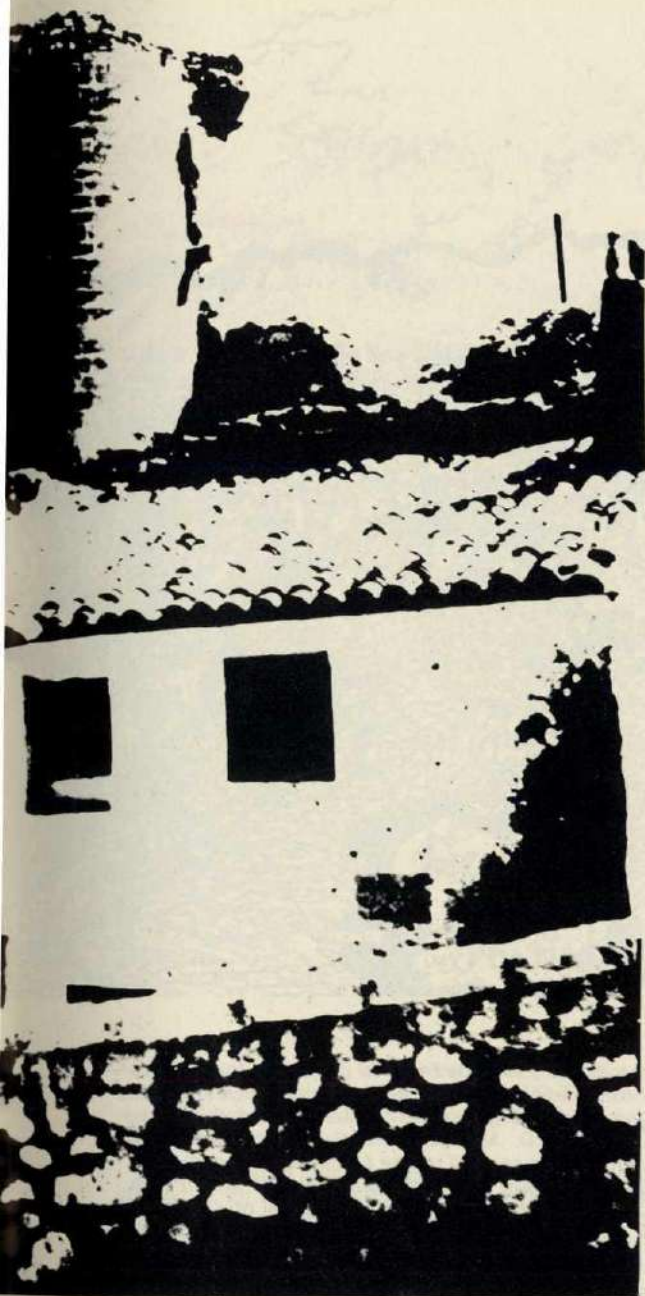
Maqueta en arcilla, del Alcázar de Elda, restaurado, de Seijo Alonso



Mi acostumbrado artículo para Alborada no va a versar este año sobre un tema de mi especialidad, sino que va a ser un comentario a un documento de muy diverso orden, y que a mí me ha producido un gran gozo.

Hace ya tiempo que el Director del Archivo Municipal de Elche, el Dr. Rafael Navarro Mallebrera con quien me une una larga e intensa amistad, me pasó traslado de un documento de aquel archivo (legajo H/125, n.º 121) en que venía una ejecutoria de nobleza fechada en 1698, reinando Carlos II, en que se describía la genealogía y blasones de los Llobregat, como dice aquel texto. El cambio de la T final por una D, producido por ultracorrección ortográfica, es frecuente y no requiere más complicación. Todos los Llobregat, Lobregat, Llobregad y Lobregad que hay son variantes del mismo apellido genuino, y como en Elda el linaje no es infrecuente, pienso que puede ser curioso conocer algunos detalles. Sobre todo porque Elda tiene algo que ver en todo el asunto.

El documento, que ocupa tres folios manuscritos, está expedido por el Cronista y Rey de Armas de Carlos II, don Francisco de Morales Sarco, en la fecha indicada, a instancias de un tal Juan de Llobregat, hijo de Onofre Llobregat, nieto de Antonio, biznieto de Onofre y tataranieto de Bartolomé Llobregat. Al principio hace una historia más o menos fantástica de servicios de los Llobregat a Carlomagno y otros reyes, de que el nombre les venía de tener gran poder y dominio en las tierras de la ribera del río Llobregat y de que acompañaron al rey don Jaime en la conquista del reino que luego sería de Valencia, dando como prueba lo que dice Gonzalo Fernández de Oviedo y



ELDA,

Casa Solar de los Llobregat

Por ENRIQUE A. LLOBREGAT
Director del Museo Provincial

Valdés, cronista de Carlos V en un nobiliario que escribió, que los Llobregat radicaron en el reino de Valencia tras la conquista. A este respecto he de apostillar que ni en la Crónica o Llibre dels Feits del rey don Jaime ni en el Repartiment encuentro por parte alguna este linaje, mas no he podido ver el libro mencionado. Pero añade después textualmente: «Habiendo radicado como se dijo esta familia de Llobregat en el dicho Reino de València, se conservan hasta hoy diversas y conocidas ramas como son en la Villa de Elda, y otras, y en la de Onil...» remarcando Elda como lugar principal o primero del linaje.

De paso describe el escudo, a fin de que el solicitante lo pueda emplear «en sus sellos, anillos, reposteros, tapices, casas, portadas, capillas y sepulturas...» que es de este tenor: *en campo de plata tres fajas negras*. Las fajas son horizontales y su ancho según las normas de la heráldica en este caso concreto es de la sexta parte de la altura del escudo, distribuyéndose del siguiente modo: arriba una zona de plata ancha de una dozava parte de la altura del escudo, luego tres negras y dos de plata alternando, cada una de ancho de una sexta parte de la altura, y en fin la inferior, en la punta del escudo vuelve a ser de una dozava parte de la altura.

Haría falta una mayor información genealógica y heráldica que no estoy en condiciones de obtener ahora, pero pienso que puede ser curioso el seguir la línea de este documento y rebuscar en archivos eldenses ya que quizá darían luz sobre Elda como posible casa solar de los Llobregat alicantinos.

La epidemia de langosta de 1756 en la Comarca del Vinalopó y Alicante

Por JUAN ANTONIO RAMOS VIDAL

INTRODUCCIÓN

En 1756 gran parte de España sufre el azote de una epidemia de langosta que diezma los campos ya que devora todo lo que encuentra a su paso. Pero colaborando con ella a agravar la situación se encuentran toda una serie de sequías que traerán como consecuencia un alza del precio de los productos agrícolas y fundamentalmente del trigo.

La comarca del Vinalopó y Alicante experimentan la plaga con todos sus efectos.

ANTECEDENTES: Las sequías entre 1746 y 1758

En Alicante se nota la falta de granos durante 1756 debido a la escasez de cosechas. El abastecimiento de trigo provenía de cargos de Sevilla y costas de Andalucía, llegando por mar y comprándose al punto (1). En efecto, el 27 de abril de 1757 se adquirían dos embarcaciones de trigo malagueñas propiedad de los patrones Francisco Morales y Manuel de Ojeda. Esta adquisición iba a paliar «el mucho consumo que necesita el público y evitar los perjuicios que puedan originarse de la falta», ya que en Sevilla se había prohibido la extracción «por no haber llovido en aquella provincia» (2). Si bien esta compra se hizo en abril, para octubre ya resultaba escasa. Por otra parte quedaban unos 500 cahíces en poder de Mariano Carreras, D. Juan Blundell y viuda de D. Juan Bautista Frabián, a todas horas insuficientes por lo que el Ayuntamiento comenzó a tomar medidas de manera que se prohibió «la extracción de trigos y harinas bajo la pena de género y bagajes que lo condujera. Y que los mediadores prevengan a los forasteros que comprasen o quisieran comprar trigo estando prohibida su extracción» (3).

A pesar de la prohibición existente en Andalucía de extracción de todo género de granos, arribó el 15 de noviembre de 1757 el patrón Mateo Ballester con un cargo de 165 cahíces de trigo que, con el fin de disminuir por un tiempo la falta de pan, se compraron a 11 libras el cahíz (4).

En 1758 una tremenda sequedad impedía continuar la siembra por parte de los labradores y dado que el poco sembrado de los campos se perdía a pasos agigantados, comenzó «a implorar el auxilio y misericordia de Dios con rogativas y demás actos públicos que puedan mover la Divina clemencia» (5).

La situación de esterilidad de los campos y los subidos precios del trigo amenazaban funestas consecuencias, de ahí que cualquier remesa de grano que llegaba a la ciudad era acogida de buen grado. D. Juan Rovira, clavario y encargado del pósito, acordó en este sentido que se comprasen los cargos de trigo que habían llegado a la bahía, propiedad de José Poses Catalán y Antonio de Padua, con 700 fanegas al precio de 10 libras y 12 sueldos el cahíz, y de Ramón Valenciano, con 34 cahíces al precio de 10 libras y 15 sueldos (6).

Acompañando a estas adquisiciones esporádicas continuaban las rogativas y así se traía la Santa Faz a la ciudad (7). Además, una representación de la misma puso en conocimiento del rey la situación de calamidad por falta de granos al no haberse podido hacer la sementera, y éste decretó «no se cobren por ahora y hasta nueva providencia en puerto alguno de los del Reino de Valencia los derechos que causan el trigo y cebada de dominios extraños que se introduzcan por ellos» (8).

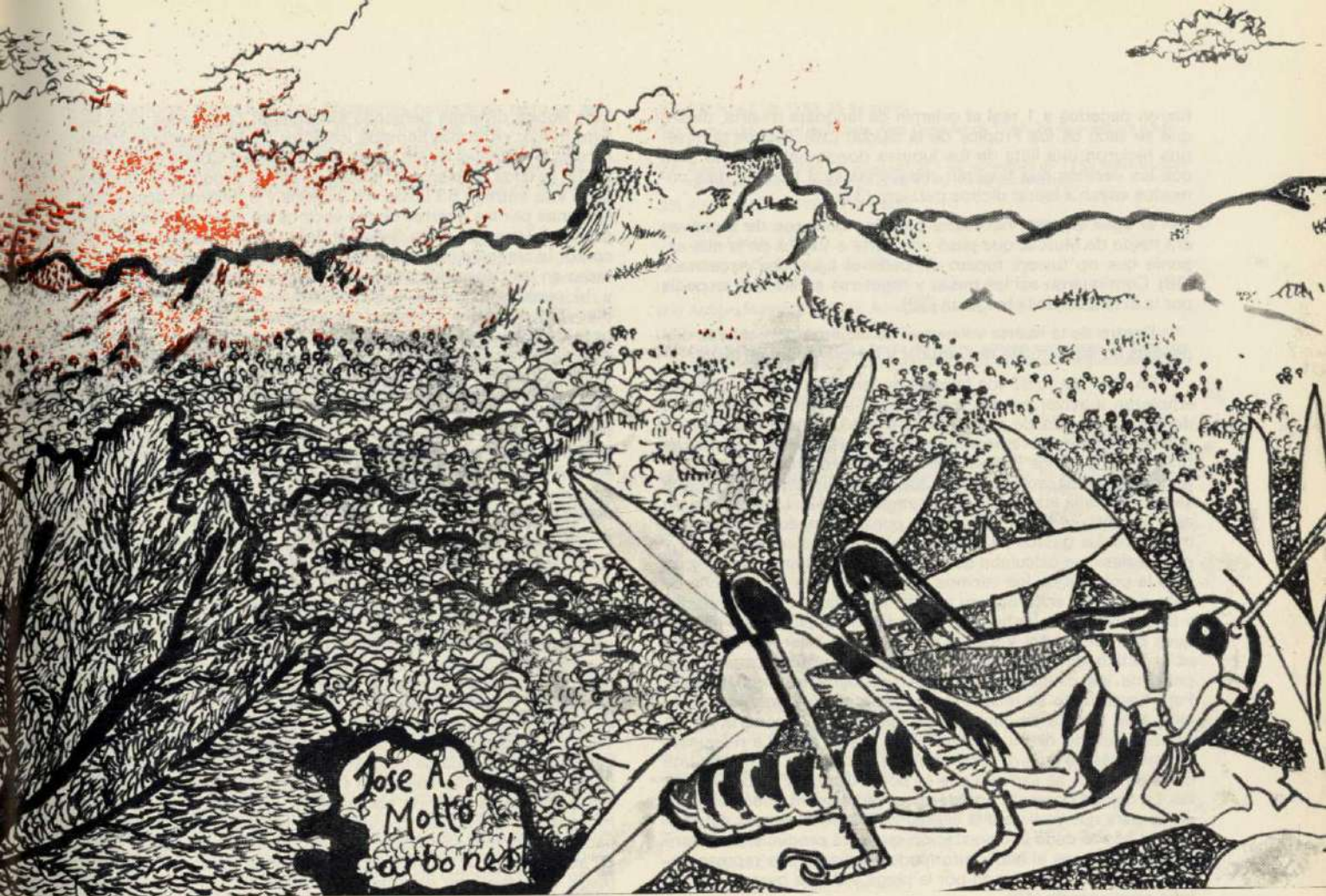
Durante 1763 las lluvias que en otros años habían salvado los sembrados se estaban haciendo esperar, con lo que de nuevo la reliquia de la Santa Faz recorría las vecindades de la huerta en rogativas (9).

Cabe destacar que, en toda esta época, el intercambio con el interior del país continuaba de la manera que fuese posible, y así, en 1765, se embargaban los bagajes destinados a la conducción de nieve para el transporte de trigos de Castilla (10). Por otra parte, la falta de granos procedentes de Andalucía se suplía en ocasiones con trigo de países extranjeros (11). La carencia de agua solía impedir la molienda del grano por lo que se prohibía toda venta de harinas (12).

La comarca del Vinalopó venía siendo afectada por sequías desde 1746. En este año se hacían rogativas al Cristo del Monte Calvario en Novelda, con el fin de atraer las lluvias por cuya falta estaban «padeciendo los sembrados, árboles y plantas de ella» (13).

En la villa noveldense durante 1747 los labradores se ven imposibilitados de realizar la sementera debido al tiempo estéril y seco. Por ello también se recurría a rogativas (14).

Todo esto se refleja en una progresiva alza de precios del trigo, por lo que se compraba cualquier porción que pudiese llenar los abastos de la villa. El marqués de la Romana vendió



40 cahíces, a razón de 10 libras y 10 sueldos el cahíz, a los graneros de la citada villa con dicho fin (15). Otras adquisiciones de trigo para el gasto y consumo de los abastos se realizaron en Caravaca (Murcia), en 1749 (16).

Generalmente las rogativas se efectuaban por medio de algún santo. En Novelda durante 1749 el Patrono, S. Roque, se llevó en procesión a la ermita parroquial para realizar las rogativas pertinentes «a fin de evitar la pérdida de los sembrados y demás plantas de la huerta» (17). Aquéllas fueron hechas durante 8 días, poco después llovió (18). Sin embargo, no fue suficiente y la sequía volvió a hacerse patente de nuevo, iniciándose otra vez impetraciones a San Roque (19). Otro santo que también participaba en las rogativas era San Diego, al cual se colocaba por 8 ó 12 días en el altar mayor de la parroquial de la villa (20).

La situación de Novelda se vio agravada por «calenturas malignas» consecuencia de la sequía. Según los doctores D. Francisco Pons y D. José Doménech, se manifestaban «con dolores de costado e inflamaciones internas» (21). Con anterioridad, en 1747, parece ser que hubo un brote epidémico similar (22), que provino de Monforte (23).

En octubre de 1751 se produjeron lluvias torrenciales que provocaron fuertes estragos en la agricultura (24).

La sequedad de 1753 era pertinaz y no daba muestras de acabar, las súplicas noveldenses se hicieron a «Nuestra Señora de los Dolores de la Parroquial de esta villa». Durante 9 días se pidió «el agua para el beneficio de los sembrados y plantas de este término» (25).

Una ciudad afectada por la sequía que en 1756 azotó la comarca fue Villena donde se hacían rogativas a Ntra. Sra. de las Virtudes (26). No sólo la sequedad, sino también terremotos habían contribuido a su desastrosa situación (27).

En esta ciudad también aparecieron enfermedades durante 1758 a causa de la falta tan prolongada de lluvia. En este sentido se hicieron rogativas a Ntra. Sra. de las Virtudes mediante un novenario de misas y una procesión general. Las limosnas que se recogieron de la «devoción popular» se emplearían en sufragar los gastos de la rogativa (28).

La sequía de 1757 afectó a Monforte de una manera especial, pues los suministros de harina que llegaban de Alicante

fueron prohibidos. Así mismo, también se restringió la saca de trigo de los reinos de Castilla (29). En la mencionada villa se tuvo que prohibir la extracción de trigo y cebada bajo pena de 10 libras dada «la suma escasez de todo género de granos» (30). Puesto que de Alicante no se permitía sacar trigo alguno de los almacenes, y los granos traídos de Castilla se embargaban en Elda, Monóvar y Novelda, se escribió al marqués de Alós, gobernador de Alicante, una petición de algunas cargas de trigo (31).

En Elche, en 1756, se decretó que «siempre que ocurra la venta de alguna partida de granos en poca o mucha porción, se puede prohibir su saca» dado que no se había podido recoger la cebada. Incluso se llegó al extremo de utilizar los pobres aguas saladas, con el consiguiente perjuicio para su salud (32).

Todo este contexto de falta de lluvia y por consiguiente malas cosechas sirve de base a la crisis económica que traerá la langosta al destruir totalmente los sembrados y plantíos.

LA PLAGA DE LANGOSTA DE 1756

La plaga de langosta en la comarca se inicia en Villena y después se extiende sucesivamente por Sax, Elda, Monóvar, Novelda, Monforte, Alicante y Elche.

Se recibió la noticia en Villena, en julio de 1756, de que la langosta se hallaba en los mojones con Yecla y se aconsejaba se hiciesen rogativas para preveer su posible llegada. Se hizo procesión general a los patronos Ntra. Sra. de las Virtudes y San Gregorio, obispo de Ostia, utilizándose el agua bendita traída para los conjuros (33). Además se pidió a todos los cabildos eclesiásticos que iniciasen un novenario de misas cantadas. En estas rogativas participó especialmente el convento de la Trinidad de la ciudad, pues en ella se encontraba la imagen de Ntra. Sra. de las Virtudes (34).

La entrada de la langosta fue inevitable, y en octubre del mismo año ya había ovado (35). Era el momento propicio para procurar su aniquilamiento y en este sentido se nombraron por comisarios para «practicar las diligencias más eficaces» a don Pedro Felipe Herrero y a don Juan de Mellinas. El método empleado fue labrar «las fronteras que permitiesen labor o azada y que lo restante quede para que los demás vecinos saquen los celemines de la langosta». Los que trabajaron en la operación

fueron pagados a 1 real el celemin de langosta muerta, dinero que se sacó de los Propios de la ciudad (36). Dichos comisarios hicieron una lista de los lugares donde había ovado para que los vecinos que tuvieran caballerías «y a horas y días cómodos vayan a labrar dichos parajes» (37).

El agua bendita necesaria para los conjuros de rogativas era traída de Murcia, que pasó una carta a Villena en la que exponía que no tuviera reparo en pedir el agua que necesitase (38). Continuaron así las misas y rogativas en las que se pedía por la extinción de la langosta (39).

Dentro de la huerta villenense se hicieron particulares diligencias en las partidas de Cantalar y de los Alhorines (40).

En abril de 1757 los huevos de langosta del año anterior empiezan a avivar por los que se hace patente la destrucción de la misma antes de que se inicie el vuelo. Para ello se acordó que se emplease el remedio de la quema (41). Pero dada la falta de fondos en los Propios para pagar a los empleados en estas operaciones, empezaron a aparecer dificultades en lo que se denominaría «la guerra de la langosta» (42). La situación en este aspecto se hacía angustiosa puesto que, aunque hasta el momento los gastos de matanza sólo ascendían a «dos mil y pico reales», se calculaba que llegasen a los quince mil. Por un lado la pobreza de los vecinos, por otro la falta de cosecha de trigo que tanto encarecía su precio, impedían a los hacendados y trabajadores adelantar alguna cantidad. Se pidió pues al Marques del Campo del Villar un préstamo sin interés y al estado eclesiástico de la Iglesia de Cartagena que franqueasen una parte de los caudales para poder extinguir la langosta (43). Pero hasta tanto se recibía la contestación, el corregidor de la villa, ante la falta de caudales de los Propios y penuria de los vecinos, aportó de su bolsillo 9.000 reales (44). La respuesta del marqués no se hizo esperar. A los pocos días se recibía una carta en la que se exponía que se podía disponer de 8.894 reales. La ciudad contestó agradecida y pidió su intervención ante el rey para que cediera a la ciudad 200 ó 300 fanegas del caudal del pósito dada la devastación que está produciendo la langosta. Al rey se le había informado mediante una representación, del desastre causado por la plaga y de los gastos que estaba ocasionando (45).

A pesar de las graves circunstancias hubo hacendados que no permitían que se matase la langosta introducida en sus sembrados, aduciendo se les causaba gran daño (46). A esto se unía que mucha gente ocupada en el exterminio de la plaga abandonaba la actividad para marchar a la tierra baja (Cartagena, Lorca, Murcia) lo cual suponía proveerse de otros de fuera con jornales más caros (47). Para evitar esta salida se propuso publicar un bando en el que se prohibiese la partida de los ocupados en la tarea de acabar con la langosta pero no se llevó a efecto. De todas formas se pidió a los comisarios que vigilasen las cuadrillas con la finalidad de que no faltase, en parte alguna, la gente necesaria (48).

Por fin, en el mes de junio se conseguía terminar con la plaga (49). Sin embargo en 1758 fueron necesarios caudales extraordinarios para extinguir una nueva epidemia de langosta. Así de los fondos de Propios se tuvieron que pagar 6.456 reales (50) y los problemas se sucedían a la hora de reembolsar el dinero (51). En el citado año la plaga se avivó fundamentalmente en las partidas de las Cabezadas, en los Alhorines, así como en Carboneras y Fonegra, Cañada, Campo, Pinos Ralos, y la Solana. Para todas ellas se nombraron comisarios encargados de destruirla (52). La langosta creció en poco tiempo con gran intensidad y ante la falta de dinero para su matanza se tuvo que pedir prestado, dando como fianzas las Rentas y Propios de la ciudad (53). Los comisarios encargados en buscar el crédito consiguieron ofertas de tres o cuatro mil reales. Además el corregidor no se cansaba de solicitar, a los concurrentes de las sesiones municipales, adelantos de dinero de sus bolsillos para acudir a estas urgencias (54). La langosta seguía tomando incremento en las partidas de los Alhorines, y Casa Plaza, temiéndose una invasión proveniente del término de Yelcla. Seguía faltando caudal para sufragar los gastos de su aniquilamiento. Se tuvo incluso que recurrir al sobrante de las limosnas que dieron los vecinos para las fiestas de Nuestra Señora de las Virtudes después de pagados los gastos de la misa (55). También el deán y cabildo de la Iglesia de Cartagena piden que se les liquide la parte que pagaron para gastos de extinción de la epidemia (56).

Durante julio de 1756, de Villena, la langosta se extendió por Sax y parece ser que ovó en las veredas de la Rayada, Yermos del Carrellar, Saladar y otros parajes, por lo cual el Ayuntamiento acordó inmediatamente su destrucción (57).

Pero no se detuvo en la mencionada villa, sino que pasó a

Elda donde diversas personas entregaban cantidades para su exterminio: «Antonio Bernabé, colector de los derechos dominicales y vecinales de esta villa, por orden del Conde de Puñón, señor de Elda, entrega 30 libras» (58); «el procurador síndico de la villa entrega 53 libras, 15 sueldos y 3 dineros sacadas de limosnas por las puertas de los vecinos en el tiempo de las rogativas a Ntra. Sra. de la Salud, al Santo Cristo y a San Francisco por la plaga de langosta» (59). Estas cantidades fueron gastadas en las citadas rogativas. También se emplearon 98 libras y 11 sueldos mientras la Virgen estuvo en la ermita de San Blas (60); 13 libras y 18 sueldos por traer la reliquia de la Cabeza de San Gregorio Ostiense para bendecir agua con el fin de realizar los conjuros (61); 9 libras y 4 sueldos que dio el rector de la Parroquia de Santa Ana por 32 libras de cera labrada que entregó la fábrica para las rogativas «estando Ntra. Sra. de la Salud y el Santo Cristo del Buen Suceso en dicha Parroquia y San Francisco en la ermita de San Blas» (62). La langosta no causó el gravísimo daño que se esperaba en los campos, sin embargo las rogativas no cesaron y así durante 30 días se continuaron haciendo, diciéndose 30 misas (63). La plaga duró desde el 9 de julio hasta el 17 de agosto de 1756 (64).

Además de las rogativas numerosos eldenses participaron en la recogida de langosta. Leemos en el libro de clavarias: «56 personas recogieron 101 arrobas que a razón de 24 dineros por cada una hacen 10 libras y 2 sueldos» (65); «se pagaron 18 sueldos por el jornal que se dio a 5 hombres por haberse ocupado en ir al Partido de Bateig y Casa de Sempere en quemar los sitios donde en aquel territorio había ovado la langosta» (66). Algunos vecinos contribuyeron con algunas cantidades para la quema del mosquito langosta, abrir zanjas y demás: en una ocasión fueron 22 libras, 17 sueldos y 7 dineros (67). Varios terratenientes aportaron cantidades para ayudar a los gastos de la «quema de langosta» (68). Otros jornales pagados por el Ayuntamiento fueron de «89 libras, 14 sueldos y 2 dineros a diferentes vecinos por haberse ocupado en quemar el mosquito langosta, abrir zanjas, rozar atochas y leña y demás, para la extinción, exovación y canuto de dicha langosta» (69). En abril y mayo de 1758 hubo nuevos problemas con la citada plaga, empleando el Ayuntamiento 50 libras y 13 sueldos en pagar a los peones que mataron el mosquito langosta (70).

También llegó a Monóvar la epidemia con lo cual se iniciaron las pertinentes rogativas y se dio comunicado a Jijona y otros pueblos de la gobernación para que recogiesen los frutos «que les pareciese estar en contingencia» con el fin de salvar el máximo posible de las cosechas (71). En Monóvar hizo estragos en «todo género de plantíos y frutos» pero en especial a los anises y hortalizas; por ello enviaron una carta a Novelda aconsejando cortar «toda la yerba que hubiese en este término y coger los anises aunque sean verdes, pues si Dios no lo remedia en el día de mañana, lo más largo, quedarán todas las poblaciones y sus huertas arruinadas del todo» (72).

En Novelda, con anterioridad a la epidemia de langosta se dio una plaga de pájaros y otra de oruga. Aquellos realizaron gran destrozo «en las cebadas y demás granos y semillas que había sembrados en la huerta y término de la villa». Entre las especies que constituían la plaga se contaban gorriones, tutuvías y trigueros. Para solucionar este problema se publicaron bandos en los que se obligaba a cada vecino a coger y matar 6 pájaros (73). La plaga de oruga se cebó sobre todo en las plantas y sembrados de alfalfa y para su eliminación se recurrió a rogativas a S. Felipe Neri, patrono de la villa, que se trasladó desde su Iglesia u oratorio a la Parroquia, celebrándose una doble cada día. También se llevó al santo a la ermita de San Roque donde se efectuaron los mismos conjuros (74). En julio de 1756 llegó la langosta a Novelda destruyendo los anises, barrillas, yerbas, panizos, viñas y otros frutos (74 bis).

Continuando el recorrido de la plaga en la comarca del Vinalopó, después de Elda, Monóvar y Novelda llegó a Monforte. En principio no causó considerables daños en las viñas, olivos y otros árboles pero en cambio destruyó completamente las cosechas de panizos, hortalizas, yerbas de alfalfa y simiente de la misma, en las que la villa ese año era particularmente abundante. Aunque algunos vecinos salieron a matar langosta no se consiguieron grandes progresos ya que levantaba el vuelo con rapidez. Sin embargo, se observó que durante la noche, y por la frialdad, aquélla se inmovilizaba de manera que fue entonces cuando salían los vecinos a cogerla. Inmediatamente era enterrada en zanjas de unos 6 palmos de profundidad. Al parecer entraban 432 langostas por libra, lo cual suponía por arroba 10.368, y en una noche se llegaron a coger hasta 111 arrobas (75). Para realizar estas capturas se llevaba alguna luz de fuego, pues al resplandor, «la langosta se suspendía en el aire y perdía todo movimiento».

El gobernador y corregidor de Alicante autorizó a la villa

de Monforte a practicar las diligencias necesarias para su aniquilamiento, premiando cada arroba recogida con 1 real de 24 dineros. Incluso se castigaría con la cárcel a aquéllos que no participasen activamente en el exterminio (76). En el mes de agosto ya se había extinguido (77). Hubo un nuevo brote en 1758 (78).

El siguiente punto en el recorrido de la langosta fue Alicante. En julio de 1756 se avistó en las poblaciones circunvecinas, sin posibilidad de precaver sus estragos (79); prontamente inició la ovación y dada la ruina en la que comenzaban a estar los campos se efectuaron rogativas a la Santa Faz así como los conjuros con el agua bendita de la cabeza de San Gregorio (80).

Se pasó un comunicado a los preladados de las Comunidades de Santo Domingo, San Francisco, San Agustín, El Carmen, Capuchinos y Colegio de la Compañía de Jesús para que hicieran salidas nocturnas en las que exhortasen al pueblo a penitencia y actos de contricción, con el fin «de que se aplaque la Divina Justicia» (81).

Muchos arrendatarios vieron como la langosta entraba en sus campos y devastaba las hortalizas y plantíos dejándoles en la ruina. Por ello, en varias ocasiones tuvieron que solicitar una rebaja en el importe del arrendamiento (82).

Por suerte para esta comarca la plaga no ocasionó tanta destrucción como en principio se supuso. Para dar gracias por ello se celebró una misa en el Monasterio de la Santa Faz (83).

Mientras tanto la cabeza de San Gregorio Ostiense continuaba su peregrinación para extinguir las plagas de oruga, pulgón y langosta (84), pasando a la ciudad de Alicante donde hizo «mansión regular para las funciones eclesiásticas, bendición del agua y demás que se practica» (84). El Ayuntamiento notificó al Obispo la llegada del santo para que éste dispusiese «las funciones eclesiásticas convenientes al culto y veneración de la Santa Reliquia» (86). Llegó el 9 de diciembre de 1756 permaneciendo en la ciudad 2 días; después salió hacia Andalucía y otras provincias que también habían padecido la mencionada plaga. Finalmente la epidemia de langosta de 1756 se centró en la comarca y huerta de Elche. Fue en esta villa donde alcanzó tales proporciones que su mortandad en las acequias conllevó un peligro de contagio de enfermedades, por la pestilencia y hedor que provocaba. Por ello se recurrió a recogerla de las aguas, acequias y fuentes. En la huerta, la plaga ya no sólo devoraba «las plantas dedicadas al cultivo, sino también las ásperas y duras».

El Ayuntamiento publicó un bando en el que se obligaba a cada jornalero a contribuir a las fosas con media arroba de langosta y «aquéllos que no lo cumpliesen, fuesen detenidos y encarcelados» (87). Igualmente como medida se emplearon las rogativas practicándose procesiones públicas de penitencias y otros actos religiosos (88).

FUENTES DOCUMENTALES

- (1) Archivo Municipal de Alicante (en adelante A.M.A.), Acta Capitular de 1756 (en adelante A.C.), 22 de noviembre.
- (2) A.M.A., A.C. de 1757, 27 de abril.
- (3) A.M.A., A.C. de 1757, 25 de octubre.
- (4) A.M.A., A.C. de 1757, 15 de noviembre.
- (5) A.M.A., A.C. de 1758, 23 de enero.
- (6) A.M.A., A.C. de 1758, 13 de febrero.
- (7) A.M.A., A.C. de 1758, 25 de febrero.
- (8) A.M.A., A.C. de 1758, 26 de junio.
- (9) A.M.A., A.C. de 1763, 26 de marzo.
- (10) A.M.A., A.C. de 1765, 24 de mayo.
- (11) A.M.A., A.C. de 1765, 31 de mayo.
- (12) A.M.A., A.C. de 1766, 18 de abril.
- (13) Archivo Municipal de Novelda, Acta Capitular de 1746, 23 de abril (en adelante A.M.N., A.C.). En esta ocasión se efectuaron 8 días de rogativas con procesión a la Iglesia Parroquial de San Pedro.
- (14) A.M.N., A.C. de 1747, 10 de diciembre.
- (15) A.M.N., A.C. de 1748, 15 de octubre.
- (16) A.M.N., A.C. de 1749, 10 de febrero.
- (17) A.M.N., A.C. de 1749, 22 de febrero.
- (18) A.M.N., A.C. de 1749, 8 de marzo.
- (19) A.M.N., A.C. de 1749, 3 de mayo.
- (20) A.M.N., A.C. de 1750, 13 de abril.
- (21) A.M.N., A.C. de 1751, 13 de febrero.
- (22) A.M.N., A.C. de 1747, 5 de mayo.
- (23) A.M.N., A.C. de 1747, pág. 148.
- (24) A.M.N., A.C. de 1751, pág. 381 v. Estas lluvias cayeron los días 28, 29, 30 y 31 de octubre.
- (25) A.M.N., A.C. de 1753, 25 de marzo.
- (26) Archivo Municipal de Villena, Acta Capitular de 1756, 24 de enero (en adelante A.M.V., A.C.).
- (27) A.M.V., A.C. de 1756, 27 de enero. El 1 de noviembre de 1755 hubo temblor de tierra en Villena (A.M.V., A.C. de 1755, 15 de noviembre).
- (28) A.M.V., A.C. de 1758, 29 de marzo.
- (29) Archivo Municipal de Monforte, Acta Capitular de 1757, 10 de marzo (en adelante A.M.M., A.C.).
- (30) A.M.N., A.C. de 1757, 5 de abril.
- (31) A.M.N., A.C. de 1757, 11 de abril.
- (32) Archivo Municipal de Elche, Acta Capitular de 1756, 21 de julio.
- (33) A.M.V., A.C. de 1756, 8 de julio. La ceremonia consistía en pasar por un orificio practicado en la cabeza hueca del santo, grandes cantidades de agua con las que luego se rociaban los lugares afectados de plaga, o se guardaba en vasijas para posterior uso.
- (34) A.M.V., A.C. de 1756, 23 de julio.
- (35) A.M.V., A.C. de 1756, 21 de octubre.
- (36) A.M.V., A.C. de 1756, 29 de noviembre. La langosta suele ovar enterrando sus huevos cerca de la superficie envueltos en una sustancia glutinosa a la que se adhieren partículas. Es lo que se conoce por canuto. Se procede entonces a labrar la tierra con el fin de que queden al descubierto y sean devorados por el ganado o simplemente destruidos.
- (37) A.M.V., A.C. de 1757, 14 de enero.
- (38) A.M.V., A.C. de 1757, 14 de enero.
- (39) A.M.V., A.C. de 1757, 19 de febrero.
- (40) A.M.V., A.C. de 1757, 14 de marzo.
- (41) A.M.V., A.C. de 1757, 1 de abril.
- (42) A.M.V., A.C. de 1757, 4 de abril.
- (43) A.M.V., A.C. de 1757, 4 de abril.
- (44) A.M.V., A.C. de 1757, 19 de abril.
- (45) A.M.V., A.C. de 1757, 19 de abril.
- (46) A.M.V., A.C. de 1757, 27 de abril.
- (47) A.M.V., A.C. de 1757, 30 de abril.
- (48) A.M.V., A.C. de 1757, 27 de abril.
- (49) A.M.V., A.C. de 1757, 2 de junio.
- (50) A.M.V., Libro de Cuentas de Propios, año 1758.
- (51) A.M.V., A.C. de 1758, 31 de enero.
- (52) A.M.V., A.C. de 1758, 1 de abril.
- (53) A.M.V., A.C. de 1758, 13 de abril.
- (54) A.M.V., A.C. de 1758, 15 de abril.
- (55) A.M.V., A.C. de 1758, 22 de marzo.
- (56) A.M.V., A.C. de 1758, 16 de octubre.
- (57) Archivo Municipal de Sax, Acta Capitular de 1756, 24 de julio.
- (58) Archivo Municipal de Elda, Libro de Clavarias, año 1756, folio 19 (en adelante A.M.El.).
- (59) A.M.El., Libro de Clavarias, año 1756, folio 19.
- (60) A.M.El., Libro de Clavarias, año 1756, folio 22.
- (61) A.M.El., Libro de Clavarias, año 1756, folio 22 v.
- (62) A.M.El., Libro de Clavarias, año 1756, folio 45.
- (63) A.M.El., Libro de Clavarias, año 1756, folio 46.
- (64) A.M.El., Libro de Clavarias, año 1756, folio 45 v.
- (65) A.M.El., Libro de Clavarias, año 1756, folios 50 y 51.
- (66) A.M.El., Libro de Clavarias, año 1756, folio 133 v.
- (67) A.M.El., Libro de Clavarias, año 1757, 16 de mayo. El mosquito langosta es un estadió posterior al nacimiento de los huevos pero en el cual la langosta aún no puede volar.
- (68) A.M.El., Libro de Clavarias, año 1757, folio 8.
- (69) A.M.El., Libro de Clavarias, año 1757, folio 13 y folio 42.
- (70) A.M.El., Libro de Clavarias, año 1758, folio 26 vuelto. Las zanjas que se cavaban en la operación de aniquilamiento de la langosta servían para enterrarlas con el fin de que su descomposición y pestilencia no contaminasen la comarca.
- (71) Archivo Municipal de Alicante, Acta Capitular de 1756, 10 de julio (en adelante A.M.A., A.C.).
- (72) A.M.A., A.C. de 1756, folio 103. Carta escrita a la villa de Novelda.
- (73) A.M.N., A.C. de 1752, 15 de abril.
- (74) A.M.N., A.C. de 1754, 19 de julio.
- (74 bis) Archivo Municipal de Monforte, Acta Capitular de 1756, 13 de julio.
- (75) A.M.A., A.C. de 1756, folios 118 y 119 vuelto.
- (76) A.M.A., A.C. de 1756, 24 de julio.
- (77) A.M.M., A.C. de 1756, 9 de julio.
- (78) A.M.A., A.C. de 1758, folio 43.
- (79) A.M.A., A.C. de 1756, 12 de julio.
- (80) A.M.A., A.C. de 1756, 14 de julio.
- (81) A.M.A., A.C. de 1756, 23 de julio.
- (82) A.M.A., A.C. de 1756, folio 121.
- (83) A.M.A., A.C. de 1756, 10 de septiembre.
- (84) A.M.A., A.C. de 1756, 5 de noviembre.
- (85) A.M.A., A.C. de 1756, 7 de diciembre.
- (86) A.M.A., A.C. de 1756, 10 de diciembre.
- (87) A.M.E., A.C. de 1756, 24 de julio.
- (88) A.M.E., A.C. de 1756, 27 de julio.



ELDA (Alicante) — Calle Nueva

ELDA, 1885-1918: Las últimas epidemias

(1)

Por JOSE RAMON VALERO ESCANDELL

Pese a la altísima natalidad del régimen demográfico antiguo, que para nuestra ciudad se centraba durante el siglo pasado en torno a una tasa anual del 40%, si la población no aumentaba de manera muy rápida se debe —aparte de una mortalidad que normalmente era bastante elevada— a las violentas sacudidas producidas por una serie de epidemias que diezmaban periódicamente gran parte de los excedentes poblacionales acumulados durante años. Erradicada la peste, el cólera será —sin ningún tipo de duda— la enfermedad epidémica que caracteriza al siglo XIX. La población eldense sufrió varias epidemias de cólera a lo largo del siglo pero, debido a la desaparición de los libros de defunciones de la parroquia de Santa Ana y a que el Registro civil data en nuestra ciudad de comienzos de los años setenta del siglo pasado, únicamente hemos podido estudiar en profundidad la epidemia correspondiente a 1885 que, por otro lado, fue posiblemente la más terrible. Además, ayuda a una cierta precisión de nuestro estudio la posesión de un bien documentado padrón municipal acabado en enero de dicho año.

Podríamos decir que, pese a que con posterioridad al cólera han surgido otras epidemias, el cólera de 1885 fue la última gran epidemia de la ciudad. El cólera morbo, enfermedad típicamente estival y transmitida a través de las aguas (entonces aún no se conocía esto en un pueblo sin abastecimiento de agua a las casas y de precarias condiciones higiénicas), apareció en Elda con el verano del año antes aludido como una violenta sacudida: 324 muertos, según el Registro Civil (2), en una ciudad de menos de cuatro mil quinientos habitantes; y de

ellos 289 (siempre según la misma fuente) en las semanas centrales del mes de julio. Más del 7,2% de la población perdió su vida a causa de ello. (Véanse las ilustraciones correspondientes).

Para comprender los momentos de pánico a que daría origen una epidemia de tal magnitud, baste con saber que ni siquiera el Registro mantuvo su actividad en estas fechas. La inmensa mayoría de las actas de defunción están fechadas en otoño cuando la enfermedad hacía un tiempo prudencial que había remitido. Por ello intentamos cotejar tales defunciones con algún otro documento al respecto, teniendo la suerte de conseguir una relación de los muertos del cólera, efectuada el 18-8-85 por el entonces alcalde de la villa (3). Debemos reconocer que ambas relaciones coinciden en lo esencial, si bien en el Registro Civil no se comienza a dar la causa de la muerte hasta que no exista duda de la enfermedad (así, el día 5 de julio hay un muerto inscrito a causa de «enfermedad sospechosa»), dadas las connotaciones y obligaciones que el reconocimiento del cólera suponía.

En cuanto a la opinión generalizada de que «el cólera no perdona a nadie» hay que reconocer que, si bien el cólera se cebó extraordinariamente entre viejos y niños, también afectó gravemente a todas las demás generaciones. Así, entre todos los grupos de edades que tuvieron una tasa de mortalidad cólerica superior al 10% del total, destacan los mayores de 65 años (alrededor de la quinta parte de ellos sucumbió al cólera) y los niños y niñas menores de 5 años; pero también los varones entre 50-54 y las mujeres de 30-34 y 60-64 años. Entre los menos expuestos al cólera destacan las mujeres entre 10-20 años, con solo un 1,5% de mortalidad debida al cólera.

Por otra parte, tampoco se puede decir que fuese una enfermedad claramente localizada en una zona del pueblo: hubo muertos en el casco urbano y en las partidas rurales (incluso hay casos de gente muerta de cólera en las partidas que procedía por huida de calles del centro de la población), en las calles con predominio de propietarios rurales y en las de mayoría de jornaleros, si bien podemos decir —con amplias excepciones— que fue más dura en la zona más insalubre del casco antiguo y más benévola en las calles situadas desde el Ayuntamiento y la iglesia de Santa Ana hacia abajo, en

Cuadro A

Calles con mayor cantidad de muertos durante la epidemia de cólera de 1885 en Elda.			
Nombre (1885)	Habitantes	Muertes	Porcentaje
Virtudes..	191	18	9,0
Nueva....	220	17	7,7
Linares...	91	17	18,7
Esperanza	244	15	6,7
Castillo...	116	14	12,1

Elaboración propia basada en datos del Registro Civil y del Padrón de Habitantes de enero del 85.

dirección a Monóvar. Las calles donde residían las clases más pudientes —como son Nueva, Castelar (San Roque), Colón y Esperanza (Maura)— tienen, al igual que el campo, mortalidades intermedias (cuadro A).

Con posterioridad al cólera, cuya gravedad extrema hemos estudiado, las principales mortalidades episódicas dignas de estudio fueron la viruela de 1901, la gripe de 1918 y las producidas durante la Guerra Civil y sus secuelas (que ya escapan plenamente a nuestro estudio).

La viruela de 1901, si bien sólo afectó al 0,8% de la población, puso de manifiesto hasta que punto carecían de afianzamiento muchas de las conquistas sanitarias del siglo XIX, al menos fuera de las principales zonas urbanas. Descubierta en el siglo XVIII la vacuna antivariólica (incluso fue un médico alicantino, Balmis Berenguer, el que la introdujo en América), en el País Valenciano el número de vacunados —ya casi total a fines del pasado siglo en la ciudad de Valencia— era superior a la media estatal; así y todo, cuando en junio de 1901 comienza en Elda prende en gran cantidad de niños (el 80% de los fallecidos eran menores de 5 años) y cuando acaba, con la llegada del invierno, había conseguido 50 víctimas, pudiendo calcularse la tasa de mortalidad a causa de la viruela en los menores de 5 años algo por encima del 5%. Los meses álgidos de la epidemia fueron septiembre y octubre.

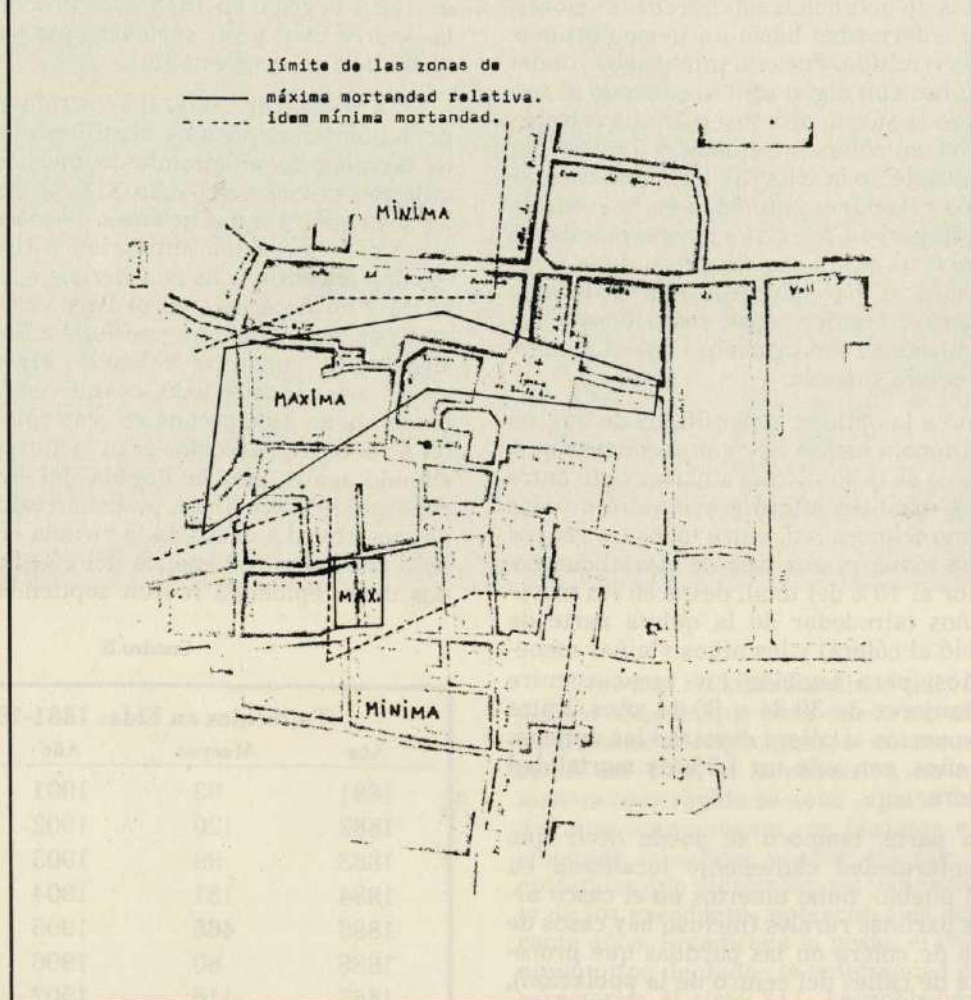
Cuadro B

Fallecidos en Elda: 1881-1920			
Año	Muertes	Año	Muertes
1881	93	1901	214
1882	120	1902	155
1883	99	1903	174
1884	151	1904	150
1885	465	1905	185
1886	80	1906	145
1887	116	1907	137
1888	93	1908	172
1889	109	1909	186
1890	111	1910	196
1891	88	1911	198
1892	151	1912	157
1893	98	1913	166
1894	74	1914	151
1895	110	1915	163
1896	110	1916	240
1897	117	1917	179
1898	106	1918	218
1899	168	1919	280
1900	145	1920	233

FUENTE: Registro Civil. Elda

Obsérvese el impacto del cólera y la poca incidencia de las otras epidemias, hasta el punto que el año de la gripe no llega a sobresalir del resto.

IMPACTO SECTORIAL DEL COLERA DE 1885 en los diferentes barrios de ELDA



(Sobre la evolución de la viruela y sus daños, véase el gráfico correspondiente).

La última enfermedad epidémica de cierta importancia en Elda durante el período estudiado fue la de la gripe de 1918, con una mortalidad similar a la viruela en cifras absolutas, aunque con una tasa menor debido al aumento de la población.

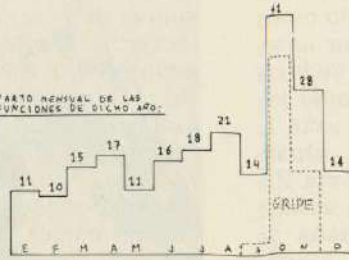
Frente a un cólera que ataca a toda la población sin cebarse especialmente en ninguna edad y frente a una mortalidad variólica centrada en los niños de menor edad, la gripe incidió en las edades intermedias: un 32% de las muertes fueron de mujeres entre 20-40 años, un 20% de hombres entre 30-50.

También frente a la larga duración de la viruela (seis meses) y la corta del cólera (un mes), la gripe de 1918 se centró en algo más de dos meses: de finales de septiembre a principios de diciembre, con un punto culminante en la última semana de octubre (véanse los gráficos correspondientes). (Cuadro B).

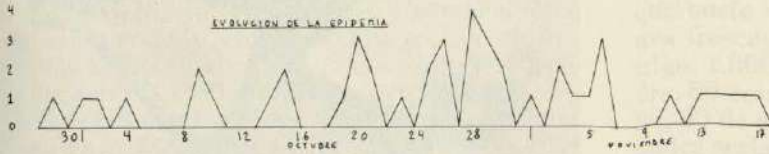
- (1) El presente trabajo es un fragmento de mi Tesis de Licenciatura inédita «Estudio de la población eldense: 1835-1935». Universidad de Alicante, 1980.
- (2) Salvo indicación, todos los datos numéricos han sido extraídos del Registro Civil de Elda.
- (3) Facilitada gentilmente por Don Emérito Maestre, bisnieto de Don Federico Maestre Linares, entonces alcalde de la villa.

LA GRIPE DE 1918. ELDA

REPARTO MENSUAL DE LAS DEFUNCIÓNES DE DICHO AÑO:

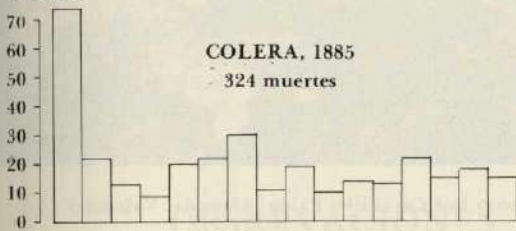


MUERTES DIARIAS



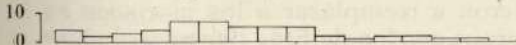
Comparación en volumen y en distribución por edades en algunas epidemias padecidas en Elda.

N.º de muertes

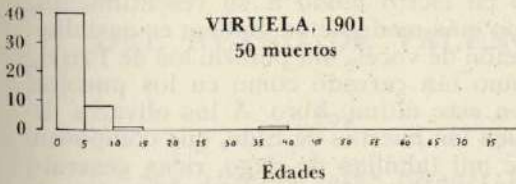


COLERA, 1885
324 muertes

GRIPE, 1918
51 muertes

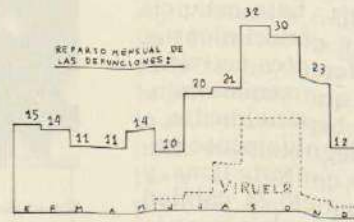


VIRUELA, 1901
50 muertos

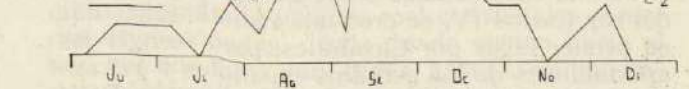


Edades

REPARTO MENSUAL DE LAS DEFUNCIÓNES:

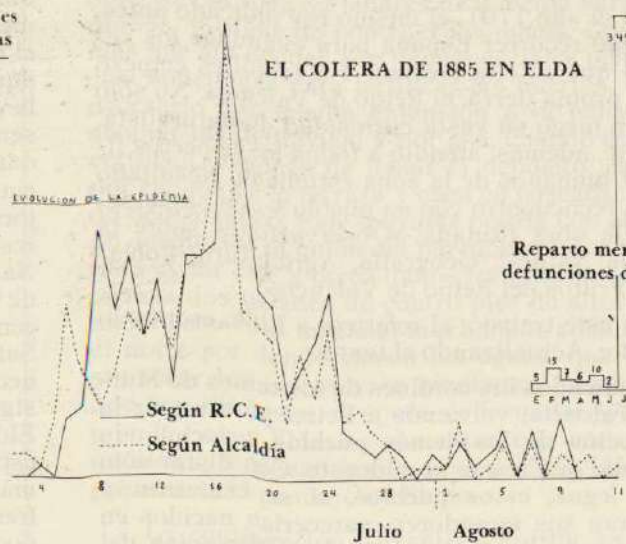


EVOLUCIÓN DE LAS MUERTES POR VIRUELA



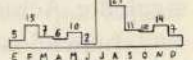
MUERTES CADA DÍA

Muertes diarias



EL COLERA DE 1885 EN ELDA

Reparto mensual de las defunciones de dicho año



ELDA, en la versión de Cavanilles

Antonio José Cavanilles Palop, nació en Valencia en 1745, muriendo en Madrid el año 1804. Era principalmente botánico, e hizo sus estudios en Valencia y Gandía. Lo nombraron Oidor de Valencia y posteriormente, Regente de Oviedo, en donde fue ordenado sacerdote. En 1776 pasó a dirigir la educación de los hijos de los duques del infantado, con residencia en París. Esta estancia la ocupó también en ampliar sus conocimientos, visitando centros dedicados a diferentes actividades científicas, sobre todo a los que venían estudiando las ciencias naturales, y, especialmente, a los interesados en la Botánica. Seguidamente publicó una monografía relacionada con este tema, y la Real Academia de París reconoció la calidad extraordinaria de aquel texto, que amplió después con disertaciones muy acertadas.

Regresó a España, publicando por el año 1791 una obra extensa sobre Botánica. Por deseo del rey Carlos IV, se creó una revista, redactada en primer lugar por Cavanilles, para recoger las aportaciones de los estudios españoles y extranjeros en el campo de las ciencias naturales. En el año 1801 fue nombrado en Madrid Catedrático de Botánica y Director del Real Jardín de la Corte. Entre otros libros de su especialidad, escribió uno titulado «Observaciones sobre el cultivo del arroz en el Reino de Valencia y su influencia en la salud pública»; y asimismo, el libro tan interesante al que vamos a referirnos y en el que habla de Elda.

En el año 1791, el mismo rey indicado antes, le ordenó recorrer España para examinar los vegetales que en ella crecían. Y Cavanilles empezó por su propia tierra: el Reino de Valencia. No sólo puso en juego su vasta curiosidad de naturalista, sino que, además, atendió a todos los aspectos físicos y humanos de la zona estudiada. Resultado de este reencuentro con su pueblo y con su paisaje fue la obra titulada: «Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reino de Valencia».

En este trabajo, al referirse a Elda, escribe lo siguiente. Actualizando el texto:

«Indicados los confines de los reinos de Murcia y Valencia, volvamos a Petrel para seguir la descripción de los demás pueblos, principiando por Elda, que le cae al sudoeste. Con distar sólo media legua, estos pueblos, si se examinan y comparan sus moradores, parecerían nacidos en climas muy diversos, según las diferencias del



Busto de Antonio José Cavanilles Palop (Alameda, Valencia)

idioma, trajes e inclinaciones. Lejos de estimarse como buenos vecinos, casi se aborrecen y detestan: los de Petrel, oriundos de la antigua hoya, de donde vinieron a reemplazar a los moriscos expulsados, creen que los de Elda tienen otra alcurnia, y, conforme a esta preocupación infundada, prorrumpen en expresiones ajenas a la buena amistad; los de Elda corresponden con otras, satisfaciendo en cierto modo a su resentimiento, bien que con más moderación; hablan en castellano sin elección de voces, sin pureza; los de Petrel, en valenciano tan cerrado como en los pueblos descritos en este último libro. A los olivares de Petrel, siguen las huertas de Elda, que componen unas veinte mil tahúllas de riego, ricas generalmente por su valor intrínseco, y mucho más por el esmero con que se cultivan. Hace muy vistoso aquel recinto el contraste de los cerros áridos de la comarca con la multitud y variedad de árboles, sembrados y hortalizas. Las aguas son tan abundantes, que algunos, lográndolas de sobra en el estío, suelen vender las suficientes para regar un jornal de tierra por diez o doce reales, precio vil respecto del que tienen en la huerta de Alicante. Nacen en las fuentes del Chopo junto al convento de las Virtudes en término de Villena, y se conducen por la acequia del Conde hasta la rambla de Saix (Sax) o río Vinalopó. Los de Saix toman las necesarias para regar sus huertas, y las restantes siguen por dicha rambla hasta el pantano de Elda, del que hacen parte; de donde salen por un estrecho canal, y después, repartidas en otros más estrechos, cruzan y fertilizan aquel jardín fresco y ameno, que, sin riego, sería un terreno poco fértil y acaso abandonado; porque en varias

partes se descubre el mismo orden y sucesión de capas gredosas, areniscas y de cantos que hemos observado en otros términos. Vense allí hermosas viñas y algarrobos cultivados con inteligencia, cuyos frutos se aseguran con riegos, podas y labores; las moreras, frutales y hortalizas vegetan con lozanía y corresponden a los afanes de aquellos hombres infatigables. Su principal esmero es en las tierras que alcanzan agua; mas no descuidan las restantes del término, que tienen apenas una hora de diámetro, corto a la verdad para los aproximadamente mil vecinos de la villa. Por tanto, se ocupan muchos en las fábricas de aguardiente, jabón, lienzo, papel y teja, y mayor número, sin comparación, en las de esparto. Con el permiso concedido en años pasados a ciertos individuos para extraer del reino el esparto en rama, recibió Elda un terrible golpe: ganaban sus vecinos cada semana 500 pesos, y, desde entonces, apenas les deja 60 el esparto manufacturado. Sin duda ocultaron al Gobierno las grandes utilidades que el esparto deja, y que a él sólo deben su prosperidad muchos pueblos del reino. Los de Elda lo reducían a felpudos, y, así manufacturado, se extraía. Era preciso majarle de antemano, y como esta operación ocupaba muchos brazos robustos que podían servir para la agricultura, José Juan y Anaya imaginó hacerlo por medio de un martinete, sirviéndose del agua para el movimiento, y de un niño para poner y revolver sobre una plancha de hierro los manojos de esparto, que recibían los repetidos golpes de un fuerte mazo. Con tal in-

dustria, un solo muchacho hacía al día tanto como cinco hombres. Quedan aún en Elda dos de estas máquinas, en que se majan unas diez mil arrobas de esparto. Hay además un molino de papel blanco, donde se hacen unas diez mil resmas al año; dos, de estraza; siete fábricas de aguardiente, que algunos años han producido cuatro mil arrobas; una de jabón, otra de teja, y varios telares de lienzo. A estas ganancias y utilidades se añaden las de la agricultura, reguladas en treinta mil arrobas de aceite, tres mil de higos, cuatro mil de frutas, seis mil de hortalizas, cincuenta mil cántaros de vino, sin contar la pasa, que suele valer cinco mil pesos, y otro tanto la uva fresca; 500 libras de seda, 1.400 cahices de trigo, 1.200 de maíz, 650 de cebada, 70 de almen-dra, 80 entre avena y habas, mil arrobas de barri-lla, 80 de anís, y unas 400 de lana». (Estas canti-dades serían aproximadamente).

Hállase Elda en una altura respecto de sus huertas; sus calles antiguas son estrechas, las modernas bastante anchas y alineadas; sus aguas y alimentos, excelentes, y el aire que se respira, muy saludable. Caminando desde la villa hacia el noroeste o sudoeste, se halla un suelo más alto y ondeado. Hacia Monóvar se encuentran cerritos y profundas arroyadas de yeso, cuyos colores son rojo, amarillo o blanquecino, sobre las cuales brillan infinitos fragmentos del mismo yeso cristali-zado en hojuelas. Por allí crecen con abundancia la jara escamosa, el anabasis con hojas de taray, la salsola articulada, la herniaria fruticosa, el to-millo cabezudo, las estáticas «furfurácea», «corda-ta» y «limonium»; el esparto, y otras muchísimas plantas. En la parte del noroeste es menos fre-cuente el yeso y sus cristales, y más activa la agricultura. En la misma parte, no lejos de la vi-lla, está la copiosa fuente, llamada de Alfaguar y Encantada, cuyas aguas brotan en un pequeño re-cinto, cercado de paredes mal construidas y me-dio desmoronadas, desde donde siguen hacia el sur, por una mina muy capaz, hasta el molino pa-pelero. Más allá de la fuente hacia el norte empie-zan cerros sucesivamente más altos, hasta el monte de la Torreña, y el pantano de Elda. En la garganta estrecha y cauce de la rambla, que yace entre dos cerros, levantaron un murallón de 56 palmos de altura, y 40 de grueso en la parte supe-rior, donde queda una larga terraza, igual a la dis-tancia de los cerros que le sirven de apoyo. Es obra sólida, toda de sillares de a media vara, bien unidos, y capaz de contener las aguas. Como las más que allí acuden son de manantiales perennes, casi suficientes para fertilizar las huertas, no fue necesario dar mucha extensión a la balsa para acopiar las de lluvias; y por eso, cuando éstas se verifican, después de llenar el depósito, rebosan por encima de la terraza y caen en cascada al fon-do del barranco. Este derrame podría con el tiem-po desquiciar la unión del paredón con los cerros; para evitar éste y otros daños levantaron sobre la terraza dos paredes de cuatro pies de altura, for-mando con ellas un canal mucho más ancho hacia el norte por donde vienen las aguas, que siguen sin tocar los cerros y se precipitan... Las aguas que por allí pasan, después de fecundar los cam-pos de Sax y Elda, se aumentan con varios ma-nantiales, fertilizan las huertas de Novelda, y si-guen hacia el pantano de Elche.

(A continuación Cavanilles escribe extensa-mente sobre Salinas y su laguna).

OBSERVACIONES

SOBRE LA HISTORIA NATURAL,

GEOGRAFIA, AGRICULTURA,

POBLACION Y FRUTOS

DEL REYNO DE VALENCIA.

POR

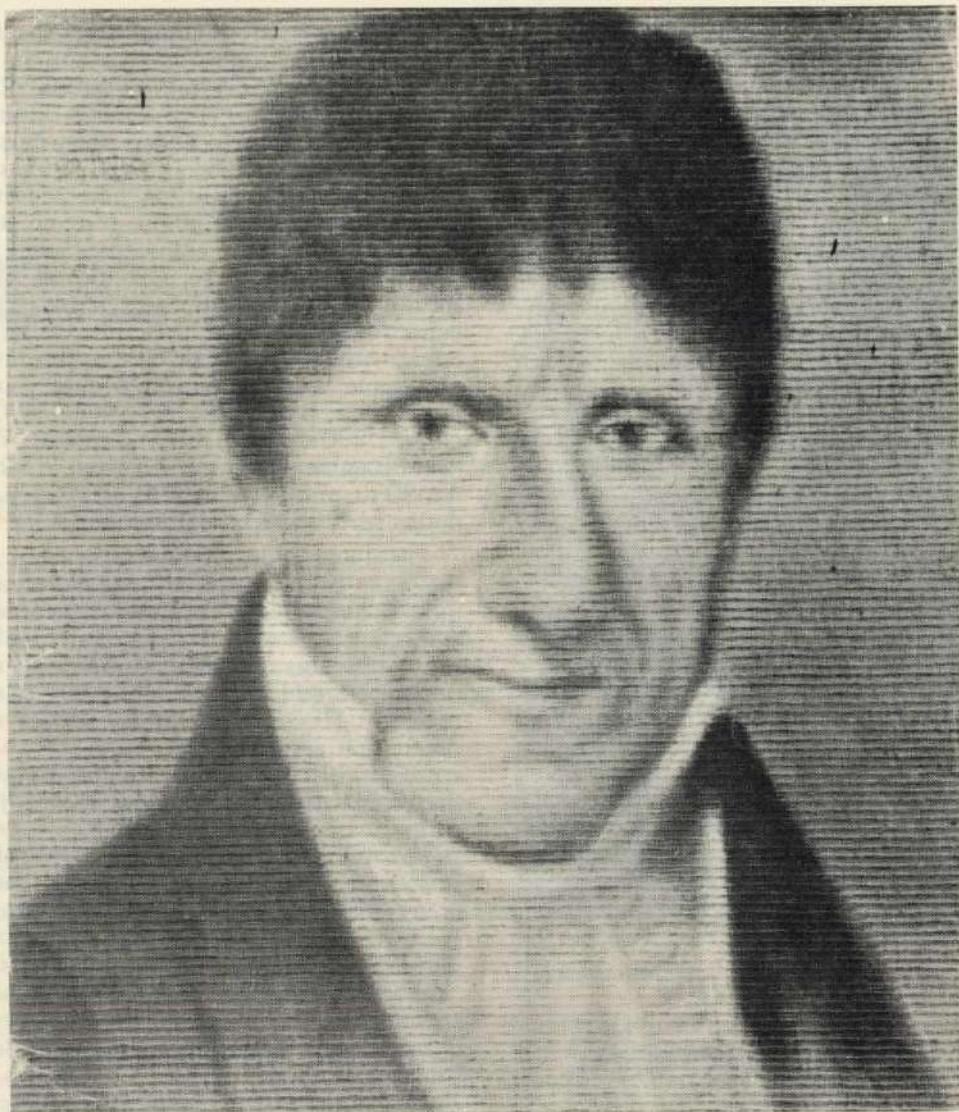
DON ANTONIO JOSEF CAVANILLES.

DE ORDEN SUPERIOR.

EN MADRID EN LA IMPRENTA REAL,

SIENDO REGENTE D. PEDRO JULIAN PEREYRA, IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.

AÑO DE 1797.



ECONOMIA Y GUERRA

(La actitud patriótica de Sempere y Guarinos)

En estos tiempos en que los españoles ensayamos, con no pocas dificultades, la forma mejor de convivir democráticamente, es decir, socialmente en paz y económicamente en prosperidad, no está de más echar una mirada retrospectiva a nuestro pasado, y no por el simple prurito de la nostalgia, sino para constatar, desde una perspectiva crítica y positiva, la ejemplaridad y actualidad de algunas actitudes que, a pesar del paso del tiempo, representan un modelo de patriotismo y espíritu ciudadano dignos de admiración. En este sentido, nos ocuparemos de uno de los más importantes hijos que la ciudad de Elda ha dado a la cultura española y europea: don Juan Sempere y Guarinos (1754-1830).

El tomo 13 de los dieciséis que forman la «colección Sempere» conservada en la Real Academia de la Historia (institución en la que Sempere fue nombrado académico el 27 de junio de 1803 y supernumerario el 16 de julio de 1812), incluye unas *Memorias sobre recursos para hacer la guerra a los ingleses* (págs. 388-401), manuscritas y sin firmar, aunque corregidas por la propia e inconfundible

caligrafía del ilustrado eldense. En aquella época era normal mandar «pasar a limpio», a un escribano de profesión, los manuscritos apresurados y de difícil lectura que los hombres de saber producían. Por ello, por su inclusión en los papeles de Sempere y, sobre todo, por el estilo y la forma del tema tratado, no dudamos en afirmar que las aludidas *Memorias* son un trabajo original del que fuera durante más de veinte años fiscal del rey en la Chancillería de Granada, o sea, don Juan Sempere.

El escrito pretende responder a la exhortación pública (de 20 de diciembre de 1804) del Príncipe de la Paz (Godoy), dirigida con el fin de preparar la guerra contra Inglaterra. Sempere, que a la sazón contaba 51 años, podía sentirse aludido entre «las personas que por su edad y achaques no puedan tomar parte activa en tan heroica lucha», pero que sí podían, en cambio, contribuir a ella «con sus riquezas o con sus discursos y consejos». ¿Acaso no entendía Sempere que toda actividad individual no tenía otro sentido que el servicio público a la nación?. Ciertamente, ésa era la ideología vital de nuestro ilustrado. En el párrafo siguiente de las

Memorias refuerza el autor nuestras sospechas filiatorias:

«El que esto escribe, aunque conoce toda su insuficiencia, se ha determinado por las sagradas obligaciones de amor al Rey, de celo público y de gratitud al mismo Generalísimo a discurrir: 1.º, sobre las principales causas que han elevado la Inglaterra a su actual increíble estado de opulencia y fuerza; 2.º, por qué medidas más seguras, eficaces y sencillas podrá la España ir contrarrestando este terrible poder y proporcionar desde luego todos los recursos pecuniarios que necesita el gobierno para hacer la guerra».

Para Sempere, la guerra y la economía están estrechamente ligadas o, dicho de otra manera, un país que no sea económicamente fuerte (lo que equivale a decir económicamente modernizado, con una economía ampliamente planificada), no puede permitirse el lujo de ir a una guerra, a no ser contra otro país mucho más pobre que él. La cuestión fundamental sería: ¿cómo financiar adecuadamente la guerra y, además, llevarla a cabo de manera que resulte económicamente rentable? El lector puede deducir fácilmente la extrema modernidad de tales ideas acerca de cómo enfocar el problema de la guerra. Por ello, tratándose de luchar contra Inglaterra, entonces el país más avanzado económicamente de Europa, había que puntualizar rigurosamente los pros y los contras de uno y otro bando antes de lanzarse a una aventura para la que quizás la España del momento no estaba preparada, como, desgraciadamente corroboraron los hechos. Una vez más los análisis de los hombres de saber fueron desdeñados por los políticos, que menospreciaron la importancia de los factores económicos a la hora de tomar decisiones cruciales. Por otra parte, esta original actitud patriótica ante el problema de la guerra fue, probablemente, el principal móvil para que Sempere no se atreviera a firmar el escrito.

Pero su caso, en lo que a este escrito se refiere, no ofrece dudas como ejemplo de intelectual comprometido con los problemas de su tiempo y su patria. El resultado es una especie de breve tratado de economía política, demostrando el autor, una vez más, lo muy documentado que estaba en cuanto a las ideas económicas más avanzadas.

En este sentido, para el ilustrado eldense el secreto de Inglaterra (que debería servir de modelo a las restantes naciones), no era, ni más ni menos otro, que la *Deuda pública*. Con la emisión de «crédito público», como lo llama el autor, Inglaterra resolvió su problema de liquidez, enjugó la deuda, dinamizó la producción (fundamentalmente por el gasto extraordinario que exigía la propia guerra), aumentó las oportunidades de trabajo (e, indirectamente, su productividad), y, en general, provocó el interés por industrias y comercios nuevos, dadas las posibilidades de enriquecimiento que la guerra proporcionaba.

Tales consideraciones son desarrolladas por Sempere en relación al caso español, y de la comparación es España la que sale perdiendo. Sencillamente porque, a los ojos del ilustrado, España se halla muy atrasada económicamente respecto de

Inglaterra y, por consiguiente, también política y bélicamente. Las causas son básicamente económicas, como lo son los remedios, aunque la aplicación de estos últimos sea materia propia de la política. Sempere parte de la idea liberal-capitalista de que la prosperidad no está en la riqueza en sí misma, sino en el modo cómo se mueve y organiza esa riqueza. De ahí que tengan tanta importancia la separación entre *trabajo productivo* y *trabajo improductivo*, así como la idea de *circulación* de bienes y dinero. Por eso para Sempere la causa principal del atraso y la decadencia españoles la representan los antiguos poseedores («meros usufructuarios», les llama) de la riqueza, es decir, la nobleza y el clero, ya que, al tener la riqueza «guardada o parada», son un freno para el desarrollo de la nación, son trabajadores improductivos y, por tanto, antipatriotas, un fenómeno social que es preciso transformar:

«Estas mismas ventajas logrará sin duda España cuando por la venta de una parte de las fincas de manos muertas aumente los propietarios y constituya acreedores del Estado como capitalistas de la Deuda nacional... teniendo un interés más directo en la conservación de la Monarquía y del crédito público».

Porque, además de poseedores improductivos, aquellos «meros usufructuarios» estaban exentos de pagar impuestos. Doble motivo para acabar con tal situación de privilegio, que una nación «moderna» no se podía permitir. Para Sempere, como para los ilustrados más progresistas, los dos problemas urgentes de España eran, la liquidación de los privilegios económicos estamentales (desamortización), y la implantación de un sistema de impuestos homogeneizado y progresivo.

El ilustrado eldense acepta, pues, los presupuestos teóricos del pensamiento económico liberal para defender e impulsar el desarrollo económico de España, imprescindible, no sólo para enfrentarse a una eventual guerra con ciertas garantías, sino, mucho más importante, para alcanzar un puesto digno en el concierto de las naciones «civilizadas» (en los siglos XVIII y XIX, el concepto de «nación civilizada» se restringía a los países europeos más avanzados, con Inglaterra y Francia a la cabeza). Estos presupuestos son: la propiedad privada; el trabajo productivo y libre; la circulación de mercancías en libre competencia; y, como regulador principal, la acción del Estado creando y controlando «los fondos» que se destinen a él (trabajo), así como el crédito público y el sistema fiscal.

Por supuesto, don Juan Sempere no fue un genio del pensamiento económico. Pero aquí no hay espacio ni necesidad de hacer un análisis exhaustivo de su personalidad. Fue, eso sí, un hombre inteligente y comprometido con su tiempo y con su país, al que quería ver tan moderno y poderoso como Inglaterra o Francia. Por ello dedicó toda su vida a colaborar en esa ardua empresa de modernizar y europeizar España. En eso reside su mérito y su actualidad. Por otra parte, es como si el destino hubiera querido, de alguna manera, premiar esa dedicación haciendo de su pueblo natal, Elda, uno de los más dinámicos y prósperos de España.

Juan Rico Giménez
Universidad de Alicante

EL OBISPADO DE ELDA

Aproximadamente por los años 150 de nuestra Era, llegaron a la península ibérica siete varones apostólicos enviados por San Pedro desde Roma, entre los que se hallaba San Indalecio, que, juntamente con sus discípulos, predicaron la Buena Nueva por la región septentrional murciana. Fue importante su labor catequista y numerosos los prosélitos conseguidos; tanto que de inmediato se situaron, en tierras murcianas y en sus proximidades, cinco sillas episcopales: Urci, Eliocroca, Cartago Nova, Ilici y «ELO» (Elda?).

Por esta zona murciana y valenciana pasaban dos vías romanas: la vía Pretoria, de orden secundario, que desde Sagunto conducía a Cartagena; y, por otra parte, la Heráclea o Augusta, carretera más importante que venía a cruzar por «ELO». Ambas vías se comunicaban por algún punto de tales inmediaciones.

Los territorios afectos a la capitulación de Teodomiro en la época de los visigodos, formaron un reino cristiano independiente dentro de la España musulmana. Estos territorios comprendían los siete obispados de Acci, Basti, Urci, Begastri, Cartago Spartaria, Ilici y «ELLO». (Ahora el texto consultado ya dice «ELLO» en vez de «ELO»).

De aquí no sería difícil llegar a «ELLA», como se llamó Elda, y es el nombre que le da, en su crónica, el rey Jaime «El Conquistador», a principios del siglo XIII.

Vilar, en su Historia de Orihuela, se refiere a la ciudad y diócesis de «Elota», opinando que se trata de Elda. Examina las hipótesis más autorizadas en torno a los orígenes y emplazamiento de la sede y diócesis «elotana», vecina y contemporánea de las de Begastri e Ilici, (Bigastro y Elche), y deja sentado que la controversia «Elota» de los tiempos visigodos, es sin duda la Iyyu-(h) o «ELLO» de la fase inicial en la dominación musulmana.

La diócesis elotana sale a la luz por primera vez en el sínodo reunido por el rey visigodo Gundemaro en el año 610, a raíz de la muerte del obispo Liciano de Cartagena, una vez suprimido su obispado. A la asamblea conciliar convocada por dicho rey, acudió Senábilis, probablemente primer obispo elotano, y, tal vez, recién consagrado, pues suscribe las actas en el último lugar. En los inmediatos concilios no aparece Elota, hasta que en las actas del VII concilio de Toledo, encuentran al prelado Winibal, sucesor de Serpentino, firmando como obispo ilicitano y elotano, (de Elche y de Elda).

Beltrán —en su texto para el estudio de los bizantinos en Cartagena— supone que el obispado de Ilici fue ocupado por los bizantinos, contraponiéndole los visigodos uno de nuevo cuño, el de Elota en zona próxima. Y, por fin, la sede del doble obispado terminó por retornar a Ilici. En las actas se determina que se trata de dos obispados distintos, pero próximos, de forma que, con el tiempo, el titular de Ilici pasó a administrar ambas diócesis desde su sede ilicitana. En el año 675, reinando el rey visigodo Wamba, Leandro de Ilici se titulaba todavía obispo de Ilici y Elota.



Crucifijo bizantino. Talla en madera. Traído de Roma en la segunda mitad del siglo XV. (Museo diocesano de arte Sacro de Orihuela).

Fernández Guerra señala como emplazamiento de la sede elotana, Monte Arabí, cerca de Hellín. Pero el criterio de que fuese El-la o Elda, concretamente, ELDA, lo patrocinan los siguientes historiadores: Merino Alvarez, en su Geografía Histórica de la Provincia de Murcia. Mateu y Llopis, en su texto sobre la Identificación Toponímica de «Elota». Llobregat, en su libro Teodomiro de «Oriola». Y, Juan Bautista Vilar, en su Historia de Orihuela.

Según afirma don Enrique Llobregat Conesa, director del Museo Provincial, la identificación de la sede episcopal visigoda que hubo en Elda, se denominó «ELO», como decíamos al principio del presente artículo, y es la versión de Lorenzo Guardiola en su Historia de Jumilla, que posteriormente denomina «ELLO». El nombre «Elota» lo utiliza extensamente Juan Bautista Vilar en su libro sobre Orihuela. Sin embargo, algunos historiadores, como hemos escrito antes, dicen «EL-LA». Mas, en realidad, intentan expresar el nombre que se dio a nuestra ciudad en aquel antiguo período.

Las excavaciones arqueológicas, que se han realizado aquí, en el «Monastil», y en otros puntos, descubriendo un sarcófago notable entre otros hallazgos, y las investigaciones nuevas que se hagan, como las ya llevadas a cabo por la sección de arqueología del Centro Excursionista Eldense, y por Antonio Poveda, Luis Maestre, Juan A. Martí, Juan Rodríguez y algún otro que siento no recordar; todo ello puede ayudar al esclarecimiento del asunto que nos ocupa, pero, se debe observar, que no es probable tropezar con edificación monumental alguna referente al obispado, habida cuenta que durante los primeros tiempos de nuestra Era, estaba el Cristianismo en período de organización y no existían, por lo general, catedrales ni grandes iglesias.

José Navarro Payá

El final de la II República: La «POSICION YUSTE»

Por JOSE RAMON VALERO ESCANDELL

Tras la caída de Cataluña en 1939 y un momentáneo exilio en Francia, el Gobierno de la II República regresó a la porción de territorio español que todavía dominaba y, lejos de volver a fijar su residencia en Madrid o Valencia, Juan Negrín y sus ministros comenzaron una andadura errante por todas las provincias controladas; pero pronto el Presidente se instaló secretamente en una finca de recreo situada en los alrededores de Elda: la «Posición Yuste».

EL SECRETO DE «YUSTE»

Cuando tanto se ha escrito sobre la Guerra Civil, lógicamente debería haberse tratado con gran amplitud de datos de la que fue la última sede del Gobierno republicano, pero no es así. Muchos escritores no mencionan el lugar, otros hablan de él de pasada en narraciones más o menos autobiográficas, la mayoría incurre en errores de mayor o menor importancia y algunos de ellos mienten sin el menor escrúpulo.

Y es que en torno a «Yuste» concurren ciertas circunstancias que lo convierten en una posición histórica especial. Por un lado, el intento de mantener su situación en el más hermético secreto; por otro, mucho más importante, el parcialismo interesado con todos los implicados en aquel desastre histórico han enfocado el tema. Para los anarquistas, «Yuste» será el alojamiento del Gobierno de los escenarios bélicos, su preparación para la huida; para los comunistas, el intento de resistencia a ultranza en espera de un conflicto mundial generalizado, que al hundir a las potencias del Eje barrería también a los franquistas; para estos últimos, el refugio de unos criminales que lanzan a su pueblo a la derrota mientras ellos nadan en la abundancia y escapan con las riquezas de España (su archisabida teoría maniqueísta que les llevó a llamar Cruzada al genocidio). Sólo algunos historiadores abordan el problema con vocación de objetividad.

«Yuste» fue, antes que nada, un refugio, un lugar de toda confianza donde el Presidente del Gobierno intentó durante diez días —del 25 de febrero al 6 de marzo— organizar de nuevo la resistencia en la cada vez más escasa porción de España que resistía a los rebeldes. Por ello no es de extrañar que la prensa no ofreciese en ningún momento la situación exacta de la sede del Gobierno: «a un lugar de la provincia hasta ahora desconocido a fin de reunirse con los demás miembros del Gobierno y celebrar el anunciado Consejo», dirán los periódicos madrileños; ni siquiera la prensa de la provincia, como «Humanidad», de Alcoy, se atreve a ampliar datos en ningún momento.

¿Cuándo y por qué eligió Negrín la «Posición Yuste» para fijar su residencia? El cuándo no parece aventurado asegurar que fue a su mismo regreso de Francia, el 10 de febrero, cuando el doctor Negrín y su ministro de Estado, Alvarez del Vayo, se trasladan desde Alicante a Valencia —pasando por Elda— para tomar contacto con los jefes militares acerca de la situación concreta de la zona Centro-Sur. El porqué tampoco nos ofrece dudas si tenemos en cuenta que la finca «El Poblet» —pues así se llama popularmente a la que luego se rebautizó pomposamente con el sobrenombre de «Posición Yuste»—, situada en el término municipal de Petrel, a un



Fachada principal de la Mansión «EL POBLET»

par de kilómetros de Elda (núcleo industrial de amplia fidelidad republicana), presentaba los siguientes factores positivos para ubicar en ella la residencia de don Juan Negrín:

- a) La mansión es amplia y confortable, bellísima y se encuentra completamente oculta entre los árboles de tal forma que es absolutamente invisible desde el exterior.
- b) Está enclavada junto a la carretera nacional de Madrid a Alicante, a menos de cuarenta kilómetros de la capital alicantina.
- c) A pocos kilómetros de la finca se encontraba el aeródromo militar de El Mañá, en el término municipal de Monóvar (aproximadamente a veinte minutos de viaje en coche).
- d) A pocos metros de la finca circula el ferrocarril de Madrid a Alicante.

Todas estas condiciones hacían de esta finca un lugar de seguridad idóneo, y fue mantenido con tanto cuidado que hasta después de concluidos los acontecimientos nadie sospechó en Elda (ni tan siquiera la representante del PCE en el Consejo Municipal eldense, como nos ha confirmado personalmente) que allí se encontraba la Presidencia del Gobierno y muy cerca el Buró Político del Partido Comunista de España. Hay que comprender que, aunque fueran confiscadas algunas viviendas de las afueras y algunas dependencias escolares, se pensaba que era para instalar alguna de las oficinas ministeriales que el Gobierno había anunciado se iban a repartir por todas las ciudades alejadas del frente; el superior tráfico de vehículos (la carretera pasaba por el centro del pueblo) se consideraba normal en

el mayor eje de comunicaciones de aquellos momentos en la zona republicana. Pocas personas supieron con certeza de qué se trataba.

Desde este punto de vista, el lugar elegido fue un éxito, aunque un análisis político demostraría que con este alejamiento del frente las posibilidades de salir adelante para una sublevación como la de Casado y su Consejo de Defensa, aumentaron considerablemente.

LA VIDA EN «YUSTE»

Antes que nada sería conveniente aclarar que el conjunto de lugares incautados —para residencia del Gobierno, para sede del Buró Político del PCE, para instalación de despachos ministeriales y para residencias de altos cargos— se extendían en un radio de varios kilómetros. Hay que recordar que en aquellos diez días del «gobierno de Elda», como lo llama Tamames, acudieron bien a la «Posición Yuste» o bien a la «Posición Dakar» (sede del PCE) ministros como Alvarez del Vayo, Uribe, Paulino Gómez, Moix, Segundo Blanco, Velao o González Peña; militares como Modesto, Lister, Hidalgo de Cisneros, Miaja, Galán, Casado, Matallana o Cordón; dirigentes comunistas como Dolores Ibarruri, Palmiro Togliatti, Stepanov, Irene Falcón, Tagüeña o Checa; intelectuales como Rafael Alberti, María Teresa León o Fernando Claudín... aunque algunos de ellos en estancias de pocas horas.

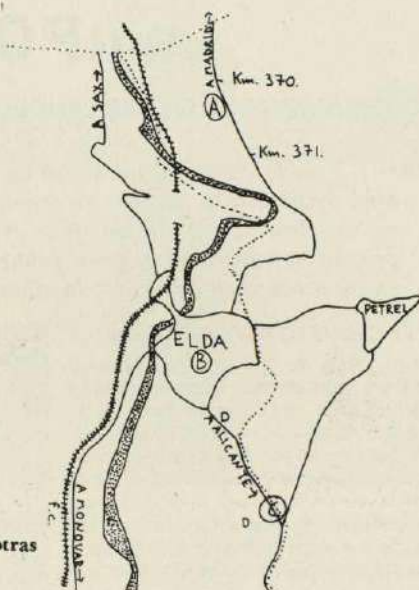
Tras la llegada de Negrín a la finca «El Poblet» y la conversión de ésta en «Posición Yuste» se instalan en el lugar destacamento militar y una decena de funcionarios civiles. No es de extrañar que los enemigos de Negrín le acusen de que no

Por otro lado, uno de los aspectos más discutidos de la estancia en «Yuste» es la pretendida relajación de costumbres en el ocaso de la República. Casado, García Pradas y Castro Delgado, en sus libros sobre el final de la guerra, acusan directamente de inmoralidad tanto a Negrín como al PCE. Así, Casado hablará de la glotonería de Negrín dibujando un panorama esperpéntico: «En el cocido no faltaba nada. Todo exageradamente abundante, me dio asco! Al doctor Negrín le sirvieron un plato muy copioso. Lo comió rápidamente y salió del comedor. Entonces el general Miaja le dijo al camarero que sirviera otra vez al doctor Negrín otro plato igual. Ante mi extrañeza, el general Miaja me aclaró que el doctor Negrín cuando comía algo que le gustaba mucho, lo vomitaba y repetía otra vez». Por su parte, Castro Delgado, al hablar del lugar donde se reunía el PCE, dice que «era el lugar de descanso una maravillosa residencia campestre. Allí estaban como hoteleros el poeta Rafael Alberti y su mujer, María Teresa León. Y como domésticas, varias jovencitas preciosas y ligeras de ropa, amables y serviciales. Y buenos dormitorios. Y buena comida a base de conservas. Y un paisaje tranquilo y encantador...»; una versión tendenciosamente idílica teniendo en cuenta sobre todo que Castro Delgado llegó a Elda en la noche en que la sublevación ya se había desatado y en medio de una gran tensión, idas y venidas y llamadas telefónicas, se discutía sobre el dilema de la huida o el comienzo de una guerra civil dentro de la Guerra Civil. Sin embargo, la dudosa veracidad de

Febbrero-Marzo 1939

- A. Posición Yuste
- B. Subsecretaría del Ejército de Tierra
- C. Posición Dakar
- D. Otros chalets confiscados

Situación de la «Posición Yuste» y otras instalaciones complementarias.



LA DIMISION DE AZAÑA Y LOS PREPARATIVOS DE LAS SUBLEVACIONES

El primer Consejo de Ministros celebrado en «Yuste» fue la noche del 28 de febrero, después de que Negrín con algunos ministros regresase del gobierno civil alicantino. En dicho Consejo se discutió sobre los problemas internos de la zona republicana, ya que se comenzaba a sospechar del coronel Casado y la CNT se encontraba en franca rebeldía, no siendo de extrañar comunicados suyos como el aparecido en la prensa de Madrid: «si al pueblo español se le hubiese anunciado el verdadero panorama internacional, otras

serían las circunstancias de nuestra lucha. Pero se le han ocultado los sucesos, pintándose como favorables...». Sin embargo, el motivo fundamental de la reunión fue la renuncia del día anterior del Presidente de la República, señor Azaña, «dimisión contenida en el histórico documento dado en Collonges sous Salève para París, en fecha 27 de febrero, horas antes del reconocimiento por parte de Inglaterra y Francia del Gobierno de Burgos y en perfecta sincronización con el mismo», como afirma Mariano Ansó en su obra «Yo fui ministro de Negrín». La decisión de Azaña había sido tomada basándose en el informe del general Rojo que, ya en Francia, pensaba de la situación de la España republicana que «aquello es la agonía, una agonía inevitable... Después llegará la muerte, una muerte terrible; la muerte de una etapa, la muerte de un régimen, la muerte de la esperanza de millones de gentes». Simultáneamente, Azaña había pedido otro informe a Hidalgo de Cisneros, comunista y jefe del Estado Mayor del Aire, que previendo que su informe sirviese como excusa para una dimisión, se negó a hacerlo e inmediatamente regresó a España para informar a Negrín, entrevista que nos narra en su obra «Cambio de rumbo»: «... visité a Negrín, al que expliqué este incidente con Azaña. Nunca recuerdo a Negrín tan indignado, creo que fue la única vez que lo he visto fuera de sí. Mandó inmediatamente a Azaña un telegrama, que me enseñó, en el que le hacía responsable de las consecuencias que tendría su conducta, que en aquellos momentos —decía el telegrama de Negrín— era una traición a la patria. Efectivamente, las consecuencias no se hicieron esperar. Los gobiernos francés e inglés tomaron como pretexto la dimisión de Azaña para reconocer a Franco». Ante la dimisión de Azaña y el traslado teórico de poderes al señor Martínez Barrio, el Gobierno estudió el cumplimiento de lo dispuesto en los artículos 68 y 74 de la Constitución republicana, que preveía la celebración de elecciones inmediatas, utopía legal imposible de realizar en aquellos momentos. Además, en la prensa del día 2 de marzo se anuncia que «el doctor Negrín se dirigirá por radio al pueblo. Oportunamente se dará a conocer la fecha, hora y lugar».

Sin embargo, no estaba en «Yuste» el único centro de poder de la zona republicana, ni siquiera el principal. En Madrid, en torno al coronel Casado, encargado de la defensa de la capital, se agrupaban voces descontentas procedentes de los sectores anarquistas y de la izquierda no comunista; el pretexto era un posible golpe de estado promovido por Negrín, a fin de otorgar todo el poder a los comunistas.

Así, ya el 24 de febrero se habían entrevistado Casado y Besteiro, quien luego sería el más destacado miembro civil del Consejo de Defensa; según parece, el papel jugado en dicha entrevista por parte de la diplomacia británica fue relevante. Asimismo, también en los últimos días de febrero, en una reunión secreta en la que la CNT acuerda sublevarse contra el Gobierno, el dirigente Eduardo Val dirá: «... Inmediatamente que oigáis que se ha constituido una Junta para luchar contra Negrín, apoderados del mando de las unidades y destituir o encerrar a los negrinistas sin la mayor vacilación. A partir de ese momento todo el Movimiento Libertario debe considerarse en pie de guerra» (citado por Gregorio Gallego). En su afán por aglutinar a la mayor cantidad posible de dirigentes en torno a su proyecto, Casado llega a confiar sus intenciones al mismo Hidalgo de Cisneros, intentando convencerle de que «la mejor solución para nosotros sería una paz honrosa con Franco, en la que no hubiese vencedores ni vencidos, paz que permitiría salir de España a todo el que quisiera...», como cuenta Hidalgo en su obra anteriormente citada. «No solamente lo que te digo es posible —continúa recordando las palabras de Casado—, sino que te puedo asegurar que a los militares de carrera se nos reconocerían los grados... Franco había prometido cumplir formalmente estos compromisos, poniendo una sola condición: que prescindiésemos del Gobierno republicano y que nosotros, es decir, los militares profesionales, nos hiciésemos cargo de la situación y tratásemos directamente con él...»

Detalle del jardín



Hidalgo de Cisneros inmediatamente puso a Negrín al corriente de la situación, sin que éste parezca prestarle demasiada importancia. Sin embargo, lo cierto es que tras la reunión en el albaceteño aeródromo de Los Llanos (26 de febrero), en la que Negrín afirma que la resistencia había de continuar, los apoyos a Casado aumentaron rápidamente. Por ejemplo, el día 2 de marzo, mientras Casado y Matallana, llamados por Negrín a Elda, reiteran al presidente sus argumentos en contra de la resistencia, en Cartagena el almirante Buiza estaba reunido con sus comandantes a bordo del «Cervantes» confirmando la inminencia del golpe militar que formará el Consejo Nacional de Defensa y pactará con Franco.

Es más, el mismo Casado, al salir de su entrevista con Negrín, se traslada a Valencia antes de regresar a Madrid. El motivo está muy claro: convencer a Miaja de la necesidad de eliminar al Gobierno antes de que Negrín les ganase la mano dando un supuesto golpe de estado de carácter filocomunista. De hecho, Casado, según cuenta Martínez Bande, ya había llegado a Elda «lleno de recelos», sin haber hecho entrega accidental del mando de su ejército al más antiguo de sus subordinados, según la ordenanza, y aun prohibiéndole que lo haga a su jefe de Estado Mayor, al que notifica que cualquier novedad que ocurra sea comunicada inmediatamente y en lenguaje convenido a «Yuste».

Pero, si bien toda la zona controlada por el Gobierno republicano era una gigantesca bomba de relojería presta a estallar en cualquier momento, también es verdad que Cartagena era, sin duda, el lugar donde la sublevación estaba más avanzada y se presentaba más confusa. Evidentemente, Negrín estaba plenamente convencido de ello, y ya el mismo día 3 de marzo, tras conocer las conversaciones del día anterior entre Buiza y sus comandantes, envía a Paulino Gómez y a Enrique Lister a la ciudad departamental.

En la madrugada del día siguiente, avisado por los comunistas de la inminencia del golpe preparado, ordena a Galán salir inmediatamente para Cartagena al mando de la 206 Brigada Mixta y su batallón de tanques al mando de Artemio Precioso (contingente de tropas de clara fidelidad comunista).

Cuenta José María Álvarez que «los conjurados, a punto ya de iniciar su despliegue, pretendieron convencer al general Bernal para que tomase el mando de la sublevación. Pero Bernal, viejo liberal, masón y republicano, no lo aceptó: de alguna manera veía con clarividencia que no iba a tratarse de un pronunciamiento anticomunista más dentro de la legalidad republicana, sino de una intentona fascista...». Aunque la negativa de Bernal retrasa algunas horas el curso de los acontecimientos, «a las once de la noche del sábado 4 de marzo —como declara el mencionado Artemio Precioso en una entrevista a *Tiempo de Historia*— la mayoría de los jefes militares de la base y guarnición de Cartagena se declaran opuestos al Gobierno del doctor Negrín e inician la toma del control de todas las unidades e instalaciones». Pronto se verá que para muchos no es una simple presión en busca del cese del Gobierno, sino un alzamiento fascista en toda regla, con los quintacolumnistas al frente y la marina franquista presta al desembarco.

En la madrugada del día 5, la sublevación cartagenera ya presenta un muerto —el director de un diario anarquista— al tiempo que se detiene a marineros, suboficiales y paisanos de izquierda.

EL ÚLTIMO CONSEJO DE MINISTROS

En este orden de cosas se va a celebrar en la tarde y noche del 5 de marzo el que sería último Consejo de Ministros en territorio español. El lugar fue «Yuste», y no Madrid, pese al ruego de algunos ministros y de Casado de que se celebrase en la capital, y en parte debido a que Negrín ya recelaba de este último hasta el punto de exigir a sus ministros que viniesen acompañados del coronel. Hugt Thomas explica que Negrín envió su propio avión Douglas para transportarle hasta Elda, pero que «Casado dio órdenes de que se hiciese regresar al piloto. Al mediodía Negrín volvió a telefonar a Casado. El coronel alegó que su salud le impedía abandonar Madrid, Negrín, sin hacer caso, le replicó que necesitaba su presencia inmediatamente, prescindiendo de su salud. A las seis de la tarde llegaría otro aeroplano para recoger a otros varios ministros que se hallaban en Madrid. Casado viajaría con ellos, según dijo Negrín. Casado le respondió que arreglaría el asunto con los ministros... Les explicó (a los ministros) que no tenía intención de acompañarles a Elda. Giner, que había sido ministro de Comunicaciones durante toda la guerra, telefoneó a Negrín sugiriéndole que aplazase el Consejo de Ministros. Negrín le respondió con tal furia que los ministros se pusieron en camino inmediatamente, aunque sin Casado». Tampoco asistió Miaja, aunque sí el general Matallana, al que fue a buscar a Valencia, en avión, el general Hidalgo de Cisneros.

El motivo del Consejo de Ministros fue —según Ansó y Álvarez del Vayo— la discusión de las líneas generales del discurso que el día siguiente (lunes, 6 de marzo) debía pronunciar Negrín a través de las ondas. Se trataba de estudiar el fin de la guerra, tratando de lograr un alto el fuego sin represalias ni persecuciones. Según

Mariano Ansó, «prevaleció el criterio de Negrín de reducir las aspiraciones de paz... con fuerte oposición del comunista Uribe, de acentos intransigentes en consonancia con el manifiesto de su partido dado en Madrid, censurado por Casado en funciones de presidente de la Junta Política Madrileña».

Sin embargo, aparte de esto, dada la situación cartagenera y la ya casi declarada rebeldía de Casado y Miaja, de los anarquistas y de gran parte de las fuerzas políticas es absolutamente impensable que no se discutiese también de esto.

Alrededor de las once y media de la noche, en un intermedio del Consejo, mientras los ministros cenaban, un funcionario entró rápidamente en el salón para anunciar que Radio Madrid había emitido un manifiesto leído por el propio Casado, en el que se anunciaba la formación del Consejo Nacional de Defensa que, integrado por civiles (como Besteiro) y militares (como Miaja), destituía al Gobierno.

A partir de aquí, todo aparece extremadamente confuso. Cada uno de los testigos da su versión de los hechos, a veces interesada, a veces parcial, en unos momentos que debemos lógicamente imaginar de general desconcierto y de rápidas tomas de posición. Así, por ejemplo, de la conversación telefónica entre Negrín y Casado, subsiguiente al manifiesto radiofónico, existen numerosas versiones que no coinciden plenamente ni siquiera en quien realizó la llamada a su oponente, aunque debemos entender que la hizo el Presidente del Gobierno, como el mismo Casado aseguró en su versión de los hechos:

«Dr. Negrín: Mi general, acabó de escuchar el manifiesto que dirigen al país y considero que es una locura lo que hacen.

Casado: Estoy tranquilo porque he cumplido con mi deber, como militar y como ciudadano. Todos los representantes políticos y sindicales, que forman parte del Consejo Nacional de Defensa, también están tranquilos, porque están convencidos que prestan a España un relevante servicio.

Negrín: Espero que usted reflexione porque todavía podemos llegar a un arreglo.

Casado: No comprendo lo que me quiere decir, pero yo considero que todo está arreglado.

Negrín: Al menos mande a un representante para hacer la entrega de poderes o mandará uno a Madrid con esa misiva.

Casado: De eso no se preocupe. No se puede entregar lo que no se posee. Precisamente ya hemos recogido el Poder que usted y su Gobierno dejaron abandonado.

Negrín: ¿Entonces no accede usted a mi petición?

Casado: No».

Entre las demás versiones, la de Corcón, fiel a Negrín, habla de que éste, prácticamente sin inmutarse, se limitó a sustituir telefónicamente a Casado; la del anarquista García Pradas pretende mostrarnos a un Negrín humillándose ante el aplomo de Casado.

Poco importan, de todos modos, los matices de esta conversación, que además fue seguida de otras varias: Ansó habla de que, tras Negrín, Paulino Gómez y Matallana intentaron disuadir a Casado; Martínez Bande habla de que también lo intentó Segundo Blanco, ministro anarquista. Poco importan los matices porque la situación era extremadamente difícil

para el Gobierno: con Cartagena en franca rebeldía (nadie sabía en aquellos momentos si incluso la Armada estaba en manos franquistas) y con el Consejo de Defensa en Madrid, solamente se podía contar con el ejército de Levante y éste contesta que no estaba dispuesto a enfrentarse con sus mismos camaradas. De otra parte, las tropas comunistas combatían en Cartagena contra los sublevados y tampoco era seguro que en Madrid hubiese unanimidad total en la decisión tomada: el Gobierno podía haber intentado hacerse cargo de la situación en su propio territorio, pero ya tenía la certeza de que no conseguiría resistir al enemigo franquista. Por ello surgió el intento de que Casado aceptase el aspecto legal de la transmisión de poderes, sugerida por los comunistas (posiblemente por Palmiro Togliatti), que hubiese significado la preciosa ganancia del tiempo necesario para evacuar a los principales dirigentes: pero Casado no acepta y no lo hace porque no quiere tanto el mando del bando derrotado como la posibilidad de aparecer ante Franco desempeñando un papel cercano al de mediador, para lo cual le beneficia enormemente el enfrentamiento con los comunistas (recordemos que en la teoría franquista de la Guerra Civil la insubordinación militar era vista como el inicio de una cruzada contra el comunismo). Ante este estado de cosas, el Consejo de Ministros continuó durante la madrugada y al final se decidió la salida de España del Gobierno de la República.

LA EVACUACIÓN

Cerca, en otra finca denominada «Posición Dakar», estuvo reunido el Buró Político del PCE, esperando la decisión del Gobierno, y al mismo tiempo ordenando el desplazamiento de algunas tropas comunistas (como la 300 división) hacia la zona de Villena con el fin de defender el territorio —exiguo territorio del Valle de Elda— donde el Gobierno aún domina la situación. Hacia las ocho de la mañana, según cuenta él mismo, el coronel Lister llega a Elda para informar del paulatino cambio de la situación cartagenera; casi al mismo tiempo se conoce en la sede comunista la decisión del Gobierno.

Alrededor de las diez de la mañana, Negrín y Álvarez del Vayo se personaron en la sede comunista para anunciar su salida de España y recomendar a los dirigentes del partido que hiciesen lo mismo. Los comunistas intentaron a la desesperada convencerles de que no lo hicieran, argumentando especialmente que el comandante militar de Alicante, de filiación comunista, mantenía fiel al Gobierno la ciudad y su puerto; pero cuando se conoció la noticia de que había sido hecho prisionero por los casadistas y, consiguientemente, estaban cercados en todas direcciones, optaron por trasladarse al aeródromo donde ya se encontraba el resto de los ministros, dispuestos a marchar rumbo a Francia en los poquísimos aviones de que disponían (Hidalgo de Cisneros realizó un viaje relámpago al albaceteño aeródromo de Los Llanos en busca de más aviones disponibles). Algo después del mediodía, desde El Mañá, el Gobierno (sin los ministros comunistas) salió del país: aparte de ellos, «Pasionario», el matrimonio Alberti y algún otro dirigente comunista.

En Elda quedaba todavía durante aquel 6 de marzo la plana mayor del Partido Comunista que, tras el conocimiento definitivo de la salida del Gobierno, cambió de táctica y en vez de centrarse en la defen-

sa de un Gobierno que ya no residía allí, intenta a la desesperada derribar al recién constituido Consejo y, por unas horas, punto estuvo de conseguirlo; en Cartagena, los comunistas dominan la situación, pese a la huida de la flota a un puerto neutral; en Valencia, fuerzas armadas comunistas habían salido en carros al ataque (aunque serían detenidas fácilmente en el cruce de las calles Tránsito y Sagunto); en Madrid, la posición de los comunistas fue afianzándose sólidamente hasta el momento en que ya fue de dominio público que el Gobierno había salido hacia Francia, con lo que su lucha se convirtió en algo absurdo.

Mientras tanto, en Elda los comunistas organizan la defensa del cercano aeródromo a fin de asegurar la salida necesaria a los que permanecían todavía en «Dakar». Tanto Castro Delgado como Lister afirman que se les encomendó a ellos la defensa del lugar, aunque debemos suponer —como hace Martínez Bande— que sería el segundo el encargado, pues su historial era infinitamente más brillante, lo que tiene una importancia capital a la hora de tomar decisiones de este tipo. Al mismo tiempo, según nos aclaró un consejero anarquista del Ayuntamiento de Elda (Diego Iñiguez, hoy concejal socialista), a la CNT de Elda había llegado un comunicado del Comité Regional en el que se ordenaba neutralizar todo movimiento, como ocupación del Ayuntamiento o similar, aunque no decía nada de persecución; todo ello, de acuerdo con un comandante enviado por el Consejo, un hombre joven, de unos treinta y tres años, que estaba atemorizado.

Al anochecer, según Hidalgo de Cisneros, la situación en Elda había empeorado pues patrullas de la CNT y algunas fuerzas casadistas estaban tomando posiciones para controlar las carreteras por lo que se decidió abandonar Elda y concentrarse en el aeródromo, donde se disponía de unos veinte guerrilleros (Lister habla de ocho) y dos aviones (Luis Romero habla de dos aviones de la LAPE y un Dragón).

Mientras tanto, algunos anarquistas se dirigieron a «Yuste», en donde sólo encontraron unas ocho o diez personas que se declararon simples funcionarios, aunque pertenecientes al PCE; además se ocupó una tanqueta con la que se desplazaron hacia el campo de aviación para intentar «que no saliese el Gobierno». Eran alrededor de quince personas, todas de Elda.

Cuenta Lister que, ya en el aeródromo, un motorista entregó al sargento, que hasta entonces estaba encargado del lugar un comunicado casadista en el que se pedía el número de aviones existentes y se ordenaba no dejar salir a nadie en ellos sin mandato expreso. Lister detuvo a ambos y preparó el lugar frente a un posible ataque.

Tanto Lister como Castro Delgado o Hidalgo de Cisneros afirman que el aeródromo comenzaba a ser rodeado. Según Hidalgo de Cisneros, «a media noche comenzaron a llegar los primeros camiones con las fuerzas enviadas por Casado con la orden de apoderarse de nosotros vivos o muertos. Por los reflejos de los faros podíamos ver que estos camiones, cada vez más numerosos, iban rodeándonos. Las fuerzas que transportaban tomaban posiciones a cierta distancia del campo...». Por su parte, el consejero anarquista asegura que no había allí nadie más que aquellas quince personas que, un poco a la ligera, fueron hacia allí con la

«Al amanecer —nos cuenta el concejal eldense— entramos en el campo de aviación y sólo quedaban algunos soldados desmoralizados». En la práctica, la guerra había terminado casi en silencio al alba del 7 de marzo de 1939. JRVE

A la vuelta de Francia, el Gobierno intentó, sin conseguirlo, reconstruir el aparato del Estado. Como prueba, estas actas del Consejo Municipal eldense.



Aportaciones para la historia de los montes «LA TORRETA - MONASTIL»

(Foto n.º 1)

Al titular un trabajo, o darle nombre —como por otra parte, es obligado— se puede hacer de varias formas, pero haciéndolo de la forma más directa y real (en el caso de éste) da la impresión, o resulta algunas veces un tanto seco, o tal vez, demasiado personal como puede parecer «Historia de un monte», porque inconscientemente te haces la idea, de que esa masa natural que no está hecha por la mano del hombre, no la puede tener, cosa totalmente errónea para quien así lo pudiera pensar, pues sí han sido o formado el escenario, de quien en ellos ha tenido su «hábitat», sean diversas especies animales o comunidades humanas, o ambas indistintamente, aunque con el deterioro inexorable de los primeros, por abandono o extinción.

Es de sobra sabido que por todas partes, pueden haber discurrido las vivencias humanas, y de hecho en muchos lugares específicos, así se han constatado, de forma estable o circunstancial.

En la antigüedad prehistórica, e incluso histórica, encontraron nuestros antepasados, en las elevaciones montañosas un hábitat más seguro que en las partes llanas, por varios motivos prácticos, los más importantes: porque es donde se encuentran las cuevas que les daban cobijo, de los rigores e inclemencias del tiempo, y estaban a salvo de inundaciones, etc. Pero principalmente para defenderse mejor y con más ventaja, de las incursiones de posibles enemigos, que al estar en las alturas podía dominar mejor. Estas fueron las principales moti-

vaciones —aparte de otras de menor trascendencia— por las que construyeron los poblados, en alturas de difícil acceso, y por lo tanto mejor defendibles de los ataques de tribus contrarias, pero de esta manera tenían que soportar una vida, más incómoda y penosa, a cambio de una mayor seguridad.

Esta es la razón por la que muchos montes, han servido de soporte y han tenido directo protagonismo en la historia. Han tenido «Su historia».

* * *

En una elevación, de la que «El Monastil» es un extremo que cierra el valle de ELDA por el Norte, se halla emplazada La Torre. Su altitud es de 550 m. sobre el nivel del mar. Este monte toma su nombre de una torre vigía cuadrangular, que hasta hace varios años sólo quedaba de ella parte de un lateral, y un ángulo con parte de otro, con una altura de unos siete metros. Como ya dijimos fue de forma cuadrada en su base, y de construcción típicamente musulmana, con encofrado de tierra y piedras pequeñas, apisonada a bandas con soporte de estacas de madera, y con revestimiento de mortero de cal, en las partes externas del muro. De esta torre, hoy prácticamente está reducida a menos de la mitad, de lo que quedaba años atrás (foto n.º 1). Los vientos y fuertes tormentas derribaron buena parte de lo que en los últimos cincuenta años le daba personalidad a este paraje, y aún sigue dándole, a pesar de su continua e inexorable mutilación.

En los próximos alrededores de la torre, se encontraban hasta hace poco tiempo, esparcidos restos cerámicos de indudable factura musulmana, algunos trozos con barniz plúmbeo decorados con colores blancos y azules, y también cerámicas bastas medievales. También se han encontrado, aunque muy escasos, algunos trozos de cerámicas romanas de «tierra sigillata», que pudieran tener alguna significación anterior a la torre.

A unos cincuenta metros de la torre, en su parte Noreste, hay el inicio de una nueva cueva o galería, con bajada en ángulo, (no hay construcción de obra, sólo está excavada en tierra) (foto n.º 2). Su estructura parece no tener continuidad, aunque esto no es seguro al no haberse efectuado ninguna prospección ni estudio con detenimiento de ella.

También cercana a la cueva hay una pequeña zona, o mancha de tierra y piedras calcinadas, como si fuese un quemadero de leña (sin un significado aparente, de momento). Pudiera ser el lugar donde se hacía fuego, para las señales nocturnas.

Circundando la ladera Norte de la Torre, y prolongándose unos doscientos metros hacia el suroeste de la torre —todavía se pueden ver— hay una línea, en muchos tramos discontinua por haber desaparecido, de muros o atrincheramientos defensivos, de un metro de altura por un metro de ancho aproximadamente, que corren casi paralelos a la línea de alturas de esta parte del monte, pero más bien en su vertiente Norte. Estos parapetos o atrincheramientos, a juzgar por sus características pueden ser algo posteriores a la torre, pero de todas maneras por su estructura de planteamiento defensivo, y con una buena observación también se descubre en la parte final de uno de estos muros, y cerca de la torre, una acumulación de piedras que casi seguro pertenecieron a un barracón (fotos 3 y 4).

A través de la historia escrita y bastantes documentos que hay en los archivos históricos, es bastante conocido los movimientos de tropas, guerras, emplazamientos de soldados, etc. que tuvieron lugar por todos estos parajes, en los siglos XIII, XIV y XV con las delimitaciones de los reinos de Castilla y Aragón, y en siglos posteriores también por nombrar pasajes de la Historia que de hecho han estado relacionados con lo que nos ocupa (y eso sin entrar en épocas anteriores), pero no voy a tocar el reflejo de documentos que son bastante conocidos. Sólo pretendo buscar (por otra parte bastante difícil) las relaciones directas con los aportes físicos que tenemos con posibles hechos, que no podemos nada más que imaginar que sucedieron con el contacto físico de esas piedras, que ellos mismos pusieron, y que todavía se pueden ver y no se reflejan en documentos escritos.

Hay pocos indicios que nos puedan ayudar, para sacar conclusiones de relación, de estas fortificaciones; (o al menos yo no he tenido noticias con algo que las identifique) es por tanto, que hasta que se lleven a cabo algunas excavaciones o estudio a fondo, que pueda dar más luz, tenemos pocos elementos de juicio, para darles una cronología.

En las diferentes ocasiones que he recorrido

estas zonas, observando y buscando cualquier indicio u objeto, que sirviera para una mejor identificación, aparte de las cerámicas de los alrededores de la torre (porque entre las piedras de los atrincheramientos, no han aparecido) sí encontré entre estas piedras, un botón o emblema, que con muchas probabilidades, puede pertenecer a la vestimenta de algún soldado de las milicias, que estuvieran de guarnición o guerreando, por estos lugares. Sus características como se puede observar en la (foto n.º 5) son 15 mm. de diámetro, de metal blanco/gris y tiene esta inscripción «VOLUNT. DE CASTILLA». Pocos comentarios puedo añadir, todavía, por no haber podido identificarlo con alguna milicia que se titulara así. Pero ahí está este botón de muestra.

* * *

Todos estos cerros que hoy conocemos como «TORRETA-MONASTIL» han sido lugar de ocupación y correrías, desde tiempos muy primitivos por nuestros antecesores, como vienen a demostrar, los diversos hallazgos arqueológicos descubiertos por aquí.

Cuando todavía no existían la concentración de cabañas, elementalmente urbanizadas, como poblado (MONASTIL), ya estaban ocupadas algunas de las cuevas existentes, aunque en su mayoría hoy no presentan restos, es de suponer que de una u otra manera serían utilizadas, servirían de habitación a estos moradores, de forma estable o circunstancial, como vivienda o lugar de enterramiento.

Una prueba de ello, y por cierto muy categórica, lo tenemos en el descubrimiento de la cueva que denominamos «Casa Colorada» (1). En dicha cueva tuvo lugar un enterramiento colectivo, y los Materiales de que está formado lo sitúan en el período ENEOLÍTICO. De este enterramiento no haré de momento más comentarios, por estar en estudio y merecer un trabajo aparte, sólo lo pongo aquí a título demostrativo.



(Foto n.º 2)

Estos son los restos más antiguos encontrados en este monte por ahora, aunque no podemos pasar por alto, (por sus inmediatas cercanías) hallazgos de utensilios o herramientas de pedernal (microlíticos) junto al pantano, que indudablemente son anteriores, pero que caen fuera del área específica de

las perspectivas de este trabajo, aparte de que se dieron a conocer en otro trabajo por un compañero nuestro.

* * *

«EL MONASTIL», poblamiento ibero-romano, está emplazado en la prolongación Noreste final del monte «La Torreta», y está delimitado y protegido físicamente por el meandro que en este sitio forma el río Vinalopó (antiguo «ALEBUS»). Donde según lo que contaba Antonino en su itinerario, pereció el general cartaginés Amílkar cuando iba huyendo de sus perseguidores después que le tendieron una emboscada; claro, esto son pasajes de la historia, por supuesto sin identificación todavía, pero si los hechos se desarrollaron así ¿por qué no pudieron haber sucedido aquí? Lo que no cabe duda es que las aguas de este río, han tenido un protagonismo y vinculación muy directa, en la vida y desenvolvimiento de este pueblo. Sería el primer proveedor de agua para el consumo doméstico, y al tener un caudal mayor que el de ahora, la pesca también tendría una incidencia a tener en cuenta en la alimentación de sus moradores.

Aunque el hábitat preponderante e indiscutible, descansa sobre la época y cultura ibérica, como así dan fe de ello la ingente cantidad de documentos físicos en este sentido (que nos ocuparemos exclusivamente en su momento), hay pruebas que atestiguan una ocupación mucho anterior como pueden ser cerámicas de la edad del bronce, encontradas aquí.

Las características de este poblado ibérico, en cuanto a su estructura se refiere, entran dentro de los paralelismos propios y personales de estos emplazamientos, comunes a casi todos ellos. Generalmente están situados en pequeñas mesetas, que tengan partes casi inaccesibles, por lo que por estos lados eran fácilmente defendibles, las laderas más vulnerables o de fácil acceso, estaban defendidas por lienzos de murallas, en muchos casos a piedra seca, o con argamasa de barro. Estas características las tiene «El Monastil», que presenta la parte Norte y Noreste de accesos difíciles, y también protegida por el río, lo que le daba una cierta invulnerabilidad por este lado, y por la ladera Este y Sureste que las subidas son más suaves, tenían la protección de las murallas, de las cuales hoy están descubiertas dos tramos discontinuos, por partes rocosas intermedias que formaban parte de las mismas. De lo descubierto que tiene una longitud de unos 25 metros sólo quedaban las primeras líneas

de piedras, compuestas por piedras grandes e irregulares, y algún que otro sillar o piedras careadas. La parte Oeste, que es la que le da continuidad con la cadena de este cerro, y donde terminan las viviendas, tenía una salida o paso natural que aunque hoy no existe construcción alguna, es lógico que estuviera protegido por murallones de piedra y alguna puerta de troncos cortando el paso a voluntad.

En cuanto a la disposición de las viviendas, como la superficie del suelo forma un área estrecha y alargada, y en pendiente descendiente hacia el lado Este, las construcciones están acopladas a las irregularidades del terreno. Las viviendas están alineadas unas a otras, con paredes divisorias, la línea del Norte la constituyen unas 20 viviendas cuadrangulares e irregulares, que van desde los 6 a los 12 metros cuadrados habitables. Las de la parte alta están adosadas a un resalte alargado, que forma la misma roca por el lado Norte, lo que les da una protección natural excelente, hay algunas habitaciones que se comunicaban entre sí por una puerta.

Las que están en la ladera Este, también están alineadas pero contorneando las formas del terreno, esta línea la componen unos 25 habitaciones, algunas de estas habitaciones son bastante grandes, sobre todo dos que tienen sobre los 30 m. cuadrados, son las más grandes descubiertas hasta ahora. Estas dos líneas de habitaciones configuran una calle central, o más bien pasillo, generalmente estrecho (foto 6), pues en algunos tramos no sobrepasa el metro de anchura. En la parte alta del poblado, por la mayor anchura de esta zona, aunque con mucho desnivel y con partes de roca en el centro, la calle se bifurca en dos en forma de y griega en esta parte central-alta, formando un núcleo de habitaciones, las que están en lo más alto lo componen un conjunto de 5-6 cubículos muy reducidos y por su situación están dominando a todas las demás.

En cuanto al desenvolvimiento de vida interior de este pueblo, al ser éste un trabajo, más bien de descripción física y para dar a conocer las construcciones y ocupación humana de esta zona, dentro de los conocimientos no muy profundos de que hasta ahora estamos en posesión (por estar en vías de estudios más ajustados) y con el «handicap» y la premura de un trabajo comprimido, sólo daré ahora una somera idea de los movimientos en que se desenvolvían.

(Foto n.º 3)



(Foto n.º 4)



(Foto n.º 5)



Teniendo en cuenta las viviendas conocidas, y las que por el espacio que hay pueden descubrirse, se pueden calcular que habría entre 80 y 100 viviendas, y tomando como término medio para cada una, entre cuatro y seis personas y sin entrar en detalles pequeños, nos darían entre 350 y 500 habitantes, que ya llegó a formar una población bastante considerable para aquella época, refiriéndonos a la de mayor esplendor ibérico que podríamos encuadrar entre los siglos IV a II antes de C.

Las actividades, medios de vida y alimentación, estaban determinados por varios factores; como la caza: conejos, jabalíes, cabras, aves, etc. muchos caracoles, la pesca y la agricultura, algunos cereales, cáñamo o lino etc. También tenían domesticados algunos animales, entre ellos el caballo. Seguro que practicarían el pastoreo de cabras u ovejas, y algunas actividades más de recolectores. Todo esto como actividades externas.

Y ya centrándonos en la ocupación dentro de las viviendas, está demostrado que tejían telas, por la abundancia de contrapesos de telar encontrados en bastantes habitaciones. Se puede suponer que eran trabajos habituales en casi todos los núcleos familiares, tomando como familia las personas que ocupaban una o dos habitaciones. También un quehacer, tanto muy habitual, como necesario, que se practicaba mucho, era la molienda de los cereales, ratificado por los muchos molinos de mano encontrados en bastantes viviendas.

La ingente cantidad de vasijas y restos cerámicos encontrados, vienen a demostrar que las casas ibéricas estarían bien abastecidas de todo tipo de estos materiales para uso diario, y conservación de alimentos de unas colecciones a otras, como se ha comprobado con el tapado hermético de algunas de ellas con yeso o cal.

También hay pruebas aunque escasas, que tocaban algo la fundición de algunos metales, como lo prueban el encontrar algunas escorias de fundición y una zona que tiene indicios de estar muy relacionada con este menester, que todavía no se ha trabajado en ella, y que en su momento se podrá realizar un trabajo mucho más profundo en este sentido, y por supuesto en todo el conjunto de este pueblo IBERO-ROMANO como es «EL MONASTIL».

* * *

Al acometer estos trabajos que podíamos llamar «De estudio y divulgación de la geografía local y sus peculiaridades históricas», trabajos que por otra parte no logran estar a la altura de sus pretensiones, y no por falta de entusiasmo sobre ellos, sino indudablemente por la escasez de pruebas (en algunos casos) que los testifiquen, cosa que a través de estos últimos tiempos la ARQUEOLOGÍA va aportando importantes e interesantes piezas, que cada vez nos van acercando más hacia la consecución de este rompecabezas histórico, en el cual y aun a nuestro pesar siempre habrá lagunas imposibles o difíciles de llenar. Pero estas contradicciones nunca tendrán que ser óbice para que quite a nuestra sensibilidad predisposición de continuidad.

Como he dicho en algunas ocasiones en otros trabajos, desde aquí invito a otras personas que tengan más predisposición para estos menesteres, que nos ayuden a, entre todos, ir desvelando la profunda historia de nuestro pueblo, que ya de hecho de poco tiempo a esta parte se ha hecho bastante, pero aprovechemos el momento de vientos favorables y renovadores y sigamos entre todos empujando el carro de la curiosidad por conocernos mejor a nosotros mismos. Yo no pretendo sentar plaza de historiador, pero sí en lo que pueda, dar a conocer lugares de nuestra cercana geografía, que no dudo que sea conocida de muchos, pero quizá en muchos casos de forma más bien superficial y sin reparar en detalles de valoración más serios, y aquí es donde quisiera subrayar, la palabra VALORACIÓN, que es reconocimiento de unos valores, y que ese reconocimiento se traduzca en respeto y protección para esas ruinas, que son los documentos materiales y gráficos, donde todavía podemos leer el mensaje espiritual de nuestros antepasados, NO ROMPAMOS SUS MUDAS Y NO POR ELLO MENOS ELOCUENTES PALABRAS DE PIEDRA.

Juan Rodríguez Campillo
Vocal de la Sección de Arqueología

(Foto n.º 6)





Foto 1.— Vista panorámica del Peñón del Trinitario

EL PEÑÓN DEL TRINITARIO

En las proximidades de Elda, en dirección oeste y frente al río Vinalopó, a media altura de la cara sur del cerro de Bolón (656 metros), existe un espolón rocoso conocido desde antaño con el nombre de «Peñón del Trinitario», denominado así porque visto desde un ángulo determinado de la lejanía, nos recuerda la figura de un monje.

Se aprecia claramente desde la carretera comarcal que une las ciudades de Elda y Monóvar, pero sólo si nos desplazamos un poco más arriba, hasta su pie, veremos sus dimensiones y comprobaremos que se trata de algo más que una curiosidad natural producida por la erosión del viento y la lluvia.

Este peñasco impresionante tendrá, aproximadamente unos cincuenta metros de altura por unos ochenta a cien de extensión, hallándose protegido de los vientos del norte por la mole de Bolón y recibe los rayos del sol desde el amanecer al ocaso (fotografía 1.ª).

Conforme vamos ascendiendo, nos llama la atención la gran cantidad de cerámica que se encuentra desparzamada por su ladera; esto, de por sí, ya indica la existencia de un emplazamiento humano en época determinada y constituye, por tanto, un yacimiento arqueológico de gran interés. De esta cerámica nos ocuparemos más adelante.

Hallándonos arriba, nos llama la atención la existencia de un notable número de cuevas y abrigos rocosos que dan al lugar, buscando un símil adecuado, el aspecto de un gigantesco queso de gruyere (fotografía 2.ª).

En el interior de este paraje existe una especie de terraza de unos 20 ó 25 metros cuadrados aproximadamente y que por los muros visibles y los hallazgos arqueológicos descubiertos, es obvio que constituyó un enclave humano.

Para poder pasar al interior de la citada terraza es necesario cruzar una estrecha cornisa que permite el paso a una sola persona y con evidente riesgo, o bien escalar desde la base, también con el consiguiente peligro.

De este modo, los habitantes del peñón, a la vez de gozar de un abrigo seguro disponían también de una verdadera fortaleza que, en caso de agresión, les hacía casi inexpugnable. La defensa, así, era fácil por pocos que fueran los defensores.

Desde comienzo de la década de los años 30 en que

Sempere Rico hizo los primeros estudios que conocemos, hasta los años 60 en que los miembros de la Sección de Arqueología del C.E.E. realizó unas prospecciones en dicho lugar, la importancia de este yacimiento ha ido despertando el interés de los amantes de la arqueología.

Unas pequeñas excavaciones hechas en la época últimamente citada, en la base del peñón, puso al descubierto unos muros de piedra adosados a la roca. Junto a ellos apareció una gran cantidad de cerámica, huesos y piedras con señales de fuego y vestigios de ceniza. Ello nos hace suponer que junto a esta pequeña fortaleza habría también un pequeño poblado, quizá donde recibieron cobijo los moradores que las pequeñas dimensiones de la terraza no le permitía acoger, y que, en caso de agresión, disponían de seguro refugio en la misma peña.

A unos ocho metros sobre el nivel de la terraza, fue descubierta una pequeña cueva en unos trabajos realizados el año 1959 por el grupo del C.E.E. citado antes. Dicha cueva tenía un diámetro que escasamente dejaba pasar un cuerpo arrastrándose. En su interior fue hallado un enterramiento de un niño con su ajuar, consistente en un vaso de cerámica, una hacha de piedra, una pulidora, varias cuentas de almejas marinas agujereadas para formar un collar y un punzón de hueso finamente tallado (fotografía 3.ª).

Poco tiempo después fue localizado otro enterramiento que aunque no en tan perfectas condiciones como el anterior, sí lo fue en interés. Lo componían los restos óseos de dos mujeres con sus ajuar funerarios, consistentes en unos collares de caracolas, conchas marinas, unos restos de tejidos, unos hilos de esparto e incluso unas bellotas. También fue hallada una sortija de bronce con dos fusayolas vidriadas (fotografía 4.ª).

Las dos fusayolas pueden constituir un enigma y lo que más comentarios causa, pues mientras estos enterramientos parecen apuntar hacia la Edad del Bronce, las citadas fusayolas los desplazarían hacia una época posterior, posiblemente a la época ibérica. Los enterramientos citados, tanto del niño como de las dos mujeres se hallan expuestos en sendas vitrinas, las núm. VI y VII del Museo Arqueológico Municipal de Elda.

Fruto de todos los trabajos realizados en el Peñón del Trinitario, destacaremos ordenadamente los siguientes:

—MATERIAL LÍTICO: No han aparecido puntas de flechas ni cuchillos de sílex, pero sí se obtuvo una



Foto 2.— Detalle de una cueva situada en el mismo Peñón. Estas cuevas servían de viviendas y más tarde posiblemente de enterramiento.

cierta cantidad de pequeños fragmentos de sílex con filo dentado en forma de sierrecilla que posiblemente irían montados en fila sobre un armazón de madera curvada y que formarían una especie de hoz.

PIEDRA PULIDA: Fueron halladas varias hachas de piedra pulida, destacando entre ellas un hacha de mano perfectamente trabajada y de gran interés.

-CERAMICA: Abunda en grandes cantidades, tanto en el Peñón como en su entorno y presenta, a grandes rasgos, las siguientes características: de materia tosca y gruesa, hecha a mano sin señales de torno. No presenta generalmente decoración alguna, salvo la huella digital del que la produjo. De cocción deficiente, algunos fragmentos incluso se deshacen en la mano. Se observan en su composición impurezas mezcladas con trocitos de caliza y mica. El color suele ser gris negruzco, aunque también existen algunas variedades en ocre. No suelen presentar asas; a lo sumo, algunos pezones rudimentarios. Aparentemente, todo ello de uso doméstico, cuencos y grandes vasos para almacenar líquidos, frutos, semillas, etc.

METAL: El generalmente hallado en los enterramientos es el bronce, formando parte de útiles de adorno, como anillos, sortijas o punzones peque-

ños, presentando este material muchas impurezas en su composición.

También cabe añadir la existencia de útiles de trabajo, como punzones de hueso, grandes molinos de mano barquiformes, así como unas piedras silíceas redondeadas denominadas bolos y que se supone eran empleadas con fines defensivos.

Por todo lo expuesto, cabe pensar que el Peñón del Trinitario fue un poblado fortificado de la Edad del Bronce.

Tal como señala Llobregat Conesa en su obra «Introducción a la Arqueología Alicantina», es curioso señalar que en la Edad del Bronce, el hábitat cambia por completo, pasando de los poblados del Calcolítico en la llanura súbitamente a poblados fortificados en peñascos protegidos por fuertes murallas, sin que todavía estén claras las razones de porqué sucede este retroceso, que incluso se acusa en la calidad de la cerámica, que de la finura observada en la anterior, se pasa a otra de forma ruda y peor trabajada.

Para concluir diremos que este yacimiento podría situarse dentro de la llamada Cultura del Bronce Valenciano, que arranca desde 1900 antes de J.C. hasta 600/500 antes de J.C. aproximadamente (según Ramos Fernández). No obstante, el interrogante que abre el hallazgo de las fusayolas vidriadas, podría muy bien establecerlo sobre el 800/500 antes de J.C.

Obviamente, la vida en el Trinitario podría haber comenzado hacia finales del Calcolítico (2.º milenio antes de J.C.), al abandonarse los poblados de las llanuras para situarse en los abrigos montañosos y haber persistido hasta los siglos VI o V antes de J.C. en los que se habría extinguido por abandono hacia el Monastil u otro lugar. Esto es una observación puramente personal.

Si debo señalar las perspectivas tan interesantes que encierra este singular paraje para que, posiblemente en un futuro no muy lejano pueda llevarse a cabo un estudio científico del mismo que le hace que sea uno de los más importantes de nuestro Valle de Elda en cuanto a yacimiento arqueológico.

Juan Antonio Martí Cebrián

BIBLIOGRAFIA:

HISTORIA DE ESPAÑA. R. Ménéndez Pidal. Tomo I: «La España Prehistórica», la Edad del Bronce, cap. VI. Espasa Calpe, S.A. Madrid.

INICIACION A LA ARQUEOLOGIA ALICANTINA, E. Llobregat Conesa (2.ª Edición), 1979. Publicaciones de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, núm. 61.

ARCHIVO DE PREHISTORIA LEVANTINA. Volumen XIII. 1972. Carta Arqueológica de Elda. Págs. 199-208 y Láminas.

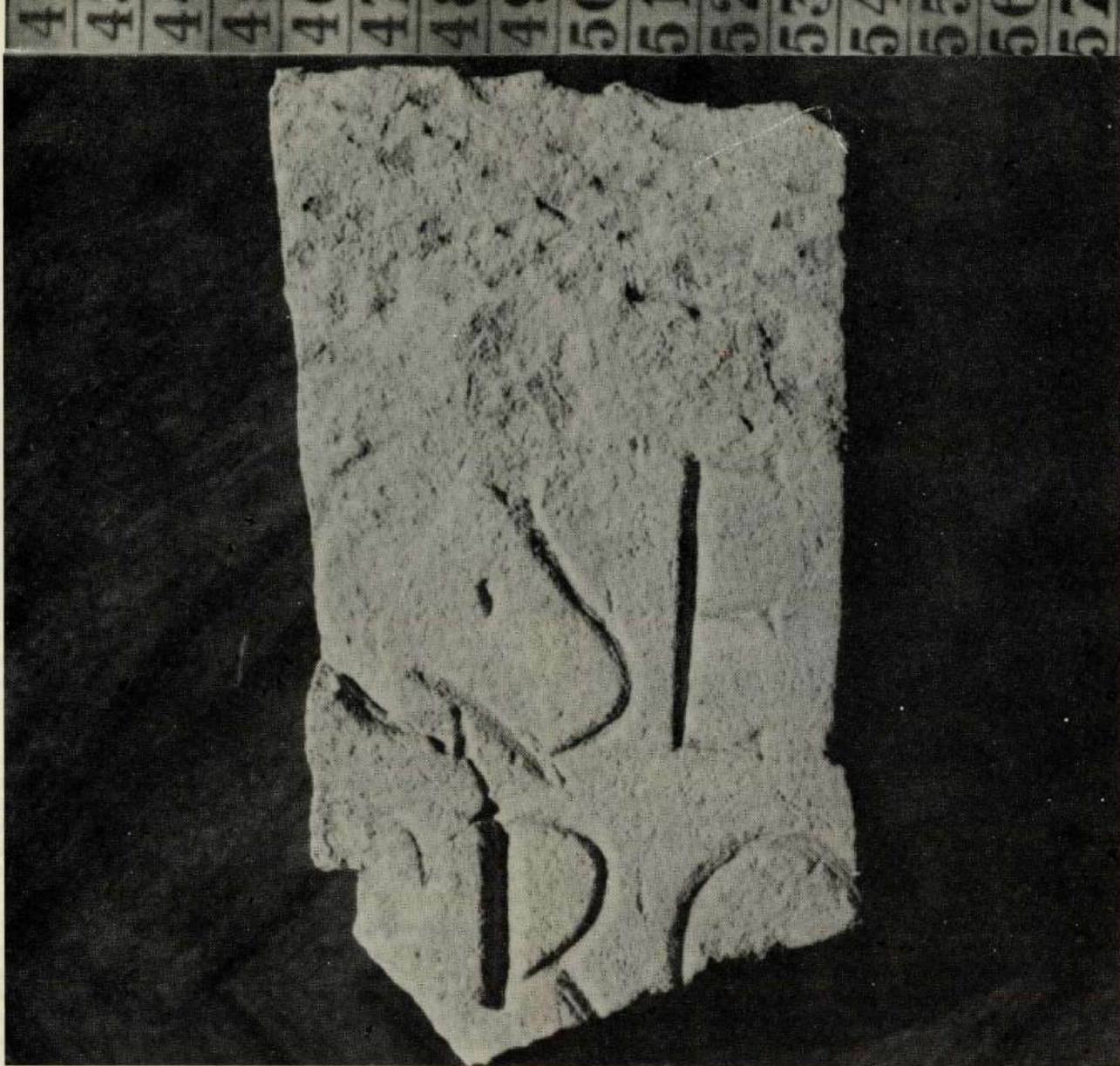
HISTORIA DE ELDA, A. Navarro Pastor. Tomo I, Elda Prehistórica, 1981. Publicaciones de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, núm. 77.



Foto 3.— Vitrina VI del Museo Arqueológico Municipal donde aparece el enterramiento de un niño con su ajuar.



Foto 4.— Vitrina VII donde aparece un enterramiento de dos mujeres con su ajuar. En el centro se aprecian las dos fusayolas vidriadas, objeto de muchos comentarios.



Fragmento de inscripción hallado en Elda

- Datos externos.

La pieza en cuestión es un fragmento de losa de piedra caliza, de color blanco, y que probablemente fue extraída del área de Elda, ya que tanto aquí como en las localidades vecinas de Monóvar y Novelda ha habido y hay canteras y lugares aptos para extracciones de ese tipo.

Las medidas del fragmento son de 15 cms. de altura en el lado izquierdo y 12 cms. en el derecho, y las anchuras son de 8,5 cms. la superior y 7,6 cms. la inferior. El grosor es de 2,4 cms.

Las alturas de las letras susceptibles de ser medidas son 4,8 cms. la G, la S y la M? (el trazo vertical del margen derecho), mientras que la E sólo alcanza los 4,4 cms.

El tipo de las letras pertenece a la forma de escritura denominada capital rústica. Y dentro de la época de su vida podemos fechar las letras de nuestra inscripción en los siglos I-II d.C.

- Estudio del texto.

Transcripción literal:

G' SEM... /

PRO... /

Transcripción desarrollada:

G(AIUS) SEM(PRONIUS)... /

PRO... /

De modo que tenemos un **praenomen**: GAIUS y un **nomen**: SEMPRONIUS que generalmente van en nominativo (como se ha desarrollado) o en dativo. También tenemos las iniciales de un posible cargo o título político: PRO..., en hipótesis podría ser un **pro praetor**, en el caso de que nuestro individuo perteneciese a la clase senatorial, o un **procurator** si pertenecía al **ordo equestre**. Este cargo (el que fuese) iría declinado concertando con el citado **praenomen** y también con el **nomen**.

Junto a los nombres del individuo aparecerían la filiación y la tribu a la que pertenecía, y luego, según su **cursus honorum** (senatorial o equestre), una serie de cargos y hechos notables, y por último aparecería el o los dedicantes de la inscripción que sería funeraria o/y honorífica.

Como se puede comprender no se pueden obtener demasiadas identificaciones concretas con tan pocos elementos susceptibles de estudio, sólo se pueden lanzar algunas hipótesis como aquí se ofrece.

- Contexto arqueológico en el que apareció la inscripción.

El hallazgo ocurrió en el transcurso de la excavación de la villa romana de Arco Sempere, en

el barrio Virgen de la Salud, en Elda; dicha excavación se realizó desde octubre de 1981 hasta los primeros meses de 1982, y puso al descubierto las estructuras constructivas de cuatro habitaciones, en las que se observaba que la técnica constructiva de sus muros era muy rústica, pero también sólida, cantos rodados cogidos simplemente con barro. También aparecieron los restos de una cloaca o acequia romana. Junto a este conjunto se hallaron también fragmentos de alguna que otra **tégula** (teja romana). El material arqueológico aportado por la excavación nos introduce en un horizonte cultural romano de los siglos I y II d.C., es destacable la numerosa aparición de *terra sigillata* hispánica y de Clara A; también de cerámica de paredes finas; cerámicas ibéricas y cerámicas comunes; lucernas (lámparas de aceite) de volutas y de otros tipos; muchas pesas de telar en barro cocido; útiles óseos como agujas y punzones; una fíbula (imperdible) romana, clavos y otros objetos metálicos; varios fragmentos de vidrio; una veintena de **tessellae** (piecitas de mosaico) que formarían parte de un mosaico bicromo, gris y blanco; huesos de animales y otras cosas menos importantes. Son también materiales muy importantes las marcas de alfarero sobre cerámicas sigillatas y sobre lucernas. Junto a todos estos materiales nos apareció nuestra inscripción. Tanto ésta como los materiales citados se conservan en el Museo Arqueológico Municipal de Elda.

- Estudio de las características de las letras de la inscripción.

Nuestro fragmento de inscripción nos presenta una escritura romana denominada capital rústica, que resulta del lento perfeccionamiento de la capital arcáica. Las escrituras rústica y cuadrada son la versión caligráfica de la antigua romana. En la rústica las formas se uniformizan algo hasta que se harán proporcionadas y armónicas en la cuadrada. Las letras son generalmente casi de igual altura; el cuidado, no excesivo, en trazar las letras se aprecia en la distribución del texto por la superficie de la lápida. Los primeros ejemplos conocidos son epígrafes del siglo I a.C. De los siglos IV y V d.C. hay una serie de manuscritos en pergamino que son ejemplos muy representativos de la capital rústica. Hubo destellos de ésta hasta el siglo VII.

La G o C o incluso Q para algunos, pertenece a la forma rústica, lo que no podemos observar claramente ante la mala conservación que hoy nos presenta.

La S destaca porque su trazo inferior no acaba más o menos plano, como lo hace el superior, y como suele ocurrir, sino que acaba en diagonal y con el tope de su punta excesivamente alargado, todo ello se debe a que tiende a confluir, a fundirse, con el apéndice que convierte a la C en una G.

La E tiene las líneas transversales paralelas e iguales, lo cual es típico de las inscripciones más cuidadas, y no siempre en las más antiguas; en nuestro caso la inscripción es cuidada.

Nos aparece en el margen derecho un trazo vertical perteneciente a un signo, que lógicamente debe ser una de estas letras: L, M, N, P o R. Dicho trazo presenta en sus dos extremos un ligero en-

grosamiento, que es normal en este tipo de letras rústicas. Estudiando las distintas posibilidades de que ese trazo se concrete en una de esas letras, he comprobado la frecuente presencia de una M tras el duo SE, es decir, abunda el trío inicial SEM en muchos nombres de romanos, y concretamente son frecuente los SEMPRONIOS. En la misma provincia nuestra, en el pueblo de Ondara, apareció tiempo atrás una inscripción con un individuo llamado Q. SEMPRONIUS. Quizá este sujeto y el nuestro perteneciesen a una misma familia SEMPRONIA. Por todo ello vemos en ese trazo el inicio de una M.

En la línea inferior tenemos la parte superior de un signo muy deteriorado, es un abombamiento que por su forma, tamaño y posición nos inclina a pensar que se trata de una P capital rústica, de forma más o menos abierta, es decir, que el trazo inferior del abombamiento no se uniría del todo al asta vertical, lo cual es una constante en inscripciones cuidadas, pero que en nuestro caso es difícil de comprobar.

La R presenta, como toda capital, la cola más o menos separada del asta vertical; el abombamiento es más suave y ancho en su parte superior que en la inferior. La cola descende en curva aunque a nosotros nos ha quedado solamente el arranque recto, luego se curvaría si la viésemos íntegra.

La O es muy cuidada y como en las más elegantes sus perfiles están en sentido casi recto, como vemos en el perfil izquierdo, único que nos ha quedado.

A media altura entre la G y la S tenemos una interpunción, para separar y distinguir una palabra de otra. Las interpunciones tienen diversas formas, la nuestra es una pequeña línea recta vertical y ligeramente apuntada hacia abajo.

Algo más arriba del espacio que queda entre las letras S y E aparece un signo, trazo ligeramente ondulado, es normalmente el signo de abreviación, que en la capital cuadrada es una línea horizontal y en la rústica curva u ondulado.

Por último encontramos dos líneas rectas, horizontales y paralelas, levemente incisas, una bajo la G, la S, la E y el trazo vertical (¿la M?), y la otra sobre la posible P, la R y la C. Son lo que se denominan líneas auxiliares, que tratan de preparar lo mejor posible a la piedra para una más acertada distribución del texto y mayor uniformidad de las letras. Su presencia en nuestra piedra nos indicó lo cuidada que fue la labor de trazar en ella nuestras letras, el texto.

Nuestro fragmento de inscripción aunque, desgraciadamente, es muy pequeño, es una importante muestra de la cultura romana que se desarrolló en los primeros siglos de nuestra Era, en el valle de Elda.

Antonio M. Poveda Navarro
Museo Arqueológico Municipal
de Elda.

BIBLIOGRAFIA

CAGNAT, Cours d'Épigraphie latine.
BATLLE HUGUET, Epigrafía latina.
C.I.L. II.



Se trata de una figurita de barro cocido de 5,3 cm. de altura, hallada en uno de los campos (1) que circundan al yacimiento ibero-romano de El Monastil. Se le aprecian restos de pintura ocre-rojiza, que es como debió estar pintada. Presenta mutiladas la boca, la nariz, el ojo izquierdo, el brazo derecho y de la cintura para abajo. Sin esta última mutilación debía alcanzar 10 u 11 cm. de altura, es decir, más o menos el doble de la actual. Por el peinado que lleva se puede afirmar que es romana.

Una de sus características es la tosquedad de su factura, si se la observa de perfil vemos que está algo encorvada hacia adelante, además la parte superior de la cabeza es totalmente plana, y el perfil de ella, y en general de toda la figurita, es grosero.

Destaca también la no representación de los pechos de la dama, y que desde las axilas el cuerpo desciende estrechándose. Inmediatamente bajo el cuello se tiene la impresión de que va vestida con una túnica.

La actitud adoptada por la dama parece ibérica, la de una orante, presenta los brazos abiertos, los cuales describirían dos uves muy abiertas; una cada uno. Ahora bien, la postura de la mano visible no entra dentro de los cánones de los exvotos ibéricos, estos nunca presentan las manos cerradas, que es como está la mano izquierda de nuestra pieza. La mano derecha debía ser idéntica o quizá por-

taría algún objeto. Destaca en la mano que vemos que el dedo pulgar queda encerrado dentro del puño.

Lo normal en los exvotos ibéricos que presentan los brazos despegados del cuerpo, es mostrar las manos abiertas y a veces portando algo sobre sus palmas, que suelen mirar hacia arriba, o también realizar la denominada *salutatio* ibérica (saludo ibérico) con una de las manos en alto y abierta. Los únicos puños cerrados parecen ser los de algunas terracotas femeninas, púnicas, de Puig d'es Molins, en Ibiza.

La clave para obtener la cronología en casos como éste está, casi siempre, en el peinado que lleva la dama, ya que la evolución del peinado romano está minuciosamente estudiado y datado. Si repasamos la escultura femenina romana hallaremos, en el período de los emperadores Severos, las representaciones escultóricas de la Emperatriz Julia Domna, esposa del Emperador Lucius Septimius Severus (193-211 d.C.). Los mejores retratos de ella son el de Munich y los relivarios del Arco de Los Plateros o del tetrapylon de Leptis (2). Ella impuso en su tiempo el prototipo de peinado femenino, voluminoso que generalmente no era otra cosa que una peluca postiza. Fue hacia el año 200 d.C. cuando introdujo esa moda, modificando el peinado corto en ondas impuesto por la Emperatriz Faustina

omana hallada en Elda

la Menor (3), esposa de Marcus Aurelius (161-188 d.C.), y estableciendo el peinado voluminoso, ondulado largo, basado en una peluca que baja hasta casi la base del cuello y deja ver bajo ella dos largos bucles, uno a cada lado (4). Es precisamente esta moda Julia Domna la que se aprecia en el peinado de nuestra figurita. Si observamos éste vemos ese típico peinado ondulado, y que al igual que Julia Domna no deja ver las orejas y sí los dos bucles citados.

Pero en todas esas esculturas de la Emperatriz no se nos muestra el peinado posterior, para obtener esta información hemos de recurrir a las representaciones numismáticas de aquélla, es decir, a las monedas donde ella aparezca. En primer lugar encontramos dos monedas (5) de época del Emperador Marcus Didius Jülianus (193 d.C.), un *aureus* con Manlia Scantilla (su esposa) y un *sestertius* con Didia Clara (su hija), que hacen a ambas damas las precursoras del peinado que muestra Julia Domna en dos monedas (6), un *aureus* (del 193 ó 196 d.C.) de época de Lucio Septimio Severo, y otro *aureus* (del 211 ó 212 d.C.) de época de Caracalla (212-217 d.C.), hijo de Septimio y de Julia; ella nos aparece en ambas con un peinado ondulado casi tan largo como el que vimos en sus esculturas, y que hemos tratado más arriba, pero ahora no presenta aquellos dos bucles que caían a lo largo del cuello. Este tocado ondulado representado en las monedas abarca desde la parte frontal o anterior de la cabeza hasta más o menos la mitad de la cabeza, y desde aquí hasta la parte posterior de ésta, es decir, hasta la nuca, se desarrolla el peinado en líneas rectas, más o menos paralelas, que es el peinado que lleva inciso nuestra terracota en la coronilla y parte posterior de su cabeza. De modo que el peinado anterior y el posterior de nuestra pieza se identifica plenamente con el que muestran las representaciones escultóricas y numismáticas de Julia Domna. Pero hay una cosa que ambas representaciones no recogen en contraste con la figura que

aquí presentamos, ello es que ésta lleva un velo cubriendo exactamente la zona central de su cabeza, de lado a lado de ella, de tal modo que la línea de intersección entre los dos peinados queda cubierta por dicho velo, éste deja ver por delante a las ondulaciones y por detrás a las líneas rectas incisas; el velo cubre también la nuca.

Una última observación incide en el hecho de que los ojos se realizaron a base de pequeñas excisiones, que dejaron en relieve a las dos esferas oculares, de las cuales sólo podemos apreciar bien a la del ojo derecho pues el otro está mutilado.

Con este detallado estudio de todas las características de nuestra terracota debe haber quedado clara la adscripción de ésta a la fase de la cultura romana presidida por los Severos, y si como dice García y Bellido (7) fue en el año 200 d.C. cuando Julia Domna impuso la moda del peinado aquí descrito, nuestra figurita pertenecerá a un momento inmediatamente posterior, primeros años del siglo III d.C., justo cuando esa moda llegase al valle de Elda e influyese a nuestros artistas a la hora de modelar obras plásticas, como la aquí presentada e ilustrada con las fotografías que acompañan este artículo.

- (1) Concretamente se halló en el terreno de D. Carlos Higuera, que al arrancar un olivo pudo sacar esta pieza de dentro del hueco dejado por el olivo, cediéndola amablemente para estudiarla y que altruistamente donará al Museo Arqueológico local.
- (2) GARCIA Y BELLIDO, A., *Arte Romano*, respectivamente las páginas 532 (figura 931); 550 (figura 971); 562 (figura 995), C.S.I.C. Madrid, 1979.
- (3) Idem *op. cit.*, pág. 476 (figura 825-6).
- (4) Idem, *op. cit.*, pág. 562 (figura 995).
- (5) SUTHERLAND, G.H.V., *Monnaies Romaines*, respectivamente págs. 226 y 227 (n.º 417); 226 y 228 (n.º 420), Friburgo, 1974.
- (6) Idem, *op. cit.*, respectivamente páginas 218 y 220 (n.º 398); 230 y 231 (n.º 425).
- (7) *op. cit.*, pág. 553.

Antonio M. Poveda Navarro
Museo Arqueológico Municipal.





El alero sacro de la casa fortaleza de Linares (S. XVII)

Foto 1.— Fachada principal calle Juan Vidal

Situada en la antigua calle de Linares (1), número 9, esta casa sea tal vez más conocida por la actividad que en ella desarrolló Don Juan Vidal Vera desde finales del siglo pasado, primero como escuela, más tarde alternando con la actividad de una pequeña imprenta y desde 1906 ya con el nombre definitivo de Tipografía Moderna, primera imprenta en Elda por su fundación y por la gran labor editora de temas eldenses. En 1932, un grupo de antiguos alumnos homenajeó su recuerdo rotulando la calle con el nombre de Calle del Maestro D. Juan Vidal Vera (2). La casa fue declarada en ruina y derribada por el Excmo. Ayuntamiento en Septiembre de 1981, sin atender a su posible interés histórico (F. 1).

Esta casa ocupaba el solar delimitado por la calle Don Juan Vidal, el callejón que la comunicaba con la desaparecida plaza de S. Pascual y la medianera de las casas que formaban esta Plaza. El edificio, situado en la confluencia de la calle de Legionarios con la prolongación de la del 2 de Mayo, está construido sobre el huerto de dicha finca. Oralmente hemos conocido la existencia de materiales arqueológicos romanos y medievales al realizar su construcción.

Es la nave medianera, con las construcciones de la Plaza de S. Pascual, la que poseía mayor interés. (F. 2). Primero por las características de su construcción que manifestaban una mayor antigüedad que el resto del edificio, al menos no había sido restaurada posteriormente. Segundo, por contener los materiales que son objeto de este estudio: las defensas, en el muro posterior y la leyenda sacra, desarrollada en el alero recayente al patio interior. (F. 3). Estos datos permitieron la calificación de «Casa Fortificada», su identificación y datación, y conocer la actividad de un eldense del siglo XVII: GASPARD PINOS.

La clasificación de Casa Fortificada está basada en la existencia de una serie de Aspilleras, que en número de siete, estaban dispuestas en la tercera planta de la citada nave posterior. (F. 2). Las aspilleras medían 90 cm. de altura, aproximadamente, desde el piso hacia la cubierta. La sección en forma de tronco de pirámide, abierta hacia el exterior.

El tipo de construcción y la existencia de estas defensas hizo que inicialmente datásemos esta construcción en los inicios del siglo XVIII, al menos las aspilleras al relacionarlas con la Guerra de





Sucesión. Otros detalles, como veremos más adelante, nos permiten estimar la construcción de la casa a mediados del siglo XVII.

Alberto Navarro, en su Historia de Elda (3), cita la realización de obras de defensa en diversas calles y plazas de Elda ante la posible invasión por las tropas del Pretendiente Carlos de Austria, defensas que al parecer no fueron efectivas. Menciona la construcción de aspilleras por Gaspar Pinos en 1706 a expensas del Consejo Municipal. La realización de estas defensas puede atribuirse, incluso confirmarse, al citado Pinos por la existencia de la frase «PINOS ME FECIT» en el desarrollo de la leyenda que existía en el alero interior, tal como veremos más adelante.

El interés de conocer una construcción del siglo XVII, fortificada, saber el nombre de su constructor junto con otras obras de aquella época desconocidas, pero probadas documentalmente, está aumentando con la posibilidad de que la plaza de San Pascual no estuviera conformada, al menos como era conocida, y que esta «Casa de Linares» formara parte del límite Norte de la población a finales del siglo XVII.

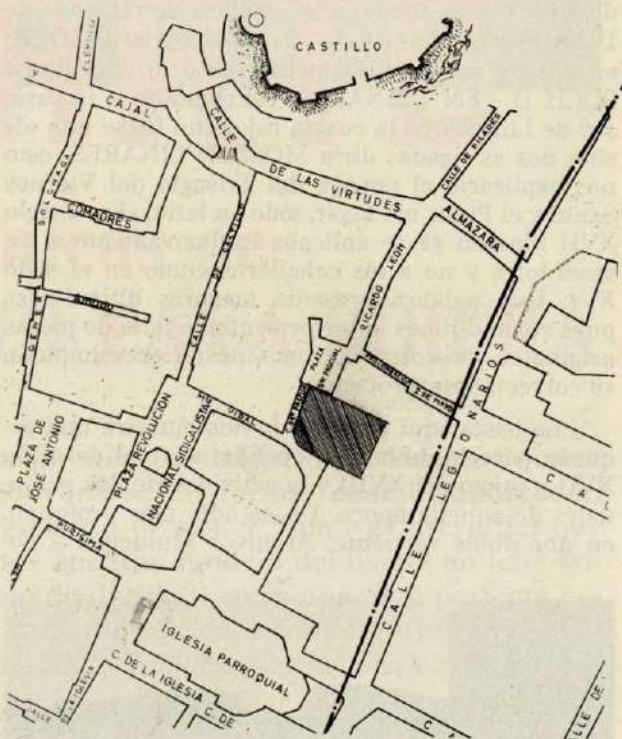
El alero, la inscripción en él desarrollada, constituye el tema principal de este estudio. Con una longitud aproximada de 21 metros estaba formado originalmente por 152 piezas distribuidas en dos hileras, solamente 63 de ellas presentaban grafía, cuatro con motivo floral representando una flor de lirio, símbolo de la virginidad de María.

La base de la letra, la unidad del alero, es una pieza de arcilla cocida de $27'7 \times 14'5 \times 3$ cm. encajadas y pintadas las letras en color rojo vinoso. Las piezas encajadas y las letras fueron pintadas previamente a su colocación en el alero. (F. 4). La falta de piezas originales y su sustitución por otras, incluso ladrillos actuales, presenta un problema importante para su reconstrucción y estudio. De las dos hileras, es la más externa la que mayor número de elementos escritos mantiene y la que nos permite su interpretación y estudio paleográfico, para ello nos basamos en el esquema adjunto que nos permitirá estudiar diferentes posibilidades de reconstrucción.

La reconstrucción de la leyenda y su estudio paleográfico lo realizamos siguiendo las indicaciones gentilmente ofrecidas por Don Felipe Mateu y Llopis, a quien le ofrecimos inicialmente su estudio

y le agradecemos su colaboración, pues en breves líneas resolvió todas nuestras dudas (4).

La leyenda está dividida en cuatro partes, separadas cada una por una rajola con motivo floral (16, 25, 47 76 - A). La primera porción corresponde al nombre del propietario, oferente (1, 15 - A). A continuación a título de saludo o de ofrenda, perfectamente conservado con una letra por rajola, limitado por dos motivos florales, AVE MARIA (17, 24 - A). La tercera frase (26, 39 - A) nos presenta a su constructor «... PINOS ME FECIT...» y los huecos correspondientes a la fecha de su construcción. Aunque anteriormente citábamos la actividad de Gaspar Pinos a inicios del siglo XVIII paleográficamente, según Mateu y Llopis «la letra no parece del siglo XVIII sino muy anterior, la llevarían al siglo XVII por lo menos al año 1706». En esta parte las tres primeras piezas han perdido su inscripción y bien podría decir: «Mes o Me-st-re, esto es Maestro, como se redactó en latín tal vez Magister». Sin embargo, como el alero está cortado entre las piezas n.º 28 y 29 por una viga de madera de la cubierta y estas piezas quedan separadas, tal vez no tuvieran inscripción alguna.



	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25
A	S		ch																						
B	M	O	s	d	e	e	n	L	I	n	a	r	e	S											

GRAFICO 1

	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47
A	Me	t	re		P	I	n	O	S	m	e	f	e	c	I	t	A	D	i	6	?	?
B																						

GRAFICO 2

	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76
A	S	a	n	c	t	u	s	I	m	m	o	r	t	a	L	I	S	m	I	S	e	r	e	n	O	b	I	S	
B				G																									
				?																									

En Rojo: Reconstrucción ideal

GRAFICO 3

La última porción (26 - 46 - B) y (48 - 76 - A) «es el canto del subdiácono en la Adoración de la Cruz del Viernes Santo, more antiquo, Sanctus Deus, Sanctus Fortis, Sanctus Inmortalis, miserere nobis, escrito en correcto latín litúrgico». Un estudio posterior sobre el material fotográfico manifiesta que las piezas 39 y 42 B contienen una abreviatura, posiblemente, de Sanctus.

Volviendo a la primera palabra (1 - 8 - A), según la transcripción realizada por el Dr. Mateu y Llopis, aparece una «O» (2) con una pieza en blanco delante y otra también en blanco detrás. «O» de DOMUS puesto que toda va en latín; o es de SOCH, en lengua valenciana, en este caso no hay duda: SOCH D - EN - LINARES, refiriéndose a la casa, soy de Linares. Si la cuarta rajola no fuese una «d» sino dos ss ligadas diría MOSSEN LINARES, esto nos explicaría el porqué del Trisagio del Viernes Santo y el Pinos me Fecit, todo en latín. «En el siglo XVII Mossen ya se aplicaba exclusivamente a los sacerdotes y no a los caballeros como en el siglo XV». Esta palabra presenta mayores dificultades pues como dijimos anteriormente, la falta de piezas originales y reconstrucciones posteriores impiden su correcta interpretación.

Lo hasta aquí presentado nos muestra una pequeña parcela de la vida en Elda al final del siglo XVII e inicio del XVIII y la actividad de dos personajes de aquella época. Un estudio más profundo, en una doble vertiente, Archivos Municipal y Pa-

rrroquial y por otra parte un estudio sobre la zona limítrofe al Castillo tal vez permita una mejor identificación de los Linares y conocer alguna obra más, bien particular, bien con carácter militar de Gaspar Pinos.

Para finalizar queremos agradecer a la familia Vidal la donación de los materiales que formaban el alero, al Museo Arqueológico Municipal permitiendo de esta forma la recuperación de nuestro pasado histórico, abriendo camino para futuras donaciones particulares.

Luis Maestre Amat
Museo Arqueológico de Elda.

Fotografías: ANGEL VERA

- (1) «Con motivo de rotular con su nombre la antigua calle de Linares y colocación de la lápida por sus numerosos discípulos a D. Juan Vidal Vera». Elda Extraordinario, 1932.
- (2) En 1939 por Acuerdo Municipal, junto con otras calles, rotuladas con nombres de personajes eldenses cambia de nombre por el de Santa Teresa de Jesús.
«Historia de Elda». NAVARRO PASTOR, A. T. I, pág. 11. Alicante, 1981.
Hoy día sigue siendo más conocida por sus dos primeros nombres y mantiene la placa a D. Juan Vidal.
- (3) NAVARRO PASTOR, A. «Historia de Elda». T. I, págs. 234-235.
- (4) MATEU Y LLOPIS, F. Catedrático de Universidad, Emérito Archivero, Bibliotecario y Arqueólogo ha publicado otros temas relacionados con la Elda visigótica. «La identificación toponímica de Elota». Homenaje a Millas Villacrosa.



Foto 2.— Pared norte, aspilleras



Foto 3.— Vista general del alero



Las esculturas cerámicas de CELIA DE LA SALUD PAYA SIRERA

La escultura en barro exige, pensando en todo aquél que quiera tridimensionar sus ideas, una especial vocación artesanal. Desde el arqueológico cuenco funcional, en íntima relación del hombre y su medio, hasta la más refinada bagatela cerámica, el artesano, el artista, ha de integrarse casi fisiológicamente en la materia. En ella debe introducir sus manos y amasando, palpando, estirando, hundiendo, con manoseos como si dijésemos «bíblicos», sacar del barro, alumbrar en el espacio en inspirada búsqueda de volúmenes que conformen el «opus», esas sus criaturas de naturaleza terrera. Y es en este momento, precisamente cuando en la mente

se plantea ese debate de la idea que quiere convertirse en forma, cuando aparece el recuerdo de aquel Sumo Alfarero del que nos cuentan modeló del barro, en feliz soplo de divina inspiración, una perfecta estatua, todavía en estado figurativo, ya que obraba a Imagen y Semejanza Suya.

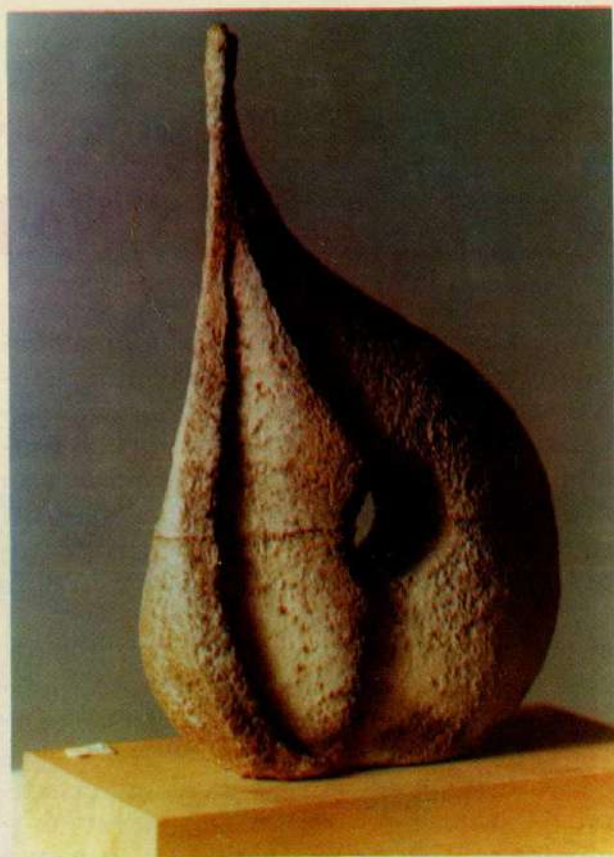
Desde entonces, seguramente desde lo de Altamira, el arte figurativo se ha mantenido en el «podium» triunfal a través de los siglos. Ha sido necesario que el hombre, aquella perfecta estatua, dotada además de imagen, de vida, por otro ya no estamos tan seguros si por feliz —en lo necesario— soplo de divina inspiración, evo-



lucionara, desarrollara su capacidad pensante, esto es, se culturizase y agotase moldes y sistemas que se habían convertido en tradicionales y por consecuencia con propensión a marchitarse, dejase, también, por ende, de admirar las formas dadas y precisas que le eran ofrecidas de ojos para fuera. Su inteligencia, el poder de investigación, el inquebrantable y decidido deseo de ofrecer nuevos esquemas de vida, le hacen buscar constantemente en cualquier sentido otros motivos y sensaciones más acordes con el tiempo que le toca vivir. Y busca dentro de sí mismo, ya de ojos para adentro, en el cosmos infinito de su pensamiento transistorizado, otro mundo donde la estética pueda desarrollarse con posibilidades impensadas a los comportamientos humanos. Y de este razonar constante entre sí mismo y con la materia obediente en las manos, surgen, del espectro irisado donde habitan los genios de las abstracciones, nuevas metas de expresiones artísticas.

En esta fascinante aventura abstracta, donde ya no sólo el color pueda ser explosión, motivo, o resumen, como pueda ocurrir con la pintura, encontramos

ocupada, a la búsqueda de volúmenes con que llenar espacios vacíos de estética, a Celia S. Payá Sirera. En interesante diálogo con el barro, ella nos salió al paso de nuestra atención durante el pasado curso artístico eldense, con su muestra exposición celebrada en el mes de Noviembre en la Caja de Ahorros Provincial. Nacida en Elda —atractivo aliciente que afianza más nuestro interés— su vocación la llevó hasta la Meca de todo presunto y buen ceramista, Manises, donde en su Escuela de Cerámica, desarrolló fundamentales cursos de Cerámicas Artísticas y Técnicas que le permitieron mejor compenetrarse con el barro, tanto en tareas de investigación y reconstrucción de piezas del mundo antiguo ibérico en trabajos sobre cuencos del Museo Arqueológico del Centro Excursionista Eldense, como en las distintas participaciones a las que ha concurrido con notable éxito: «VII Concurso Nacional de Cerámica» de la Ciudad de Manises; «I y II Concurso de Artes Plásticas» de Alcobendas, Madrid; «XI Reunión Provincial de Artes Plásticas», organizado por I.D.E.A., de Alicante; «I Concurso Nacional de Cerámica», en Alcora, de Castellón; «III Convocatoria de Artes



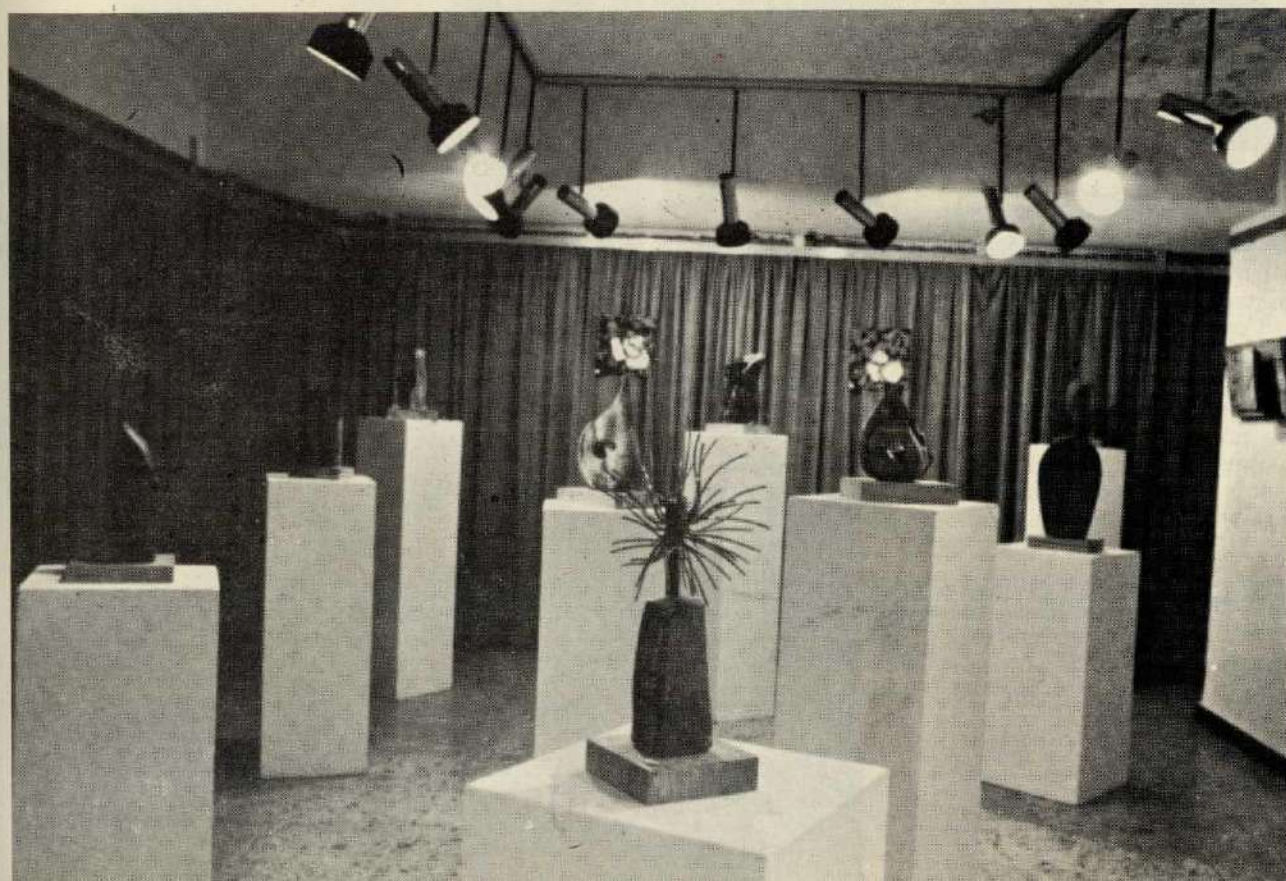
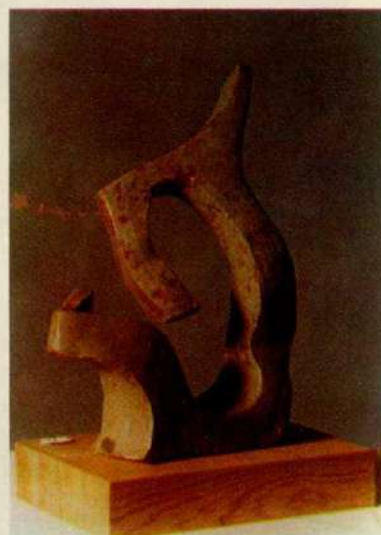


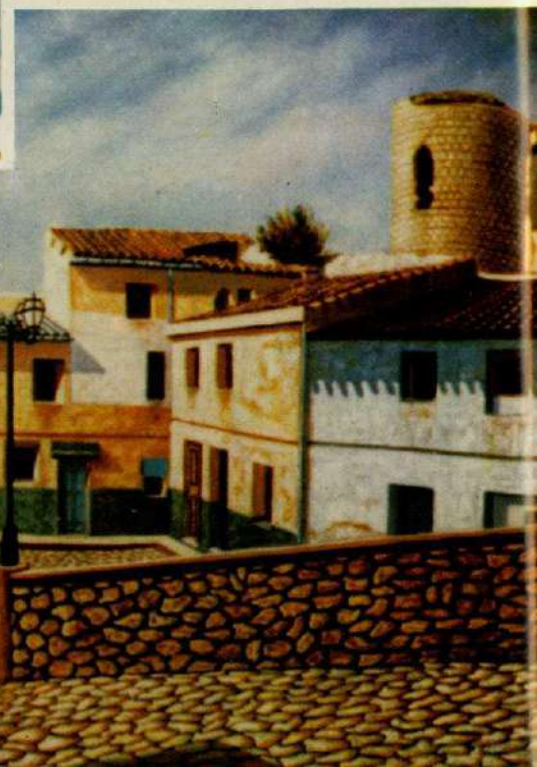
Plásticas», de la Diputación de Alicante, y «II Certamen de las Artes Plásticas», de Alcobendas, de Madrid.

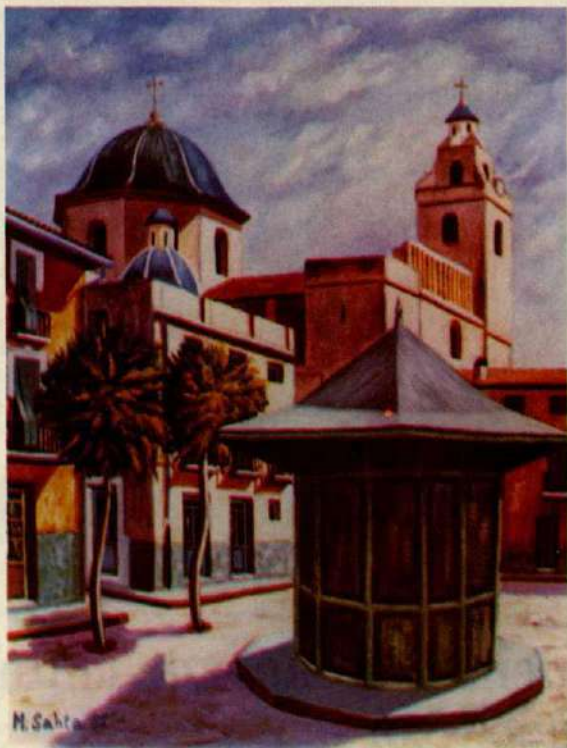
Decimos que, Celia, en contraste con su delicada presencia física, emplea un lenguaje cerámico robusto, de valiente investigación, de acuerdo con las nuevas y originales trayectorias que aporten insospechadas dimensiones a la plasmación artística. Sus volúmenes en tierra de gres, esa masa de arcilla y arena cuarzosa, con su monococción a 1.300° C. y bicocción para los esmaltes realizados con carbonatos, feldespatos, etc., se resuelven en formas no exentas de un gran atractivo y poder sensorial con los indudables valores que adicionan el colorido pastel de los

referidos y bellísimos esmaltes conseguidos. De la íntima metafísica del barro original, nos sorprende con su dinámica de vanguardia, y en éste su joven caminar artístico, donde habrá tanta y tanta búsqueda evolutiva, se adivina una natural justificación dentro de los propios límites conceptuales. Soslayando, quizá sin saberlo, inquietudes rutinarias de grupo y de modas, aporta la medida de su verdad y de su expresión personal en este sinuoso camino de tierra cerámica y abstracto, donde, en el más insospechado e insólito recodo, te puedas encontrar, te sea dado admirar, la más escueta, pura, y simple belleza.

ERNESTO







MATEO SANTA

Si alguna vez calificamos a Mateo Santa de «aprendiz de brujo» —frase que por lo visto pasará al acervo de su historia artística— no hubo intención peyorativa. En arte siempre se está aprendiendo, jamás se llega a la meta; te puedes asir a la cola de la clámide de alguna compasiva musa, pletórica de formas y quizá de ideas, pero abarcar, dominar esa fuerza vital que aturde y arrastra al cosmos de lo artístico, es imposible. Picasso fue también un aprendiz nato, un genial aprendiz. Describió en su búsqueda, una órbita perfecta, descubriendo nuevos mundos estéticos para regresar después a su fantástico lugar de origen. En arte quedan muchos soles y estrellas que descubrir y dar nombre.

En cuanto a lo de brujo, es fácil asociar la idea de aquelarre a ese lugar denominado «Casica del Artista», sitio éste donde Santa ha desarrollado su trayectoria artística. Visitar a Santa en este escenario —tan lleno de sugerencias bohemias—, y verlo moverse inquieto de un lugar a otro, resulta imposible no ambientarlo con la música de Dukas y la versión de Disney. Pero la verdadera brujería de Mateo Santa, radica, principalmente, sobre todo para los que en Elda hemos vivido, en esa entrega a los temas eldenses. Subyugan los lugares y las escenas tratadas con esa fuerza que imponen los recuerdos y las sensaciones subjetivas. Su realismo trasciende, tanto en añoranzas, como en la justeza de sus pinceles que, al deslizarse sobre el lienzo, cautivan con la «magia» de su honestidad.

Adornamos estas páginas con varias reproducciones de sus cuadros de su última exposición, celebrada en Febrero de este año en la Caja de Ahorros Provincial de Alicante. Sirvan éstas como exponentes de ese su arte tan vinculado a nuestro querido entorno.

ERNESTO





El Centro Excursionista Eldense, escuela de cultura destaca en en este orden su Sección «AMIGOS DE LA MUSICA»

La fundación de esta Sección data del mes de Septiembre de 1968 en que un grupo, no numeroso pero amantes de la música, decidieron crear una Asociación para la difusión de la buena música, mediante conferencias, conciertos, audiciones, etc. Pero el mayor obstáculo lo constituía la consecución de un domicilio propio. En este grupo habían socios del C.E.E., entre ellos los hermanos Alberto y Armando Beltrán Sempere quienes propusieron solicitar del presidente del mismo, Daniel Esteve Poveda la constitución de esta Sección que se denominaría «AMIGOS DE LA MUSICA DEL C.E.E.», idea que fue aceptada con agrado y el día 17 de Octubre iniciaba sus actividades con la primera audición musical, nombrándose la primera Junta Directiva que presidió Vicente Valero Bellot acompañándole los socios cuya fotografía publicamos y que de pie, de izquierda a derecha son: Armando Beltrán, José Andrés, José Juan Hernández, Pablo Maestre, Rafael Rico y Juan Martí. Sentados en el mismo orden Vicente Casáñez, Miguel Díaz, Vicente Valero, Francisco Crespo, corresponsal de prensa que realizó la primera entrevista, Juan Español y Antonio Juan. Faltan en la misma, de los fundadores Alberto Beltrán, José Espinosa, José Navarro Botella, Vicente Berenguer, Pascual Tomás y Daniel Esteve. A partir de la tercera semana de actividad se incorporó a la Sección el grupo femenino, compuesto en general por las esposas de los socios.

Estas primeras actividades consistían en la presentación por un socio de una obra determinada que se escuchaba en audición musical para ser comentada por el mismo a continuación, entablándose animados coloquios que llevaron a un mayor conocimiento de la música clásica y sus autores.

Entre los numerosos invitados que tuvo la Sección en estas audiciones, recordamos al prestigioso pianista Rafael Sebastián coincidiendo con un concierto que ofreció en el Aula de Cultura de la C.A.S.E., quien alentó al grupo infundiéndole nuevos ánimos para proseguir esta meritoria labor en favor de la música.

A partir de esta fundación y como AMIGOS DE

LA MUSICA se iniciaron los viajes anuales a Barcelona para escuchar algunas óperas en el Gran Teatro del Liceo, dentro de las temporadas que durante el invierno se celebraban y cuyo Gerente, Don Juan Antonio Pamias, tuvo siempre delicadas y valiosas atenciones para con el Grupo.

En Febrero de 1969 presentó a Elda su primera y extraordinaria actividad con la actuación de la Orquesta de Cámara de Viena, compuesta por profesores de la Orquesta Sinfónica de dicha capital, acto que fue posible a la valiosa colaboración de AMIGOS DE LA MUSICA DE ELCHE, entidad que presidía Don José Román Vicedo.

En Noviembre del mismo año se iniciaron unas estrechas relaciones culturales con la C.A.S.E. que había cesado en estas actividades, particularmente musicales, brindando una colaboración que fue eficientísima y contribuyó no poco a su resurgimiento y desarrollo.

En Mayo de 1970 se lograba una de las más ambiciosas ilusiones: un salón auditorio en el nuevo local del Centro, amplio, cómodo, con 76 butacas y las paredes acolchadas donde en lo sucesivo se desarrollarían las audiciones con un equipo propio de alta fidelidad. El día 30 era inaugurado con la participación del «ORFEON STELA MARIS», de la C.A.S.E. dirigido por Don Ricardo Ruiz Baquero. Se adquirió un equipo proyector de cine y las actividades se incrementaron con películas culturales cedidas por diversas Embajadas extranjeras acreditadas en Madrid, no limitándose sólo a la música, sino también a diversos deportes y otras actividades.

A finales de 1969 y por razones de salud deja la presidencia el Sr. Valero, cargo que ocupó Luis García Marín quien imprimió una intensa actividad a la Sección, como la colaboración activa al I Festival de Ópera y sucesivos y con la Comisión Municipal de Fiestas. La labor del Sr. García Marín consiguió entre otras muchas actividades dignas de destacar, la presentación en Diciembre de 1970 de la Orquesta de Cámara de París; la Orquesta Sinfónica de Praga (Checoslovaquia) en Abril de 1971; en

Mayo de 1972 un nuevo acontecimiento de la mano de la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento, la presentación de la Orquesta de Cámara de Versalles; la colaboración con la Comisión Municipal de Fiestas, de los Festivales de Ópera a partir de Septiembre de 1972, durante los cuales tuvimos la satisfacción de ver actuar a grandes figuras del bel canto, como Monserrat Caballé, Fiorenza Cossotto, la japonesa Yasuko Hayashi, Janet Coster, Plácido Domingo, Jose M.^a Carreras, Vicente Sardinero, Pedro Lavirgen, Franco Bordoni y un largo etc., y juntos en una inmemorable «BOHEME», de Puccini, a las dos primeras figuras mundiales: Montserrat Caballé y Plácido Domingo con Vicente Sardinero, deferencia que pocas ciudades españolas de mucha más importancia que Elda en el orden artístico no han podido conseguir.

Y llevo Febrero de 1973 en que «AMIGOS DE LA MUSICA» habían de dar un gran paso para la consecución de dos de sus ideales: la creación de un orfeón y una rondalla juvenil; otras más fueron las ideas presentadas a la Presidencia y Junta Directiva del C.E.E. que no llegaron a realizarse por causas de fuerza mayor, entre ellas una Orquesta Sinfónica Provincial.

EL ORFEON POLIFONICO

Realizadas las primeras gestiones se contó con el profesor y director de la Banda «La Artística», de Monóvar, Don Antonio J. Ballester Bonilla, persona de gran prestigio y conocimientos en este orden, quien con envidiable perseverancia junto con la de los futuros componentes del orfeón, se presentaron oficialmente en la Ciudad Deportiva el 20 de Octubre de 1974. En su largo periplo hasta la fecha han sido innumerables las actuaciones del Orfeón en la ciudad y fuera de ella, pero cabe destacar que desde su presentación oficial participa en las solemnidades litúrgicas en nuestras fiestas patronales interpretando las Misas Mayores, los tradicionales villancicos y la Salve solemne. Alicante, Novelda, Aspe, Petrel, Monóvar, Cox, Villena, Orba, Orihuela, Campello, Santa Pola, Daya Nueva, Cocentaina, Valencia y otras muchas poblaciones, han sido testigos de la alta calidad artística de esta coral. Destaquemos el primer premio del certamen de «Nanas y Villancicos» organizado por el Ayuntamiento de Rojales en Diciembre de 1978, en el que también se obtuvo el primer premio para solistas y a la mejor dirección; el 2.º premio en el mismo certamen en 1979 y de nuevo el primero en 1980, actuando como invitados de honor y fuera de concurso en 1981. Primer premio en 1981 en el certamen de canción coral organizado por el Ayuntamiento de Cocentaina



Armando Beltrán, José Andrés, José Juan Hernández, Pablo Maestre, Rafael Rico, Juan Martí, Vicente Casáñez, Manuel Díaz, Vicente Valero, Juan Español y Antonio Juan.

na y en Noviembre siguiente participa en el «I FESTIVAL DE CANCIÓN CORAL DEL PAÍS VALENCIANO», representando a la provincia de Alicante y en noble pugna con las mejores corales de la región valenciana. En varias ocasiones ha ofrecido conciertos mixtos en unión de la Banda de Música «La Artística», de Monóvar, bajo la dirección del Sr. Ballester Bonilla. Al Sr. García Marín han sucedido en la presidencia Alberto Navarro Méndez y José Luis Sáez, éste lo es actualmente, quienes han continuado una intensa labor en su cargo.

LA RONDALLA JUVENIL

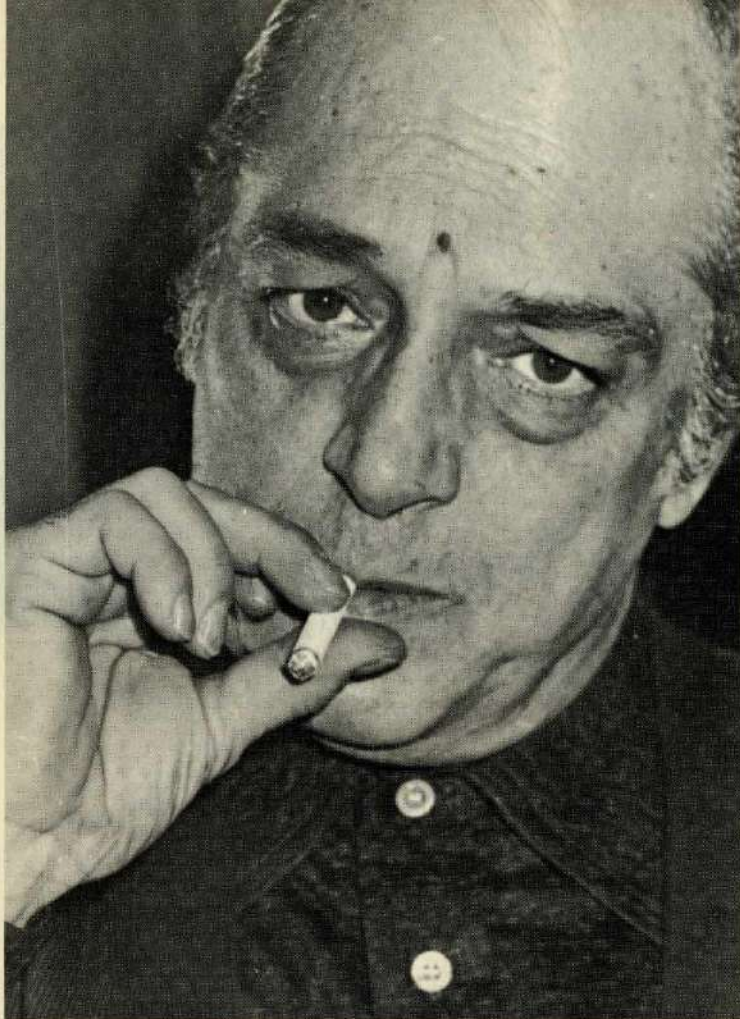
Al propio tiempo que se gestionaba la constitución del Orfeón se iniciaba la de la Rondalla Juvenil, de cuya dirección se encargó al prestigioso profesor Don Carlos Bernabé Llopis, especialista en estos instrumentos de pulso y púa, iniciándose con 40 niños de ambos sexos.

En la actualidad la dirige el profesor Don Luis Esteve y de su prestigio y calidad artística hablarían innumerables ciudades de toda la región valenciana y Madrid, sin olvidar el memorable concierto ofrecido a los habitantes de la Colonia Sanatorio «San Francisco de Borja», de Fontilles. De estas actuaciones, de las que sería imposible enumerarlas, hay que destacar que en todas partes actúa desinteresadamente, llevando la alegría de su música, clásica, popular, juvenil, etc. a muchos Hogares de Pensionistas, A.A. de V.V. y obras sociales. Cuenta con un conjunto casi niño denominado «RITMOS Y MELODÍAS», compuesto por pequeños de la misma rondalla. Ambos son patrocinados en ocasiones por el Excmo. Ayuntamiento.

Otra idea de AMIGOS DE LA MUSICA, a quien se debe la iniciativa aunque posteriormente no haya participado en su constitución, es la actual ESCUELA COMARCAL DE MUSICA, hoy convertida en Conservatorio, bajo la dirección de Don Antonio J. Ballester Bonilla, que actualmente cuenta con unos 400 alumnos de distintas poblaciones de la comarca.

Esta es a grandes rasgos una actividad del C.E.E. que le ha llenado de un bien ganado prestigio que ha traspasado más allá de los límites de nuestra región y que le ha colocado, posiblemente entre las primeras entidades análogas de España, pues no solamente cuida la actividad de casi todos los deportes conocidos, sino que atiende con esmero cariñoso cuanto suponga cultura al más alto nivel.

VICENTE VALERO BELLOT



José María Rodero

TEATRO

El Aula de Teatro «COTURNO», Activa

Después de celebrar, en el pasado año, su XV Aniversario, el Grupo Teatral «Coturno» ha continuado con su actividad y programación en las tareas de la escena y la cultura.

A principios del presente curso por medio de su AULA de Teatro ha escenificado la obra de Luigi Candoni, «Sigfrido en Stalingrado». El italiano que fecha su producción a principios de la década de los años 60, dentro de las tendencias que señalaban el teatro de vanguardia y en la que hay un intento de hacer teatro épico, expuesto en forma de parábola, donde se adivinan influencias de Bertolt Brecht.

Tomando el mito germano de Los Nibelungos, y personajes del mismo: Sigfrido, Brunilda, Haagen, los sitúa en el marco de la Segunda Guerra Mundial, particularmente la batalla o sitio de Stalingrado para hacer un alegato contra la guerra.

Con «Sigfrido en Stalingrado» el autor intenta insertar en la tragedia de la guerra una voz de esperanza, que quizá seguirá desoída, en la que enfrenta una vez más al hombre y a la mujer, como al principio de la génesis humana. Y para esta

historia se vale de su carácter documental, como lo muestra al principio de la misma: «La extraordinaria aventura comenzó a las 22,07 del 10 de Febrero de 1943 y tuvo lugar en Stolp, un delirioso pueblecito de Pomerania, que actualmente pertenece a Polonia. En aquel tiempo, la ciudad tenía un particular aspecto: por ella pasaban trenes con soldados destinados al frente...»; y es aquí donde se levanta el telón para dar paso al marco-escena donde conviven los personajes míticos y la vida actual.

Montada con diapositivas sobre motivos bélicos y acompañada de efectos guerreros y música wagneriana, «Sigfrido en Stalingrado», en las líneas del AULA «Coturno» de Teatro, ha supuesto una vez más la conexión atrayente con públicos de sociedades agrícolas e industriales, así como estudiantiles: Villena, Novelda, Campo de Mirra, Elda —en diferentes Institutos—, etc.

Tarea, esta última, en labor conjunta con el Excmo. Ayuntamiento que se ha visto ampliada a las actuaciones de María Paz Ballesteros con el oratorio de Rodríguez Méndez, «Teresa de Avila», y la Compañía de José María Rodero con «Calígula», de Albert Camús.

El AULA ha sido invitada a actuar con la obra de Candoni en el «Encuentro de Teatro de las Nacionalidades» de Alicante y en colectivos municipales del Medio Vinalopó.

También con la colaboración de su taller de vestuario, el Instituto de Formación Profesional puso recientemente en escena piezas del «Retablo Jovial», de A. Casona.

AULA



María Paz Ballesteros en «Teresa de Avila»

Poesía maciza

La poesía está ahí... en todo lo que recrea y emociona. En la silueta del árbol, en la melodía de los sonidos, en la intención y en la caricia de la palabra. Al hombre le incumbe abrir las puertas de sus finos sentidos para recibir los encantos de su figura, para agradecer la gracia de sus secretos.

La poesía está ahí... en los campos de mantos lozanos donde se posan las luces nuevas. La poesía está ahí... para ser descubierta por la mirada del hombre, y para que con esa feliz mirada pueda acompañar en su carrera al caballo que sueña por llegar a un horizonte lejano, luminoso y verde.

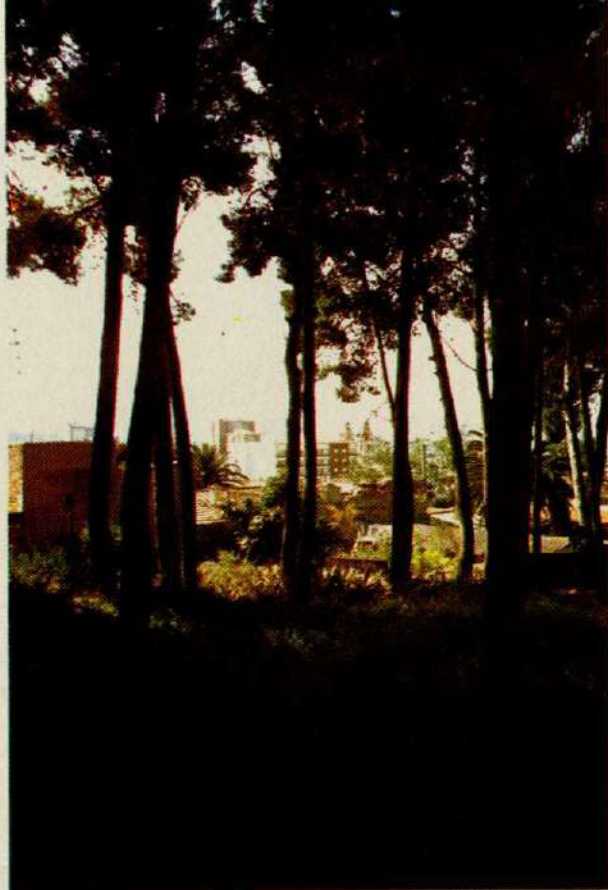
Y es que para vivir en los parajes que inventa la imaginación, necesitamos del favor de la poesía idealizada, etérea, de su espejo de señales que nos ayude a responder a las llamadas de todos los misteriosos seres que nos miran. Y es entonces, que con el cielo al fondo, se hace posible el diálogo que trenzan las ondas amorosas de la mente con el tam-tam de los ocultos corazones de cada grano de vida. Y es, también gracias a esa interior simpatía, que se deja entender el secreteo que trinan las golondrinas en sus vuelos de recreo, que se deja interpretar el susurro que levanta el aletear de las hojas de los árboles.

Toda melodía, todo grano de vida, tiene su poesía, y todo ser nacido a la luz, ovilla y teje su poesía, que a su hora, se ofrecerá espontánea y sumisa a la vez para ser bien recibida. Y todo hombre, sabemos, que plantado en su pulso sereno, tiene los sentidos bien dispuestos para entender los mensajes que ondean de la poesía. Pero el hombre se distrae con el brillo de las baratijas que le ofrece el mercado de la vida, y ya descuidados sus pasos sencillos, camina a la deriva de sus deseos excitados, se deja llevar por el ambiente novedoso y dominador.

Así el hombre se olvida de que la poesía es la salsa de la vida. Y de que representa el excelso vivir. Y que es gracias a ese aliciente, a esa ilusión, que el hombre suda a gusto y se anima en su trabajo para encontrar después de su cansancio la recompensa que lo engrandece, para conseguir los saludables bienes que lo salvan cada día. Entonces resulta, que la mejor poesía es la que se vive, esa poesía maciza que se palpa, que nos rodea y que al compartirla nos mejora la existencia y los sentimientos.

Con esa realidad descubierta y ya con el hombre partícipe de la poesía representada, viviente, ahora, queremos acercarnos ante esas escenas en relieve en las que intervienen las cosas en su noble naturaleza, sometidas a la mano del hombre, confiadas a la gracia de su oficio, y para contemplarlas, encendemos la pantalla de la imaginación; y vemos segar un trigo, después cerner la harina, heñir la masa, cocer el pan en el horno. Y sucede que desde que aparecen los brotes de la espiga hasta lograr el dorado pan de artesanía, en cada labor realizada, el hombre, ese taumaturgo que amasa harina y también amasa poesía cuando quiere, nos dice para enseñanza de aprendices, tamizando las palabras: -Esto es fácil... Esto es fácil...-. Parece ser pues, que laborar, vivir poesía es fácil cuando el hombre consigue encontrarle sus secretos, acariciar sus formas.

De ese modo y para representar a la poesía en su realidad más concreta, la que se puede moldear, a la que se le puede dar cuerpo en las diferentes ramas del arte, será necesaria la entrega recíproca entre la dedicación del artista y la aportación del material noble que proporcione la naturaleza. Y será partiendo de ese renglón pero valiéndose de la palabra, por lo que también el poeta alumbra poesía y la exprese con su particular estilo y saber. Y se podría añadir, que la obra poética que realice, aparte otros valores que pueda tener, será consecuencia de un propósito que viene nutrido por la savia de sentimentales raíces. Otra cosa será además, que esa poesía



servida con palabras, y al visitar a los seres que la vayan a recibir, tenga la gracia, consiga por sí sola, despertar en el paladar el sabor agri dulce de la fruta recién mordida, de elevar los espirituales valores del hombre por encima del suelo.

Y después de haber venido a explicación, de sacar a relucir esa poesía elaborada que nos adorna la existencia, salta el recuerdo de que ya no se hilvana en nuestros días aquella declaración de amor romántico que se le hacía a la mujer, a ella, que fue siempre fuente de poesía. Ahora, confundida su imagen en la masa de lugares ruidosos, se la invita, ya olvidado el lírico y ritual galanteo de otras lunas, a componer un amor sin el alegre sacrificio que lo enaltece. Se busca el camino más corto y se declara el amor con dos palabras ligadas a la ligera que deslucen esa hermosa página del vivir.

A consecuencia de ese proceder, ocurre, que se desperdicia un rico bocado de la poesía de la vida, y que se deja colgado en el aire un signo de decadencia en los modos, en la fineza del comportamiento del hombre; deméritos, que tal vez vienen dados por el trotar de sus pasos, por el vapuleo que conlleva en su diario quehacer, y que le hacen perder la entera voluntad de salvar su íntima independencia, de conservar su dulce libertad de soñar.

Por eso, por esas sombras que oscurecen el buen aire del vivir, es que siempre será preferible para el hombre, encontrar, asegurar el éxito íntimo con sus claros paisajes, y renunciar al éxito pasajero que lo supedita a servidumbre; a esa servidumbre de estar en todas partes y ausente de sí mismo, que le impide alcanzar su soledad abierta, placentera, a esa servidumbre que le estorba para dejar en paz sus pensamientos.

Todos estos comportamientos que tienen algo que ver con la poesía sentida, ensoñadora, y también con la poesía maciza, la que sabe a fruta en sazón, la de andar por la vida con acierto, nos dan pie para pensar que el hombre habrá de serenar sus pasos y devolver a su corazón el ritmo poético que le haga desear y sentir un modo de existencia más amable, más sencillo.

Y porque así está dispuesto, el hombre aún tiene la suerte de que la poesía espera siempre en la figura que vive silenciosa a su lado, a veces imprecisa, invisible, que le ronda por dentro, la figura amante que lo invita a visitar los campos ideales, que lo invita a respirar aire puro.

Andrés Lloret Martí



«LOS ARENALES», cuya fama es conocida por todos, por la visita anual el día de «Las Monas», es casi desconocido botánicamente. Debe ser considerado por su importancia, como un ecosistema con entidad propia, como Reserva Biológica de primer orden, para bien de Alicante, junto con el «Hondo» de Elche y «Mariola» de Alcoy.

LA FLORA Y LA FAUNA DE ELDA Y COMARCA ^(I)



Como declaración de principios de nuestro trabajo, realizado en equipo y que hoy publicamos, en resumen, con la gentileza de la Revista «Alborada», confeccionada bajo los auspicios del Excmo. Ayuntamiento de Elda; quisiéramos divulgar hasta el límite de lo posible, el conocimiento del patrimonio natural local y comarcal, así como el variado uso y el interés que hacen los humanos tanto de las especies animales como vegetales y de los productos e industrias a que estas especies dan base. A título de ejemplo ponemos: la industria de vinos y licorería, en base a las vides y cántueso, la industria resinera en base a las coníferas, la industria farmacéutica, la industria cosmética, la industria maderera, la apicultura, la agricultura, la industria de los alimentos, la de piensos compuestos, la ganadería, etc. donde juegan un papel esencial determinadas especies, ya sean vegetales o animales. Por otra parte está la trascendencia e importancia de las plantas en la depuración atmosférica, sostenimiento del equilibrio ecológico, aporte de oxígeno y transformación

de las sales inorgánicas del suelo en sales orgánicas. Por todo ello, tanto las especies, bien sean animales, como vegetales, constituyen, tanto al aporte de sustancias básicas para el metabolismo humano, como son el oxígeno o los glúcidos y a veces como fuente de riquezas, dando base a numerosas industrias y por lo tanto, a puestos de trabajo, con el bienestar que esto conlleva. Pensemos también en el papel que juegan en las sociedades industrializadas actuales sustancias como la celulosa y sus derivados, para aprovecharla en la industria del film y la incidencia sociológica que estos tienen en los medios audiovisuales y de masas como son el cine, televisión, fotografía, etc., pues bien, en su origen son troncos de árboles los que nos proporcionan la materia prima, de todo este tipo de productos. Otro claro ejemplo son los crudos del petróleo, que es un hecho demostrado no son más que bosques del secundario que se hundieron y fermentaron en agua. Por otra parte está el motivo sentimental y de recreación que produce la naturaleza y su observa-

ción, como fuente inagotable de posibilidades, al tiempo que es el medio natural lógico y equilibrado del hombre, como especie animal y beneficiaria de todo lo que la naturaleza da y manifiesta; por todo ello hemos creído interesante el estudio botánico y zoológico del medio natural que nos circunda, es decir el valle del Vinalopó, circunscribiéndonos fundamentalmente al área próxima a Elda y Comarca.

EL SUELO DEL VALLE

Los terrenos que se extienden al Sur-Este de España y por tanto a la provincia de Alicante, corresponden a diversos periodos geológicos.

Los terrenos y suelos más antiguos pertenecen:

A) Al Período Secundario

Dentro de este periodo se corresponden al Triásico, este se estudia y localiza fundamentalmente en los barrancos, cortados, y lechos de ríos.

Las características básicas de este suelo son: un piso profundo de margas irisadas y yesíferas. A veces en ciertas zonas con gran cantidad de sal, lo que hace que la salinidad sea elevada en las fuentes naturales o bien amargas o muy duras. Sobre este nivel, se encuentra otro estrato de calizas magnesianas negras que forman la parte alta del Sistema y debajo del nivel margoso se encuentra otro piso de gran espesor de calizas magnesianas negras con betas blancas marmóreas. Lo más representativo del Triásico en el valle del Vinalopó son: el cerro de la sal en las manchas de Pinoso, Monóvar, Novelda, Petrel, Elda y Monforte del Cid, con gran cantidad de yesos.

De esta Era secundaria pero del periodo Cretácico; llamado así por la piedra blanca que domina en estos suelos, llamada Creta; tiene sus representaciones en el Valle en el monte del Cid, como lugar de origen más conocido y familiar para nosotros los eldenses.

B) Del Período Terciario

Tenemos en el Valle las siguientes muestras:

- 1) Del piso Eoceno o Numulítico; la Peña Rubia de Villena, afloraciones aisladas en la Sierra del Cid, en término de Petrel y el Monte Bolón, en término de Elda. También se extiende este suelo por las proximidades de Agost.
- 2) Del piso Mioceno, está representado por las formaciones lacustre; nos encontramos una mancha característica en Pinoso y muchas muestras de este suelo en todo el Valle del Vinalopó, cortados en ocasiones por otras zonas del Cretácico y Jurásico, formando una especie de mosaico geológico gigantesco.

C) Del Período Cuaternario

Las representaciones de suelo de este periodo en el Valle son fundamentalmente las tierras de labor o sea las zonas agrícolas, de Villena, Monóvar, Elda y Sax. La etapa más importante de este periodo en este Valle fue la aluvial. El río Vinalopó en las proximidades de Villena presenta depósitos aluviales. En el Valle los depósitos, se hallan entre la Sierra de San Cristóbal y Peña Rubia. Estas masas de tierra y estos mantos son fundamentalmente arenosos, con niveles de arcilla que alternan con las capas de arena. Estas masas de arena hacen que hayan unos microclimas muy característicos, donde se invierten las coordenadas ecológicas de todo ecosistema, por lo que vamos a encontrar zonas como Los Arenales, donde las especies tanto botánicas como zoológicas son muy características y diferenciadas en virtud del microclima y del sustrato: Silíceo, Caliza y Areniscas, que hacen que proliferen las especies muy xerofitas y que detallaremos en sus apartados correspondientes.

1) LA FLORA

Hemos clasificado las siguientes familias Botánicas: ANACARDIACEAS, APOCINACEAS, ARALIACEAS,



El BALADRE o ADELFA, es la *NERIUM OLEANDER* de la familia de las APOCINACEAS corona el Arenal, al invertirse por las masas de arena, las coordenadas ecológicas. En la fotografía se ha tomado la dehiscencia de su silícula en el momento de la salida de las semillas.

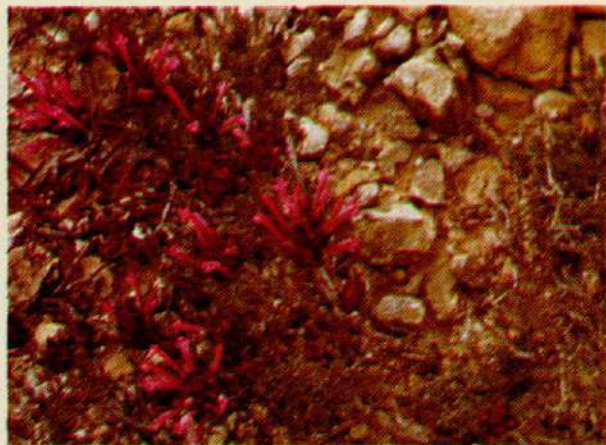
ARISTOLOQUIACEAS, AURANTIACEAS, BORRAGINACEAS, CACTACEAS, CAPPARIDACEAS, CAPRIFOLIACEAS, CARIOFILACEAS, CELASTRACEAS, CIPERACEAS, CISTACEAS, COMPUESTAS, CONIFERAS, CONVULVULACEAS, CRASULACEAS, CRUCIFERAS, CUPRESACEAS, CUSCUTACEAS, DIOSCOREACEAS, DIPSACACEAS, EQUISETACEAS (Criptógamas), ERICACEAS, ESCROFULARIACEAS, EUPHORBIACEAS, FAGACEAS, FUMARIOIDEAS, GLOBULARIACEAS, GENCIANACEAS, GNETINAS (Criptógamas), GRAMINACEAS, GRANATACEAS, GUTIFERAS, IRIDACEAS, JUNCACEAS, LABIADAS, LILIACEAS, LINACEAS, LORANTACEAS, MALVACEAS, MIMOSACEAS, MIOPORACEAS, MIRTACEAS, MORACEAS, OROBANCACEAS, ORQUIDACEAS, OXALIDACEAS, PALMACEAS, PAPAVERACEAS, PAPILIONACEAS o LEGUMINOSAS, PAR-



La LINARIA es la *LINARIA MICRANTA* de las ESCROFULARIACEAS, de ellas hemos reconocido dos variedades, por primera vez en la zona del Arenal. Fue utilizada como antiescorbútica.



La CORRIGIA, DEDALERA OSCURA o BRUJA en flor es la *DIGITALIS OBSCURA* de LINNEO de la familia de las ESCROFULARIACEAS, procede de «La Torreña», contiene tónicos cardiacos semejantes a la DIGOXINA.



El CANTUESO en flor, es el *THYMUS LONGIFLORUS*, variedad del *CILICATUS* de la familia de las LABIADAS, que son las más difundidas por la zona, tienen sus flósculos como aplicación en destilados, en licorería.

MELIÁCEAS (Criptógamas), PLANTAGINÁCEAS, PLATANÁCEAS, POLIGALÁCEAS, POLIGONÁCEAS, POLIPODIÁCEAS (Criptógamas), PRIMULÁCEAS, QUENOPODIÁCEAS, RAFLEXIÁCEAS, RESEDÁCEAS, ROSÁCEAS, RUBIÁCEAS, RUTÁCEAS, SOLANÁCEAS, TAMARICÁCEAS, TILIÁCEAS, UMBELÍFERAS, URTICÁCEAS, VERBENÁCEAS.

El total de especies herborizadas y clasificadas ha sido de 170, que no detallamos por motivos de espacio y que pronto será publicado en un trabajo monográfico. En sus nombres vulgares las más conocidas por sus aplicaciones son: ABROTANO, AJEDREA, ALBAIDA, AMOR DE HORTELANO, ACEDERAS, ACEDERILLA, ALBAHACA, AZUFALFOS, ALMENDRO, ACHICORIA, ALCAPARRAS, ALGARROBO, BERROS, CANTUESO, CANTAHUESO, CENTAURA, DEDALERA, CANDILERA, CERRAJA, CORREGÜELA, CLAVELLINA, DIENTE DE LEÓN, ESCABIOSA, ENCINA DULCE, ESPARRAGUERA, ESPLIEGO, ESCROFULARIA, EFEDRA, ESCOBILLA, EUCALIPTO, ESTEPA, FUMARIA, FLOR DE ABEJA, GRANADO SILVESTRE, GRAMA DE LAS BOTICAS, HIERBABUENA, HIERBALUISA, HIERBA DE LAS SIETE SANGRIAS, HIERBA DE SAN JUAN, HIPERICO, HINOJO, HISOPO, HIPOLISTO, HIEDRA, JUNCIA, JUNCO, LAUREL, LIRIO, LLANTENES, LINO LENTISCO, MALVA, MADRESELVA, MESTRANTO, MARRUBIO MAIZ, MIELGA, MALVAVISCO, MANZANILLA DULCE, MANZANILLA AMARGA, MANZANILLA DE ALEMANIA, MENTA, MERCURIAL, MIMOSA, NARANJO DULCE, NARANJO, NOGAL, NEVADILLA, NUEZA ONONIS o GATUÑA, ORTIGA, OREGANO, OXICEDRO, PIMPINELA, ROMERO, RABO DE GATO, RABO DE GATO FINO, ROSA SILVESTRE, ROMAZA, RUDA DE MONTE, RUBIA DE TINTOREROS, TOMILLO, etc. Siendo las más utilizadas sin duda el Romero, el Rabo de Gato, el Tomillo y el Hinojo.



El RABO DE GATO en flor es la *SIDERITIS ANGUSTIFOLIA*, variedad típica de las LABIADAS, se emplea como vulnerario y cicatrizante, así como diurético, digestivo y antirreumático, es la pancea local; se le atribuye curar veinticinco enfermedades, procede de los Arenales.



El ROMERO en flor, procede de la Sierra del Cid, es el *ROSMARINUS OFICINALIS* de la familia de las labiadas, se emplea en medicina popular o folkmedicina como estomacal, emenagogo y rubefaciente.

2) LA FAUNA

Clase Insectos, FILUM ARTROPODOS. Han sido clasificados y recogidos: COLEÓPTEROS, DERMÁPTEROS, DICTIÓPTEROS, DÍPTEROS, HIMENÓPTEROS, HEMÍPTEROS, LEPIDÓPTEROS ROPALÓCEROS, LEPIDÓPTEROS HETEROCEROS, NEURÓPTEROS, ORTÓPTEROS, etc.

COLEÓPTEROS: Familias: Buprestidos, Carabidos, Cicindelidos, Crisomelidos, Lampiridos, Silfidos, Tenebrionidos.

DERMÁPTEROS: Familia: Labiduridos.

DICTIÓPTEROS: Familia: Mantidos.

DÍPTEROS: Familias: Bombilidos, Califoridos, Empididos.

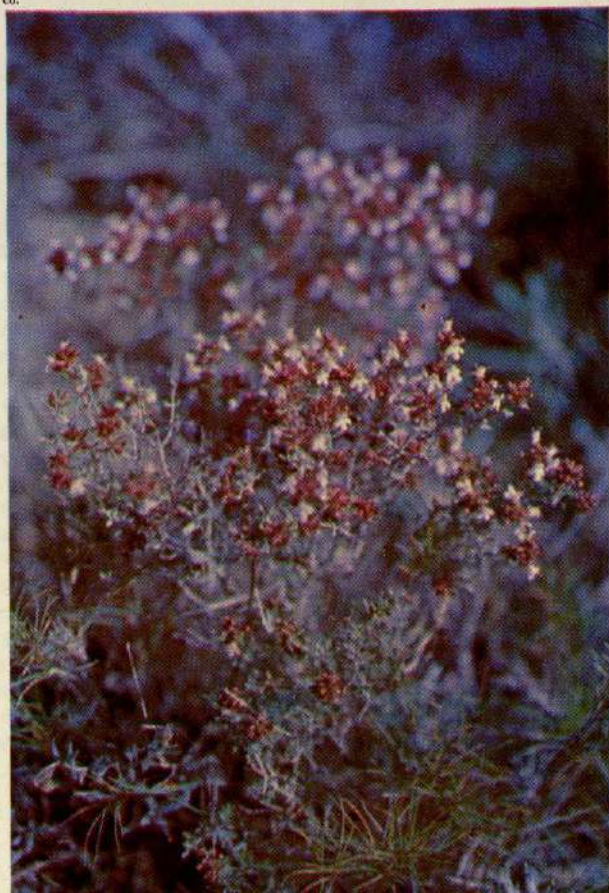
HIMENÓPTEROS: Familias: Apoidéos, Formicidos, Especidos, Vespidos.

HEMÍPTEROS: Familias: Ligeidos, Cicadinos, Pentatómidos.

LEPIDÓPTEROS ROPALÓCEROS: Familias: Lycaenidos, Nynfálidos, Papilonidos, Pieridos, Satyridos.

LEPIDÓPTEROS HETEROCEROS (Mariposas nocturnas y Polillas): Familias: Esfingidos, Saturnidos o Atácidos Zigenidos.

El TOMILLO, es el *THYMUS VULGARIS* de las LABIADAS. Se utilizó por su alto contenido en derivados del BORNEOL como desinfectante, expectorante, tónico, astringente, vermífugo y colerético.





El MASTUFRZO MARITIMO es la LOBULARIA MARITIMA de la familia de las CRUCIFERAS, se emplea en jardinería, y fue usada como diurética, se ería en los Arenales, en zona de arciscos.

NEURÓPTEROS: Familia: Crisópidos.

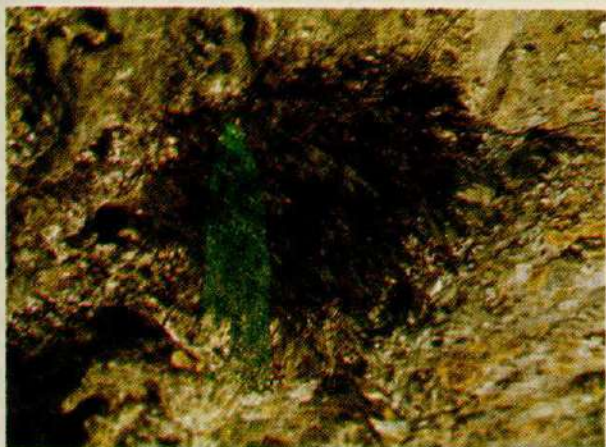
ORTÓPTEROS (saltamontes, langostas, cucarachas): Familias: Acrididos, Grillidos, Grillotálpidos.

Fueron recogidas y clasificadas un total de 95 especies diferentes de Insectos.

CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

Como condiciones finales de este primer trabajo queremos establecer:

- 1) Que se adopten iniciativas por quien corresponda a fin de mejorar, proteger, conservar y preservar nuestro ecosistema hábitat y patrimonio natural.
- 2) Que se programen campañas de sensibilización y prevención de fuegos e incendios.



El PINILLO DE ORO o CORAZON DE PEÑAS es un endemismo de la zona, es el HYPERICUM ERICOIDES de la familia de las GUTIFERAS. Se utiliza como rompediedras y para disolver las arenillas de la urina. Posee sus hojas perforadas debido a unas glándulas resinosas que se alojan en las perforaciones.



El BELEÑO es el HYOSCIAMUS ALBUS de las SOLANACEAS. Esta planta es la más legendaria de la zona, pues sus alcaloides L-HIOSCIAMINA, producen efectos alucinógenos y sensación de in gravedad total. Esto hizo que en la antigüedad fuese muy utilizada por brujas y hechiceros en sus fiestas o aquelarres. Procede del Arenal.



El TIMON REAL o FRESNILLO es el DICTAMNUS HISPANICUS de la familia de las RUTACEAS. Debido a su recolección para desinfectante, detergente, caustico y blanqueante, ha disminuido mucho. Se da en la zona de «Los Chaparrales».

- 3) Que se adopten programas tendentes a sensibilizar a los escolares y estudiantes para estimular posibles vocaciones hacia la Botánica, la Zoología, la Geología y a las Ciencias en general.
- 4) Que se sensibilice a la opinión pública en el respeto a los bosques, especies botánicas y especies zoológicas a fin de preservarlas y conservarlas en el futuro.
- 5) Que se inicien campañas de higiene y limpieza de zonas de arbolado y recreo, una vez utilizadas en las fiestas tradicionales y «monas».
- 6) Que se estimule a posibles instalaciones industriales a que se coloquen las medidas correctas a fin que los residuos no deterioren la atmósfera y contaminen el paisaje natural donde se ubiquen.
- 7) Que se desarrollen a nivel escolar, planes de divulgación de nuestras especies para su general conocimiento, estimulándose por quien proceda con concursos diversos: pintura, fotografía, colecciones de especies, exposiciones, excursiones, visitas, charlas y seminarios para los escolares.
- 8) Que se lleven a cabo iniciativas por quien corresponda a fin de crear un museo de Ciencias Naturales para Elda y Comarca.
- 9) Que se lleve a cabo anualmente de acuerdo con las asociaciones botánicas locales el día de la flor y el día del medio ambiente, programándose amplias y desarrolladas actividades; tales fechas: día 21 de abril y 5 de junio.
- 10) Que se ejerciten las acciones oportunas para evitar que en la herborización de las especies vegetales, no se acabe drásticamente con las especies, al ser arrancadas de raíz, sino que sean cortadas en sus ramas, de forma que se deje a la planta pervivir en las sucesivas primaveras, concienizando a la opinión pública para ello.
- 11) Que se solicite de la Administración del organismo que corresponda que la zona de los Arenales sea declarada de interés como Reserva natural única en nuestra provincia de este tipo de Hábitat Xerófito y por ello plagado de especies rarísimas, tanto zoológicas como vegetales, en función de unas coordenadas ecológicas invertidas y diversas.

Mariano Carretero Arrauz
Profesor E.G.B. Colegio Santo Negro

Manuel Serrano González
Doctor en Farmacia



Eldenses

Hacia las once de la mañana, la mesa que hay frente a la ventana, en la nueva churrería, queda inundada de sol. Puede verse desde allí el constante tráfico de coches que viniendo calle abajo, se bifurca en varias direcciones al llegar a la esquina.

En el solar que fue campo, que fue fábrica, que fue un lugar de aparcamiento, hay una excavadora ahondando cada día más en la tierra para dejarla en condiciones de poner los cimientos de un nuevo edificio.

El cambio ha sido espectacular; apenas en cincuenta años la ciudad se ha transformado, hay lugares incluso en los que al pasar, casi nos sentimos forasteros.

Observamos la diversidad de formas, la altura de los nuevos bloques, tan diferentes de las casas en los dos barrios hermanos (la Fraternidad y el Progreso), que vimos nacer en aquellos terrenos que conservaban aún la huella de los límites de las tahúllas.

Nos asustan un poco estos edificios-colmena donde residen tantos desconocidos.

Nuestro pueblo abrió los brazos de estas calles que tienen como horizonte los montes, y los abrió generosamente para acoger a esas miles de familias que se nos han unido para compartir con nosotros, en sus hijos, el título de eldenses.

Nosotros, los eldenses viejos, sentimos cierta curiosidad por saber qué significa hoy nuestro pueblo para aquéllos que aquí han nacido, bajo nuestro cielo, han jugado en los patios de nuestras escuelas, han trabajado los zapatos y han vivido nuestras fiestas.

Quisiéramos tener sus ojos nuevos, su mirada joven, para descubrir esas cosas que ya se nos escapan por que venimos del pasado y por que nos estamos haciendo cada día más niños y más nostálgicos...

Carolina González

Reconocimiento a ELDA

Vine a ELDA... Llegué a ELDA por primera vez. Puse los pies en suelo eldense la primera vez... «TANTO MONTA MONTA TANTO» un Septiembre. Fue a primeros de Septiembre del año...! Qué importa ahora, una elucubración de números matemáticos, de fechas precisas! Hace ya muchos años. Han pasado ya muchas lunas, como dirían por otros meridianos.

Como digo fue en los primeros días de un Septiembre. Ya estaba la ciudad con el ajeteo de preparación de las fiestas mayores, (yo no elegí el momento) fue por casualidad, esas casualidades que en la vida te marcan una pauta. Había en el ambiente, se notaba ya ese no sé qué, esa espiritualidad de fiesta, que después he visto tantas veces. Ese olor a recién pintado, a rejuvenecimiento por doquier, a ese innato espíritu festero que tanto le caracteriza. Ya estaba el ambiente perfumado por ese apetecible olor a «toñas» recién hechas, (que yo entonces, pobre de mí, desconocía).

ELDA ya era inconfundible, ya como una aureola se notaba, se veía la acertada premonición, que un hombre sencillo, un hijo suyo le había pronosticado muchos años antes, y con una gran visión de futuro, del futuro imaginario de su pueblo, le había predecido: ELDA FELIZ Y DICHOSA, ETERNAMENTE SERAS... También se peca por demasiada humildad, para este gran poeta, como fue «EL SERAFICO» que como alguien ha dicho «poeta de altos vuelos». Entonces, la gran figura del Seráfico no puede quedar empujada, ella de por sí se eleva por su gran espiritualidad.

Así fueron mis primeros contactos con este pueblo, que me acogió como a tantos otros que como clueca que cobija bajo sus arqueadas alas a sus polluelos, a mí también me acogió ¡y no siendo suyo! A mí también me hizo un huequico. ¿O me lo hice yo? ¡Qué importa!

La manifiesta hospitalidad quedaba bien patente. Aquí nunca ha habido forasteros. Así quedé integrado en este pueblo que no era el mío.

Pero, ¿y ahora, es el mío? ¡Yo pienso que sí! Tal vez sea demasiado pretencioso. ¿Pero habré puesto mi gránito de arena para su engrandecimiento? ¡Tal vez! Pero también tal vez mi mezquina aportación sea bien poca cosa, para pagar ese cobijo que recibí. ¡Siempre estaré en deuda! Como se está siempre en deuda con una madre, aunque como en este caso sea circunstancial, pero eso no le quita maternalidad.

Tengo que reconocer con cierto retraimiento, por mi ignorancia, que incluso ni sabía que existía.

Soy uno de esos muchos personajes, que tuvieron que salir de su lugar de nacimiento, y no por imperiosa necesidad, si no más bien por disconformidad con ese estancamiento ambiental, que generalmente hay en los pueblos, a veces circunstancialmente, pero no por eso menos negativo. Siempre he tenido un espíritu sereno, y aunque no abiertamente aventurero, si totalmente opuesto al inmovilismo generacional, que causa resultados tan negativos, que son el freno más férreo a las prosperidades. Esa congénita inquietud de mi temperamento, fue mi rampa de lanzamiento hacia otros horizontes, que aunque no muy lejanos yo descubrí aquí en (ya puedo decirlo) nuestra querida ELDA, uniéndome al tráfigo colectivo de sus inquietudes, y aglutinándome como unidad celular de sus convulsiones vitales, que como complicado mosaico de ideas y reacciones valientes han materializado su colosal transformación.

Pero no podemos al referirnos a ELDA, hablar sólo de materialismos, puesto que estos son el resultado del acrisolamiento, de pensamientos, decisiones, exposiciones, etc. y una serie interminable de factores decisivos, que en su conjunto forman la prosperidad de los pueblos. Y digo que no podemos referirnos sólo a materialismos, porque en ELDA, como en todos los pueblos, pero aquí de forma especialmente diferente que en otros, debido a su singular idiosincrasia. Su espiritualidad que está formada por la integración de su diversidad de comportamientos, de todo el ente comunitario, que aunque todos pertenecientes a una misma «étnia», no por eso es menos importante su disparidad de pareceres, que se aunan y se identifican con la reciedumbre y firmeza de los nativos.

Estas atemperancias de carácter a su vez se habían formado, se habían acrisolado, por asimilamiento de pasadas culturas, de las que formó parte muy considerable y continuada de contactos orientalizantes: fenicios, griegos, romanos, godos, musulmanes, etc., etc.

Todas estas incrementaciones culturales, que quedan demostradas de forma patente, a través de los descubrimientos arqueológicos y documentales de su pasado, que por otra parte todavía no han dicho la última palabra, que pudiera ser muy reveladora, han dado como resultado ese espíritu inquieto e inconformista pero tenaz (naturalmente siempre desde mi personal visión de análisis).

Por otra parte, tomando en consideración todo este mosaico de posibilidades formacionales, y con el peligro de que pudiera parecer algo rayado en la pedantería, me atrevería a ponerlo como muestra del «Espíritu Hispano», que tiene su positivismo precisamente en su inquietismo, por estar formado por reminiscencias culturales tan heteróneas, que le han dado esa especial «forma de ser», esa singular y propia personalidad.

JUAN RODRIGUEZ CAMPILLO
Eldense por convicción



Las cosas de mi pueblo. La historia y la tradición

Por VICENTE VALERO BELLOT

Se aproximan las fiestas mayores, las fiestas septembrinas, las fiestas verdaderamente grandes para los eldenses, las fiestas cuyos recuerdos no muy lejanos añoramos todavía y que el paso del tiempo han ido difuminando hasta dejarlas en eso, en un recuerdo que a los hijos de Elda nos cuesta olvidar, y es obligado para mí echar una ojeada a esa joya más llena de agradables memorias, que llegan a lo más profundo de mi corazón de eldense que de trabajos propiamente literarios. Me estoy refiriendo a «EL CENTENARIO», la revista que se publicara en 1904 con motivo del III Centenario de la venida a la ciudad de sus Santos Patronos.

Existen acontecimientos en la historia de los pueblos que el tiempo se encarga, en el transcurso de los años, de borrarlos del libro del pasado, pero la tradición, que son costumbres y las costumbres de los pueblos son leyes, apoyada en una fe tierna y consoladora se encarga también de transmitirlos con su peculiar lenguaje a las venideras generaciones y no se olvida tan fácilmente aquello de «mi padre me decía»... «mi abuelo me contaba...» etc.

Elda, de asombrosa antigüedad, fundada durante la dominación romana, palacio de la mejor y más sobresaliente nobleza, coronada por un Alcázar que el paso del tiempo y las personas que no han sabido mantenerlo erguido, clavado en uno de sus torreones el glorioso pendón de su historia, leal y fidelísima a sus augustos Monarcas, es hoy un bello jardín, más por su industria zapatera, conocida en el mundo entero gracias al esfuerzo y capacidad de sus hijos que por la que fuera antaño fecunda y rica huerta, la ciudad en que las páginas de su historia nos recuerdan aquellos acontecimientos providenciales de la llegada de sus Santos Patronos, el CRISTO DEL BUEN SUCESO y la VIRGEN DE LA SALUD para que siga llegando a las generaciones venideras como monumento precioso de una de sus más sublimes epopeyas. Elda, sin historia, sin tradición, sería desgraciada; con ellas es dichosa.

Pero Elda se ha visto invadida en un corto espacio de tiempo de humildes gentes que vinieron a ella atraídas por conseguir un jornal y un pedazo de pan que sus tierras, por azares de la vida, les negaba, gentes que la han ayudado a engrandecerse, de las que podemos estar orgullosos y debemos gratitud, pero estas gentes venidas de muchos y largos rincones del solar patrio no saben de su historia, de sus costumbres, de sus tradiciones y por tanto no las aman, pero estoy seguro que si las ciudades que les vieron nacer las tienen las recuerdan con agrado y nostalgia y ansían vivirlas cuando llega el momento de celebrar sus fiestas patronales.

Ya en «EL CENTENARIO», en 1904, se hablaba del fervor, del amor y entusiasmo expresado por los antepasados hacia nuestros excelsos Patronos y el autor de un trabajo firmado E.A. se preguntaba: ¿Es que ha decaído la fe? ¿Es que la indiferencia ha entibiado nuestro corazón? ¿Es que el progreso material se opone a la religiosidad? Y si esto se lo preguntaban en 1904, cuando de la celebración de las fiestas participaba todo el vecindario, cuando la fe del pueblo eldense y su amor hacia el CRISTO y la VIRGEN eran expresados con la generosidad a raudales, ¿qué pregunta podríamos hacer ahora, también en el siglo XX, pero un tercio de siglo después? Si yo pudiera cantar las grandezas y glorias de mi pueblo, las que cauteloso sabe guardar en los anales de su historia, orgulloso me atrevería a levantar mis ojos y mi pobre voz hacia el cielo y decir: ¡Señor! ¡Señor! ¡Qué hermosa es la historia y la tradición de mi Elda!

La Cofradía de los Santos Patronos fue fundada el 31 de Agosto de 1893 y aprobados sus Estatutos el 6 de Septiembre del mismo año por el entonces Obispo Juan; el día 1 del mismo mes, en la iglesia parroquial de Santa Ana se celebraba la reunión general de cofrades para aprobar dichos Estatutos antes de ser remitidos al Obispado para su ratificación. La primera relación de cofrades la componían 110 nombres y con el n.º 12 figura el Excmo. Sr. Don Emilio Castelar y con el n.º 57 nuestro recordado maestro Don Ramón Gorgé.

EL AGUINALDO A LA VIRGEN

Una de las sencillas costumbres pero muy populares, más arraigadas en los eldenses, fue «el aguinaldo a la Virgen»; era el día 25 de Diciembre, Navidad —nos dice la tradición— el día de los aguinaldos, el día en que los chiquillos, compuestos con las



mejores galas y de ello se encargaban nuestras madres aunque nosotros nos ocupáramos de que fuera por pocas horas, esperábamos con la natural alegría en casa, de nuestros familiares o parientes o bien íbamos a visitar a estos en sus propios domicilios, el «estreno» o «aguinaldo» y éramos felices con aquellos céntimos, «monedicas» o «perras gordas» lo más y ya era una fortuna en nuestros bolsillos; esto ya ha desaparecido y no me atrevo a hacer comparaciones con la actualidad. Pues bien, la Virgen también tenía su aguinaldo. Ante el Ayuntamiento, en hora temprana de la mañana se formaba la comitiva que componían las autoridades, clero, mayordomía y gran parte del pueblo, precedidos de la Banda de Música «uniformada» para recorrer todas sus calles; un guardia municipal se paraba de vez en cuando y con voz rústica gritaba: «¡EL AGUINALDO A LA VIRGEN!» y los vecinos, en las puertas de sus casas tenían ya preparado «su» aguinaldo que consistía bien en dinero, en especias, en alimentos, —las sabrosas toñas de Navidad— un objeto de arte, etc. Luego, por la tarde, en la Plaza del Ayuntamiento se iniciaba en hora pronta el remate. El rematador hacía en voz alta la pregunta de rigor: ¿Cuánto dan por esto? y mostraba en sus manos el objeto motivo de subasta. Y de pronto una voz: «una peseta... y otra cinco reales... y otra dos pesetas», etc. etc. y cuando ya las ofertas llegan a un tope el subastador incitaba de nuevo: ¿No hay quien dé más? A la una, dos pesetas... a las dos, dos pesetas... a las tres, adjudicado. Había la costumbre de cuanto se subastaba en alimentos, pastas, dulces, etc. propio de las Navidades se entregaba a familias humildes presentes en el remate o al Hospital Municipal, y cuanto se recaudaba en efectivo se ingresaba en las arcas de la Mayordomía, que para eso tenía un Secretario General, Dionisio Martínez, «Dionisio el Sacristán», para quienes de chiquillos todavía le conocimos, quien daba cuenta periódicamente al pueblo de las entradas y salidas de dinero cuyo líquido se destinaba a las fiestas del año siguiente.

Bendita costumbre perdida definitivamente por el correr de los tiempos y que un día no lejano, nuestro querido y recordado Sr. Cura, Don José M.ª Amat Martínez, recién tomada posesión de su cargo, en la parroquia de Santa Ana reavivó unos pocos años con el fin de ayudar a las obras del nuevo templo parroquial.

Hubiera querido cerrar este modesto trabajo con una poesía de Maximiliano García Soriano que titula «Carta», que escribe un eldense ausente que hace muchos años no ha estado en las fiestas de Elda y anuncia a sus familiares que «este año sí vamos», pero por su extensión, si la misericordia de Dios nos concede un nuevo año de vida procuraremos dar a conocer y transcribimos esta otra de desconocido autor, titulada:

ALBORADA

Rasgáronse las sombras. El nuevo día surge con esplendentes, niveos albores; el sol, desde el oriente, su beso envía; las auras nos transmiten gratos rumores y entusiasmo indecible, dulce alegría sienten de nuestra villa sus moradores.

¿Qué causa, pues, produce en el vecindario ese júbilo grande que ya es exceso?

¿Porqué todo es en Elda ya extraordinario?

Porque el año presente trae su embeleso...

¡En Septiembre celebra su Centenario a la VIRGEN y al CRISTO DEL BUEN SUCESO!



Pon tu dulce mirada, Señor...

Pon tu dulce mirada, Señor, en todos nosotros, quienes soberbios y suficientes, te hemos vuelto, incomprensiblemente, la espalda.

Pon tu mirada, Señor, en todos los que se afanan en llevar adelante esta España, tan absurda a veces, y que no consiguen jamás su propósito.

En cuantos enfermos de espíritu y de alma, lloran soledades azules, sin hallar jamás una mano amiga, que les acaricie.

En aquéllos que con auténtica sed de amor, sueñan con hallar el manantial de dichas y afectos que hagan un mundo mejor.

Pon tu dulce mirada, Señor, en los eternos amargados de tu grey, que han pasado, los más importantes años de su vida, buscando y buscando el paraíso perdido.

En los desheredados, en los sufridos, en los yermos de amor, en los resecos y estériles de sonrisas, ilusiones y esperanzas.

En los andarines de largos caminos que no conocerán jamás la amable estrella que los ha de guiar.

En los poetas que, enfermos de amor, lloran versos amargos ante un atardecer plateado.

En los pueblos que se afanan, locamente, por encontrar sus horizontes, sin que jamás lleguen a hallarlos.

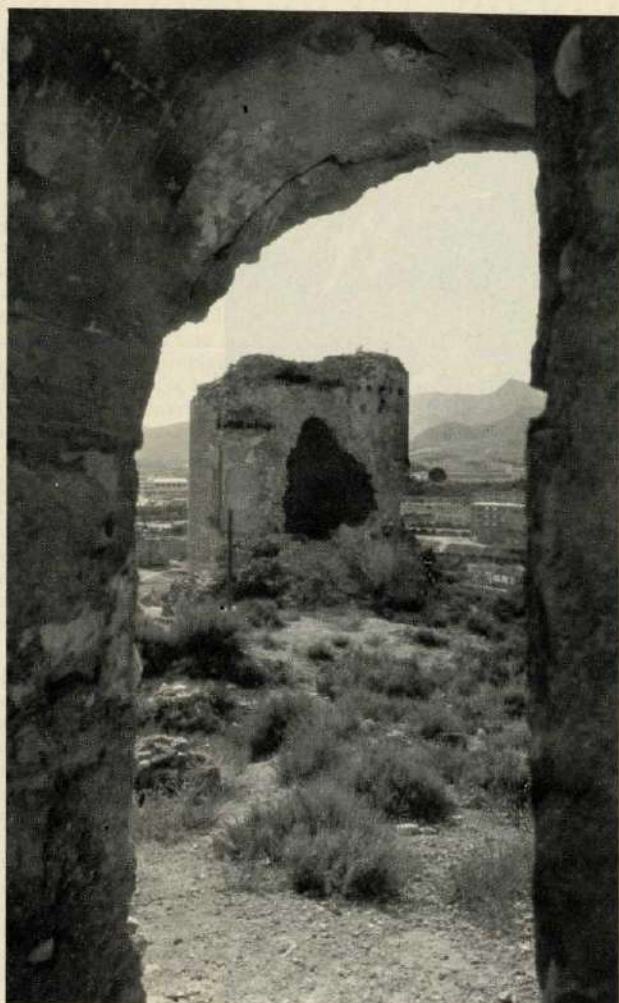
Ponla, también, en aquéllos que olvidados de Ti, rien superficialmente las gracias de la vida y, ni sienten, ni sueñan, ni aman.

En los descontentos y amargos de todo que, deshechos y rotos, no lloran jamás, porque carecen de lágrimas.

Pon tu dulce mirada, Señor, en quienes tenemos las manos vacías y pugnamos, desesperadamente, por llenarlas, para que nunca puedas decirnos, con tu amorosa voz: ¿Qué has hecho con los talentos que te di...?

Pon en fin, para siempre, en todos nosotros, tu mirada dulce, Señor...

JOSE MIGUEL BAÑON



TERESA Y ELDA

Cuando veo el castillo de Elda, soy otro. Trasplantado a un mundo nuevo, lo descubro por completo, creo que no piso sobre este tiempo, sino que mi tiempo es otro. Hallo expresiones en cada piedra, que no puedo por menos de acariciar, de mirar y remirar, metiéndome dentro de ellas, casi no sintiendo la herida del tiempo, mientras las aves fortalecen mi espíritu. Castillo de Elda, mi castillo. Algo mío. Te acaricio, despego con cuidado una yedra, que no iba en dirección hacia el cielo, y la dejo, con esmero, con cuidado, después de señalarle esa ruta. Si hay una piedra deteriorada, me da pena de ella. Le doy mi aliento, le

digo que duerma, este sueño de siglos, esté dormir y despertar entre estrellas. Mi castillo de Elda, alzado en mí siempre, fresco aún el agobio de sus hombres y de sus guerras. Cuántas hazñas florecen en sus sombras, cuánto asombro es el mío, al color de sus paredes, al aire de su tipo, al calor de sus sienes. Castillo, mi castillo, castillo mío.

No pertenezco a la «Asociación Española de Amigos de los Castillos», nominalmente; pero dada esta adoración mía hacia ti, este pensamiento mío, que te circunvala, como si tu dueño fuera; que te abraza, como a un amigo del alma, creo que tengo ese espíritu que exigirán, supongo, para pertenecer a la lista de los afiliados, a la de los adoradores de tan bellos encantos. A aquéllos que se paran, cuando encuentran una mole que nos sublima; a aquéllos que se enternecen, cuando una piedra está al borde de su caída, y una mano amiga, la coloca en su sitio, para que permanezca allí por los nidos de los nidos. Aquéllos que al ver dibujado un corazón, vecino de sus almenas, sienten de su vida la mayor sorpresa. Que hizo presa el amor, en vetas de pedernal, que el amor hizo presa.

Tienen los castillos otro tipo de encantos, que han captado bien los Santos. Un castillo de Loyola, al que Ignacio le puso una eterna aureola. Cuántas veces, espontáneamente, marcaría una cruz en sus paredes, meditación que basta para conquistar almas y almas. Que tienen algo, desde que los Santos los habitaron. Basta mirar para Avila, torreones y murallas. Y el orgullo mezclado con los cimientos, sosteniendo el milagro de una Teresa que, no satisfecha, se lanza a la aventura del caminar. Y entre trayecto y atajo, un castillo le sale al paso. Un alcázar le habla, le da sus planos, mientras ella no tiene más espejo que sus fosos de agua.

Castillo mío, que al ser mío, eres tú mía, Elda, madre, amiga de mis entrañas, compañera de mi alborada, que juego contigo en esta fiesta, en todas tus fiestas, donde revientan las frutas, se ríen las flores y no callan las campanas. Que me presto para ayudarte, porque ya soy tuyo, en el arte de confeccionar una alpargata o una suave plantilla, para esta Teresa, esta Teresa de Castilla, que tanto realce dio al verbo andar, en el sentido de peregrinaje, de difícil conquistar.

Teresa y Elda, santidad y castillo, almendra y trigo. En este año del IV Centenario de la muerte de la monja, Elda le sale al paso con sus arcos, con sus escalinatas, con sus ruinas. Se postra ante ella, tomándole la medida de su pie divino. Nosotros, en un afán de nuevos paisajes, de hacerla aún más viajar, le invitamos a leer el escrito titular: «Teresa y Elda», que condensa azules cielos, dorados luceros. Queda para siempre escrito, este engarce de meseta y levante. Mientras las ovejas pacen y las yerbas cantan en su verde lenguaje. Han de pasar los años, que los años pasen. Pero queda el castillo de Elda y ese talante de Teresa, ese talante.

Luis ROMAY G. ARIAS

Las capillas de la Virgen de la Salud y Cristo del Buen Suceso

Según nos ha reseñado Alberto Navarro en su grandiosa «Historia de Elda», la Iglesia de Santa Ana, en 16 de Mayo de 1869 quedaba totalmente remozada, habiendo dedicado el máximo embellecimiento a la Capilla y Camarín de la VIRGEN DE LA SALUD, patrona de Elda.

Y efectivamente en nuestros años de juventud, cuando visitábamos la capilla, toda ella enlosada en Mármol blanco y rojo, ante la barandilla de separación del Altar, dotada de unos cómodos reclinatorios, los visitantes gozaban de unos momentos de espiritualidad realmente inolvidables.

El camarín se encontraba cubierto por un lienzo grandioso en el que figuraba pintada la Imagen de la Virgen tal y como se encontraba en su presencia interior, y al descubrirse quedábamos admirados ante el Coro de Angeles que la rodeaba y la bondad de su rostro.

Durante generaciones fue lugar de la presentación de hijos por sus madres, ofrendas, casamientos y rincón de súplicas por la Salud de todos los hijos de Elda, nacidos o residentes.

En 1883, procedente de FILIPINAS llegaba el regalo del primer MANTO AZUL que un Hijo de Elda envió, en agradecimiento por haberse salvado en una epidemia mortífera ocurrida en aquellas ISLAS.

El 7 de Junio de 1867, PIO IX, agregaba la Capilla de la Virgen de la Salud a la Basílica de Santa María la Mayor, de Roma, ganando los fieles que a aquélla visitasen las mismas indulgencias que si lo hicieran a la citada Basílica.

En el transcurso del tiempo, los residentes en ELDA, nacidos o adoptados por la Ciudad, han demostrado cumplidamente la devoción a sus PATRONOS y en especial a la Virgen de la Salud. Recordamos algunos de los hechos que más nos han emocionado:

Las visitas de Emilio Castelar. Las súplicas desesperadas ante el terrible cólera que asolaba la Villa, llegando a poner el Manto de la Virgen en la Veleta de El Campanario. La idea luminosa de aquel labriego, viendo su tierra arruinada por la salinidad de las aguas al ponerse junto a su familia a hacer zapatos para venderlos en las ferias. El gesto de Don Ramón Gorgé dejando en plena Temporada plantados a los Zares de Rusia para venir a Elda a estar con la Virgen de la Salud en sus fiestas.

Y así hasta 1936 en que después de la quema de la Iglesia, el Consejo Municipal, en Noviembre acordó por mayoría la demolición del templo, desapareciendo con él las capillas y dejando un árido solar, desde 1936 a 1940. Después, en 1940, se restauraron las Imágenes, se inició la construcción de la Iglesia y en 1945 entraban nuevamente en el Templo la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. Había sido una obra de titán de un hijo de

Elda, D. José María Amat, Cura e hijo Predilecto de Elda. Los Patronos fueron situados en Altares decorosos en el sitio provisional que debían ocupar sus Capillas.

Pero éstas no se han hecho.

Durante el año 1972 en la vuelta a Elda de uno de sus hijos, exiliado, anarquista él, e intelectual me dijo un 6 de Septiembre: Quiero ver a la Virgen de la Salud, y estando en el templo no pudo contener unas lágrimas que silenciosamente respeté. En 1977 una gloria de España, Monserrat Caballé ofrendaba a nuestra Patrona el Rosario de Plata que le había regalado el Papa durante la visita de aquélla a Roma.

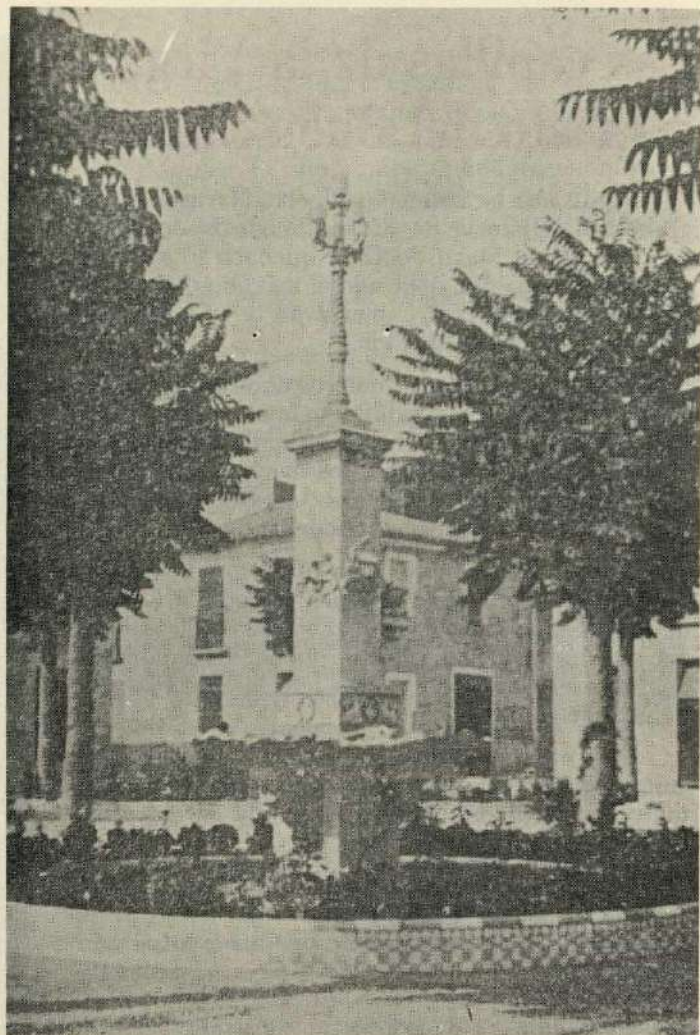
Así estamos. Elda ha superado diez veces la población del 1904, tercer Centenario, y triplicado la del año 1936.

Con la Alborada de Septiembre de 1981, pudimos ver una multitud que se precipitaba en la Iglesia para rezar una Oración ante nuestra Patrona. Ante ello hemos llegado a la conclusión de que ha llegado la hora de que Elda emprenda la Obra de reconstrucción de las Capillas de la Virgen de la Salud y Cristo del Buen Suceso para que dentro de 22 años, es decir en el 2004, cuarto Centenario de la llegada a ELDA de los Patronos, nuestros hijos y nietos celebren, como anteriormente en siglos pasados, su venida, y puedan decir que Elda, en el SIGLO XXI ha podido elevar su grandeza en todos los órdenes: Industrial, Humano y hontando sus tradiciones, estableciendo con ello una CONCORDIA para todos.

José González Romero



La otra plaza...



Como recién nacida, azul de azulejos y con aroma de claveles y de jazmines en aquella noche de Septiembre...

Por la boca de oscuros faunos manaba el agua, con reflejos irisados de las bombillas de colores.

Cuatro farolas de columnas plateadas, sobre pedestales de redondos bancos, iluminaban con luz blanca y amarilla la plaza. En el estanque navegaban sin rumbo, como desconcertados, unos peces de color rojo y naranja.

La inundó el rumor de las gentes en aquellas noches de fiesta, y las flores debieron temblar sobre sus tallos, asustadas por los estampidos de los cohetes y de las tracas y castillos, abriéndose los cielos en extrañas copas de palmeras flamígeras y sorprendentes ramilletes de flores de fuego que se marchitaban en un breve espacio de tiempo, llorando pétalos ennegrecidos.

Todo aquéllo iba quedando impresionado en nuestra mente mientras jugábamos corriendo y saltando entre los troncos de los árboles y los parterres, cuando ya los pájaros se hallaban dormidos en sus nidos de cúpulas verdes, y en el jardín se mezclaban el murmullo del agua y las claras voces de los niños.

Conforme el tiempo fue pasando, los bancos iban hundiéndose en la tierra y los azulejos se desportillaban y perdían su brillo. Y un día... fue como si hubiéramos dejado de ver con los ojos del alma aquella plaza de nuestra niñez; a nuestro paso, era una cosa más formando parte del paisaje.

Después, unos hombres debieron encontrarla vieja y anticuada, le pusieron una losa de asfalto sobre la gravilla, la acuchillaron geométricamente, se llevaron quién sabe a qué misterioso almacén los faunos, y le plantaron un rolde de palmeras ondulantes de ramas al viento.

Ayer la sorprendí bulliciosa de escolares y pensé, con alegría, que aunque ya no era la misma que nosotros conocimos, esta otra se quedaría también en el recuerdo de los que allí, ahora, estaban viviendo esas horas inolvidables de la niñez.

Carolina González

ROMANCE Y POEMAS DE ANDRÉS LLORET MARTÍ



El cuento de los enfados

A mi nieta Noelia

La Campana de la torre
sueña con ecos y aros
y por el monte con luna
suspiran de amor los ramos.

En su bastidor de pino
en tela de cañamazo
la niña bordaba flores
y festones ondulados.

El ruiseñor de la noche
cantaba encima del árbol.
La niña entorna los ojos,
el Sueño la está rondando
y le dispara una flecha
con el juego del engaño.

—¿Niña, quieres que te cuente
el cuento de los enfados?—

—De mi pecho, sin querer
salen suspiros, buscando
mensajes de primavera
y juncos de verde tallo.
Quisiera y no quiero oír
el cuento de los enfados.

Pero el Sueño le repite
el sonsonete sonámbulo
barajando el contraluz
de paisajes y regalos.

—¿Niña, quieres que te cuente
el cuento de los enfados?
Un príncipe azul te espera
en un hermoso palacio
y colas de pavo reales
te irán alfombrando el paso.
Tendrás cama de nogal
con dosel de tules blancos,
rica vajilla de china
y siete trajes de raso.

—Para la estrella de mar
el lucero está muy alto.
¡Ay...! quién pudiera coger
al lucero con la mano.
¡Déjame!, quiero seguir
despierta y estar soñando.

La niña quiere y no quiere
soltar del juego los lazos
y deshoja margaritas
mientras seguía bordando.
¡Qué carrera por sus venas
de claveles reventados!
¡Y qué abanico de dudas
en la fuente de su patio!
La niña imitó a una rosa.
El cielo se puso pálido.
Y cuando el reloj marcaba
la hora del desencanto,
la niña, dijo:

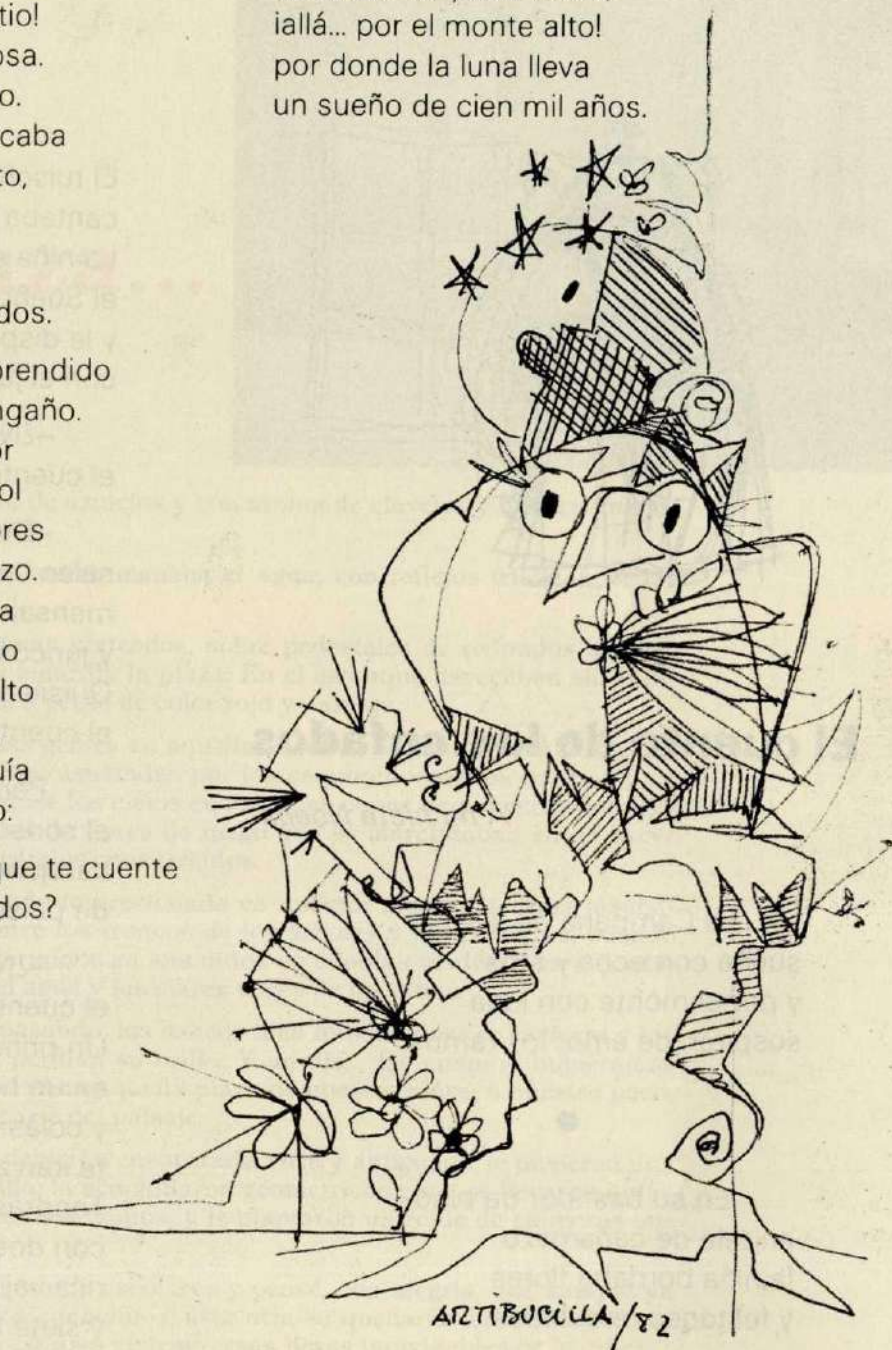
—Sí... cuenta
el cuento de los enfados.

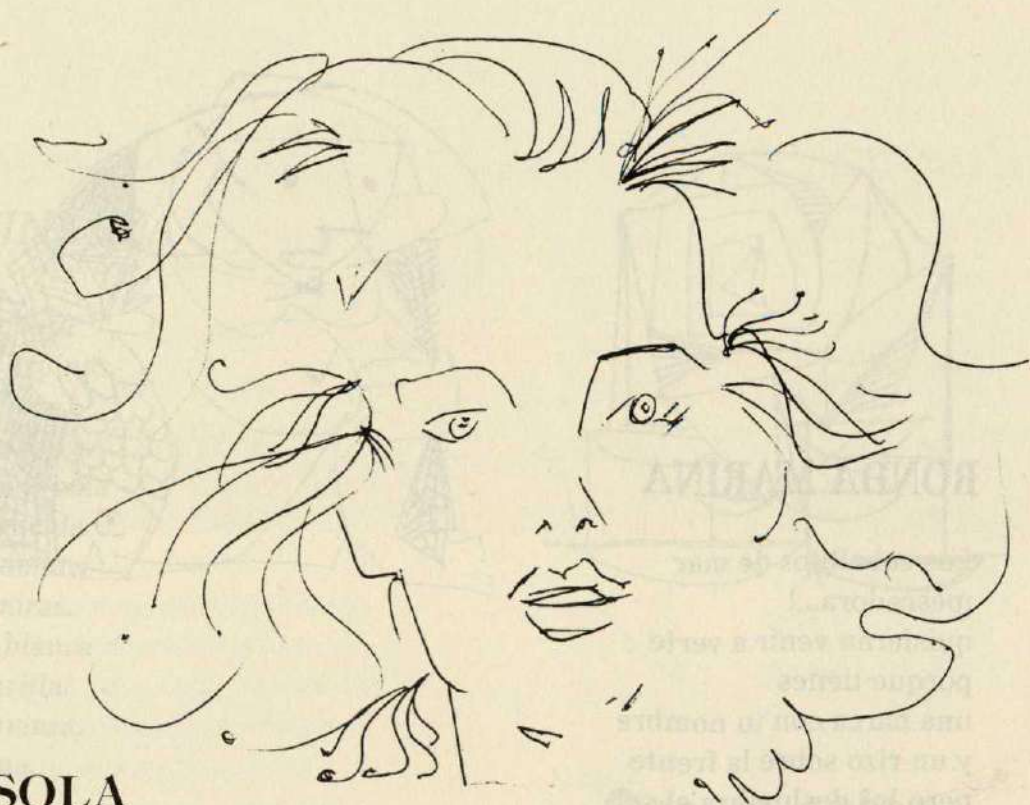
Bajo el cielo sorprendido
triunfó el juego del engaño.
Enmudeció el ruiseñor
sobre la rama del árbol
y se eclipsaron las flores
ingenuas del cañamazo.
El sueño dejó a la niña
con el corazón burlado
y perdiéndose en el alto
laberinto del Zodíaco,
el brujo Sueño que huía
repetía burla burlando:

—¿Niña, quieres que te cuente
el cuento de los enfados?

Un centauro lo persigue
disparándole sus dardos.
Y cuando se queda en calma
el embrujo en los tejados
la niña volvió a la clara
realidad del cañamazo
a bordar flores de seda
y festones ondulados.

El búho tiende su magia,
y abren su aroma los ramos
de la menta y el romero,
¡allá... por el monte alto!
por donde la luna lleva
un sueño de cien mil años.





TU SOLA

Poesía,
habla tu sola,
con tu propia fuerza
sin que la palabra
te sostenga.
Y pisa con amor
sobre la tierra.
¡Y vuela...!
¡Vuela alto...!
hasta que tu vuelo
toque las estrellas.

A CIEGAS

Hombre de pocas luces,
¡por favor...!
no escupas en la arena
donde los niños juegan
porque ensucias
el jardín de la alegría,
con desamor... a ciegas.

PRESENCIA

A Agustín Planelles

Aroma y cuerpo sin norma.
Bajo las luces abiertas
la belleza
se descubre
en su desnuda pureza.

En la copa de los árboles
¡y hasta en el aire!
se recrea su presencia.

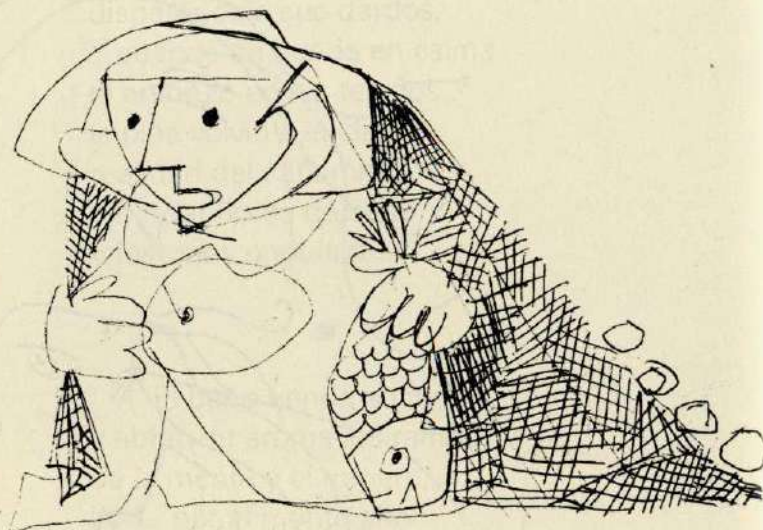
Y recorta su silueta
en los pañuelos del agua.
Y levanta su escultura
con los sueños de la piedra.

Fuente clara
que mana el encantamiento...
la belleza...
a veces es un enigma
y a veces una sorpresa.

RONDA MARINA

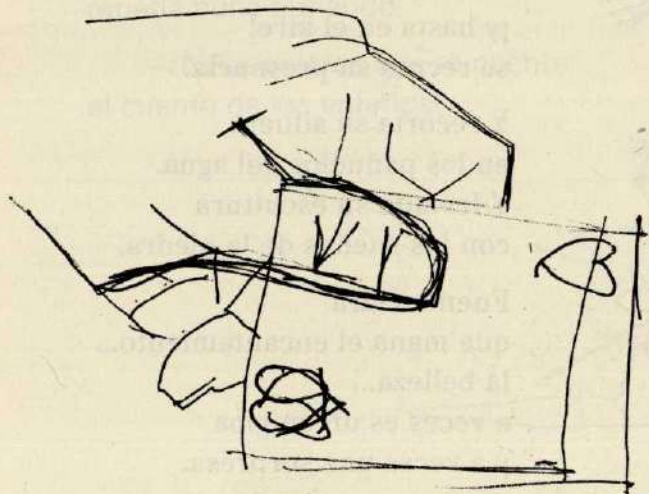
Los caballitos de mar
¡pescadora...!
quisieran venir a verte
porque tienes
una barca con tu nombre
y un rizo sobre la frente
pero los deslumbra el sol
y le dan miedo tus redes.

Los caballitos de mar
le tienen miedo a tus redes
¡pescadora...!
y van buscando un jinete
por los caminos de sal
con un corazón caliente
¡pescadora...!
para que él venga a verte.



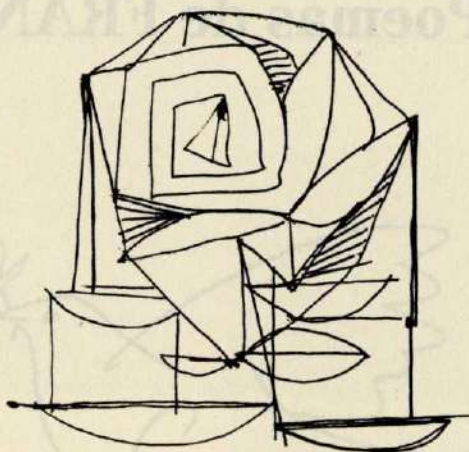
Y jugándome a una carta

Señal de la buena hora
se adivinaba en el cielo.
Fue aquella tarde de sol
cuando al final de tu calle
yo te cogí de la mano
en un impulso certero.
Para entonces...
ya estaba todo dispuesto:
las palabras, el corazón
y el pensamiento.
¡Y jugándome a una carta
corazón y pensamiento...
te dije de pronto: Te quiero...!



ADIVINANZA

*Es dichosa
entre espinas.
Vive libre
y es cautiva.
Por su aroma
es conocida.
Te enamora
si la miras.
Roja, blanca
o amarilla.
Adivinanza.
Adivina.*



Candor de la rosa

¡Ay! si supiera la rosa
que su presencia
enamora.

¡Ay! si la rosa supiera
que deleitan
sus colores.

¡Ay! si supiera la rosa
que es la flor
más hermosa.

¡Ay! si la rosa supiera
que dan gozo
sus olores.

¡Ay! si supiera la rosa
que le dicen
tantas cosas.

Por un color

La rosa
se hace rosa
por antojo
de un milagro.

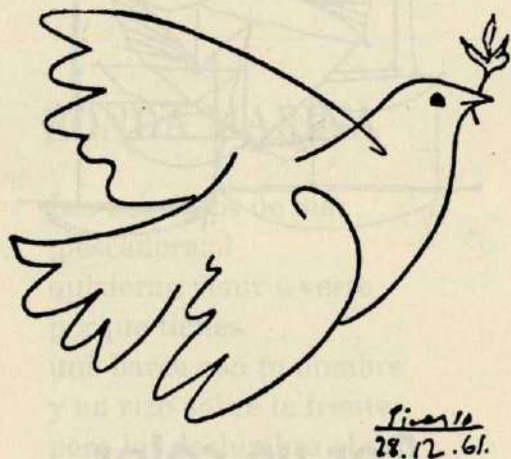
Para enseñar
su pureza
la rosa
luce de blanco.

En el color
amarillo
la rosa cuaja
su llanto.

Cuando la pasión
le quema
se ponen rojos
sus pétalos.

¡Amarillo,
rojo, blanco...!
Por el color
del amor
la rosa
está suspirando.

Poemas de FRANCISCO MOLLA



LA SAMARITANA

Al Dr. D. Luis Sempere

Aquel día en la gloria de Samaria,
entre el polvo rojizo del camino,
levemente avanzaba un peregrino
endulzando la estepa solitaria,
al tiempo que avanzaba una mujer
a por agua, hacia el pozo del sendero...
—Dame de ese agua, dame de beber—
le dijo dulcemente el forastero.

—¿Cómo, siendo extranjera
te diriges a mí? ¿no eres judío?
—Para el amor —Jesús contesta pío—
no hay ninguna frontera...
Este agua, a la verdad,
la sed del cuerpo de momento calma;
mas quien bebe de Mi, bebe del Alma,
bebe Verdad y Luz y Eternidad...

Saliente en el alcor de la sábana
el pozo de Jacob resplandecía...
Henchida la mujer samaritana
—apenas el Señor se había ido—
de pánicos temblores de alegría,
corriendo hacia los suyos les decía:
—¡Mi corazón lo ha reconocido!
¡Es el Mesías! ¡Es el Mesías!

* * *

Entre el rojizo polvo del camino,
en el confín remoto se avistaba
la dulce silueta del Rabino
que bajo un sol de fuego se alejaba...
Pero, ya para siempre le dejaba
opresa el alma en resplandor divino...

NOSTALGIA

A José Miguel Bañón

Venía rosa el alba. Ya en la Silla
ponía el sol su tierno rosiclar.
Pasmaba el horizonte sin orilla.
Traía el aire besos de mujer.

Laderas de romero y manzanilla
ofrendaban al sol su florecer.
Cantaban los jilgueros... ¡maravilla!
de aquel inolvidable amanecer!

¡Oh gloriosa mañana, te bendigo!
Horas de juventud y lozanía
que raudas fueron al pasar contigo...

De ti me alejo con melancolía...
Pero no me amilano, porque sigo
de Natura el sentido y la armonía.

¡AH, SI MI CORAZON...!

¡Ah, si mi corazón fuera un pañuelo.
Para secar del mundo tanto llanto!
¡Si fuera un grande, confortable manto
Para los ateridos en el hielo!

¡Ah, si me aprovechara este desvelo
Y el armonioso vuelo de mi canto
Para trocar del mundo, su quebranto
En placidez de paz y amor de cielo!

Señor: quisiera que mi cuerpo fuera
Pan milagroso y luz de claro día
Para que el mundo hambriento de él comiera.

Y a la par conquistara su armonía...
Si la ventura así se consiguiera,
¡Con qué gozo, Señor, me ofrendaría!

FRANCISCO MOLLA MONTESINOS

Poemas de DARIO DE LA FUENTE

DARIO DE LA FUENTE D.



Escritor, poeta y periodista chileno vinculado familiarmente a Elda. Ha obtenido galardones a nivel nacional e internacional. En lo que respecta a España, obtuvo «Mención Honrosa» en el «Concurso Cervantino», celebrado en Talca en 1947; «Mención Honrosa» en el III Concurso Intercontinental «Málaga, la Costa del Sol», 1963; «Condecoración Isabel La Católica», por su dedicación a difundir en las áreas de la literatura y el periodismo temas de España, reforzando la relación cultural y espiritual chileno-hispana, 1965; «Premio Iberoamericano de Periodismo», 1968; «Premio Nacional del Turismo Español para Periodistas y Escritores Extranjeros», 1970.

Escribe en 30 diarios y periódicos de su país y ha publicado 33 obras, la mayor parte en verso. Es miembro activo de la Sociedad de Escritores de Chile y se desempeña como Secretario de Relaciones Internacionales en la «Unión de Escritores Americanos». Como periodista ha publicado bajo su firma más de 1.500 artículos sobre temas de España.

DEDICATORIA

Si tengo el corazón para cantarte
agito cada día este instrumento,
eres Elda, el motivo; el sentimiento
me sirve de atalaya y estandarte.

No precisa razones el amarte
pero doy de este amor el documento
escrito aquí en tus plazas al momento
que vuelvo a los tres años a encontrarte.

¿Cómo decir por qué? ¿De qué manera?
Entró Mayo y he visto tus rosales,
el sol busca refugio en la palmera,

tu gente hospitalaria persevera,
se encuentra siempre manos fraternales
y como he de partir... volver quisiera.

Elda

Está en mi corazón en todo instante:
paisaje de acuarela y poesía,
siento por ella que es España mía
y que mi Patria Chica es Alicante.

Porque en Elda mi sangre vigilante
alza un arco triunfal a la alegría
en cada niño que saluda al día
mostrando regocijo en el semblante.

En aroma de almendro escribe el viento
la gloria terrenal de su campiña,
del cereal el rubio advenimiento,

de los hombres el claro pensamiento
y el canto almibarado de su viña:
ES ELDA TODA LUZ Y SENTIMIENTO.

Plaza Castelar

Rectángulo de paz al que se asoma
cualquiera edad para endulzar camino,
en la alta fronda manantial del trino
y en todo activo vuelo de paloma.

Cada raíz al entregar su aroma
de Elda conoce su trayecto y sino;
fue erigida al espíritu que vino
a ofrecer buena senda a quien la toma

con verbo definido en son de auxilio
y si bien todo tiempo es pasajero,
aunque quede la idea en el exilio

allí está en pedestal, laico concilio,
en los pies con inicios de romero,
alzando voz y brazo don Emilio.

Elda pretérita

Fue en un principio almendros blanco o rosa
en fuegos de artificios florecidos,
viñales con esfuerzo conseguidos,
hogar de volandera mariposa.

Bajo el cielo celeste cada cosa
fue ubicando sitiales preferidos,
fue apartada la piedra, los sentidos
presintieron a Elda Luminosa.

Fue tierra de los bíblicos olivos,
solar en donde todos pretendieron
hacer el trazo de auroral motivo.

Ya del Medio Vinalopó cautivos
en tan dulce paisaje reunieron
sus bríos y su aliento los nativos.

DOS ELDAS

Plaza de Arriba y Plaza de Abajo
las calles estrechas y culebreantes
dos Eldas muy cerca pero distantes.
¿Saben la hora? Si. La dio el badajo.

La calle pina ¿Sube o va abajo?
Eso lo aprecian, sí, los caminantes.
¿Hay zoco árabe? Son comerciantes.
Siempre la gente rumbo al trabajo.

Calle de Las Dueñas, la del Castillo,
de La Comadre, de Las Virtudes...
todo el ambiente huele a tomillo.

Son dos las Eldas, pueblo sencillo,
trazado arcaico, dos longitudes
que Otoño envuelve con su amarillo.

Elda Hoy

Lo industrial significa permanencia,
capital del zapato ennoblecida
la máquina estandarte de su vida
configura su hoy, es su presencia.

Heredad con agrícola ascendencia
jamás supo del filo arboricida
más pasó de manera decidida
a fundar en la fábrica solvencia.

Cada hogar aparece como fuente
laboriosa, el canto cotidiano
lo entona con amor toda la gente

y así Elda en divisa permanente
el tener siempre activa cada mano
y despierto el espíritu y la mente.



(Fotos CARLSON)



El jurado que falló el premio, presidido por José Hierro, y la mesa de las autoridades locales, con el alcalde en el centro, que asistieron a la cena de «los Seráficos».

V Certamen Nacional de Poesía «EL SERAFICO»

SALUSTIANO MARTIN ganó el premio nacional

El libro de poemas «Como quien pasa por el fuego», presentado bajo el lema «Protágoras», y del que es autor Salustiano Martín González, de Madrid, resultó ganador de la quinta edición del premio nacional de poesía «El Serafico», organizado por la sociedad cultural del mismo nombre y patrocinado por el Ayuntamiento eldense. El fallo del jurado se hizo público en la madrugada del pasado domingo. El jurado, en una reñida votación, tres votos contra dos, decidió inclinarse por «Protágoras», si bien reconoció la gran calidad de la obra finalista, presentada bajo el lema «Gerión», y de los otros nueve trabajos seleccionados de entre 175 originales presentados en el concurso, sin duda alguna uno de los más prestigiados de la comunidad valenciana, tanto por la calidad de las obras presentadas y premiadas hasta la fecha, como por la presencia en el jurado de poetas tan significados como José Hierro, premio «Príncipe de Asturias» de 1981, y de Luis López Anglada.

La ya histórica «Noche de los Seráficos» constituyó, como en años precedentes, una auténtica fiesta literaria. Algo más de medio centenar de personas asistieron a la cena, celebrada en el restaurante «La Parrilla de Oro», y al acto del fallo del jurado. Entre los invitados figuraban el alcalde de Elda, Roberto García Blanes, y los concejales de Cultura, Luis Torregrosa, de Hacienda, Agustín Coloma, y de Información, Rosario Serna. Al término del acto, el alcalde resaltó la significación cultural del mismo e hizo un llamamiento a todos los intelectuales para que sintonizaran lo más posible con las ansias de conocimiento de todos los ciudadanos amantes del saber.

LAS DELIBERACIONES DEL JURADO

Las deliberaciones del jurado se iniciaron, en la biblioteca del Instituto del Calzado, poco después de las siete de la tarde. Estaba compuesto por José Hierro, en calidad de presidente, y Luis López Anglada ganador de la edición del pasado año, José Luis Durán, presidente de la sociedad cultural «El Serafico», Manuel Mira Candel, periodista, delegado del diario LA VERDAD, y José Ramón Valero, licenciado en letras, que hizo las veces de portavoz y representante del grupo del jurado que había intervenido en la selección de los trabajos presentados y posterior elección de las 11 obras finalistas: «Residencias», «Viriato», «Kinsey Keene», «Altaix», «Demetrio Oviedo», «Albain», «Cox», «Protágoras», «Camino de Vida», «Tiempo» y «Gerión».

La primera reunión del jurado sirvió para intercambiar puntos de vista y armonizar criterios. Se acordó que, durante la cena, se hiciera una primera eliminación de cinco trabajos, una segunda de cuatro y la votación final entre los dos trabajos que quedasen. Los miembros del «prejurado» (Carmen Obrador, Reme Ortega, Salvador Pavia y José Ramón Valero) decidieron entre ellos sus preferencias a fin de que José Ramón Valero emitiera consecuentemente el voto de la resolución final.

Ya en la cena, el jurado, entre plato y plato, fue cumpliendo con las previsiones de eliminación. En una primera votación, quedaron fuera los siguientes cinco libros o lemas: «Viriato», «Kinsey Keene», «Demetrio Oviedo», «Cox» y «Camino de Vida».

En la segunda, quedaron eliminados «Tiempo», «Altaix», «Albain» y «Residencias».

Hubo dificultades a la hora de elegir el trabajo vencedor. Tanto «Protágoras» como «Gerión» eran merecedores del primer premio. El jurado, en última instancia, optó por emitir el fallo a mano alzada. A favor de «Protágoras» lo hicieron José Hierro, José Luis Durán y Manuel Mira. Votaron por «Gerión», Luis López Anglada y José Ramón Valero. Abierta la plica, «Protágoras» resultó ser Salustiano Martín González, domiciliado en Madrid.

José Hierro explicó a los comensales, a quienes se les había entregado una recopilación de poemas de los trabajos finalistas, la valoración que había hecho el jurado de las obras finalistas y los criterios que habían sostenido sus miembros respecto a las dos obras. Dijo, en primer lugar, que los once trabajos seleccionados eran de una gran calidad, y que la discusión del jurado respecto a los dos últimos había girado en torno a la profundidad temática de «Protágoras» y la belleza formal de «Gerión».

La obra premiada, «Como quien pasa por el fuego», es un libro de poemas de una gran densidad, profundo, comprometido con la existencia humana y de una coherencia estilística y temática que impresionó a los miembros del jurado.

Seguidamente, se leyeron varios poemas del libro premiado, tras lo cual recitaron algunos versos propios José Hierro y Luis López Anglada. Un animado coloquio, entre los asistentes a la cena y los dos poetas citados, puso punto y final a la «noche de los seráficos», entrañable velada literaria que cierra un ejercicio cultural y abre, al mismo tiempo, las puertas de una nueva convocatoria poética. La próxima, la sexta, podría tener la novedad de un incremento en la dotación económica del premio de 75.000 a 100.000 pesetas, y la publicación de la obra del poeta galardonado. Las autoridades municipales quedaron emplazadas en ese sentido por el presidente de la Sociedad Cultural «El Serafico», José Luis Durán, en la confianza de consolidar, aún más si cabe, el prestigio de un concurso que ya suena con voz propia en los cenáculos líricos del país.

Diario «LA VERDAD»

Razonamiento indeseable

las palabras no saludan tu aparición con alborozo
no se arrojan a ti contentas no estrechan tus visajes
sino que esconden su larga túnica de reflejos hirientes
el agujón de su vena tras la boba sonrisa
se visten de doncellas sin lustre
se ocultan a tu paso, mienten ruidos y pálpitos
aletean frente a tu boca como heridas vaciadas de calor
y a tu esfuerzo porque entonen un himno común
responden con risas desdentadas con pateos sobre la
[tierra seca
con silbidos
luchas con ellas y al fin consigues agruparlas
que suenen en sus filas respectivas
con sus tonos y timbres adecuados
y sus tactos menos rasposos
concluido el poema te das cuenta de que han vuelto a
[burlarse
y están allí sólo las viejecitas
las que dejaron en la marcha carne y sangre
y son sólo una mueca sin peso que a nada invita
las otras las tremendas las llenas de vigor las jóvenes
prefieren encamarse con otros ojos más ardientes
con otra lengua menos pesarosa
con manos menos miserables más duchas en lujurias más
[capaces de amor
no entregan las palabras su cuerpo para tales augurios
sino a aquél de quien saben su destreza en el acto.

A MODO DE POETICA

ni tú ni yo debemos
habitar el poema
hay que dejar crecer en él
el árbol cuya sombra
frondosa nos cobija
o el cuchillo que aguza
su revuelo en nosotros
o el vibrar de la voz
enardecida
tu imagen se hundirá contra las notas
alzadas desde el filo
nuestro aleteo bajo sus ramas
se encharcará
árbol habrá y cuchillo y
graves sonos
ni tú ni yo debemos
habitar el poema

DEL POETA Y SU CIRCUNSTANCIA

quisiera hablar del cuerpo y sus secretas sendas
de la tersa palidez de los pechos ofreciéndose
de una mano convirtiendo en calor
los pliegues más recónditos
quisiera hablar del aire y su limpieza
del tenue olor a rosas que a veces sobreviene de la calle
del canto infatigable de los pájaros
ungiendo de color el horizonte
quisiera hablar de las palabras y su aura
del suave redoble con que ensanchan los pasos
y nos conducen hacia el mar
que germina en los ojos
quisiera hablar del hombre y sus latidos
de la dulce armonía que genera la boca
cuando muerde la fruta ya madura
y se escucha el rumor de los pinos vibrando hacia lo lejos
porque todo eso es cierto y nada impediría
su reflejo en el agua
si no hubiera un acero
hurgando el barro de la orilla

MEMORIA DE ATENAS

sentado enfrente de nosotros sobre el suelo de hierba
leves desgrana el hombre las imágenes de un latir
[armonioso
desde su boca brotan las palabras
como pájaros iluminando la olorosa planicie
los ojos se ensimisman en el dulce reguero de sonidos
que arden para nosotros en este mediodía de tierno sol
[reciente
mientras el canto despacioso del mar bate en la playa
y es todo lirio en derredor
hermosos signos surcan el aire súbitamente florecido de
[arrullos
y ofrecen luz al pecho fatigado
inventan suaves refugios donde el dedo
olvida el cauce de antiguas cicatrices
la sonrisa en sus labios una brisa de calma entre las
[cejas
y una mano en el aire como una flor o tórtola
que esbozara la vida con su trazo
mas de pronto la hoja de un acero rebana una garganta
y un alarido roto tapia el canto sin sangre
del poeta.

LOS «SERAFIGOS» ESCOLARES

También los escolares recibieron sus premios «Seráfico» de poesía. Noemí Obrador, de 13 años, alumna del colegio «Padre Manjón», y Encarnación Rico, de 14 años, estudiante en el Instituto «Azorín», recibieron los primeros premios de los concursos infantil y juvenil, respectivamente. Noemí lo consiguió con su poema «Vive», y Encarnación presentó un conjunto de poemas del que el jurado eligió por su calidad, el titulado «Me senté en la acera de tu cuerpo».

Las dos jóvenes poetisas asistieron a la cena en la que se falló el premio nacional, y emocionadas, leyeron sus poemas premiados. José Hierro, presidente del jurado, les hizo entrega, en medio de grandes aplausos, de sus premios: un lote de libros para ambas, uno de ellos donado por la librería «Carcelén», y 3.000 pesetas para Noemí y 5.000 para Encarnación. El premio «Príncipe de Asturias» les dedicó uno de sus libros, y las dos poetisas entre sonrisas y lágrimas, recibieron el homenaje de los grandes.

PREMIO CATEGORIA INFANTIL

Autora: NOEMI OBRADOR NAVARRO

13 años - 8.º E.G.B.

Colegio N. Padre Manjón

Lema: ¡VIVE!

Si la vida te vuelve la espalda
¡plántale cara a la vida!
y demuéstrale que sabes
vivir con mucha alegría.
Dile que te ahogas,
que quieres salir,
que quieres ver mundo,
que quieres reír
Y si te replica
¡vuélvele a insistir!
que vivir no cuesta
y cuesta morir.
Si la vida se pasa deprisa
¿por qué dejarla pasar?
no digas: El tiempo es oro;
no digas: ¡Qué más da ya!
Tú vive con alegría,
aprovecha para amar,
que es muy alegre la vida
¡no la dejes escapar!
Vive como rico,
vive como pobre,
vive como quieras
pero, que el humor te sobre.
Baila y canta,
juega y ríe,
corre y salta
¡pero vive!
Estudia si quieres,
trabaja si puedes
y vive la vida,
mas... ¡vívela alegre!

PREMIO CATEGORIA JUVENIL

Autora: ENCARNACIÓN RICO NOVELLA

14 años - 1.º B.U.P.

I.N.E.M. AZORIN

**Lema: ME SENTÉ EN LA ACERA DE
TU CUERPO**

Me senté en la acera de tu cuerpo buscando una sonrisa.
Atravesando colmenas mágicas,
sufrí el lamento del viento enojado.
Me alcanzaron sus látigos
furia de amaneceres fríos,
hollín del pensamiento oscuro de tu nombre.
Locura de infelices seres
sembrados en un mar de nostalgias.
Tus ojos delataban a tu mente
y tu mente a tu pensamiento.
Y te creíste delatora y vomitaste dudas y sollozos.
Nadie calmó tu sueño,
y dejaron que te arrastrases sobre tu huída.
«No llores», te dijo la luna
mientras bostezabas melancolías.
Y te regalé mi flor a oscuras
para que la observases a tientas.
Le diré al hada que alumbre tu noche a escondidas,
para que puedas amenazarla con tus ojos
y retenerlas con manos prendidas de fuego.



(Fotos CARLSON)

Encarnación Rico y Noemí Obrador reciben de manos de José Hierro los primeros premios juvenil e infantil, respectivamente, del concurso «El Seráfico» para escolares.

CONTAX

Real Time Photography

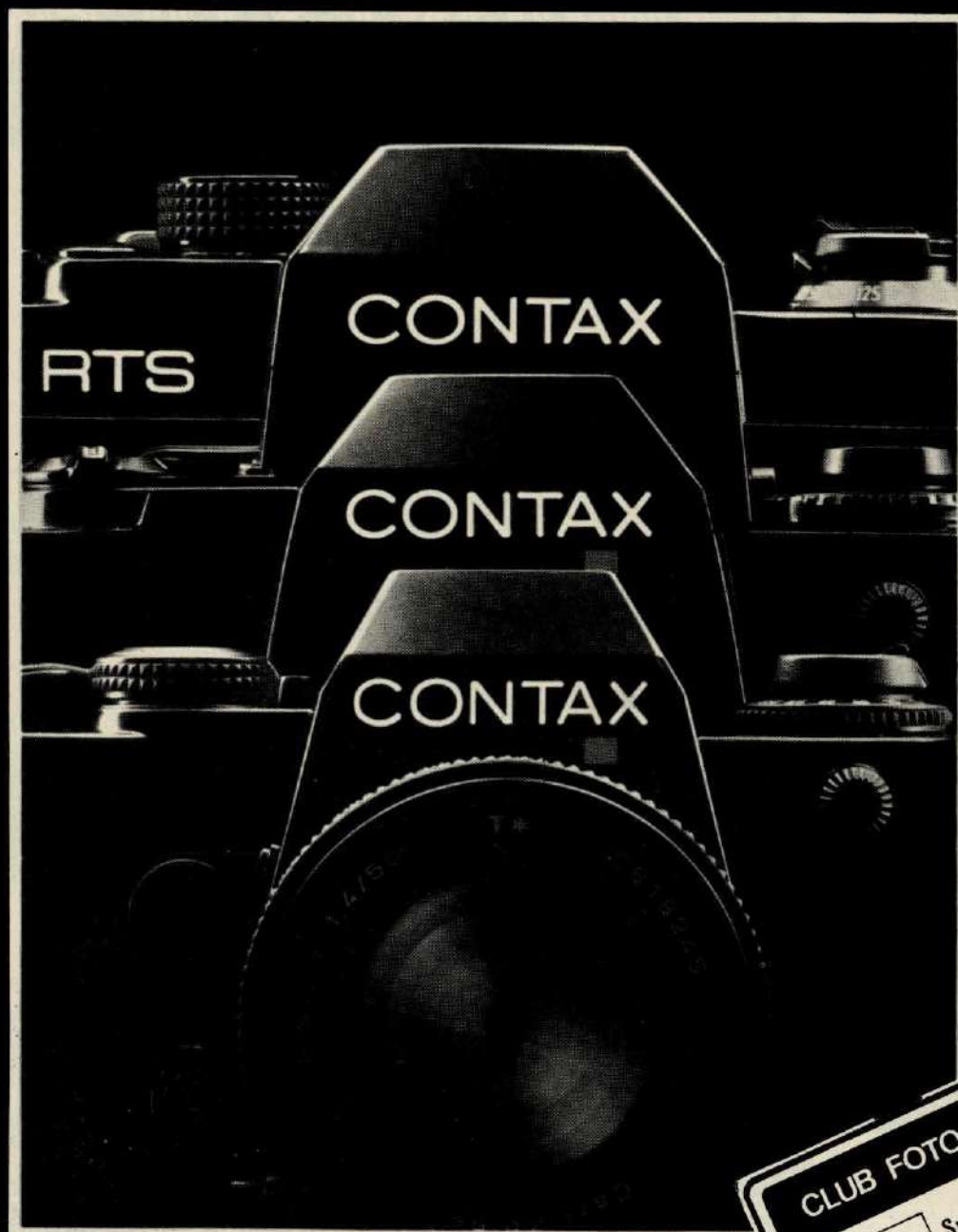


Foto Cine «RAFA»

Juan Carlos I - Teléf. 382859 - **ELDA**

Avenida de Madrid, 69 - Teléf. 370988 - **PETREL**





un mundo joven os espera en...

MUEBLES LA FABRICA



NUESTRA RED DE ESTABLECIMIENTOS A VUESTRO SERVICIO

• Alicante: Italia, 27

• Barcelona: Rocafort, 142

• Ibiza:
Ctra. San
Juan km.
2.400

• Bilbao: Avenida del
Ejército, 9

• Cartagena: Urbaniza-
ción Mediterráneo

• Castellón: Enmedio, 91

• Elche: Puente Ortices, 10

• Elda: Juan Carlos I, 3

• Figueras: Méndez Núñez, 18

• Gerona: Güell, 168-178

• Hospitalet de Ll.: Pujós, 37

• Huesca: Zaragoza, 9 y 11

• Jerez: Plaza Silos, 8

• La Coruña: Juan Florez, 104

• Madrid: Alcalá, 380

• Madrid: López de Hoyos, 145

• Madrid: Martínez de la Riva, 70

• Madrid: Pº de las Delicias, 73

• Málaga: Héroes de Sostoa, 66

• Murcia: Pº Corvera, 19

• Palma de M.: Eco Sancho, 18

• Santiago C.: Fray Ro-
do Salvado, 10

• Sabadell: Calderón,

• Tarragona: R. Nova,

• Terrassa: R. Egara,

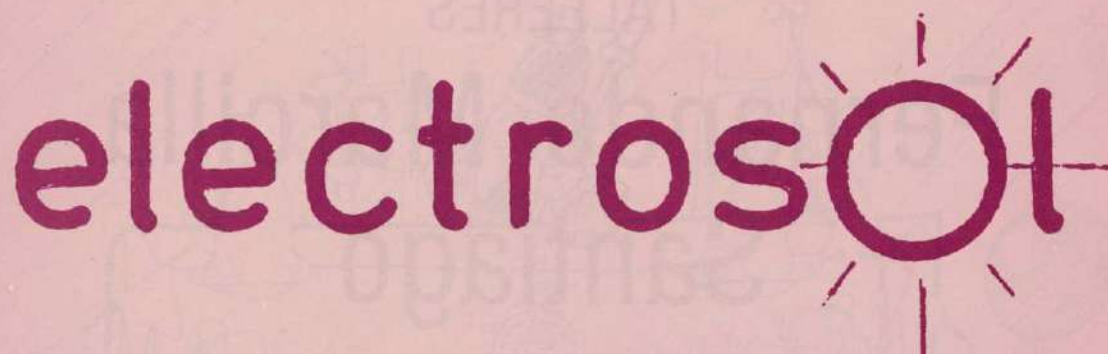
• Valencia: Avda. Cid,

• Vic: Virrey de Avilés,

• Vigo: Pizarro, 69

MUEBLES LA FABRICA





ENERGIA SOLAR
ELECTRICA Y TERMICA

*

FIRMA AUTORIZADA — GARANTIA TOTAL

Consulte nuestros precios



Información y ventas:

Príncipe de Asturias, 41 — Teléfono 389158

ELDA

Exposición y demostraciones:

Almafrá Baja, 102 — Teléfono 370475

PETREL

TALLERES

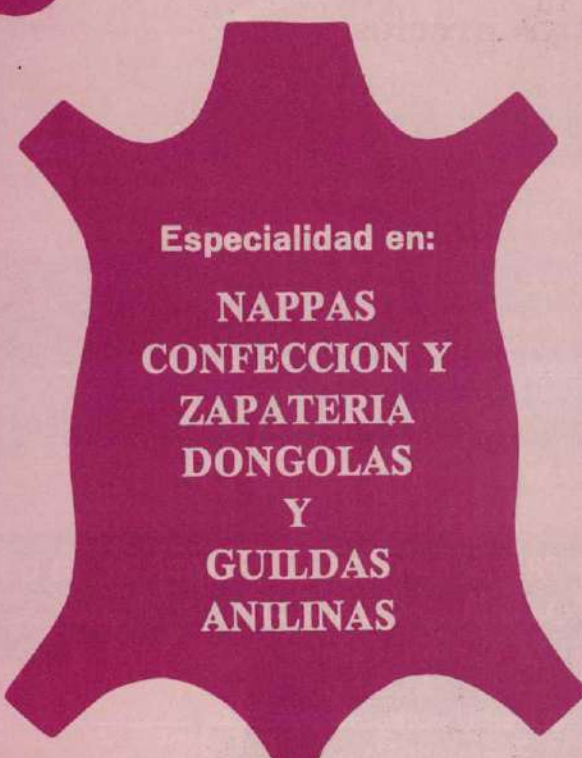
Fernando Marcilla Santiago

**Alineaciones de direcciones
Puesta a punto de motores**

• • •

Avda. de Madrid, 5 - Telf. 372130

PETREL (Alicante)



Especialidad en:
NAPPAS
CONFECCION Y
ZAPATERIA
DONGOLAS
Y
GUILDAS
ANILINAS

CURTIDOS

GREGORY

CALDES DE MONTBUI

Delegado de Ventas:
Juan de Dios García

Don Antonio Maura, 30 - Telf. 38 01 85
ELDA

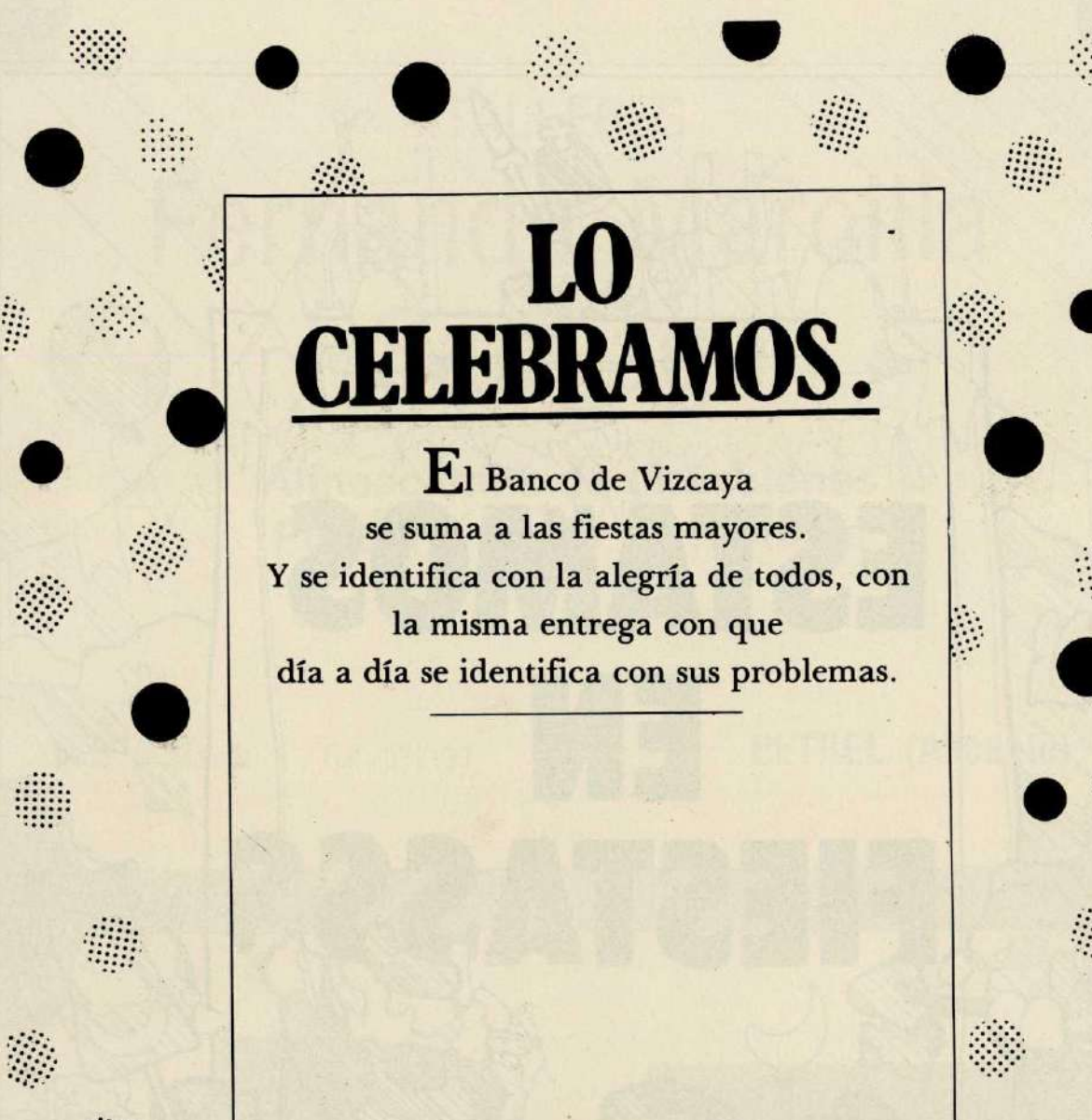


ESTAMOS EN FIESTASSS

Caja de Ahorros de Alicante y Murcia

"la Cajjja"

Pelaez/6



LO CELEBRAMOS.

El Banco de Vizcaya
se suma a las fiestas mayores.
Y se identifica con la alegría de todos, con
la misma entrega con que
día a día se identifica con sus problemas.

ELDA

V

Banco de Vizcaya



CALZADO PARA NIÑOS

Exportador núm. 34.496

Marca española donde se
armoniza calidad y distinción

General Moscardó, 47 y General Yagüe, 40 - Teléfono 380700

E L D A

Servicio



Manuel Jover y Cía.

Estamos a su servicio con las últimas innovaciones técnicas en materia de mantenimiento para su automóvil

- BANCO DE DIAGNOSIS
- ALINEADOR DE DIRECCIONES ELECTRONICO
- EQUILIBRADORA DE RUEDAS
- PUESTA A PUNTO POR SISTEMA ELECTRONICO
- ELECTRICIDAD, CHAPA Y PINTURA

**Venga a visitarnos...
aunque su coche no sea un FORD**

Y si usted desea adquirir un Ford, no tiene más que llamarnos a nuestro departamento de ventas, teléfono 370262, donde gustosamente le atenderemos o iremos a visitarlo a su propio domicilio.

¡También los alquilamos!



¡AHORA TIENE LA OPORTUNIDAD DE PROBAR SU FORD ANTES DE ADQUIRIRLO!

MANUEL JOVER Y CIA.

CONCESIONARIO OFICIAL PARA
ELDA - PETREL - MONOVAR - NOVELDA - SAX - PINOSO -
MONFORTE DEL CID y SALINAS

ESTAMOS en: antigua Ctra. de Alicante a Madrid, Km. 77'5
Teléfonos 370258 y 370262
ELDA



Hijos de Pedro Hernández Lajara, S.L.

ALMACEN DE CURTIDOS

Hilarión Elava, 10 - Teléfonos: Almacen: 380467 - 384140 - 382202. Dirección: 382031

ELDA

DISCOTECAS



CHELSY

Y

TIFFANY'S

SALAS CLIMATIZADAS
EQUIPO MUSICAL CUADRAFONICO

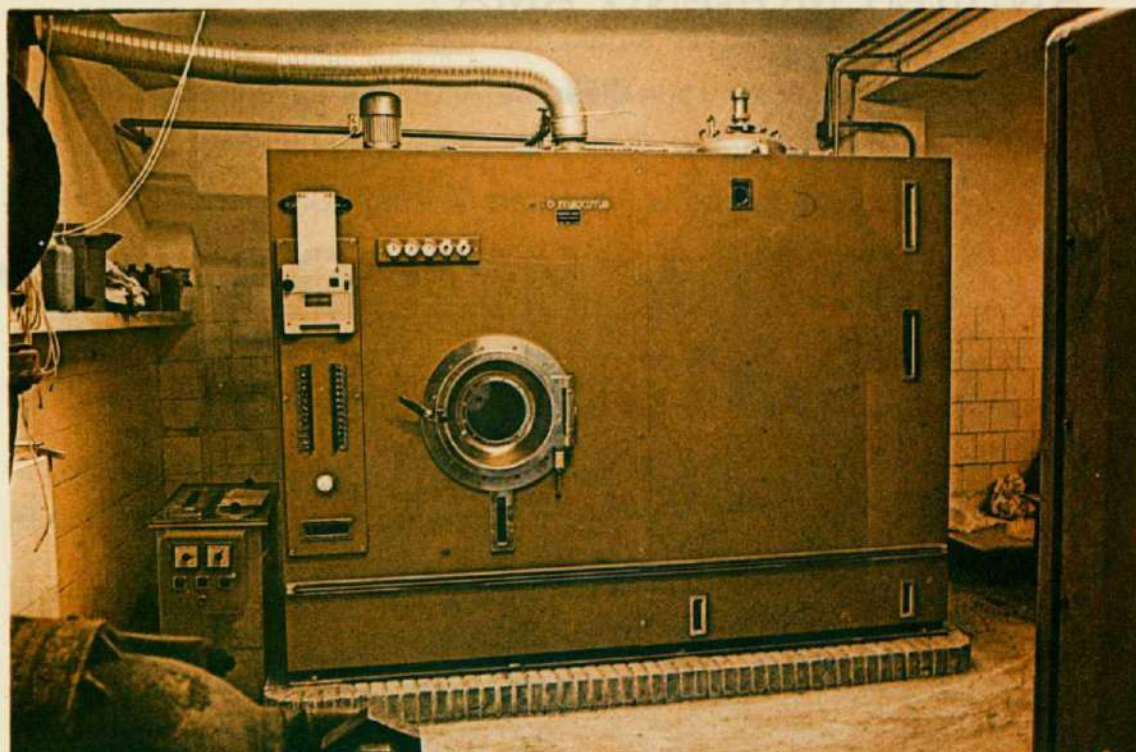
LAS DISCOTECAS MAS CONFORTABLES
DE LA REGION

* *

VISITENOS Y... DISFRUTE DE
UN AMBIENTE SELECTO Y AGRADABLE.

Juan Carlos I, 8
Avda. de Chapí, 4
Teléfono 387813

ELDA



TINTORERIA LA ELDENSE

Superlimpieza en seco

ESPECIALIDAD EN LIMPIEZA DE TODA CLASE DE PIELES -
MANTAS - ALFOMBRAS Y CORTINAJES

Sucursales en NOVELDA: San Alfonso, 2 y Hernán Cortés, 2

General Aranda, 8 - Telf. 380360 • Juan Carlos I, 93 - Telf. 382252
Chapí, 13 - Telf. 382403 • Ramón Gorgé, 29 - Telf. 382490

ELDA

LA CASA DEL MORO



ANDRES MORENO AMAT

Tiene a su disposición toda clase de Artículos apropiados para la Confección de Turbantes, Tocados, Chalecos, Chilabas y todo lo relacionado con la Fiesta de Moros y Cristianos

HILOS - LENTEJUELAS DE TODOS LOS COLORES - TIRAS BORDADAS - ETC...

VISITENOS SIN COMPROMISO

Gral. Monasterio, 182 - Entresuelo B

Teléfono 38 66 84

ELDA



FORTECO

Rey Don Jaime, 28

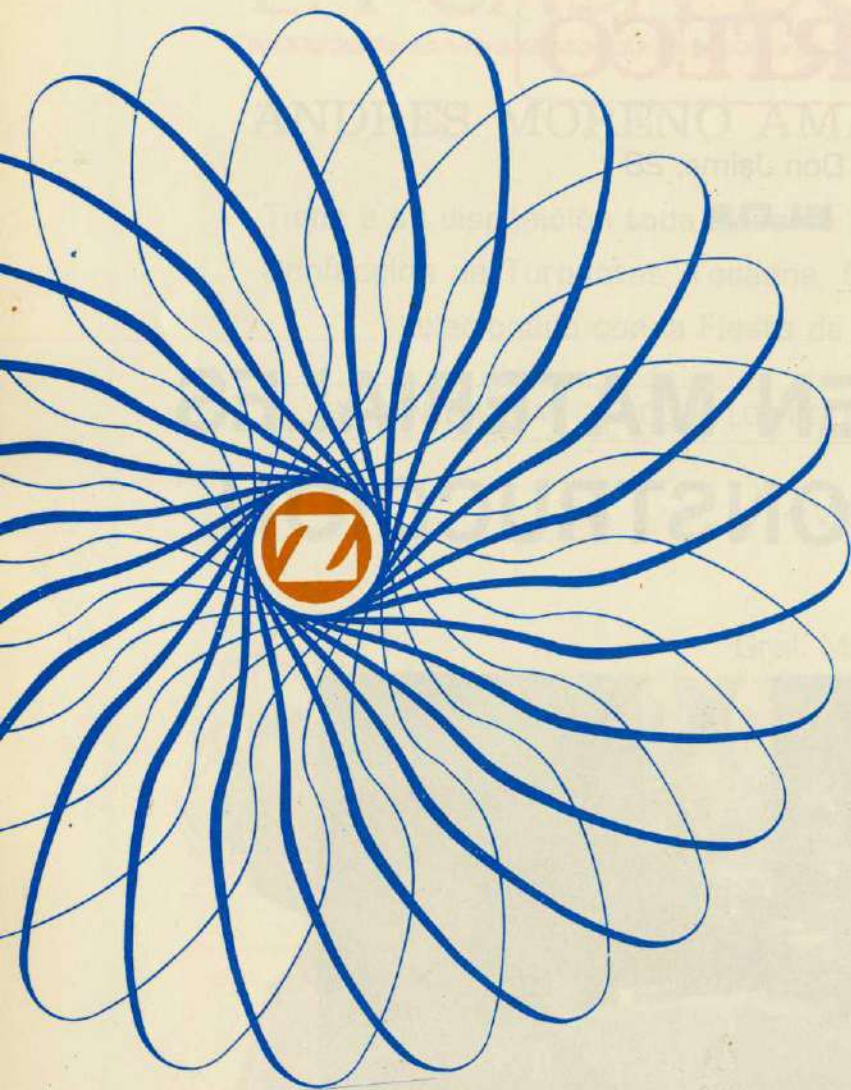
ELDA

NUMERO 1 EN MATERIALES PARA LA CONSTRUCCION



Y ahora, en FORTECO, podrá encontrar las marcas
más acreditadas del mundo en
electrodomésticos. Somos distribuidores oficiales de:
MIELE, KENWOOD y GENERAL ELECTRICA

NUESTRO LEMA ES: CALIDAD



ZAHONERO, S. L.

Manufactura de Espuma de Latex para Plantillas,
Muebles, Tapicería y demás Productos Acolchados
Tejidos Foamizados para Forros



OFICINAS: Av. Monóvar, 39 - Telfs. 38 17 00 y 38 24 44 - 38 41 46

APARTADO 26

ELDA (Alicante)

ROY

FORROS CALZADO,
MARROQUINERIA,
TAPICERIA,
SOLDADURA, ETC...



Pa

DISTRIBUIDOR

PLASTICOS ASOCIADOS, S. L.

PIZARRO, 16 - TELEFONOS 38 34 18 Y 38 87 44 - APARTADO 149 - ELDA (Alicante)

Exportación
a todo
el mundo



Especialidad :
Calzados de lujo
para señora
en trenzados
y pasados



Margarita® S.A.
José Amat Sanchiz

José M.^a Pemán, 8

Teléfonos 386440 - 386441 - 386442 - 386443
ELDA (Alicante - España)

Plásticos pine^t, s. a.

MATERIALES
SINTETICOS
PARA
CALZADO,
MARROQUINERIA
Y
CONFECCION

Delegación en ELDA:

C/. Murcia, 11 - Teléfono 380577

Concepción Arenal, 19 AC - Telfs. 464538-465157

ELCHE (Alicante)

Concesionario Oficial

Hijos de Luciano Martínez, S. A.

EXPOSICION, VENTAS Y RECAMBIOS:

Avda. Generalísimo, 11 - Teléfonos 80 04 44 - 80 05 96 - VILLENA

Avda. de Ruperto Chapí, 58 - Teléfono 38 60 46 - ELDA

TALLER DE SERVICIO:

Ferriz, 28 - Teléfonos 80 06 41 - 80 06 42 - VILLENA



EBRO
SERIE-L



Indaca S.A.

HORMAS Y TACONES DE PLASTICO

Carretera Alicante - Madrid s/n - Teléfonos 38 59 40 38 59 42
38 59 41 38 59 43

ELDA

Cuando salga de casa puede olvidar el dinero

TARJETA **VISA**

Tarjeta de compra con notables ventajas:

- Dispone de una extensa organización nacional e internacional de establecimientos adheridos.
- Puede llevar incorporado el Servicio MULTICARD que le da acceso a la mayor red de cajeros automáticos en España.

MULTICARD

CAJERO PERMANENTE

Tarjeta con la que Vd. podrá disponer de dinero efectivo las 24 horas del día, laborables y festivos.

250 cajeros permanentes
en **120** ciudades.



**BANCO
POPULAR
ESPAÑOL**



Solicite información en nuestras oficinas

Banco Popular Español

Calle Jardines, 32 - ELDA

• • •

NUEVOS NUMEROS DE TELEFONO:

OFICINAS: 387642 - 387643 - 387644 - 387795 - 385247 (Centralita)
INTERVENTOR: 380559 — EXTRANJERO: 380560 — CAJERO: 380559
JEFE DE CARTERA: 380560 — DIRECTOR: 381179



Manuel Navarro Davó, s.a.

Maquinaria y Accesorios para la Fabricación del Calzado, Artículos de Piel e Industrias afines

Oficina, Exposición
Talleres: Cura Navarro, 18
Teléfonos *38 15 01, 38 06 09
Apartado 94 - Telegramas: RONA

ELDA

Bristol-man

Las tiendas para el hombre



TRAJES
AMERICANAS
PANTALONES
CAMISERIA
PUNTO

Bristol-man

Dahellos, 4

E L D A

SOMOS ESPECIALISTAS

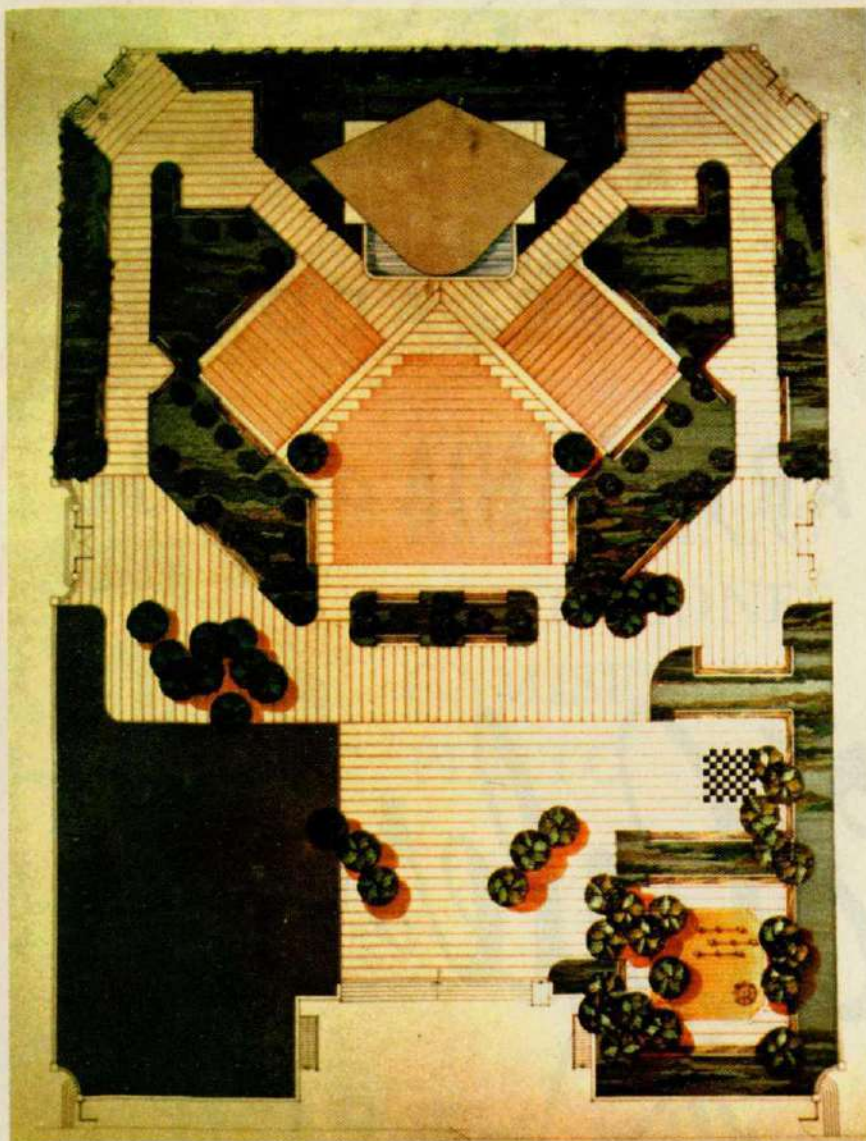


CALZADOS
ARTESANIA *de* LUJO

El Gilesteve

ELDA

MADE IN SPAIN



Construcciones

ARENAS

VENTA DE PAVIMENTOS CERAMICOS
Y AZULEJOS

C/. Velázquez, 19 — Teléfono 381754

E L D A



Venga a conocer
el nuevo SEAT RITMO DIESEL en:

Vda. de Ramón Martí González

Servicio Oficial **SEAT** — Taller Autorizado 03348

Carretera Madrid-Alicante km. 376

Teléfono 370582

ELDA - PETREL



segismundo falco

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Saneamiento «ROCA» - Griferías - Azulejos
Pavimentos Gres y Cerámicos



Calle Jardines, 61 - Teléfono 380330

ELDA



Gracias a nosotros muchos noviazgos son más cortos.



Vivir es estrenar nuevas ilusiones. Luchar por hacerlas realidad.

Comprar un piso, ampliar un pequeño negocio...

Conseguir aquellas cosas con las que tanto hemos soñado, para empezar a vivir unos nuevos días.

Cada día, gracias a los créditos personales del Banco de Bilbao, muchas personas empiezan a vivir sus nuevos días.

Más de 600.000 créditos concedidos en los 10 últimos años.

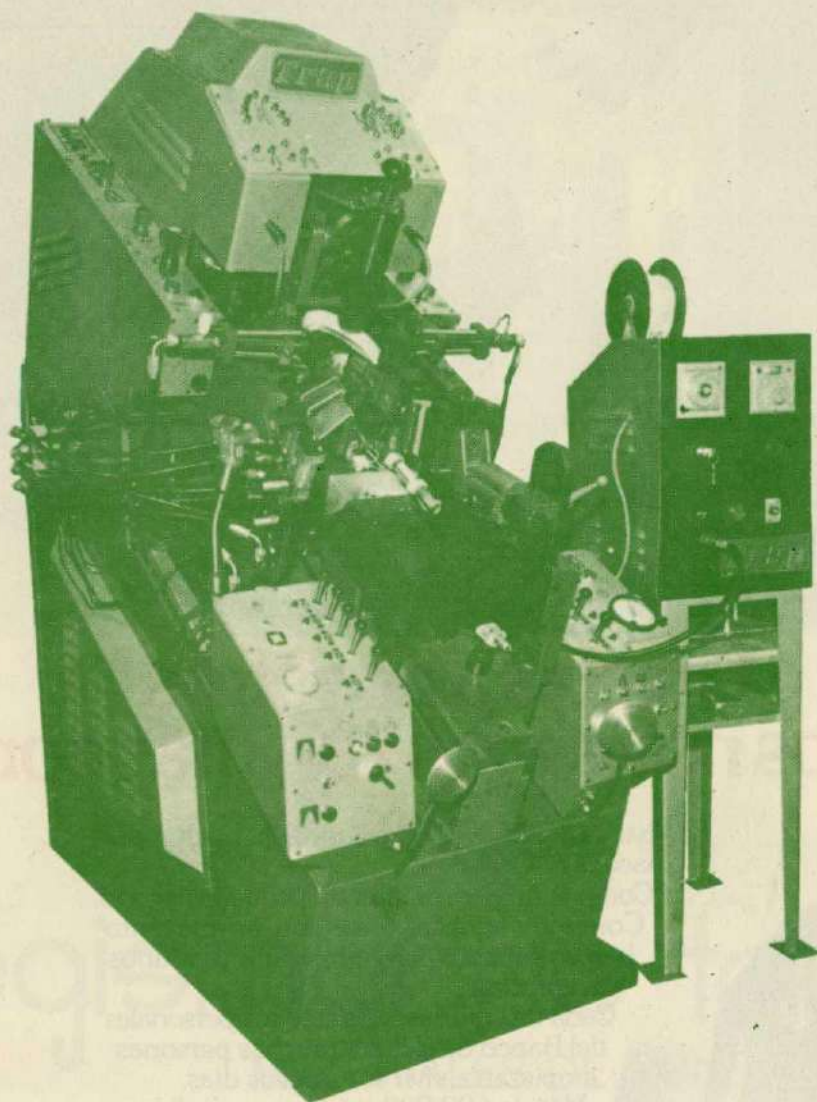
Créditos Personales
Para empezar a vivir tus nuevos días



BANCO DE BILBAO

INDUSTRIAS

T T a p



Modelo T-32-V
MAQUINA DE CENTRAR Y MONTAR PUNTAS ELECTROHIDRAULICA

Carretera de Sax, s/n.
Teléf. 38 12 04
ELDA (Alicante)

*CASI NADA...

CASI NADA...*

CALZADOS

Tudi

para la mujer
de hoy

*CASI NADA...

CASI NADA...*

Una marca
que prestigia a la ciudad del calzado



Cristo del Buen Suceso, 23 — Teléfonos 380532-381555 — Apartado 116

E L D A

Maquinaria **J. GARRIDO S.L.**

MAQUINARIA PARA LA FABRICACION DEL CALZADO Y ACCESORIOS

C/. Lamberto Amat, 15 — Teléfono 382988

E L D A

Ferrreteria **J. GARRIDO**

- SUMINISTROS INDUSTRIALES
- MAQUINARIA
- ABRASIVOS
- TORNILLERIA
- RUEDAS
- HERRAMIENTA NEUMATICA
- GATOS HIDRAULICOS
- PISTOLAS
- LLAVES EN COLOR, etc.

C/. General Monasterio, 25 — Teléfono 388761

E L D A

COMPRESORES **J. GARRIDO**

DISTRIBUIDOR OFICIAL Y SERVICIO TECNICO

Compresores «PUSKA»

C/. Aparadoras, 4 — Teléfonos 382988 y 384193

E L D A



J. GARRIDO

— LA CASA RIOJANA —

Vinos de Rioja

Conservas y embutidos de alta calidad

- VINOS DE RIOJA
- MELOCOTON EN ALMIBAR
- MACEDONIA DE FRUTAS
- ENCURTIDOS VARIOS
- CHAMPIÑON
- ALUBIAS AL NATURAL
- GARBANZOS
- ESPARRAGOS EXTRA GRUESO
- PIMIENTOS DEL PICO
- LENTEJAS AL NATURAL
- MERMELADAS
- JUDIAS VERDES
- ALCACHOFAS
- CARAMELOS VDA. SOLANO

C/. LOS GILES, 6 — **E L D A**

ESTUDIOS *maima.*



UNA
ORGANIZACION
AL SERVICIO
DEL
CALZADO

celme

celfa

celpro

celse

VILLAUTO, S.A.



PARA ELEGIR BIEN, HAY QUE COMPARAR.

Haga la prueba

SIN COMPROMISO



Para que usted pueda elegir bien, tenemos a su disposición la gama más completa y moderna del mercado.

Compruebe las prestaciones del Samba, la economía del Horizon, la practicidad del 150 o el estilo del Solara sin olvidarse del lujo del Tagora.

Por probar no pierde nada y además saldrá ganando.

 **AUTOMOVILES
TALBOT**
CONCESIONARIO

EN ELDA:

Avda. Olimpíadas, 13 (frente campo fútbol) - Teléfonos 38 45 43 - 44



FOTOGRAFO PROFESIONAL

Especialidades en:

BODAS • BAUTIZOS •
COMUNIONES • REPRODUCCIONES
FOTOGRAFIA INDUSTRIAL •
ESTUDIOS • PUBLICIDAD



Plaza Sagrado Corazón de Jesús, 14 — Teléfono 392146

E L D A



ALTA COSTURA DEL CALZADO ESPAÑOL



bel-roig

DISEÑA

ELDA

Hijo de
**EMILIO PEREZ
POVEDA**

Manufactura de calzado
de
lujo de señora

Emérito Maestre, 18 - Telf. 380305

Elda

José



Iniesta

ARTICULOS ELECTRODOMESTICOS
Y DE REGALO



Dos de Mayo, 61 y 63 - Teléfono 381311

Elda

Estación Servicio
ELDENSE



Carretera Elda-Novelda, km. 15,800
Teléfono 383231

Elda



**Electricidad
REYES**

ANTONIO REYES PULIDO

(Instalador autorizado)

INSTALACIONES ELECTRICAS
EN GENERAL



Jaime Balmes, 8 - Telf. 382336

E L D A



Miguel de la Calle Felipe

Construcción y venta de Maquinaria
para el Calzado

San Ignacio de Loyola, 4 - Teléfono 38 18 90

ELDA - España

TALLERES

yOrnyan

ELECTRICIDAD DEL AUTOMOVIL

Avda. de las Olimpiadas, 15 - Telf. 38 36 07

ELDA

Curtinova, S.A.

CURTIDOS

ESTELLA (Navarra)

ESPECIALIDAD:

Ante becerros - Box-calf becerros - Ante
hojitas - Hojitas anilina
Bottier - Box-calf - Series - Grabados

0000000

DELEGACION EN ELDA:

Calle Chapí, 17 - Teléfono 381675

SAMANTHA

Calzado de lujo para señora

Calzados Arellano, S. L.



Cisnes, 18-20 - Teléfono 380572
Dirección telegráfica: TICCO

Elda

Bar

«La Barraca»

ESPECIALIDAD EN CAFE

*Saluda a su distinguida
clientela en
estas Fiestas Mayores*

Antonio Montoya Molina

CARPINTERIA - DECORACION



Victoria, 40 - Teléfono 381321
Telef. particular: 380060

ELDA

Luis Shoe
S.L.

FABRICA DE CALZADO DE SEÑORA



Virgen Desamparados, 27 - Telf. 382440

ELDA (Spain)

Panadería y Confitería

La Feria

ESPECIALIDAD EN MAGDALENAS

Manuel Vicente Barrachina



C/. Monasterio, 33 - Telf. 382416

SUCURSAL: Moscardó, 31

ELDA

Ortopedia
DALMAR
Deportes - Plásticos



Juan Carlos I, 11 - ELDA



Talleres
Bañón

AVDA. CHAPI, 42
LUIS BATLLES, 2

TELEFS. { 380299 Taller
390499 Recambios

ELDA

Antonio Martínez
García-Bajo

Fábrica de
cajas de cartón

Legionarios, 27 - Telf. 382126

ELDA



FARMACIA
Lcda.
**ESTHER PADIAL
BAILON**



Hermanos Pinzón, 5 - Teléfono 382119
(Esquina calle Aragón)

ELDA

MANUFACTURAS

CHIMO, S. L.

Fábrica de calzado alta fantasía



Gran Avenida, 21 — Teléfonos 38 26 49, 38 34 44 y 38 47 01

Apartado 57 — E L D A

AGUSTIN PLANELLES GONZALEZ

*Galery**

MODA HOMBRE - MUJER

Jardines, 30

*Galery**
DECORACION

ROPA DE CASA

Plaza Sagasta, 4

E L D A

BODEGAS
RUIZ

Cervezas EL AGUILA
Sidra MAI - ONA
Vino EL TIO DE LA BOTA

ALMACEN:
Avda. de Madrid, 24 - Telf. 374559

C/. Colón, 41 - Teléfono 38 08 38

PETREL

FARMACIA



José María Hernández Amo

Juan Manuel Fluvia Peiró

General Mola, 7 - Teléfono 390649

ELDA

Manuel Garrigós Sempere

CARPINTERIA MECANICA
DECORACION

Ramiro de Maeztu, 1 - Teléfono 38 09 59

ELDA

Inocente Tendero Pardo

Fábrica de muebles

*
*
*



General Kindelán, 16 - Telf. 386184

ELDA

BLLUCH

— ESTUDIOS —

Interiorismo • Diseño • Decoración

Decorador titulado núm. 1.481

* * *

General Kindelán, 21 — Teléfono 386184

ELDA

Promociones Eldense, S.L.

VENTA DE VIVIENDAS

Gerentes:

Juan Martínez Yáñez y Antonio Gómez Giménez



Ramón Gorgé, 10 - Teléfono 391811

ELDA

García

ANGEL GARCIA OLIVARES

Almacén de artículos para calzado
y distribuidor de QUILOSA

General Monasterio, 184 - Teléfono 388830

ELDA

TRANSPORTES GOMEZ

CENTRAL: Cura Abad, 29 - Teléfono 381200 (tres líneas)

LES OFRECE SUS SERVICIOS DIRECTOS CON LAS PLAZAS DE:

SUCURSALES

BARCELONA: Llull, 121 al 125 (Pueblo Nuevo) - Telf. 3091246

VALENCIA: Fontanares, 9 - Telf. 3777862

ALICANTE: C/. Neptuno (Políg. Ind. La Florida) - Telf. 282177

ELCHE: Fernanda Santamaría, 114 - Telf. 466451

MADRID: San Cesáreo, 21 (Políg. Ind. San Cristóbal de los Angeles) - Telf. 7950113

DELEGACIONES

TARRAGONA: Vía Augusta, 4 - Telf. 203799

NOVELDA: Doctor Fleming, 13 - Telf. 600694

ASPE: Doctor Fleming, 11 - Telf. 490196

VILLENA: Avda. Juan XXIII, 16 - Telf. 800395

CORRESPONSALES

IGUALADA: Transportes Pericales-Llansó, S.A. - Telf. 8035011

LERIDA: Transportes Pericales-Llansó, S.A. - Telf. 231466

LAZCANO: Transportes AZKAR, S.A. - Telf. 880750

SAN SEBASTIAN: Transportes AZKAR, S.A. - Telf. 552654

PAMPLONA: Transportes AZKAR, S.A. - Telf. 252500

VITORIA: Transportes AZKAR, S.A. - Telf. 260244

ZARAGOZA: Transportes HERLASA - Telf. 391100

BILBAO: Transportes HERLASA - Telf. 311301

SANTANDER: Transportes POSTIGO, S.A. - Telf. 239500

OVIEDO: Transportes POSTIGO, S.A. - Telf. 235019

GIJON: Transportes POSTIGO, S.A. - Telf. 365735

TORRELAVEGA: Transportes POSTIGO, S.A. - Telf. 881745

VALLADOLID: Transportes POSTIGO, S.A. - Telf. 233487

MANZANARES: Transportes Turruchel, S.L. - Telf. 610150

ALMANSA: Transportes Matea - Telf. 341899

PETREL: Avda. Joaquín Poveda, 3 - Telf. 370302

MONOVAR: San Pablo, 24 - Telf. 470678

SAX: Calle Yecla, 7 - Telf. 474041

Para una mayor información, nos ponemos a su disposición en
los domicilios de nuestra red de agencias propias

Salvador Poveda Algarra

Videos «THOMSON»

TV. COLOR THOMSON • Servicio Técnico propio

* * *

Electrodomésticos de las marcas:
BALAY • CORBERO • IGNIS • NEW POL

Equipos Radio-Aficionados «YAESU»

*

*

C/. Pilar Primo de Rivera, 5 (Junto Plaza de Toros) - Telf. 384988

ELDA

MOISES GARCIA COZAR

DISTRIBUIDOR OFICIAL para
ELDA y PETREL de:

**CERVEZA MAHOU
TONICA SCHWEPPS
GASEOSA LA CASERA
SEVEN UP**

*
*

Donoso Cortés, 20 - Telf. 382569

ELDA

MANUEL GONZALEZ VERA

**FABRICA DE CAJAS
DE CARTON**



FABRICA: Partida de la Horteta
Calle 17 de Abril, 24
Teléfono: 380255

ELDA



GRAN VESTIR



Hijos de Agustín Coloma, S. L.

FABRICA DE CALZADO PARA SEÑORA

*

Joaquín Coronel, 50 - Telf. 391059 - Apartado 235

ELDA

Vda. de
Emilio J. Peñataro Rico

CONSUELO YORI GARCIA

Aire acondicionado y frío industrial

*

Alféreces Provisionales, 14 - Telf. 382514

ELDA

ROS - MARI

muebles

Cardenal Payá, 7 - Telf. 81 01 39

BIAR (Alicante)

Francisco Alonso, 39 - Telf. 38 42 12

ELDA

Talleres **Chamorro**

REPARACION DE AUTOMOVILES

General Kindelán, 23 - Telf. 380939

EXPOSICION:

Calle Rosales, 1 - Telf. 380180

ELDA (Alicante)

Ferretería Industrial

RUBIO HNOS.

HERRAMIENTAS, BATERIAS DE COCINA
ARTICULOS PARA REGALO

*

General Aranda, 20 - Telf. 380389

ELDA

Penalva

**MARCOS • PINTURAS •
LAMINAS • MOLDURAS**

*

General Jordana, 15 - Telf. 389290

ELDA

BANCO DE ALICANTE

**EN LINEA
CON EL FUTURO**



Sucursal en ELDA:

Juan Carlos I, 28 - Telfs. 382010 y 382108



BANESTO

Capital suscrito: 26.931.380.500,00

Reservas: 61.657.000.000,00

UN BANCO PARA TODO Y PARA TODOS

2.130 SUCURSALES

ELDA: Dahellos, 9

PETREL: Plaza España (esquina a Leopoldo Pardines)

SUCURSALES EN LA PROVINCIA:

Albatera, Alcoy (1 Urbana), Alicante (9 Urbanas), Almoradí, Altea, Aspe, Benidorm (1 Urbana), Bigastro, Calpe, Callosa de Segura, Campello, Cox, Crevillente, Denia, Elche (4 Urbanas), Elda, Guardamar del Segura, Ibi, Jalón, Jávea, Jijona, Monforte del Cid, Monóvar, Novelda, La Nucía, Orba, Orihuela, Pedreguer, Pego, Petrel, Pilar de la Horadada, Pinoso, Redován, Rojales, San Juan, San Vicente del Raspeig (1 Urbana), Santa Pola, Sax, Torrevieja, Vergel, Villajoyosa y Villena.

**LOS SERVICIOS DEL BANCO ESPAÑOL DE CREDITO
LLEGAN A TODOS LOS LUGARES DEL MUNDO.**



¡Felices Fiestas!!

 CAJA DE AHORROS DE VALENCIA

LA PRIMERA CAIXA VALENCIANA



CAJA DE AHORROS DE VALENCIA

LA PRIMERA CAIXA VALENCIANA

CURTIDOS • ARTICULOS DE VIAJE

*Rodríguez Gancedo
y Rubio, S.A.*



Cedaceros, 9 — Teléfono 2211489

MADRID

San Crispín, 43 y 45 — Teléfonos 380066-380249

ELDA



Comodidad, tranquilidad y prestigio con mucho crédito.

Así es la gama de tarjetas del Hispano.
Para sus viajes profesionales, para sacarle de cualquier apuro,
para sacar dinero cualquier día a cualquier hora.
Todas aceptadas en miles de establecimientos.

DINERS, VISA, 4B, EUROCHEQUE



Banco Hispano Americano



FARMACIA DE LA FERIA

Laboratorio de Análisis

Lcdo. Dr. Juan Rico Castillo

Avda. de Chapí, 31

Teléfono 38 18 79

ELDA

La Inmaculada

Especialidad:

EMPANADILLAS Y MADALENAS

*

*

*

Don Quijote, 43 - Teléfono 386104

ELDA

Qué felicidad, ser del BARÇA



BANCO DE VALENCIA, S.A.

CASA CENTRAL:

Pintor Sorolla, 2 - VALENCIA

242 Oficinas en las provincias de:

ALICANTE - BALEARES - BARCELONA - CASTELLON
LERIDA - MADRID - MURCIA Y VALENCIA



Los sistemas más avanzados de la técnica bancaria,
a disposición de sus clientes y amigos.

Departamento extranjero, especializado en estos servicios,
con red de corresponsales en todo el mundo.

Miembros del S.W.I.F.T. (Society for worldwide interbank financial telecommunication), nuevo sistema de cobros y pagos internacionales, pudiendo beneficiarse nuestros clientes de las ventajas de esta nueva y adelantada técnica.

Autorizado por el Banco de España con el núm. 12.982



CAVE, S. A.

Comercial

Terrestre Marítima

PEREZ ARTIAGA

Avenida de las Olimpiadas, n.º 7 — Teléfonos 384791-382423

E L D A

ALICANTE

Llano Espartal, Nave 6 — Apartado de Correos 324 — Teléfonos 22 16 61 y 22 65 43

ELCHE: Eslava, 70 - Telf. 45 45 32

ALCOY: Lope de Vega, 10 - Telf. 33 04 99

Servicios regulares de transporte de mercancías con las plazas siguientes:

Algeciras	Eibar	Logroño	Sabadell
Almería	El Ferrol del Caudillo	Lugo	Salamanca
Aranda de Duero	Estella	Madrid	San Sebastián
Astorga	Fuente de Oñoro	Málaga	Santander
Avilés	Gerona	Medina del Campo	Segovia
Badajoz	Gijón	Miranda de Ebro	Sevilla
Barcelona	Granada	Motril	Tarragona
Béjar	Guijuelo	Murcia	Tarrega
Benavente	Huelva	Orense	Torrelavega
Bilbao	Irún	Oviedo	Toro
Burgos	Jaén	Palencia	Valencia
Cáceres	Jerez de la Frontera	Pamplona	Valladolid
Cádiz	La Bañeza	Peñaranda de Bracamonte	Valls
Castellón	La Coruña	Plasencia	Vigo
Ciudad Rodrigo	León	Ponferrada	Vitoria
Córdoba	Lérida	Puerto de Santa María	Zamora
Quéllar	Linares	Reus	Zaragoza

SERVICIO DIARIO A ALICANTE

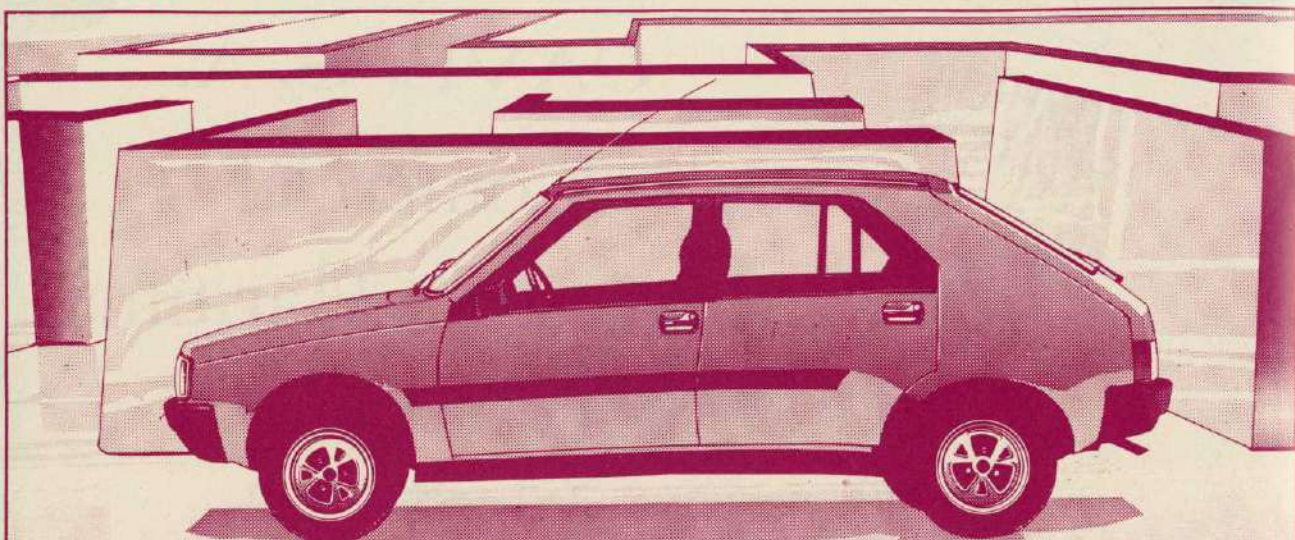
Tránsitos - Consignaciones - Embarques - Servicios combinados

Palma de Mallorca
Ibiza

Melilla
Ceuta

Las Palmas de Gran Canaria
Santa Cruz de Tenerife

Tamaño real: 243 x 174 mm.



Escape del cerco.

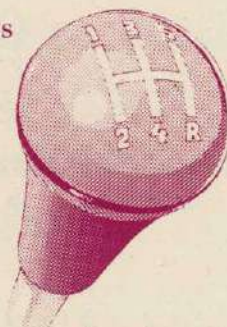
Venga a probar un Renault 14.

Verá que sólo se pueden romper los moldes del diseño, cuando se hace del diseño mismo la medida de:

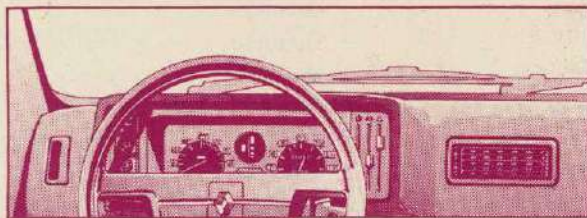
- la suspensión y la sobra de potencia;
- la suavidad de conducción;
- la capacidad, facilitada por el portón trasero.



- el equipamiento y el acabado, (elevation delanteros eléctricos, cierre electromagnético de puertas y preequipo de radio en el GTS);
- la reducción del consumo completada por una quinta velocidad en el GTS.



Entonces el diseño puro, se convierte en diseño vivo.



PRUEBELO

Renault 14

Siéntalo latir.

Venga a probarlo a:



CURT HERMANOS, S. L.

Ant. Carretera Ocaña Alicante, Km. 377'5 Teléfono 37 06 62
ELDA-PETREL

LECHE **PASCUAL** **UPERISADA**

Garantía de calidad

* * *

Distribuidor: COALVI, S.A.L.

Antonio Lancina Torras

Suelas «ITALCUR» y «LANDO»

IGUALADA

Miguel Fanés Rojas

Suela «SPLENDIA»

IGUALADA

Vulcanizados Garbinet, S.A.

Planchas y pisos de goma para el calzado

ALICANTE

Representante:

CESAREO GUINEA NAJERA - Telfs. 380843-381348 - ELDA



ALMACEN DE ENVASES Y
CAJAS DE CARTON

Forro de Piel, Badana y Cabra

CONEJERO, S.L.

General Yagüe, 76 - Apartado 17 - Teléfonos 382475 y 384050

ELDA



FARMACIA

**ROBERTO VALERO
SERRANO**

Avda. Reina Victoria, 13
Teléfono 38 69 09

ELDA

Talleres de
JOYERIA Y RELOJERIA

ESTEVE

a su servicio

General Aranda, 35 - Teléf. 385215

ELDA

REPUESTOS ELSA

Recambios y Accesorios
del Automóvil
y
Compra-venta general
de
Automóviles

• Barberán y Collar, 33 - Telf. 38 42 86 - **ELDA**



Hermanos Verdú

— DECORACION —

PROYECTOS Y VENTAS

EQUIPO TÉCNICO DE INSTALACION PARQUETS
Y REVESTIMIENTOS

NUEVA SECCION BRICOLAGE

General Monasterio, 70 - Telf. 382462

ELDA

La amabilidad ni se compra, ni se vende...

La amabilidad se regala.

Los hombres y mujeres del BANCO ZARAGOZANO
son amables. Esto, evidentemente, no tendría
ningún valor si lo dijéramos nosotros; son nuestros clientes,
a través de consultas rigurosas,
quienes lo manifiestan y destacan.

Porque la verdad es que Banco Zaragozano siente
adhesión por sus clientes desde siempre,
a través del tiempo. Lo cual se aprecia y reconoce.
Gracias.



BANCO ZARAGOZANO

Fundado en 1910



**eduardo
planelles**

::: SEDERIA
::: LANERIA
::: ROPA DE HOGAR
::: ALFOMBRAS

Jardines, 29

Teléfono 38 46 71

E L D A

CALZADOS



ESPECIAL PARA SEÑORA



Avenida de Sax, 48 - Telfs. Fábrica: 381709 y 385531 - Particular 386415

E l d a



MODELOS • AJUSTES Y PATRONES

Magallanes, 12-14 Entlo. C — Teléfono 381092

E L D A



CALZADOS

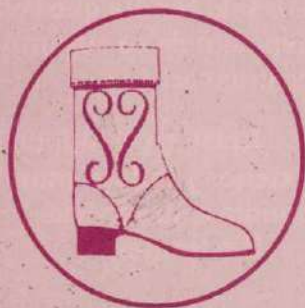
J. BOOTS, S.L.

* * *

General Moscardó, 102 — Teléfonos 380393-384742

ELDA (España)

Calzados Halcón, S.L.



Maximiliano García Soriano, 14 — Teléfono 390011.

ELDA (España)

ENTRE EN EL MUNDO DEL EXTERIOR

Descubra los servicios de un gran Banco comercial de hoy con experiencia de años.



ABE 12937

Banco sin Fronteras: Servicios sin Fronteras.

La experiencia de más de medio siglo prestando una asistencia integral al comercio internacional español en todo el mundo, ha hecho del Banco Exterior de España un banco sin fronteras.

Y esa misma experiencia es la que ha permitido que, también en nuestro país, el Banco Exterior de España pueda ofrecer al público en general toda una gama de servicios... sin fronteras.

Venga a comprobarlo.

Cuentas Corrientes: Cuentas Cómodas.

Tan cómodas que, sin moverse de casa, Vd. sabrá en todo momento cómo se mueve su dinero.

Con detalle de importes, extracto diario y resumen mensual de sus movimientos.

Libretas de Ahorro: Ahorro libre.

Vd. decide como y cuanto desea ahorrar sin que su dinero pierda la liquidez de un ahorro libre. Y ahora, si lo desea, la Libreta Triple Uso hará que sus ahorros sean también una sólida y rentable inversión.

Tarjeta Visa: Comprar sin Pagar.

Un nuevo servicio del Banco Exterior de España con el que su firma es

suficiente garantía para comprar lo que necesite y pagar cuando le convenga.

Autocheques Gasolina: Llenar y Arrancar.

Una forma cómoda y segura de viajar con la que Vd. sólo tendrá que llenar el depósito de su automóvil... ¡y arrancar!

Entre en el mundo del Exterior y todo el mundo se pondrá a su servicio.

Sin fronteras.



BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA
El banco sin fronteras

Maletines

Maletas

BOLSOS

ANDREU

ARTICULOS DE REGALO

Gral. Aranda, 43 * Tel. 38 0900

ELDA

Regalos en Piel

Material Escolar

Tintorería

La Milagrosa

ESPECIALISTA EN PIEL • SU ROPA LIMPIA EN EL DIA
SERVICIO A DOMICILIO



General Monasterio, 122 (Cerca la farola) - Telf. 381809

SUCURSAL: Colón, 13 - Telf. 381550

ELDA

AUTOMOVILES

Joaquín Murcia Correas

Grandes facilidades de pago

*

Calle Legionarios, 29 - Teléfono 391864

ELDA

Helados

«La Jijonenca»

— **Hermanos SIRVENT** —

Fte. 412 • R.D.G.S. 4625-4626

•

SUCURSALES:

General Monasterio, 101
Calle La Cruz (esquina Avda. Alfonso XIII)

San José, 6 - Telf. 386019

ELDA (Alicante)



Banco Alicante de Comercio

CADA CLIENTE, UN AMIGO

SUCURSALES:

Alicante, O. P.
Alicante, Ag. Urb.
Alcoy
Altea
Benejúzar
Benidorm, O. P.
Benidorm, Ag. Urb.
Callosa de Segura
Campello
Elche

Elda
Madrid
Monóvar
Novelda
Onil
Orihuela
Pilar de la Horadada
Pinoso
San Vicente del Raspeig
Villena

CENTRAL:

**Rambla de Méndez Núñez, 56
Teléfono 20 34 00
ALICANTE**

Deguste un buen café...
o sus
escogidos aperitivos en

Bar Ideal

Antonio Maura, 15

Telf. 38 10 37

ELDA

Calzados

ANTONIO VERA CANTO

fabricación manual
de calzado de señora

Nuevo Domicilio: Castellón, 18

Telf. 38 03 51

ELDA

HIELPESA

ALMACEN DE HIERROS
Y ESTRUCTURAS METALICAS



Ctra. de Sax, 22 - Partida «La Torreta» • Telfs. 383251-388159

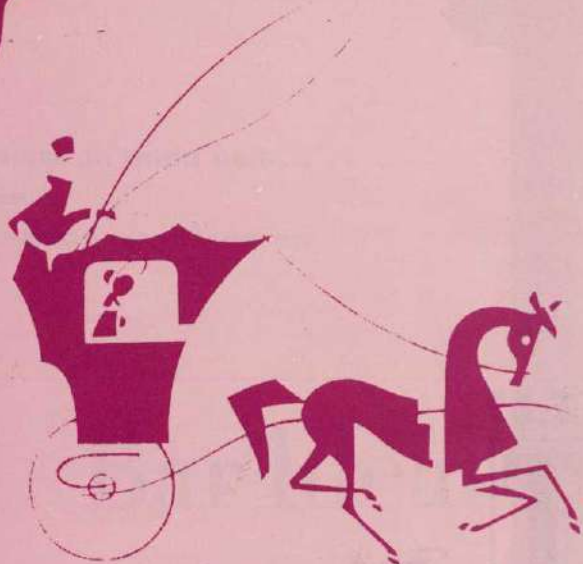
ELDA



TACOPA, S.L. - Elda

HORMAS MAESTRE, S.L. - Elda

HORMAPLAS, S.L. - Elche



Casa
PEPITO

MARIA GUERRERO, 19-21

Teléfono 38-12-22

ELDA

Luis Amat Villalta, S.L.

TROQUELADOS

Virgen de la Salud, 41 - Telfs. 381313-382542

ELDA



Curtidos Alejandro, S.L.

ALMACEN DE CURTIDOS



Virgen de la Salud, 17 — Teléfonos 382700-390003

ELDA

BAR - NOU

"BARÇA"

Selectos aperitivos y esmerado servicio a la carta

Suntuoso salón para Bodas, Bautizos y Comuniones

Avda. Reina Victoria, 4
Teléfono 38 22 05

ELDA

Un Banco para todos, que es de muchos.

*A la hora de elegir un banco, elija un banco que es expresión
de firmeza y rentabilidad.*

Elija el Banco Central.

Un Banco que es de muchos y que también puede ser de Ud.



BANCO CENTRAL
Su Banco amigo.



Calzados • Bolsos • Artículos de Piel

Jazmín

MERCEDITAS VERA VIDAL



Padre Manjón, 6 (Edif. ESMERALDA) — Teléfono 392866

ELDA

Máxima comodidad

CALZADOS

Jazmín
KUIDA PIES

Fabricado por: ANTONIO BELTRÁN ALBERT



Virgen Desamparados, 25 — Teléfono 381582

ELDA (Alicante)



FARMACIA
J. Verdú Picó

— ANALISIS —

★

Optica SAN MATEO

C/. Reyes Católicos, 29 - Telf. 381109

ELDA

La Japonesa

GUILLERMINA GONZALEZ MIRALLES

SASTRERIA MILITAR Y PARA PAISANO
PROVEEDOR DEL EJERCITO, ARMADA
Y CORPORACIONES CIVILES •
ESPECIALIDAD EN TODA CLASE
DE UNIFORMES

Navas, 40 - Apart. 33 - Dir. Telg.: La Japonesa
Teléfonos 201127 y 201088

ALICANTE

AMAT Y NUÑEZ

LAMPARAS • MUEBLES AUXILIARES •
ELECTRODOMESTICOS • ARTICULOS REGALO Y
LISTAS DE BODA



Jordana, 4 - Teléf. 382971 — Juan Carlos I, 16 - Teléf. 383377

ELDA

Prudencio Cobo, S.A.

Almacén de Curtidos

ALMACÉN: Palau, 5 - DESPACHO: Condesa Sobradiel, 7
Apartado, 655 - Telf. 3015554 (2 líneas)
BARCELONA (2)

Depósitos en: ELDA
Garrido Lestache, 7
Teléfono 380962

ELCHE
Concepción Arenal, 66
Teléfono 463342

ZARAGOZA
San Roque, 23
Teléfono 336756

ALMANSA
Pedro Lamata, 1
Teléfono 340539



Hermanos Antón Martínez, S.A.

MANUFACTURA DE CALZADO DE
LUJO PARA SEÑORA



Maximiliano García, 12 - Telfs. 380704 y 380109
Apartado de Correos, 79

ELDA (Alicante)

TRANSPORTES MORATA S.A.



N. I. F. A-03027117

A. T. 3.219 • A. T. 3.093 • A. T. 43

Calle Hermanos Pinzón, 2 - Telfs. 380999 y 383007 - ELDA

SERVICIO DIRECTO DE MERCANCIAS ENTRE:

ELCHE
ELDA
ALICANTE
CREVILLENTE
VILLENIA
BAÑERES
ALMANSA
SAX
MONOVAR
JIJONA
ASPE
NOVELDA



GALICIA
NORTE
CASTILLAS
EXTREMADURA
BALEARES



Farmacia y Laboratorio
de Análisis

RAMON RICO Y PEREZ DE SARRIO

* * *

Calle Nueva, 1 - Telf. 380172

ELDA

José Martínez Francés

FRUTERIA

La Casa mejor surtida de Plátanos

* * *

Mercado de Abastos, casetas núms. 68 y 95
Nueva, 4 - Teléfono 380362

ELDA

"MARIN"

AUTO-ESCUELA



ELDA:
Avenida de Chapí, 56 - Teléfono 392194

PETREL:
Avenida de Madrid, 77

Fotos

SAMPER

Bodas - Bautizos - Comuniones
REVELADO DE CARRETES



Nueva, 6 - Avda. Alfonso XIII, 65 - Telfs. 380311 y 382356

ELDA (Alicante)

Viuda de

Torderá, S.L.

**DEPOSITO DE CURTIDOS
REPRESENTACIONES**

General Varela, 14-16 — Teléfonos 380006-380543

E L D A

Armería y deportes **TORRES**

MIEMBRO DE LA CADENA



Especialistas en:

CAZA - PESCA - TIRO OLIMPICO - ESPELEOLOGIA - TENIS - MONTAÑISMO -
SASTRERIA Y ZAPATERIA DEPORTIVA

**EXPOSICION Y VENTA DE TIENDAS Y ARTICULOS PARA CAMPING
ARTICULOS NACIONALES Y DE IMPORTACION**

A. Maura, 34 - Telf. 381579

ELDA

**Almacén Frigorífico de Productos
Cárnicos. Fábrica de Embutidos.**

R.D.G.S.
Nº 10.8081/A



**Avda. Novo Hamburgo, 33.
Tel. 381695 y 384646**

**ELDA
(Alicante)**

CATALUÑA

MUTUA PATRONAL DE ACCIDENTES DE TRABAJO N.º 163

Delegado:

PEDRO MAESTRE GUARINOS



C/. General Varela, 15.- Telf. 380910

ELDA

CAJA DE PREVISION Y SOCORRO

Compañía de Seguros, S.A.

FUNDADA EN ESPAÑA EN 1898

Agente Principal:

PEDRO MAESTRE GUARINOS

* * *

C/. General Varela, 15 - Telf. 380910

ELDA

RIBELLES

**Materiales
de construcción**



Visite Salón-Exposición (frente a gasolinera IDELLA)

«DECORE CON CERAMICA»

Amueblamiento de cocinas (varias marcas) – Sanitarios nacionales y de importación
Griferías y accesorios de baño – Pavimentos y revestimientos de ALTA DECORACION
Chimeneas hogar tipo francesa – Revestimientos de piscinas y accesorios para la misma
Pavimentos especiales de barro para jardinería – Acabados para su hogar completo
Porcelana para regalos

PRESENTACION Y DEMOSTRACION DE «BAÑO MASAJE» OZONO 03

¡PIDANOS PRESUPUESTO SIN COMPROMISO!

Teléfonos 370204 - 382227 — ELDA - PETREL



JOSE GABRIEL



Carpenera

Fornituras para el calzado



Gran Avenida, 95 - Teléfono 380615 - ELDA

INDUSTRIAS DEL ARLANZON, S. A.
CURTIDOS

INDASA

Teléfs. 22 30 00, 22 30 04 y 22 30 08

Camino del Capiscol

BURGOS

Agente de Ventas:

José Castaño García

MIRET Y CIA., S. A.
IGUALADA

Fabricante de la suela especial

"BELINDA"

Recomendada para Calzado
de Exportación

Depositario:

José Castaño García

José María Pemán, 21
Telfs. 385368-385349

ELDA

Talleres de cerrajería

PAMASA

CARPINTERIA DE ALUMINIO

JOSE L. SAEZ CORCOLES



Marina Española, 18 - Telf. 384024

ELDA

JOSE SEMPERE MUÑOZ

**Troquelados
de suelas**

FABRICA: Gral. Aranda, 34 — Tel. 38 09 48

PARTICULAR: Nicaragua, 2, 2.º A

ELDA

Hostal - Bar - Restaurante

IDELLA

SELECTA COCINA A LA CARTA • ESMERADO SERVICIO

Director:
JOSE VERA

* * *

Carretera de Madrid - Teléfono 380541

ELDA



Promociones de viviendas

Ortuño

•
•
•

Garrido Lestache, 25 - Telfs.: OFIC. 381843 • PARTS. 387310-387311

ELDA



AUTO-FUENTES, S.A.

Líneas Regulares y Discrecionales de viajeros

ELDA - NOVELDA - ASPE - ELCHE - SANTA POLA - PLAYA LISA

SALIDAS DE ELDA

(Del 14 de Junio al 13 de Septiembre)

- 7,15 horas: ELDA-PLAYA LISA (Sólo domingos y festivos).
- 8 horas: ELDA-PLAYA LISA (Diario)
- 9,30 horas: ELDA-PLAYA LISA (Diario)
- 14 horas: ELDA-PLAYA LISA (Sólo domingos y festivos).
- 15,15 horas: ELDA-PLAYA LISA (Diario)
- 19 horas: ELDA-PLAYA LISA (Diario)
- 22 horas: ELDA-ELCHE (Sólo domingos y festivos).

SALIDAS DE ELDA

(Del 14 de Septiembre al 12 de Junio)

- 8 horas: ELDA-ELCHE (Sólo días laborales).
- 9,30 horas: ELDA-PLAYA LISA (Diario)
- 15,15 horas: ELDA-ELCHE (Diario)
- 19 horas: ELDA-PLAYA LISA (Diario)
- 22 horas: ELDA-ELCHE (Sólo domingos y festivos).

ADMINISTRACION EN ELDA: Reyes Católicos, 9 - Telf. 384511
ADMINISTRACION CENTRAL EN ELCHE: Julio Hervás Sainz, 18
Teléfonos: 453988 y 452168



PAVIMENTOS
CERAMICOS

**Cerámicas
y Chimeneas**

TABARNERO

● ROUSTAN-PAROS
*les desea Felices
Fiestas Mayores*

CORRESPONDENCIA:
Eugenio Montes, 5-3.º dcha.

ELDA (Alicante)

FABRICA Y OFICINAS:
Ctra. Madrid-Alicante, Km. 377 - Telf. 370968

Petrel (Alicante)



FARMACIA

Lcda.

**ANA AGUADO
MARTINEZ**



Avda. de Sax, 32 (Barrio Estación)
Teléfono 385456

ELDA

**JULIAN DEL OLMO
LARA**

Decoración en general de pintura y
escayola

Restauración de marcos en dorado de
figuras decorativas



Gral. Monasterio, 180, 1.º B - Telf. 383503

ELDA

Salón de Belleza MARBEL

ATENCION:

Señora, señorita, chico. Vuestro problema de ACNE, MANCHAS y RENOVACION DE LA PIEL, resuelto con el sistema Geli d'Mora con garantía del 100 x 100

En exclusiva para Elda y comarca.

Pedir información sin compromiso. También os ofrece depilaciones cera fría y caliente, limpiezas tratamientos faciales y corporales, tinte y puesta de pestañas semipermanentes y todos los anexos de belleza.

Calle León XIII, 46 (cerca Hermanas Carmelitas) - Teléf. 383756

ELDA

VELAZQUEZ, S. A.

CIA. DE SEGUROS Y REASEGUROS

Villanueva. 20

M A D R I D

Joaquín Soro Pérez

JEFE-SUCURSAL

OFICINAS:

General Moscardó, 38 entresuelo C

Telfs. 381274-382947

ELDA

¡Atención!



Concesionario de



S.T. Dupont
PARIS

GABARRY

TALLERES DE REPARACIÓN PROPIOS



JARDINES, 35

TEL. 38 39 11

ELDA

«ZOCO»

MOROS Y CRISTIANOS

*
*
*

General Mola, 35 - Telf. 381815

ELDA

Pegamentos GIMPEX

Joaquín García

*

Representante:
PEDRO MONICA SALINAS

General Yagüe, 69 - Telf. 384073

ELDA

FABRICA DE CALZADO

Sucesores de

Pablo Maestre

PIEDELI

Padre Manjón, 19 - Telf. 38 07 99

ELDA

Marbevicar, S.L.

Almacén de todas clases de Maderas,
Puertas, Molduras, Tableros, Chapas,
Colas y Artículos de Decoración

*

División Azul, 11
Telfs. 380722-383703 y 385434

ELDA (Alicante)



Bar Andaluz

NUEVO MANOLIN



ESPECIALIDAD EN:

**Bodas - Bautizos - Comuniones
y Banquetes**

* * *

Juan Vidal, 19 - Teléfono 386082

E L D A

Farmacia, Laboratorio,
Análisis Clínicos

**Dr.
D.M. Serrano
González**

*
*
*

Edificio Elda, Avda. Chapí, 6 - Telf. 384525

ELDA

C A S A

GASTON FLEGENHEIMER

Fundada en 1880

**Fornituras y especialidades
para todas las Industrias**

Casa central: Aribau, 142-144 - Apartado 221
Telf. *2502399 - **BARCELONA-11**

Sucursal: Nueva, 45 - Telf. 380963

ELDA

**Josefa
Sepulcre Mira**

**TEJIDOS Y CONFECCIONES
ARTICULOS PARA REGALO**

*

Juan Carlos I, 22 - Telf. 380619

ELDA (Alicante)

**Cristalería
Eldense**

TODA CLASE DE TRABAJOS EN
CRISTAL PLANO EN COLORES

•

**Gran manufactura de cristales planos
Acristalamiento de obras**

* * *

C/. Francisco Alonso, 42 - Telf. 381169

ELDA



PLANTIFLEX®
PLANTIFOAM®

HIJO DE JUAN HERNANDEZ

fábrica de plantillas moldeadas

Avda. de Alfonso XIII, 1, 3 y 5

Apartado de Correos, 126

Tels. 38 00 39 - 38 26 62

ELDA

EXPORTADOR. NUM. 25.285

H 
pieduca®

MANUEL MARTINEZ ALBERT

**Compra-Venta de toda clase
de coches**

Gral. Kindelán, 8 y 10 - Telf. 38 03 74

ELDA

Luis Navarro Esteve

ARTICULOS PARA CALZADO

Jaime Balmes, 40 - Telfs. 380134-380546

ELDA

La Alianza Española, S. A.

— SEGUROS —

ENFERMEDADES - ENTIERROS

Gral. Aranda, 55

ELDA

Tel. 38 02 62



POMPAS FUNEBRES
Stmo. Cristo del Buen Suceso

DELEGADO EN ELDA:

Miguel Vera Bellod

General Aranda, 55

Teléfono 38 02 62

DROGUERIA Y PERFUMERIA



CONCESIONARIOS DE:

Helena Rubinstein

LANCÔME

MAX FACTOR

BIO THERM

ROCHAS

Paco Rabanne

Jean d'Arèze
PARIS

GIVENCHY

Christian DIOR

京都

CARVEN

Nina Ricci

Gérard Danfre

SUCURSALES:

General Mola, 1 - Telf. 389261 - Av. de Chapí, 25 - Telf. 385164 - Gran Avenida, 38

ELDA

Helios Sanchis Fenollar

ALMACEN DE MATERIALES PARA LA CONSTRUCCION

Distribuidor oficial de:

Cementos RAFF y RIGAS de la Cía. Valenciana de
Cementos Portland y ROCALLA, S.A.

• • •

C/. Las Navas, 11 - Teléfono 382667

ELDA

Centro Excursionista Eldense

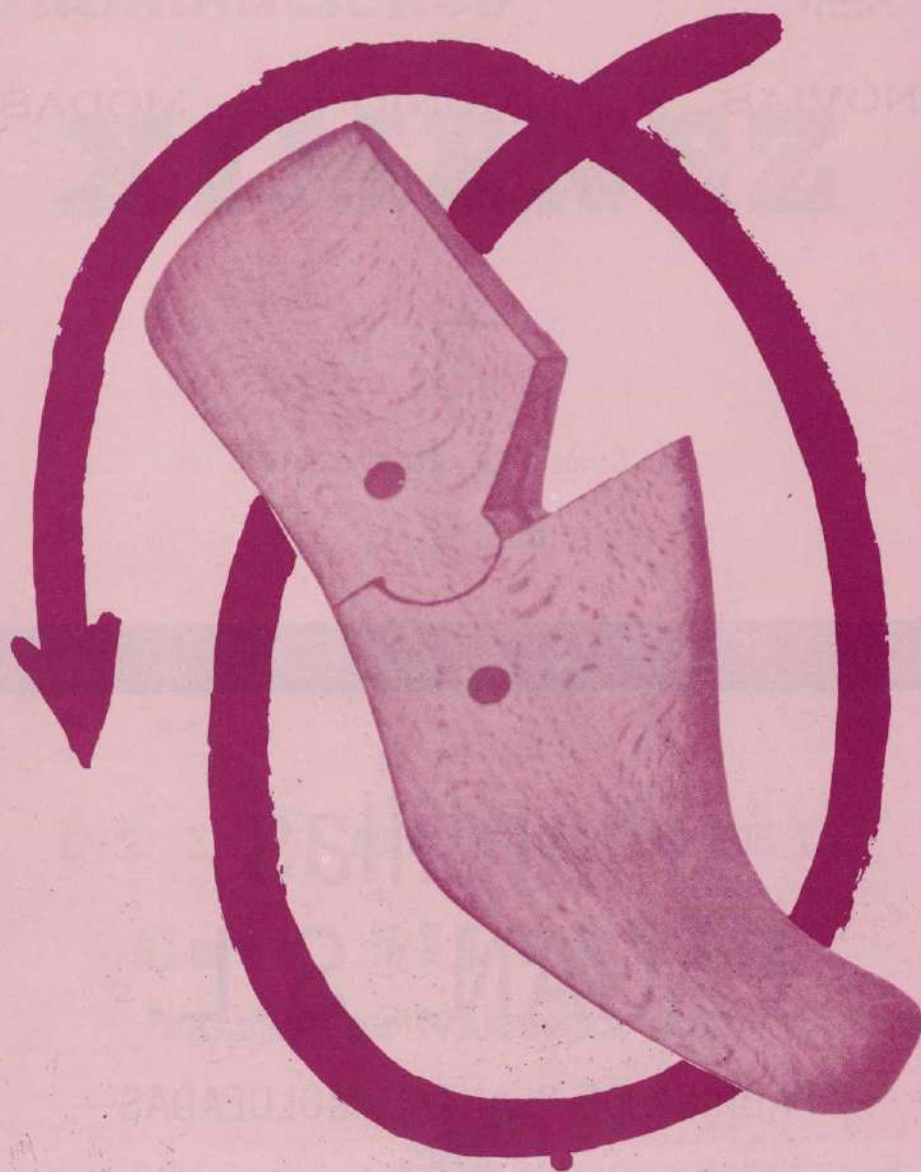
BAR RESTAURANTE

Dirección: MILA

Especialidades:

**BODAS, BANQUETES, BAUTIZOS,
GAZPACHOS Y PAELLAS**

Teléfono 38 44 36



Beneit

FUNDADA EN 1920

ARAGON, 14 - ELDA - TEL. 38-03-10



CORBI'S

NOVIAS * COMUNIÓN * MODAS
DECORACIÓN



Juan Carlos I, 79 - Teléfono 381438

ELDA

Plantillas PAGAN, S.L.

—FABRICA DE PLANTAS MOLDEADAS—



General Monasterio, 103 - Murcia ,12 - Telf. 380551

ELDA (Alicante)

Iluminaciones

XIMENEZ



1.º, 2.º y 3.º PREMIO FALLAS DE VALENCIA 1976

Y

1.º, 2.º, 3.º y 5.º PREMIO CONCEDIDO POR LA

Casa SILVANIA

FALLAS DE VALENCIA 1978



CASA CENTRAL:

PUENTE GENIL

TELEFONO 60 01 16

José-Antonio González López

FABRICAS DE CUÑAS DE MADERA
Y CORCHO

*

Los Vientos, 1 (La Torreta) - Telf. 388419
Part. 370581

ELDA

ALBERTO

VIDAL JUNIOR

★
★
★

Juan Carlos I, 17 - Telf. 385710

ELDA



ELECTRO IDELLA, S.A.

Almacén de Material Eléctrico



Hermanos Pinzón, 8 - Telfs. 385640 - 385641

ELDA (ALICANTE)



Cenería Moderna Franco-Española, S.A.

Fábrica

Almacenes y Oficinas:

MOLLET DEL VALLES

Teléf. 593 02 50 (5 líneas) - Telex 53139 - TMFEE

DELEGACION EN BARCELONA:

Avd. de José Antonio, 741

Teléfono 225 31 39

DEPOSITO EN ELDA:

Virgen de Montserrat, 8

Teléfono 38 06 93

**LUIS
SANCHEZ GARCIA
S. L.**

FABRICA DE VIRAS, CERCOS DE SUELA
Y GOMA
TROQUELADOS Y PREFABRICADOS

Avda. de los Cisnes, final (La Torreta) - Telf. 383133
Particular: C/. La Cruz, 12, 3.º C - Tel. 385971

ELDA

Vinos — Licores
Cerveza **EL TURIA** — Pepsi-Cola
Mirinda

JUAN GARCIA COZAR

CASA COZAR

N.C.R.

Servicio a domicilio

Juan Carlos I, 13 - Telf. 380275
El Salvador, 4 - Telf. 390399

ELDA

**Constantino García
Medina**

Maquinaria y herramientas para la construcción

*

*

C/. Conde Coloma 7 - Teléfono 381489

ELDA

Ferretería ROQUE Y FRANCISCO

Herramientas, Hogar, Tornillería, Oficios
y Jardinería

DOS TIENDAS A SU SERVICIO

* * *

Avda. Alfonso XIII, 53 - Telf. 384451 - Carlos Arniches, 28 - Telf. 391493

ELDA



Pedro Mira Ortín

ADMINISTRADOR DE FINCAS
AGENTE PROPIEDAD INMOBILIARIA

Colegiado núm. 256 de Alicante

Alquileres - Hipotecas - Compra-Venta de Fincas - Pisos - Traspasos -
Permutas - Solares - Terrenos - Naves Industriales

*

Plaza del Sagrado Corazón, 9 - Telfs.: Part.: 380322. Ofic.: 382037

ELDA

Rambla de Méndez Núñez, 58, 10.º C - Telf. 210279

ALICANTE



PEDRO ARCAS

Electricidad de automóviles y camiones
SERVICIO OFICIAL BOSCH

*

*

*

Tabarca, 5 - Teléfono 385653

ELDA (Alicante)



adesa



P. O. Box, 350 - Tel. 38 79 40 - 1 - 2
Tel. 38 77 44
Télex: 66.229 AJJ E

Avda. Chapí, 50

ELDA

ACCESORIOS Y RECAMBIOS AUTOMOVILES



Repuestos



ELDA

Avda. Reina Victoria, 9 (La Farola)
Tel. 38 29 42 - CENTRAL — ELDA



Auto recambios



Monóvar

SUCURSAL:

CALLE SOL, 2 - TEL. 47 22 91 - MONOVAR

José M^a Albert Rico

- FUNDAS Y TAPICERIAS
- ALFOMBRAS
- DEFENSAS PARAGOLPES
- PORTAEQUIPAJES
- ACCESORIOS RADIO

- BATERIAS = VARTA - STECO
- BENDIBERICA - GIRLING
- FORES - CIBIE - KIMBY
- EMBRAGUES FRAYMON
- SILENCIOSOS COSTA

GRAN SURTIDO EMBELLECIMIENTO Y CONFORT AUTOMOVIL

Miguello

MIGUEL LORENTE HERCE

CALZADO DE ALTO LUJO PARA SEÑORA

C/. Infantes, 4 (Esquina Príncipe) - Telfs. 381720-384047

Apartado, 179 - Telegramas: MIGUELO

E L D A

Alicante-España



Primer Premio
OSCAR AL MEJOR DISEÑO DE ZAPATOS
1981

D'BEL

S.L.



Ctra. de Sax, 42 - Telfs. 382635-383111

ELDA (Alicante)

Panadería

Bollería

San José

Pastas variadas

Gral. Jordana, 46 - Telf. 38 21 10

ELDA

EMPRESA

COSTA AZUL

Pone en conocimiento del público en general que tiene establecido diario un servicio regular para el transporte de viajeros y encargos por carretera entre Elda, Cartagena y viceversa, con parada en los pueblos de las playas de la ruta, Guardamar, La Mata, Torrevieja, Campoamor, San Pedro del Pinatar, La Ribera, San Javier y Los Alcázares.

SALIDAS

De Elda para Cartagena, a las 7 mañana
De Cartagena para Elda, a las 6'30 tarde

La Empresa,

Maria Guerrero, 51

José Sierras Gómez, S.L.

CURTIDOS • PLASTICOS • TEJIDOS



Don Quijote, 15 - Telf. 386540-41

ELDA